



*Universidad Michoacana de San Nicolás
de Hidalgo*

Facultad de Historia

Tesis

El discurso neozapatista: Historia y simbolismo

Para obtener el grado de Licenciado, presenta:

Pastor Bedolla Villaseñor

Asesor

Mtra. Cecilia Adriana Bautista García

Morelia, Michoacán., Enero 2009



a la historia por la
verdad, la inteligencia
y el arte

ÍNDICE

ÍNDICE	i
INTRODUCCIÓN	v
CAPÍTULO I	30
LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO POLÍTICO-HISTÓRICO OFICIAL	31
1.1 EL NACIONALISMO REVOLUCIONARIO, EL NUEVO MÉXICO	32
1.2 EL MURALISMO MEXICANO, UN DISCURSO DE ÉLITE	38
1.2.1 Génesis y desarrollo histórico, 1922-1957	40
1.2.2 El rescate de la memoria oficial	44
1.2.3 El arte que pudo ser revolucionario	49
1.3 EL CINE, RECURSO DISCURSIVO DE LA POLÍTICA OFICIAL	52
1.3.1 El documental de la Revolución	53
1.3.1.1 El documental periodístico	53
1.3.1.2 El cine de caudillos	54
1.3.2 La censura. El uso nacionalista del cine	56
1.3.2.1 El antecedente huertista	56
1.3.2.2 La censura instaurada por Carranza, el nacionalismo en boga	57
1.3.3 Entre el nacionalismo y la apología de una Revolución indefensa	61
1.4 LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA	65
CAPÍTULO II	73
LAS IZQUIERDAS LATINOAMERICANAS EN EL SIGLO XX	75
2.1 LAS IZQUIERDAS EN MÉXICO	75
2.1.1 IZQUIERDA Y DERECHA, CONVENCIONALISMOS DIFUSOS	76
2.1.2 LA IZQUIERDA FRENTE A LA REVOLUCIÓN INSTITUCIONALIZADA	78

2.1.3	LAS IZQUIERDAS ANTE EL GIRO CONSERVADOR DEL RÉGIMEN DE LA REVOLUCIÓN	83
2.1.4	1968, LA GESTACIÓN DE UNA NUEVA SOCIEDAD CIVIL	90
2.1.5	EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE IZQUIERDA QUE TRANSFORMÓ A MÉXICO.....	95
2.1.6	LOS NUEVOS CAMINOS DE LA IZQUIERDA	97
2.1.7	EL ASCENSO EFERVESCENTE DEL NEOCARDENISMO.....	103
2.1.8	LA COHESIÓN DE LAS IZQUIERDAS: EL NACIMIENTO DEL PRD.....	108
2.2	HISTORIA SUCINTA DE LA GUERRILLA EN AMÉRICA LATINA	112
2.2.1	LA CONTRAGUERRILLA	114
2.2.1.1	LAS FUERZAS CONTRAINSURGENTES EN MÉXICO	116
2.2.2	LA GUERRILLA EN AMÉRICA LATINA	121
2.2.2.1	EL MODELO A SEGUIR: LA REVOLUCIÓN CUBANA DE 1959.....	121
2.2.2.2	LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN.....	124
2.2.2.3	EL CAMBIO DE ESTRATEGIA DE LUCHA.....	126
2.2.3	LA GUERRILLA EN MÉXICO	129
2.2.3.1	LA GUERRILLA PARA HACER LA REVOLUCIÓN.....	130
2.2.3.2	EL ATAQUE AL CUARTEL MILITAR DE CIUDAD MADERA.....	131
2.2.3.3	LA GUERRILLA DE LOS AÑOS SETENTA EN GUERRERO	133
2.2.3.4	LA LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE.....	135
2.2.3.5	EL MOVIMIENTO DE ACCIÓN REVOLUCIONARIA	137
2.2.3.6	LAS FUERZAS DE LIBERACIÓN NACIONAL.....	138
	CAPÍTULO III.....	145
	BREVE HISTORIA DEL NEOZAPATISMO.....	147
3.1	EL EZLN, EL FENÓMENO DE FIN DE SIGLO XX	148
3.2	EL EZLN, RECUPERACIONES Y APORTES A LA GUERRILLA	152
3.3	EL DEVENIR NEOZAPATISTA	154

3.3.1 EL AÑO DEL ASOMBRO, 1994.....	154
3.3.2 DEL “DESENMASCARAMIENTO” A LA LLEGADA DE “RAMONA” AL D.F., 1995-1996.	157
3.3.3 LA “MATANZA DE ACTEAL”, LOS MUERTOS QUE DIERON VIDA AL EZLN, 1997-1999.	161
3.3.4 ¿EL 68 REDIVIVO? 1999.....	163
3.3.5 EL EZLN FRENTE A LA LLEGADA DE LA “ALTERNANCIA POLÍTICA”, 2000-2001.	164
3.3.6 EL POLÉMICO “SILENCIO NEOZAPATISTA” Y EL CAMBIO DE RUMBO, 2001-2003.	168
3.3.6.1 La “batalla” de <i>Marcos</i> con el Juez Garzón y ETA.....	168
3.3.6.2 Las “Estelas” y la teoría política neozapatista, el cambio de rumbo...172	
3.3.7 LA OBSESIÓN POR LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES, 2004-2005.....	174
CAPÍTULO IV	181
EL SIMBOLISMO Y LA HISTORIA EN EL DISCURSO NEOZAPATISTA	183
4.1 LA HISTORIA DE MÉXICO, HÉROES Y VILLANOS.	185
4.2 LA CONCEPCIÓN DE LA HISTORIA CONCEPCIÓN NEOZAPATISTA DE LA HISTORIA.....	197
4.2.1 La guerra por la memoria y contra el olvido	199
4.2.2 El mesianismo	203
4.2.3 La concepción del tiempo histórico.....	215
4.2.4 “El sagrado deber de Escribir la Historia”.....	219
4.2.5 La legitimidad de la historia.	224
4.3 LOS SÍMBOLOS EN LA VISIÓN HISTÓRICA DEL NEOZAPATISMO	227
4.3.1 Las armas, la “tierna furia”	229
4.3.2 Virgen de Guadalupe	230
4.3.3 Los pasamontañas.....	231
4.3.4 El amor a la Patria	234

4.3.5 La Bandera Nacional	239
4.3.6 La Bandera rojinegra del EZLN	242
4.3.7 El indígena.....	245
CAPÍTULO V	253
EL SUBCOMANDANTE MARCOS, UN SÍMBOLO POLISÉMICO	255
5.1 LOS PERSONAJES LITERARIOS DEL SUBCOMANDANTE MARCOS	256
5.1.1 El viejo Antonio	256
5.1.2 Don Durito de la Lacandona.....	273
5.1.3 El Votán Zapata	278
5.2 EL SUBCOMANDANTE MARCOS, EL CAUDILLO IMPENSADO	288
5.2.1 El subcomandante y su imagen	289
5.2.2 La aparición y el fomento de un mito.....	290
5.2.3 La relación con los intelectuales y los personajes sobresalientes.....	303
5.2.4 El subcomandante y algunos símbolos.....	307
5.2.5 La vanidad inherente	308
5.2.6 La ambigüedad de las funciones del subcomandante.....	309
5.2.7 ¿Quién es Marcos?.....	311
5.2.8 “Después del niño ahogado...”.....	316
CONCLUSIONES	323
FUENTES DE INFORMACIÓN	329

INTRODUCCIÓN

I. ANTECEDENTES Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Cuando en 1910, Francisco I. Madero promulgó el Plan de San Luis (PSL), probablemente pocos advirtieron la certeza de las proféticas palabras de Porfirio Díaz. La atención de numerosos grupos al llamado del PSL, “desencadenó al tigre” dando lugar a una violenta respuesta a los diferentes grados de la prolongada paz porfiriana, y sobre todo, a los mecanismos de control que ésta implicó en aras de un progreso económico que, a pesar de que

condujo a México a la modernidad tecnológica, se cimentó en grandes contradicciones que fueron generando un creciente descontento final.¹

Las contradicciones que hicieron crisis al final del mandato porfirista, sin embargo, no fueron privativas de éste. La Revolución mexicana, como proceso bélico y sociopolítico, marcó de forma trascendental el panorama general y el desarrollo histórico de México durante el siglo XX. El antagonismo sobrevenido entre sus distintas facciones propició que, habiendo derrotado al enemigo común, la conciliación fuera una tarea difícil de llevar a cabo.

La necesidad de “organizar” el país, fue un proceso que enfrentó algunos fenómenos sociales surgidos del acontecer revolucionario, tales como el caudillismo. La erección del Estado posrevolucionario² como un gobierno de instituciones, se dio sólo a partir de un periodo de ajuste y legitimación del nuevo grupo político en el poder. El prestigio de la llamada “familia revolucionaria”, debió ser reforzado por distintos medios, los cuales abarcaron la esfera de lo político, lo educativo, lo artístico, lo recreativo, lo cultural, etc. Había que construir un discurso de promoción de la unidad perdida tras la Revolución, pero había que hacerlo de forma que se incitara el nacimiento de un nuevo tipo de mexicanos, cuya lealtad cívica estuviera encaminada a legitimar el nuevo régimen.

No obstante, las contradicciones entre el discurso y la práctica fueron muchas y variadas. La apertura hacia las manifestaciones de oposición política no fue, en lo absoluto, una práctica de los gobiernos revolucionarios. Las oposiciones de izquierda especialmente, genéticamente

¹ Delgado de Cantú, Gloria M., *et al. Historia de México. México en el siglo XX*. Vol. II. 4ª ed., México, 2002, 623 pp. / p. XIX.

² *Estado*, entendido como una noción de la modernidad, un ente encargado de salvaguardar al individuo mediante un equilibrio de control tanto de sus poderes como de las acciones de la sociedad. El Estado es un esquema de ordenación específico e inequívoco; una realidad rigurosamente unitaria donde unidad significa, a nivel material, la efectividad de poder sobre un territorio garantizada por un aparato centrípeto de organización y coacción, y a nivel psicológico, una voluntad totalitaria tendiente a absorber y a apropiarse de cualquier manifestación, al menos intersubjetiva, que se verifique en dicho territorio. Un macrocosmos unitario se que va configurando como una estructura global, provista de voluntad omnicompreensiva. *Tesis maestría*.

ligadas a las ideas socialistas, conformaron un sector marginal dentro del panorama político de la mayor parte del siglo XX. Los intentos por hacerse de una base social que legitimara la existencia y visión de mundo de las izquierdas, significaron el desarrollo de un continuo enfrentamiento con las contradicciones del régimen y las desplegadas en su interior mismo.

Las izquierdas en México, como en Latinoamérica, transitaron por distintas vías, desde las más conciliadoras hasta las más beligerantes y radicales. La expresión radical de izquierda, la guerrilla, representó la vía elegida por aquellos quienes consideraron que la senda política estaba clausurada. Los movimientos armados en México y Latinoamérica enfrentaron algunos triunfos, así como muchos errores y fracasos que, sin embargo, no significaron la desaparición de la guerrilla como visión de instrumento de cambio.

La aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el 1º de enero de 1994, sería una clara, aunque peculiar, muestra de esto. En aquellos días, las cámaras y plumas de los medios de comunicación se volcaron hacia la cobertura del suceso que contrastaba con el de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Canadá, Estados Unidos y México. El EZLN era la más clara denuncia de la incongruencia entre el edén de progreso y bienestar, tantas veces anunciado por el presidente Carlos Salinas de Gortari, y la existencia de serias y profundas contradicciones sociales, políticas, económicas y culturales en el país.

El impacto mediático del EZLN fue profundo y vertiginoso. El neozapatismo sorprendió por muchas razones, por el momento político que vivía en país, por la vestimenta de los combatientes, por la composición étnica de sus miembros, por la actualización de imágenes, nombres y hechos a punto de pasar a la antesala del olvido histórico, etc.³ Sus militantes, indígenas casi en su totalidad, pronto marcaron diferencias respecto a los referentes más

³ Cf. Rajchenberg S. y Catherine Héau-Lambert, 1996, "*Historia y simbolismo en el movimiento zapatista*", *Chiapas*. Consulta del 06 de abril de 2006, <http://www.ezln.org/revistachiapas/No2/ch2heau-rajch.html>

conocidos de la expresión guerrillera en México y en América Latina, además de colocarse en una posición política inédita en la historia de la guerrilla.

La importancia de la oferta política neozapatista, radicó en su amplia recepción entre numerosos sectores de la sociedad mexicana, la cual puso mayor atención a éstos quienes emitían un discurso novedoso que proponía una nueva visión de Nación con base en la resignificación y reinterpretación del pasado mexicano, que a quienes desde el escenario político formal pronunciaban un discurso desgastado y carente de credibilidad para muchos sectores de la sociedad mexicana.

La práctica política neozapatista y su interpretación de la historia de México, se convirtieron rápidamente en un popular modelo alternativo de hacer política, debido a la *frescura* inicial del movimiento (anclado en exigencias ancestrales de “democracia, libertad y justicia”) y al halo mesiánico de un líder carismático y dicharachero más hábil en el uso de las palabras que de las armas. El subcomandante Marcos, surgió como un guerrillero mestizo que enfundado en un pasamontañas de lana, se convirtió en el portavoz de los indígenas rebeldes, haciendo uso docto y fluido de un lenguaje contestatario, capaz de tocar fibras sensibles de un amplio sector de la sociedad mexicana.⁴

Ese lenguaje novedoso se distinguió por abarcar muy variadas esferas temáticas. La argumentación de su discurso por la reivindicación de los indígenas, se basó en una constante

⁴ “[...] a propósito del ofrecimiento presidencial del perdón, el subcomandante había hecho público uno de los comunicados más elocuentes en la historia de los movimientos armados en México [...]”. Montemayor, Carlos. **"Chiapas. La rebelión indígena en México"**. 2ª ed., México, 1998, Ed. Joaquín Mortiz. p.237 pp. / p. 56. “[...] ¿De qué tenemos que pedir perdón? ¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados? [...] ¿De haber demostrado al resto del país y al mundo entero que la dignidad humana vive aún y está en sus habitantes más empobrecidos? [...] ¿De llamar al pueblo mexicano todo a luchar de todas las formas posibles, por lo que les pertenece? ¿De luchar por libertad, democracia y justicia? [...] ¿De no seguir los patrones de las guerrillas anteriores? ¿De no rendirnos? ¿De no vendernos? ¿De no traicionarnos? [...] ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo? [...]”. Subcomandante Marcos. **“¿De qué nos van a perdonar?”**. 18 de enero de 1994.

apelación de la historia y a algunos de sus personajes y sus símbolos. Según los nuevos zapatistas, la suya era “una guerra en contra del olvido, una guerra por la memoria”, un movimiento que no tomó las armas por avaricia, sino por desesperación.⁵ Esta “guerra por la memoria”, colocó a “la historia” en el mismo nivel discursivo que a la “democracia, [la] libertad y [la] justicia”.⁶ El rechazo de los neozapatistas hacia “el olvido” y su apego a “la memoria”, sin embargo, ha sido una práctica polisémica, adaptada a la crítica hacia la política, la economía o la dinámica social de México y el mundo contemporáneo.

El trabajo que el lector tiene en sus manos, es el resultado de una investigación que aborda el análisis del discurso del EZLN, en cuanto a su concepción de la historia, sus significados y sus usos. Explora el empleo neozapatista de “la historia” como una elaboración discursiva que hizo posible la construcción y transmisión de una serie de representaciones entorno a diversas nociones sobre la nación mexicana, el problema indígena, la democracia y la justicia social. El nutrido sistema de símbolos creados, recuperados o resignificados por los nuevos zapatistas para legitimar su propuesta política, es examinado en relación a su apelación a un lenguaje común en el imaginario colectivo de la mayor parte de la sociedad mexicana.⁷

Como es lógico, la historia del EZLN y su discurso histórico-político no ha sido un proceso uniforme y homogéneo; ha presentado vaivenes acordes a su desarrollo como fuerza política. Desde el 1º de enero de 1994, el neozapatismo inició un devenir caracterizado por una perenne y, por momentos, incomprensiblemente estoica disposición al diálogo como vía de

⁵ Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**En el mes de enero de 1996 iniciarán su viaje nuevas embarcaciones para la paz**”. 22 de diciembre de 1995.

⁶ Comité Clandestino Revolucionario Indígena del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (CCRI-CG del EZLN). *[Primera] Declaración de la Selva Lacandona*. 1º de enero de 1994.

⁷ El **imaginario colectivo**, entendido como el “modelo de interacciones sociales -de realidades ideales imaginadas- que es expresado a través de la configuración de símbolos/ritos históricamente seleccionados por la misma comunidad en el transcurso de sus actividades sobre el espacio social de relaciones”. Uzeta, Jorge: *El Diablo y la Santa: Imaginario religioso y cambio social en Santa Ana Pacheco, Guanajuato*. 1ª ed., México, 1997, El Colegio de Michoacán, 223 pp. / p. 29 y 30.

solución del conflicto chiapaneco. Hacia el año 2003, el EZLN emprendería un giro discursivo que perdura hasta nuestros días. Por consiguiente, el análisis privilegia las manifestaciones discursivas neozapatistas aparecidas entre el año 1994 y 2003, aunque no por ello deja de emplear algunas referencias que van hasta el año 2005.

El análisis del discurso incluye las interacciones no verbales, las cartas y comunicados, los elementos iconográficos, los sonidos, los objetos y los elementos escénicos o de situación.⁸ Visto desde esta perspectiva, la presente investigación pretende ayudar a una comprensión más integral de la realidad sociopolítica e histórica del México contemporáneo. Ser un aporte para la comprensión de los procesos y fenómenos históricos que han determinado el rumbo mediato e inmediato del Estado y de la sociedad mexicana. Lejos de intentar dibujar héroes o villanos, se ha pretendido acercarse a un sujeto histórico llamado EZLN, cuya actuación tuvo un impacto significativo en el escenario político mexicano, especialmente en lo concerniente al largo tránsito histórico de las izquierdas mexicanas durante el siglo XX.

II. TRATAMIENTO HISTORIOGRÁFICO

La Historia, a través del tiempo ha sido una instancia de legitimidad para quien la apela. La memoria histórica que de ella se desprende, ha significado una práctica selectiva por naturaleza. La “escritura de la historia” ha sido entendida como el registro de acontecimientos memorados por una determinada colectividad social; el debate entre si la escriben los “vencedores” o los “vencidos”, ha generado una reflexión abundante en torno al tema. A través de la historia, las culturas y sus dinámicas de poder han decidido qué es digno de ser

⁸ Cf. Ron Scollon, “Acción y texto: para una comprensión conjunta...”, p. 205-266, en: Wodak, Ruth y Michael Meyer. *Métodos de análisis crítico del discurso*. 1ª ed., España, 2003, Ed. Gedisa, 286 pp.

recordado, qué es merecedor de ser transmitido a las siguientes generaciones, y cómo ha de ser el relato.

Como es obvio, resulta mucho más sencillo percibir los hechos relevantes, los sujetos excepcionales y los acontecimientos extraordinarios. Sin embargo, la elaboración de historias particulares que conviven con los relatos hegemónicos, ha representado la existencia de un margen no controlado por el poder dominante. La interpretación neozapatista de la memoria, el tiempo, la historia, los personajes y símbolos históricos, etc. ha sido utilizada como un instrumento de mediación social. Los estudios que se han acercado a ella son pocos a pesar de la gran cantidad de investigaciones que han abordado el fenómeno neozapatista.

Para hacer un recuento del tratamiento historiográfico que ha tenido el tema, a continuación se presenta un balance que ha privilegiado el análisis de tres tipos de textos que han examinado, directa o tangencialmente, el discurso del EZLN. El criterio de ordenamiento se basa en dos categorías de obras bibliográficas o de artículos especializados: I) las generales, cuya aportación es reducida en cuanto a su propuesta metodológica o teórica sobre el discurso histórico neozapatista y, II) las específicas, caracterizadas por ser trabajos más cercanos al objeto del presente estudio.⁹

I

Dentro del primer tipo de obras examinadas se encuentra el libro *Chiapas, la razón ardiente*.¹⁰ Este ensayo escrito en el año de 1997 por Adolfo Gilly, pretende explicar la recepción del movimiento neozapatista entre la sociedad mexicana. El curso del movimiento neozapatista, según el autor, fue modificado por su recepción y pasó de ser un movimiento de eminente

⁹ A su vez, el balance historiográfico se presenta en base a dos criterios más: 1) La mayor o menor temporalidad abarcada por los estudios en torno al tema y, 2) Si el autor es simpatizante o no del neozapatismo.

¹⁰ Gilly, Adolfo. *Chiapas, la razón ardiente. Ensayo sobre la rebelión del mundo encantado*. Colección Problemas de México. 1ª ed, México, 1997, Ed. Era, 126 pp.

carácter militar, a uno de índole política que trajo consecuencias inesperadas para la sociedad mexicana, su cultura y su política.

Este trabajo de Gilly ubica al EZLN dentro de una larga temporalidad, dentro de la historia de las rebeldías y sublevaciones agrarias e indígenas acaecidas desde la Colonia. Consecuentemente para el autor, los “[...] símbolos, discursos y formas de la rebelión [neo] zapatista aluden a valores y creencias persistentes [...] en la sociedad nacional, aunque el mundo urbano y moderno los oculte [...]”.¹¹ *Chiapas la razón ardiente*, considera que las acciones del EZLN tienen una relación con la insurgencia cívica de 1988; ambas, asegura Gilly, terminaron con el ciclo de la Revolución mexicana como un proceso imaginado cuya evocación proporcionó legitimidad al régimen durante décadas.

La obra utiliza un lenguaje ameno, matizado de un tono literario que ahonda el halo poético del neozapatismo; se apoya en un aparato crítico nutrido de hemerografía (para citar algunos pronunciamientos del EZ en entrevistas, documentos, comunicados) y bibliografía (para argumentar la pertenencia de los neozapatistas a la historia de los conflictos agrarios e indígenas, particularmente en Chiapas).

Aunque se muestra como un claro simpatizante del movimiento, Adolfo Gilly se atreve a cuestionar la representatividad del EZLN entre la sociedad civil, aunque su cuestionamiento no sea desarrollado. Esta falta de profundidad, sin embargo, parte desde el enfoque mismo de la obra, puesto que considera al neozapatismo sólo en cuanto a su raíz agraria e indígena, ignorando con ello el componente mestizo al interior del movimiento, encarnado en el polémico *subcomandante Marcos*.

• • •

¹¹ *Ibíd.* p. 14.

Aunado al anterior, se encuentra el libro *Marcos, la genial impostura*.¹² La obra de coautoría de Bertrand De la Grange y Maité Rico se caracteriza por ser acaso una de las obras más beligerantes hacia el movimiento neozapatista. A pesar de que los autores reconocen la existencia de condiciones de pobreza extrema en Chiapas, no son éstas las que, según su opinión, motivaron la rebelión neozapatista y, mucho menos, su desenvolvimiento discursivo. La razón de fondo se encuentra, aseguran, en la personalidad de Rafael Sebastián Guillén Vicente, verdadera identidad del *subcomandante Marcos* y verdadero maquinador del EZLN.

De éste, proporcionan un conjunto abundante de datos biográficos, en los cuales se enfatiza el aspecto psicológico del líder neozapatista: un sujeto de tintes claramente despóticos y autoritarios que se ha valido de la problemática indígena para saciar sus anhelos de poder y gloria. Bertrand De la Grange y Maité Rico aseguran que *Marcos* se caracteriza por poseer una brillante noción del arte de la “puesta en escena”, y por tanto, se ha servido de sus habilidades para *maquillar* sus verdaderas intenciones; logrando cautivar la atención de “propios y extraños” en nombre de la reivindicación de quienes han sufrido más de quinientos años de explotación y olvido.

El aparato crítico del libro es, sin embargo, poco serio. Desde el prólogo mismo, los autores advierten que muchos de los datos mencionados en la obra, fueron proporcionados por indígenas chiapanecos de los cuales no pueden revelar la identidad. Al ser anónimos y quirúrgicamente seleccionados, su validez sólo puede ser corroborada si es que el lector deposita su fe en la confiabilidad, la ética y profesionalismo de De la Grange y Rico.¹³ Al

¹² De la Grange, Bertrand y Maité Rico. *Marcos, la genial impostura*, 1ª ed., México, Ediciones Aguilar, 1997, 420 pp.

¹³ En varias ocasiones, la exposición puntual de sucesos y acontecimientos sobre el devenir del EZLN, parece rebasar la línea existente entre lo científico y lo literario.

carecer de un aparato crítico serio, los autores se deslindan de la responsabilidad y rigurosidad científica social requerida en toda investigación formal.

No obstante, aún cuando resulta evidente cómo Grange y Rico maximizan algunos sucesos y minimizan otros, sus omisiones y ambigüedades apuntan hacia direcciones importantes, fungiendo como una especie de antítesis donde radica información connotada. La peculiar “confusión” de los autores entre el EZLN y su principal líder, sugiere la idea de que, a poco más de tres años de su surgimiento, el neozapatismo ya presentaba problemas de credibilidad por la sobredimensión en que había caído la figura emblemática del *subcomandante Marcos*.

• • •

*Chiapas. La Rebelión indígena en México*¹⁴, editado por primera vez en 1997 es un interesante trabajo de Carlos Montemayor que, aunque no puede ser calificado como apologista, sí se coloca dentro de las obras cuyos autores han reconocido la “legitimidad” del proceder neozapatista. Acorde a su calidad de escritor, el autor omite un aparato crítico explícito y, en medio de la redacción, se limita a señalar las referencias hemerográficas que sustentan algunos de sus planteamientos.

Montemayor no es un fanático del movimiento neozapatista y, por ello, esta obra posee la virtud de registrar algunos detalles rehuidos por otros autores simpatizantes, como el protagonismo del subcomandante Marcos, por ejemplo. Para el escritor, el líder neozapatista no es uno “reservado” y se ha caracterizado por emitir un discurso en el que *Marcos* oscila entre su calidad de subalterno de los indígenas del CCRI-CG del EZLN, y su índole de líder rebelde.

¹⁴ Montemayor, Carlos. *Chiapas. La rebelión indígena en México*. 2ª ed., México, 1998, Ed. Joaquín Mortiz. 237 pp.

Al analizar el devenir neozapatista hasta en año de 1998, Montemayor infiere un halo de legitimidad en torno a la lucha de los rebeldes chiapanecos. De acuerdo a su parecer, las insurrecciones pueden explicarse mejor mediante la miseria, el hambre y la opresión política; al cumplir con todas estas características, el levantamiento armado del EZLN adquiere una legitimidad incrementada por un proceder torpe del gobierno federal para solucionar el conflicto.

La edición revisada, publicada en 1998, termina con unas cuantas líneas que fácilmente pueden sugerir el tono de la interpretación de Carlos Montemayor, acerca de la conducta política del EZLN:

“[...] Así como el gobierno redujo mentalmente el EZLN a un puñado de hombres armados, también redujo la idea de solución del conflicto a la deposición de las armas de ese puñado de hombres. No se dio cuenta de que el EZLN dispone de algo más contundente: la verdad social y la verdad histórica [...]”.

• • •

*Chiapas, la guerra en el papel*¹⁵, escrita por Marco Levario Turcott y editada por primera ocasión en 1999, aunque no posee abundantes referencias bibliográficas, representa un esfuerzo encomiable por mostrar las tendencias periodísticas y editoriales de algunos medios de comunicación mexicanos, desde 1994 hasta 1998, respecto al levantamiento neozapatista.¹⁶

A pesar de que Levario Turcott recibió una formación profesional en Ciencias Políticas y Administración Pública, el interés abierto perseguido en su obra no es de carácter político o histórico. Al autor le preocupa el análisis de “la precariedad política y discursiva de sus

¹⁵ Levario Turcott, Marco. *Chiapas. La guerra en el papel*. 1ª ed., México, 1999, Editorial Cal y Arena, 279 pp.

¹⁶ *El Universal, Excélsior, El Heraldo de México, El Financiero, La Jornada* y *Unomásuno*. Así como en menor medida, *La Crónica de Hoy, El Día, El Economista* y *Reforma*.

principales actores”, para “dar cuenta de las insuficiencias éticas y profesionales de los periodistas, con las cuales fueron abordados los hechos en la prensa escrita”.

La mirada del autor, por tanto, pretende escudriñar el papel de los periodistas y sus tendencias a atenuar o magnificar la información sobre el neozapatismo. No obstante, dicho análisis, se centra principalmente en los excesos cometidos por los apologistas tanto de la visión oficialista, como de la perspectiva del EZLN. *Chiapas. La guerra en el papel* tiene un mérito inicial: pretender acercarse al fenómeno chiapaneco en abstracción de “el inmediatismo y la cotidianeidad”, para *mostrarlo* al lector desde una óptica “donde se mire... la guerra misma a través de las versiones impresas”, es decir, “el lenguaje de la guerra en el papel”.

Levario Turcott, es uno de los pocos estudios analizados preocupados por señalar “el errático, contradictorio y no pocas veces torpe discurso de sus principales actores políticos”. La obra no es, en consecuencia, una apología más del neozapatismo, pero tampoco lo es del gobierno federal mexicano. Al evidenciar “la simplificación con que fue asumido el fenómeno chiapaneco”, Levario Turcott consigue ofrecer una visión sobre la forma en que el EZLN se proyectó en los principales medios de comunicación impresos.

Aunque el autor pretende “entender a la distancia” el proceso, como evidencia de una deseable objetividad; denuncia “el fenómeno de propaganda en que ha devenido el EZLN”, para intentar desentrañar “las complicidades involuntarias y intencionadas de los profesionales de la información”. La obra es así mismo, una detractora de una salida violenta al conflicto, ya venga de quienes hacen del neozapatismo “blanco de la furia o santuario de adoraciones”.

Chiapas. La guerra en el papel es una investigación especialmente dura cuando se acerca a analizar la figura del *subcomandante Marcos*, a la que entienden como la expresión de “un imaginario donde la política y el espectáculo se fusionan”, y denuncian como un deliberado despliegue teatral del líder neozapatista.

II

Como parte del segundo tipo de obras analizadas para este balance se encuentra el libro *Discusión sobre la historia*.¹⁷ También de la autoría de Adolfo Gilly, es la muestra de un intercambio epistolar entre éste y el *subcomandante Marcos*. El tema propuesto por el autor al líder neozapatista, se encuentra denotado en el título mismo de la obra; sin embargo, el resultado estuvo lejos de ser una “discusión sobre la historia”.¹⁸

Desgraciadamente, lo que podría haber sido un interesante trabajo sobre reflexión histórica, quedó limitado a un lejano y mal intento, pues *Marcos* no hace dicho ejercicio y, por el contrario, muestra su desapego y desprecio a la visión de Ginzburg. Desafortunadamente para el intento de Gilly, su compilación epistolar muestra un alto grado de incompreensión del autor hacia la concepción neozapatista de la historia; como lo haría en *Chiapas, la razón ardiente*, su simpatía con el EZLN no resulta suficiente para comprender el fenómeno, puesto que nuevamente minimiza el componente mestizo del discurso neozapatista.

Quizá el único mérito de esta obra de Adolfo Gilly, fue haber reflexionado en torno a la necesidad de analizar el discurso neozapatista poniendo atención a las ausencias y presencias, la forma en que son usados los ejemplos, los razonamientos teóricos, los encadenamientos de ideas o el empleo de las iniciales mayúsculas. *Discusión sobre la historia*, además brinda material de debate y análisis en base a su hipótesis de que la concepción neozapatista de la historia es más cercana a la cosmovisión indígena que a una visión occidental, académica y formal.

¹⁷ Adolfo Gilly, *Subcomandante Marcos*, Carlo Ginzburg. *Discusión sobre la historia*. 1ª ed, México, 1995, Ed. Taurus, 142 pp.

¹⁸ La reflexión propuesta por Gilly giraba en torno a la reflexión sobre un planteamiento teórico de Carlo Ginzburg sobre la forma de indagar la historia, como un modelo epistemológico, o paradigma indiciario, durante los últimos años del siglo XIX. “Carlo Ginzburg. Señales. Raíces de una paradigma indiciario”, p. 75-128, en Gilly, Adolfo, *Discusión sobre la historia*. Op. Cit. p. 75.

En cuanto al aparato crítico, sus fuentes son variadas cuando la autoría corresponde a Gilly, aunque abusa en el uso de citas entorpeciendo una efectiva comprensión de sus argumentos, agente que contribuye al incumplimiento de la sugerente promesa radicada en el título y portada del libro, donde aparece la imagen encapuchada de Marcos y la leyenda “Discusión sobre la historia”. En realidad, el debate en torno a la historia no va más allá de las reflexiones en torno al ensayo de Ginzburg, dejando entrever que la oportunidad específica para que el líder neozapatista disertara sobre la historia se basó en un debate mal planteado.

• • •

“(Re) discutir la historia”¹⁹, ha sido incluida en este balance debido a su calidad de aguda evaluación de la anterior obra de Adolfo Gilly. De la autoría de Jérôme Baschet, el artículo busca explorar, en el conjunto de los documentos neozapatistas, sus aportaciones a una visión renovada de la historia contemporánea.

Simpatizante también del neozapatismo, el autor considera que la columna vertebral del discurso del EZLN, es la noción de lo colectivo. Metodológicamente propone entrelazar un análisis particular con uno general, pues asegura, la articulación de las lógicas generales y las realidades particulares, representa una de las propuestas más fuertes del zapatismo. Además asegura, el movimiento neozapatista logró en lo esencial una articulación notable entre las diferencias y los puntos comunes.

Aunque no está, por supuesto, exento de carencias como su simpatía con el movimiento y la falta de una eficiente crítica sobre la figura del subcomandante Marcos, el mérito del artículo consiste en haber replanteado la base del debate sobre la historia, alejado de la discusión en torno a la visión de Carlo Ginzburg, propuesta por Adolfo Gilly. Para apuntalar

¹⁹ Jérôme Baschet, (2000), “(Re) discutir sobre la historia”, *Chiapas*. Consulta del 21 de Marzo de 2006, de <http://www.ezln.org/revistachiapas/No10/ch10baschet.html>

sus argumentos, Baschet utiliza numerosas fuentes bibliográficas especializadas como las referentes al materialismo histórico de Marx, los Annales o la Microhistoria; mismas que complementa cuando hace uso de los documentos y comunicados neozapatistas.

• • •

“Historia y simbolismo en el movimiento zapatista”²⁰, como lo indica su título mismo, es la única obra que aborda esta dualidad del discurso del EZLN. La obra de la autoría de Enrique Rajchenberg S. y Catherine Héau-Lambert, importante sugerencia temática en la elaboración del presente estudio, se distingue entre las otras obras citadas en el presente balance, debido no sólo a su abordaje directo del tema, sino por identificar algunos rasgos importantes del neozapatismo, a penas a poco más de un año de su surgimiento.

En este artículo escrito en agosto de 1995, los autores advirtieron la recuperación de una memoria colectiva preexistente en México, como parte de la argumentación neozapatista para legitimar sus luchas del presente y su pertenencia a los vencidos históricos. El artículo tiene la cualidad de prestar atención no sólo al discurso escrito o hablado, sino al conjunto de factores simbólicos del cual ha abrevado el EZLN para potencializar la validez de su visión de mundo.

Sin embargo, debido a la proximidad temporal respecto al levantamiento de 1994, el artículo echa mano de los documentos producidos por los neozapatistas hasta entonces para analizar un conjunto reducido de símbolos, personajes históricos aludidos, articulación temporal, etc. Cuando los autores hacen un vaticinio sobre las posibilidades de trascendencia del movimiento neozapatista, en base a la vulnerabilidad inherente a su calidad local y la posibilidad de su confinamiento al territorio de origen, la inmediatez les impide observar algunos importantes rasgos que determinarían el curso y éxito del neozapatismo como

²⁰ Enrique Rajchenberg S. y Catherine Héau-Lambert, 1996, “*Historia y simbolismo en el movimiento zapatista*”, *Chiapas*. Consulta del 06 de abril de 2006. <http://www.ezln.org/revistachiapas/No2/ch2heau-rajch.html>

movimiento de contribución a la democratización de México. No pudieron advertir algunos excesos en la apuesta simbólica del EZLN, por encima de su efectividad política.

Además, analizan el binomio de historia-simbolismo en base a sus referencias a la historia patria, sin determinar los rasgos del discurso político-histórico oficial del régimen posrevolucionario, principal objeto de apelación del EZLN entre los años 1994 y 2000. No advierten con claridad la calidad del movimiento neozapatista como uno de continuidad discursiva con el régimen; no dilucidan la cualidad del neozapatismo como un movimiento con tendencias reformistas, más que revolucionarias.

Al acercarse a la figura del subcomandante Marcos, tampoco pueden advertir las cualidades del principal representante y símbolo neozapatista. Dejan de lado los componentes simbólicos directamente ligados a la figura del subcomandante, tales como el *Viejo Antonio*, *Durito de la Lacandona* y el *Votán Zapata*, y sólo insinúan sus tintes mesiánicos.

• • •

El artículo “**La rebelión de la historia**”²¹, escrito por un colectivo llamado Neosaurios, analiza el discurso escrito del EZLN de 1994 hasta el año 2000. Su objetivo principal es reflexionar respecto la concepción neozapatista de los tiempos históricos. Según los autores, para los zapatistas de finales del siglo XX, la historia representa una instancia de legitimación discursiva. A diferencia de la consideración de A. Gilly, advierten que el marco dominante en su discurso es la historia patria, dentro de la cual, el EZ inserta su preocupación por el destino indígena.

La rebelión de la historia, propone la realización de investigaciones en torno ala personificación neozapatista de la historia, como una instancia superior a los hombres reales,

²¹ Colectivo Neosaurios, 2000, “La rebelión de la historia”, *Chiapas*. Consulta del 25 de marzo de 2006, de <http://www.ezln.org/revistachiapas/No9/ch9neosaurios.html>

una autoridad ética capaz de decir y realizar “lo justo”, evidenciando así una concepción fetichista de la Historia, que sólo sería una versión profana de la Providencia divina. Al no ahondan en esta visión, los autores dejan de lado una parte importante que la presente investigación ha abordado: el papel del subcomandante Marcos dentro de la visión providencialista de la historia.

• • •

Así pues, los ejercicios de investigación analizados tocantes al objeto de estudio de este trabajo de tesis, son contados. El agotamiento de un tema, requiere mucho más que dos obras cuyo alcance en temporalidad es reducido a unos cuantos años, y su nivel de profundidad es somero debido a su índole de artículos especializados de revista.²² En la actualidad se cuentan cerca de 200 trabajos publicados en torno al EZLN, pero los que se han interesado por el aspecto simbólico en relación con la historia son contados y, los realizados, son de alcances limitados.

De este modo, la presente investigación brinda un panorama más amplio de las nociones simbólicas neozapatistas que apelan al imaginario colectivo de la sociedad mexicana. El presente estudio además, ubica el análisis en un contexto amplio donde el discurso político-histórico oficial, la historia de las izquierdas en México, la historia de la guerrilla en Latinoamérica, la historia de más de diez años de existencia del EZLN, y el análisis de símbolos neozapatistas no estudiados en conjunto, representan directrices primordiales de examen.

III. OBJETIVOS Y SUS DELIMITACIONES

²² “Historia y simbolismo en el movimiento zapatista”. Op. Cit.; “La rebelión de la historia”. Op. Cit.;

El resultado de investigación que el lector tiene entre sus manos, en un primer lugar, está centrado en la explicación del proceso mediante el cual, el Estado posrevolucionario llevó a cabo un proceso de institucionalización, ante los efectos disgregadores de la Revolución; y uno de legitimación del nuevo grupo en el poder, a través del empleo de distintos mecanismos discursivos, seleccionados con detenimiento en base a las características de los mexicanos de la primera mitad del siglo XX.

En segundo lugar, este estudio interpreta el devenir, los aciertos, los errores, los fracasos y las vías de las izquierdas en México durante el siglo XX. Examina la historia de la guerrilla en América Latina, para determinar sus características y expresiones principales, en contraparte al desarrollo de las fuerzas contrainsurgentes nacionales e internacionales, dentro del panorama de la Guerra Fría. Antecedentes históricos y contexto en el cual se ha insertado la historia política del neozapatismo desde 1994 hasta el año 2005. Para ello, se busca la explicación de la relación entre el EZLN y otros actores políticos en el panorama nacional y, en algunas ocasiones, internacional, durante algunos momentos coyunturales en la historia contemporánea.

En último lugar, este trabajo pretende dilucidar la concepción neozapatista de la historia, su filosofía, sus periodos, sus personajes y sus símbolos, dentro de un marco histórico-político contextual del discurso. De forma especial, intenta explicar la recuperación, resignificación, creación y uso neozapatista de un sistema de símbolos que, aunque de muy diversa índole, coinciden en su calidad de componentes del imaginario colectivo nacional.

IV. HIPÓTESIS

La realización de esta investigación está sustentada por una hipótesis general que atraviesa el desarrollo de los siete capítulos: el discurso neozapatista sobre la historia es una remota consecuencia del desarrollo del Estado posrevolucionario durante el siglo XX. El proceso de

legitimación e institucionalización del naciente régimen, estableció las características generales del nacionalismo mexicano (incluyendo la historia patria, sus símbolos y sus personajes) y, a pesar de su labor conciliadora de clases, engendró contradicciones políticas, económicas y sociales que harían crisis en varias ocasiones durante el transcurso del siglo, la última de las cuales, fue la del surgimiento del EZLN.

El discurso neozapatista sobre la historia, si bien ha incorporado algunos elementos indígenas, estos son de carácter marginal; el marco de referencia dominante fue uno que dio continuidad al discurso histórico-político del régimen, reproduciendo sus esquemas elementales y evitando las rupturas bruscas con éste. Los cambios introducidos por la práctica discursiva del EZLN se limitaron a la *forma* del uso del lenguaje, pero no a su contenido.

El discurso neozapatista dio una importancia primordial al aspecto simbólico de su lucha, en repetidas ocasiones, sin que eso significara una consistencia equivalente en su práctica política. A diferencia de los movimientos guerrilleros de los años setenta en Latinoamérica, el EZLN priorizó (en ocasiones con desmesura) el uso de un sistema de símbolos para legitimar o justificar su devenir, en apelación de la sensibilidad de la sociedad mexicana y su imaginario colectivo. Todo ello en evidencia de su incapacidad de aprendizaje de la historia de las izquierdas y las guerrillas, especialmente en cuanto a los resabios caudillistas y mesiánicos.

V. MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

El desarrollo de esta investigación estuvo basado en el seguimiento de las líneas generales del análisis crítico del discurso (ACD), un enfoque teórico que considera a éste y al lenguaje como prácticas sociales. El ACD centra su atención en la forma en que un poder hegemónico determinado reproduce el dominio o encuentra resistencias a él. En cuanto al uso de categorías, el análisis se basa en el acercamiento a tres dimensiones específicas: la historia, el poder y la ideología.

Para el ACD, por tanto, es indispensable la contextualización del objeto de estudio, pues sin ésta, el discurso no puede ser interpretado con precisión. El mundo moderno y las sociedades occidentales se caracterizan por la existencia de luchas y contradicciones²³, luego entonces, el estudio del discurso neozapatista, requirió ser abordado en relación a su directo vínculo con la práctica discursiva del poder político hegemónico en México, a fin de dilucidar con cabalidad el grado de ruptura o continuidad con éste.

Por consiguiente, en primer lugar, la metodología utilizada estuvo centrada en el análisis del material bibliográfico y hemerográfico que ha estudiado la formación del Estado mexicano posrevolucionario y su institucionalización. Después, se procedió al examen de las obras historiográficas que han estudiado el nacionalismo revolucionario, el muralismo, el cine y el proceso educativo de enseñanza de la historia en México, durante la primera mitad del siglo XX.²⁴

Una vez realizado esto, fue indispensable la revisión de las obras que desde la perspectiva histórico-política han estudiado el devenir de las distintas expresiones de la izquierda en el país; para ello, se analizaron dos tipos de obras: las preocupadas abiertamente por evaluar la historia de “la izquierda mexicana”, desde una postura militante; y las realizadas como ejercicios analíticos más apegados a un método científico. De manera complementaria, se puso un particular interés a las obras que, desde diversas perspectivas, han examinado el fenómeno

²³ Wodak, Ruth y Michael Meyer. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Op. Cit. p. 101.

²⁴ Para el caso de la exploración del fenómeno del muralismo mexicano, se priorizó la abundante obra pictórica de Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco. Debido al elevado número de realizaciones, títulos, tiempo y espacio en que fueron pintadas, se echó mano de la elaboración de un cuadro de información, en el cual se sistematizaron dichos datos que, de lo contrario, al ser incorporados a la redacción entorpecerían la adecuada comprensión del apartado.

de la guerrilla en México y en América Latina (especialmente aquellas más recientes, debido a la distancia temporal respecto al objeto de estudio).²⁵

Para valorar el impacto y la interpretación mediática del fenómeno neozapatista y su discurso, se recurrió a dos tipos de fuentes principales: las hemerográficas y las audiovisuales. En este caso, las primeras fueron utilizadas para confrontar el registro del devenir neozapatista en la prensa; estas fueron consultadas en las versiones electrónicas de las mismas y en la hemeroteca pública universitaria “Lic. Mariano de Jesús Torres”.²⁶ Las segundas, fueron empleadas como fuentes indispensables para un análisis del contexto escénico de algunos pronunciamientos neozapatistas y gubernamentales; estas fueron consultadas a través de diversos sitios de Internet que proporcionan un servicio sistematizado de algunos documentos en torno al tema²⁷; y por medio de algunas realizaciones cinematográficas de carácter documental, disponibles para su consulta en distintas bibliotecas institucionales.²⁸

En lo concerniente al análisis del discurso neozapatista, la investigación se remitió a las fuentes de primera mano (cartas, documentos, comunicados, entrevistas, ponencias, discursos públicos, etc.), dadas a conocer por el EZLN a través de la prensa escrita o por medio del portal

²⁵ El tratamiento de la información concerniente a la guerrilla fue similar al del muralismo. Debido a la gran cantidad nominal de grupos guerrilleros, líderes, insignias, países, prácticas guerrilleras, etc., la incorporación de estos datos en la redacción habían desviado la atención del objetivo del cuarto capítulo; por tanto, se procedió también a la elaboración de un cuadro de información que, al presentar organizadamente dichos datos, facilita incluso un ejercicio comparativo entre los diferentes grupos guerrilleros, incluyendo al EZLN.

²⁶ Algunas publicaciones periódicas como *La Jornada* (versión electrónica de números anteriores disponible desde el 29 de marzo de 1996), *Proceso* (versión electrónica con artículos sobre el EZLN desde el 08 de enero de 1994) o *El universal* (versión electrónica de números anteriores disponible desde el 1º de enero de 1999), permiten la consulta de su hemeroteca virtual en Internet. Otros en cambio, lo permiten sólo de forma restringida, tal es el caso de *El Excelsior* o *Reforma*.

²⁷ Por ejemplo: <http://www.bibliotecas.tv/chiapas/ene94/index.html>. Página donde se pueden consultar algunos documentos emitidos por el titular del Poder Ejecutivo de la Federación, ya sea en su versión escrita o en video.

²⁸ Por citar algunos ejemplos cercanos: la Biblioteca “Lázaro Cárdenas del Río” de la Facultad de Historia y la Biblioteca “Luís Chávez Orozco” del Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH, la Biblioteca “Luís González y González” del Colegio de Michoacán o la Biblioteca “Lucas Ortiz” del CREFAL.

neozapatista en Internet. Por mera practicidad, para esto se utilizó la información compilada en una publicación multimedia de la Revista *Rebeldía*, un órgano de difusión neozapatista.²⁹

Contando con la información preorganizada por año de aparición, se procedió a analizar todos y cada uno de los más de mil documentos del EZLN, siguiendo la guía de las tres categorías indispensables para los fines de esta investigación: política, historia y simbolismo. La primera, en cuanto a las características de la interrelación del EZ con el Estado y la sociedad civil mexicana.³⁰ La segunda, en relación a sus alusiones denotadas y connotadas hacia la historia, su concepción, periodización, personajes, efemérides, etc. Y la tercera, en lo concerniente a la recuperación, resignificación y creación de símbolos de la resistencia, la historia nacional y latinoamericana.

Una vez *fichados* los documentos cronológicamente, fueron organizados de acuerdo a algunos tópicos, considerados de importancia por el autor, por ejemplo: la interrelación política del EZLN, las razones de su lucha, la interpretación de la guerrilla, la historia según los neozapatistas, la herencia ancestral, “la guerra por la memoria”, el simbolismo (el *Subcomandante Insurgente Marcos*, el *Viejo Antonio*, *Don Durito de la Lacandona*, el *Votán Zapata*, los símbolos patrios, los símbolos de rebeldía, etc.), las resonancias religiosas, el mesianismo discursivo, la reivindicación de la mujer, el monopolio de la verdad, etc.

Todo ello, buscando el eficiente desarrollo de los objetivos propuestos y la comprobación de las hipótesis planteadas. Debido a la abundancia de documentos del EZLN, mediante la

²⁹ *EZLN: 20 Y 10. El Fuego y la Palabra. Comunicados* [Material Multimedia, 2 CD, Textos, audio y fotografías]. 2ª ed., México, 2006. Revista *Rebeldía*. Esta publicación contiene pronunciamientos neozapatistas de diciembre de 1993 al 31 de diciembre de 2005. Para corroborar la veracidad de la información, se hizo la confrontación con las publicaciones hemerográficas correspondientes, y con las obras editadas que también realizaron compilaciones similares, por ejemplo: Poniatowska, Elena y Carlos Monsiváis. *EZLN, documentos y comunicados. Vol. I*. 1ª ed., México, 1994, Ed. Era. 332 pp.; García de León, Antonio (Prólogo). *EZLN, documentos y comunicados. Vol. II*. 1ª ed., México, 1995, Ed. Era. 472 pp.; Poniatowska, Elena y Carlos Monsiváis. *EZLN, documentos y comunicados. Vol. III*. 1ª ed., México, 1997, Ed. Era. 471 pp.

³⁰ 1994-236, 1995-134, 1996-94, 1997-44, 1998-46, 1999-86, 2000-37, 2001-208, 2002-10, 2003-82, 2004-18, 2005-56.

organización de la información, se realizó un filtrado de la misma y, consecuentemente, el resultado de la investigación refleja sólo una parte de ésta. El análisis de todo el conjunto de documentos, ameritaría la realización de muchas investigaciones más y el desarrollo de muchas más líneas de estudio que las aquí consideradas.

VI. ESTRUCTURA DEL TRABAJO

Como componente de una práctica social, el discurso del EZLN se ha desarrollado en medio de circunstancias históricas, sociales, económicas y políticas que lo han determinado. La explicación del contexto dentro del cual surgió y se ha desarrollado, brinda recursos para un eficiente análisis e interpretación de sus significados, de su ideología y de su práctica política-discursiva. Por tal motivo, esta investigación está dividida en siete capítulos que, a su vez están conformados por dos grandes partes. La primera comprende los cuatro primeros capítulos que delinear de manera profunda el contexto en el que se ha insertado la práctica política neozapatista; la segunda abarca los tres restantes, los cuales abordan propiamente el análisis del discurso del EZLN.

El primer capítulo se avoca a la explicación del proceso de institucionalización del Estado mexicano posrevolucionario. Para lo cual, explora el proceso de transmisión del poder concentrado en los caudillos hacia las nacientes instituciones. Pone atención a la labor gubernamental de los generales Álvaro Obregón Salido, Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas del Río, respectivamente, como artífices de la erección del nuevo régimen político en México.

El segundo capítulo estudia los mecanismos discursivos empleados por la versión oficial de la historia y la realidad política. Analiza la tendencia gubernamental hacia la creación de un nuevo tipo de ciudadano leal al régimen revolucionario. Para ello, el capítulo está subdividido

en cuatro apartados que exploran tres ejemplos discursivos tendientes a la legitimación del nuevo régimen: el muralismo mexicano, el cine revolucionario y, la enseñanza de la historia en México.

El tercer capítulo está dedicado al esbozo de la historia de las izquierdas mexicanas durante el siglo XX. Por tal motivo, comienza por determinar conceptualmente los difusos límites entre la concepción actual de la izquierda y la derecha política. Pone especial atención a seis coyunturas histórico-políticas en México: la institucionalización de la Revolución, el giro conservador del régimen revolucionario, el fenómeno de inconformidad social que hizo crisis en 1968, los nuevos caminos de las izquierdas después de la represión de 1968 y 1971, el ascenso efervescente del neocardenismo y el nacimiento del PRD en 1989.

El cuarto capítulo, complementario del anterior, estudia la historia de la guerrilla durante la segunda mitad del siglo XX. Para delinear con mayor amplitud las características de los movimientos armados en México, el capítulo está subdividido en tres apartados, el primero de los cuales está dedicado a señalar las principales características de la práctica contrainsurgente en América Latina, el segundo de ellos hace una caracterización de las expresiones guerrilleras en el subcontinente y, el último de ellos, esboza los principales movimientos guerrilleros rurales y urbanos en México.

El quinto capítulo, primero de la segunda parte de la investigación, corresponde al recuento histórico del devenir político del EZLN. El principal hilo conductor del capítulo, es su pretensión por mostrar los ritmos y vaivenes en la historia neozapatista, desde 1994 hasta el año 2005. Especialmente, el capítulo atiende a la breve explicación de la relación del EZLN con el Estado mexicano, hasta el año 2003, durante el cual, el neozapatismo experimentó un giro político y discursivo notable.

El sexto capítulo analiza el discurso del EZLN, en cuanto a su visión de la historia de México y respecto a su concepción de la historia en general, sus ritmos, temporalidades, sentido, filosofía, etc. Examina también el uso de un sistema de símbolos que, al ser utilizados como argumento discursivo, refieren lo mismo a la historia patria que a la religión católica en México.

Por último, el séptimo capítulo está dedicado al análisis del principal símbolo del EZLN: el *subcomandante Marcos*. El examen de su figura, divide al capítulo en dos apartados principales; un primero que analiza los personajes literarios con los cuales interactúa el líder neozapatista en sus escritos, y un segundo que aborda la construcción del símbolo del subcomandante en base a un conjunto de símbolos preexistentes en el imaginario colectivo de la sociedad mexicana. De manera especial, se analiza el creciente grado de importancia adquirida por *Marcos* durante la temporalidad analizada.

CAPÍTULO I

LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO POLÍTICO-HISTÓRICO OFICIAL

El nacimiento de las instituciones emanadas del régimen revolucionario, en una primera instancia, requirió sólo del argumento de la fuerza política o militar para ser llevado a cabo. Sin embargo, si los nuevos representantes del Estado mexicano deseaban la permanencia del nuevo estado de las cosas, debían echar mano no sólo del argumento de la fuerza, sino además de distintos recursos discursivos para legitimar y consolidar su hegemonía.

En ese sentido, los efectos disgregadores provocados por la Revolución debían ser erradicados. Era menester no sólo tener un “México organizado”, sino un país unificado e

incluso “normalizado”. Los medios para conseguirlo serían variados, sin embargo, en este capítulo se analizan tres de ellos como ejemplos capaces de ilustrar dicho proceso. Por tal motivo, se explorará el contenido temático del muralismo mexicano, en cuanto a su visión de la historia; el cine mexicano, en relación a su tendencia por delinear la personalidad de “el mexicano” y “La Revolución”; y el proceso de enseñanza de la historia durante los primeros años del régimen, en base a su intención por general ciudadanos leales al Estado.

1.1 EL NACIONALISMO REVOLUCIONARIO, EL NUEVO MÉXICO

En este contexto, la necesidad de hacer de México un “país organizado” fue aparejada por la intencionalidad de adoptar un nacionalismo revolucionario como bandera ideológica, que reconfigurara y esgrimiera con eficacia un discurso fundador.¹ En el México de principios del siglo XX los niveles de analfabetismo eran muy altos, la apelación a un lenguaje simbólico se erigió entonces como un medio con tremendo potencial didáctico para los fines gubernamentales de adquirir una identidad que cohesionara y homogeneizara a la Nación. Los medios elegidos para conseguir la reestructuración de la historia oficial en base al fortalecimiento de su visión patrimonialista, su ritualización y su mitificación, debieron atender la circunstancia histórica de México, un país con un pueblo tradicionalmente acostumbrado a leer poco y, en aquél tiempo, altamente iletrado.

La unificación fue un proceso de carácter ideológico que buscó apoyarse en un conjunto, no siempre veraz, de ideas, sentimientos y creencias para suscitar una determinada respuesta

¹ Acevedo, Esther. “Las decoraciones que pasaron a ser revolucionarias”. p. 171-216, p. 174 en: IX Coloquio de Historia del Arte. *El nacionalismo y el arte mexicano*. 1ª ed., México, 1986, Universidad Nacional Autónoma de México, 410 pp.

de la colectividad mexicana.² Para el régimen recién instituido era menester inferir la idea de una identificación, primero discursiva y después en la práctica política, de lo nacional con el proyecto de Estado, sin tomar en cuenta las diferencias existentes en el interior del mismo, ni tampoco otras alternativas surgidas en el seno de la sociedad civil.³

Importaba sugerir la idea de que la Revolución, entendida como el bárbaro proceso bélico que convulsionó al país durante la segunda y tercera décadas del siglo XX en la búsqueda de un cambio social, había terminado como tal. La Revolución que ahora enarbolaba el nuevo régimen era una que se había convertido en gobierno “reconstructor”, uno justo y equitativo que “palpitaba” en todos y cada uno de los mexicanos que debían velar ahora porque la Revolución y sus bondades pervivieran.⁴

El tipo de nacionalismo desarrollado por el incipiente Estado posrevolucionario apeló primero a la identificación popular de un sistema de valores, tradiciones y símbolos, y después a la imposición de éstos como un sistema simbólico compartido por todos los mexicanos cuyo objetivo fundamental no era otro que el de asegurar la estabilidad política y económica del nuevo régimen. Así la “nación de los pocos”, al menos en teoría, se convirtió en la “nación de los muchos”, bajo la tutela del nuevo régimen.⁵

A raíz del asesinato del general Álvaro Obregón en 1928, la élite política comandada por Plutarco Elías Calles pretendió ser tanto la expresión de la herencia recibida de los liberales

² Cf. Vera y Cuspinera, Margarita. Comentario a Villegas, Abelardo. “**El sustento ideológico del nacionalismo mexicano**”. p. 389-408, en Ídem. / p. 402.

³ Acevedo, Esther. “**Las decoraciones que pasaron a ser revolucionarias**”. Op. Cit.

⁴ Villegas, Abelardo. “**El sustento ideológico del nacionalismo mexicano**”. Op. Cit. p 389. A través de su devenir durante el siglo XX, el Estado mexicano, utilizaría a su conveniencia los diferentes “nacionalismos” en torno a uno o varios factores, atendiendo las necesidades e intereses del momento. Vera y Cuspinera, Margarita. Comentario a Villegas, Abelardo. “**El sustento ideológico del nacionalismo mexicano**”. Op. Cit. p. 402-405.

⁵ Cf. Ramírez, Mari Carmen. Comentario a: Acevedo, Esther. “**Las decoraciones que pasaron a ser revolucionarias**”. Op. Cit., p. 208. Es necesario aclarar que, aunque aquí se aborda el nacionalismo esgrimido por el régimen del Estado posrevolucionario, después de 1917, en México hubo no uno, sino varios nacionalismos.

del siglo y de los reclamos expresados a lo largo de los años de la Revolución armada y plasmados en el nuevo texto constitucional, como el núcleo de cristalización de todas las fuerzas políticas que pretendían luchar por esos objetivos. El órgano oficial que se encargaría de conjugar a todas esas fuerzas y disciplinarlas iba a ser un partido político y no es extraño que se denominara Partido Nacional Revolucionario. El nuevo partido asumió rasgos carismáticos: era no sólo el “heredero de la Revolución” sino el forjador de la nacionalidad, de ahí que se identificara con los colores patrios y que desarrollara toda una serie de tesis de unidad en torno a los postulados de la Revolución, aunque éstas ya entonces no fueran precisas. Así, la ambigüedad fue desde 1929 una característica del proyecto político oficial.⁶

La intuición política de los callistas para reconocer la importancia aglutinadora de los temas nacionales los llevó de inmediato a buscar su filiación no sólo con los hombres de “la Revolución” sino también con los de la Reforma y los de la Independencia, por muchas diferencias que hubiese entre ellos. Bajo este ímpetu las divergencias empezaron a ser afinidades y empezó a formarse el panteón de todos los “revolucionarios” como forjadores de la nacionalidad: empezando por Obregón caído en 1928.⁷

⁶ Garrido, Luis Javier. “El nacionalismo priista”, p. 260-261, en: Noriega Elio, Cecilia (editora). *VIII Coloquio de Antropología e Historia Regionales: El Nacionalismo en México*. 1ª ed., México, 19992, El Colegio de Michoacán, 770 pp. Su escudo es la bandera mexicana mientras que a los otros que sí son partidos, fracciones muy minoritarias como se reitera, les deja la hoz y el martillo, el gallo, la estrella, el tractor o el color azul de la virgen María. Villegas, Abelardo. “El sustento ideológico del nacionalismo mexicano”. Op. Cit. p. 396.

⁷ Ídem. A partir de entonces, innumerables hospitales, escuelas, bibliotecas públicas, parques, monumentos, teatros, delegaciones del Ministerio Público, colonias, calles, centros cívicos, centros deportivos, presas, etc., fueron bautizadas con los nombres de los “héroes que nos dieron Patria”. Como muestra de ello, baste citar el primer informe de gobierno de Plutarco Elías Calles, donde declaró: “En el capítulo de construcciones deben señalarse la continuación de las obras de los centros educativos ‘José María Morelos’ y ‘Benito Juárez’; del edificio que primitivamente se destinó a ‘Casa del Papelero’ y que será utilizado para el Internado Nacional de Indígenas y la primera escuela de tipo al aire libre ‘Álvaro Obregón’, edificada en el barrio de Atlampa, como principio de un plan de construcciones de tipo barato que habrá de desarrollarse en el año entrante, para beneficio de las barriadas más pobres y populosas de la capital”. Véase: **I Informe de Gobierno del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Plutarco Elías Calles**. 1º de septiembre de 1925, p. 85, en: Op. Cit.

Con el advenimiento del cardenismo, la Revolución comenzó a ser vista como un proceso de integración de la patria a base de la supresión de las diferencias raciales, de desigualdades económicas y de recuperación de las riquezas del pueblo. El régimen se mostró preocupado por la formación de “la conciencia nacional” y la preparación de la niñez y la juventud para que comprendiesen y prosiguiesen la tarea “con el mismo espíritu de sacrificio” con que la habían defendido los que habían sido “inmolados para libertar a México de la monarquía virreinal, afianzar a la República contra las invasiones extranjeras y afirmar nuestra nacionalidad ante los imperialismos” que la habían agredido.⁸

El empuje de las masas populares que habían participado en el movimiento revolucionario exigía mucho más que la retórica nacionalista. Al atender las inquietudes populares, Cárdenas dio muestras de una profunda sensibilidad política que se reflejaría en el *panteón de héroes nacionales*, en el que fueron incluidos Emiliano Zapata y Francisco Villa, ya no de forma discriminada como con sus predecesores, sino a la par con los demás héroes nacionales. Como ilustración de ello, baste mencionar algunos datos como la construcción con fondos del gobierno federal del Ingenio “Emiliano Zapata”, en Zacatepec, Morelos, durante el año de 1937 y los primeros meses de 1938. En su tercer informe de gobierno, Lázaro Cárdenas calificó como ilustres las personalidades de los “señores General don Álvaro Obregón, del Primer Jefe don Venustiano Carranza, del caudillo suriano Emiliano Zapata y del apóstol de la democracia don Francisco I. Madero”.⁹ Además, en la contestación al sexto informe de

⁸ Garrido, Luis Javier. “El nacionalismo priísta”, p. 266. Op. Cit.

⁹ **III Informe de Gobierno del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Lázaro Cárdenas del Río** 1º de septiembre de 1937, p. 125, en: Informes presidenciales. Lázaro Cárdenas del Río. México. 2006. Cámara de diputados, LX legislatura. Centro de documentación, información y análisis. Dirección de servicio de investigación y análisis. Subdirección de referencia especializada. 291 pp.

gobierno del general Cárdenas, el diputado Manuel Martínez Sicilia calificó a Madero, Zapata y Carranza como “gestores de nuestra Revolución”.¹⁰

La Revolución proporcionó una nueva cosecha de héroes vigorizando el santoral. Describirlos como enemigos todos entre sí, como había ocurrido antes en la Independencia (Zapata contra Madero, Villa y Zapata contra Carranza, Carranza contra Obregón, Calles contra el obregonismo, Cárdenas contra Calles, etc.), no fue impedimento para que el discurso oficial sostuviera que a través de estas diferencias personales se consiguió la unidad. A la postre, estos personajes serían homenajeados y tributados en sus correspondientes efemérides y a los principales se les reinhumaría en el monumento a la Revolución, aunque de ellos se podría decir lo que dijo Alamán de las reliquias de los héroes de la insurgencia que también inhumaron juntas: que si esas cenizas pudieran hablar y moverse se insultarían y se separarían.¹¹ La ideología oficial hace tabla rasa de esas diferencias y los concibe coadyuvando a todos para lograr la unidad nacional, aunque esos no fueran sus propósitos expresos.

El discurso oficial posrevolucionario, siendo nacionalista, pretendió exitosamente establecer una cohesión nacional en torno a ciertos símbolos para inferir ciertas ideas. Aunque se partía de la heterogeneidad mexicana, racial, geográfica, cultural; se buscaba que todos los mexicanos, por muy diferentes que fueran, se pudieran identificar con esos símbolos e ideas, y a la vez, entre ellos mismos. Los símbolos e ideas más que por su significado eran importantes por su capacidad expresiva; importaba su expresión coherente y no la posible falsedad de su

¹⁰ **Contestación al Sexto Informe de Gobierno del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos Lázaro Cárdenas del Río, por parte del Diputado Manuel Martínez Sicilia. XXXVIII Legislatura. 1º de septiembre de 1940, p. 259, en: Ídem.**

¹¹ Otro aspecto interesante del nacionalismo oficial es el cultivo minucioso de lo que desde la época de Justo Sierra se llama la religión de la patria. Los educadores positivistas formaron un santoral cívico que tenía por objeto desplazar al religioso. No ocurrió así, las figuras de los héroes se veneraron al lado de la de los santos con el resultado de que se aumentó el número de días feriados vacacionales. Villegas, Abelardo. “**El sustento ideológico del nacionalismo mexicano**”. Op. Cit. p. 396-397.

significado. Podían exaltar héroes que nunca existieron o que no fueron tales, pero esa exaltación cumplía una función de integración en torno a lo que significaban esos símbolos.¹²

Así es cómo funcionan los símbolos patrios. Claro ejemplo de ello es la bandera, muy vinculada a la figura de Agustín de Iturbide, y el Himno Nacional, fuertemente relacionado con la de Antonio López de Santana. Como símbolos patrios este origen nos es indiferente. A pesar las diferencias existentes entre los mexicanos, los reconocemos como los símbolos de una misma nacionalidad, e incluso, de una misma identidad. Y debido a que el Estado se ha erigido como el legítimo custodio de estos símbolos e ideas, se pretendía que el mexicano sintiera al gobierno como un gobierno propio. A falta de procesos democráticos perfeccionados se pretendía garantizar a los mexicanos un gobierno que pensaba como ellos, que podía reflejar la heterogeneidad popular y atender los diversos intereses aunque a veces fueran contrarios entre sí.¹³

De esta forma, la instauración de mitos fundadores acerca de lo que se debía entender como “revolucionario” echó mano de variados recursos discursivos, tales como: los pronunciamientos políticos oficiales, el muralismo, el cine con temática revolucionaria, la enseñanza de la historia en los libros de texto, etc. Los planes gubernamentales eran claros: “crear una identidad nacional por medio de la difusión de los valores revolucionarios que habían dado nacimiento al sistema político mexicano”.¹⁴

¹² De los Reyes, Aurelio. *El nacionalismo en el cine: 1920-1930. Búsqueda de una nueva simbología*. p. 271-295 / p. 274, en: *El nacionalismo y el arte mexicano*. 1ª ed., México, 1986, Universidad Nacional Autónoma de México, 410 pp.

¹³ *Ibíd.* p. 399-400.

¹⁴ Vivero Marín, Cándida Elizabeth. “El oficio de escribir: la profesionalización de mexicanas (1850-1980)”. Revista de estudios de género. *La ventana*. 2006. Universidad de Guadalajara, México, p. 175-200. Consultado el 28 de septiembre de 2008 en Hemeroteca Científica en línea en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de México, *Red ALyC* en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/884/88402407.pdf>

1.2 EL MURALISMO MEXICANO, UN DISCURSO DE ÉLITE

Inmerso en la vida y motivado por ella, el arte ha sido a través de la historia un poderoso vehículo de expresión para el ser humano. El poder y la fuerza de su terrible belleza le vienen en tanto nos revela intereses vitales y mortales: la eterna contraposición entre la luz y la oscuridad, el bien y el mal, los héroes y los villanos, la vida y la muerte. La experiencia estética que produce es el resultado del establecimiento de una “comunicación” entre la obra de arte y el observador. Hay quienes consideran que la creación artística posee una capacidad para comunicar un mensaje propio en independencia de su autor; en contraparte, otros consideran que los autores envían premeditadamente un mensaje al observador en la búsqueda de fines específicos.¹⁵

El muralismo mexicano fue un movimiento artístico gestado durante la primera década del siglo XX, en un país donde la pintura conserva su antigua función de propagar ideas. En el entendido de que “los murales constituyen textos a ser leídos por los que los observan decodificando los símbolos pictóricos, al igual que se lee un texto escrito donde se decodifican signos gráficos que se traducen a conceptos”¹⁶, el arte muralista fue un movimiento artístico que, aún cuando no se lo propuso desde su génesis, se desarrolló como un “ejercicio ideológico deliberado” que contribuyó de forma importante a la conformación de un discurso

¹⁵ Cf. Andrés Roig, Arturo. “Arte impuro y lenguaje. Bases teóricas e históricas para una estética motivacional”. Revista *Utopía y Praxis Latinoamericana*. Vol.9, Nº 24, Maracaibo, 2004. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina. Consultado el 28 de septiembre de 2008 en: http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?pid=S1315-52162004003000007&script=sci_arttext&tlng=es

¹⁶ Collin Harguindeguy, Laura (El Colegio de Tlaxcala, A.C.). “Mito e historia en el muralismo Mexicano”. Revista *Scripta Ethnologica*. Año/Vol. XXV, Nº 025, CONICET, Centro Argentino de Etnología Americana. Buenos Aires, Argentina, 2003, p. 25-47. Consultado en Hemeroteca Científica en línea en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de México, *Red ALYC*, en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/148/14802502.pdf> El muralismo mexicano de forma inherente a su desarrollo no han faltado quienes lo critican en cuanto a su capacidad comunicativa como movimiento artístico. En repetidas ocasiones las críticas han sido duras y, a la vez, ampliamente fundamentados.

oficial que mitificó la historia de México y buscó legitimar al gobierno emanado de la Revolución mexicana.¹⁷

Caracterizado por hacer uso de los muros de los edificios públicos como soporte de realizaciones pictóricas monumentales, el muralismo mexicano nació con el siglo XX de la mano de las inquietudes de un grupo de artistas inconformes con el academicismo y la temática artística reinantes hasta entonces.¹⁸ Fue la expresión del reconocimiento explícito por generar una imagen que resultase “propia” a los mexicanos, ajena a la proverbial importación de modelos europeos. Los muralistas pretendieron poner al descubierto los aspectos más representativos de la “identidad” nacional, aún cuando para ello fue necesario poner al descubierto sus aspectos más trágicos.¹⁹

El afán por generar un discurso basado en imágenes y en eventuales frases alegóricas que ilustraran la “identidad nacional”, si bien no fue un presupuesto ideado por los muralistas como un mecanismo de manipulación a favor del joven régimen que lo auspicio, sí fue utilizado por éste como un medio didáctico para generar una imagen sacralizada del Estado posrevolucionario. El ímpetu nacionalista y revolucionario de los artistas murales fue expropiado por los nuevos adalides de la paz, es decir, “la familia revolucionaria”.

¹⁷ Paz, Octavio. *México en la obra de Octavio Paz. Los privilegios de la vista*. 1ª ed., México, 1987, Fondo de Cultura Económica. Citado en: Collin Harguindéguy, Laura. “Mito e historia en el muralismo Mexicano”. Op. Cit.

¹⁸ “La idea misma de pintar muros y todas las ideas que iban a constituir la etapa artística [...], ya existían en México y se desarrollaron y definieron de 1900 a 1920”. Orozco, José Clemente. *Autobiografía*. [Originalmente: 1ª ed., México, 1945, Ediciones de Occidente] Colección Imágenes, 1ª ed., México, 1970, Ediciones Era, 126 pp. / p. 56. Los primeros cuestionamientos a la legitimidad del academicismo imperante desde fines del siglo XIX en la Academia de Bellas Artes de la Ciudad de México, se nutrieron de la influencia del pintor paisajista y vulcanólogo Gerardo Murillo (1875-1964), mejor conocido como el Dr. Atl, quien después de una estadía de ocho años en Europa, regresó a México en 1904. Partidario de un arte mucho más “revolucionario” y de su socialización, gustaba hablar acerca de “¡Las grandes pinturas murales! ¡Los inmensos frescos renacentistas...!” El Dr. Atl impulsó la pasión por la pintura mural, en 1910 fundó un “Círculo Artístico” con la finalidad de conseguir que la Secretaría de Educación Pública, a cargo de Justo Sierra, facilitara espacios para pintar murales acordes a su ideología. Cardoza y Aragón, Luis. *Pintura contemporánea de México*. 1ª ed., México, 1974, Ed. Era, 324 pp. / p. 153-154.

¹⁹ Ovando, Claudia. “El Movimiento Muralista Mexicano”. Revista electrónica *Contacto*. Consultado el 27 de septiembre de 2008 en: <http://www.contactomagazine.com/muralmex.htm>. Véase: *Imagen 1.0 (La Trinchera o La Despedida)*.

1.2.1 Génesis y desarrollo histórico, 1922-1957

“Hijo de su época”, reflejó el agitado clima que se vivía en el ámbito social, político y cultural en tiempos del incipiente Estado mexicano posrevolucionario. Cronológicamente ubicado entre los años 1922 y 1957, el muralismo adquirió identidad como movimiento artístico en base a su convicción de “socializar la expresión artística” y “borrar totalmente el individualismo burgués”; los muralistas decían repudiar “la llamada pintura de caballete y todo arte de cenáculo ultra-intelectual por aristocrático”.²⁰ En contraparte, propugnaban por la expresión del “arte monumental por ser de utilidad pública”, capaz de llevar las expresiones artísticas al “pueblo”.²¹

El Manifiesto del Sindicato de Obreros, Técnicos, Pintores y Escultores, publicado en 1923, fijó la postura de los que serían los máximos exponentes del muralismo mexicano. Quienes lo suscribieron consideraban que “*el arte del pueblo de México [era] la manifestación espiritual más grande y más sana del mundo y su tradición indígena [era] la mejor de todas*”. Proclamaban que siendo “momento social de transición entre el aniquilamiento de un orden envejecido y la implantación de un orden nuevo, los creadores de belleza [debían] esforzarse porque su labor [presentara] un aspecto claro de propaganda ideológica en bien del pueblo, haciendo del arte [...] una finalidad de belleza para todos, de educación y de combate”.²²

²⁰ “La pintura de caballete apenas se circunscribía a los salones de arte, círculos elitescos por excelencia y, por tanto, alejados completamente de la experiencia popular”. Imaginario Bingre, Andrea. “**El muralismo mexicano, una revolución artística, una arte para la revolución**”. Revista electrónica *Analítica*. Venezuela, 2000. Consultado el 28 de septiembre de 2008 en: <http://www.analitica.com/va/hispanica/5713376.asp#Era>

²¹ *Manifiesto del Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores*, publicado originalmente en *El Machete* en 1923 (Estuvo suscrito por Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Carlos Mérida, Amado de la Cueva, Ramón Alva Guadarrama, Xavier Guerrero, Fernando Leal, José Revueltas y Germán Cueto. El SOTPE desaparecería en 1926). Citado en: Pini, Ivonne. *En busca de lo propio: Inicios de la modernidad en el arte de Cuba, México, Uruguay y Colombia. 1920-1930*. 1ª ed., Colombia, 2000, Ed. Unibiblos, 253 pp. / p. 110.

²² “El subrayado aparece en el original”. Ídem. En “**El espíritu revolucionario del arte moderno**”, Diego Rivera declaró: “...un pintor que sea verdaderamente un artista, no puede en un momento histórico dado tomar más que una posición de acuerdo con el desarrollo revolucionario de su tiempo.” *Ibid.* p. 111.

La declaración, inspirada en la ideología marxista, apelaba inocentemente a un planteamiento incompatible con la identidad del nuevo régimen. La proclama contenía un alto grado de ambigüedad puesto que, a pesar de proponer el rescate de la tradición indígena y popular, no definía claramente qué entendían como “bien del pueblo” o contra qué harían del arte una finalidad de “combate”. En estas circunstancias, la ambigüedad y subjetividad del rescate de la memoria colectiva, sin buscar un acercamiento que promoviera una explicación objetiva de lo acontecido, se convirtió en contrariedad para los muralistas y en fuente de manipulación por parte de los nuevos detentadores del poder.

El muralismo, inspirado como expresión híbrida en el marco más profundo de las tradiciones mexicanas y de la realidad impuesta por la Revolución mexicana, habría de verse frenado en su proyecto innovador y autónomo, en la medida en que la Revolución mexicana se institucionalizó y el arte inspirado en la misma ingresó al mundo de las convenciones y la ritualización. El muralismo cumplió con la necesidad democratizadora planteada por la Revolución mexicana, en tanto que hizo del arte un espacio accesible a todo público, pero su potencialidad fue limitada a medida que la utopía aterrizó. Con una población abrumadoramente analfabeta, los murales representan la oportunidad de difundir la historia de México, la identidad del mexicano con sus costumbres y su arte popular.²³

José Vasconcelos, secretario de Educación Pública durante el mandato de Álvaro Obregón (1920-1924), sería el “apóstol” de un programa educativo y cultural que expresaría “la identidad del pueblo de México”, fomentando la conciencia de los valores patrios. “La misión redentora incluía, como se sabe, campañas de alfabetización, creación de escuelas y bibliotecas, publicación de periódicos y revistas, y la construcción de edificios a los que

²³ Gusmán, Alenka. “Los pasos de López y la novela histórica”. Revista *Topodrilo. Sociedad, ciencia y arte*. N° 6. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Agosto, 2008. p. 79-85. Consultada el 28 de septiembre de 2008 en: <http://www.izt.uam.mx/topodrilo/pdfs6/guzman.pdf>

agregó la decoración mural”.²⁴ Bajo el auspicio de Vasconcelos, el muralismo mexicano adquirió forma.

Los principales representantes del movimiento muralista se convirtieron en los iconos del movimiento por la calidad artística de sus obras y por la singularidad de sus personalidades y militancia política. Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco son considerados como “los tres grandes” del muralismo mexicano. Aún cuando éstos no pueden ser considerados como un conjunto homogéneo, ni artística ni ideológicamente, hubo en ellos, sin embargo, “un apego a la representación histórica y a lo nacional”.²⁵

El interés por hacer de la historia un relato de carácter nacionalista, asequible para las “grandes masas” y acorde a los postulados ideológicos del régimen revolucionario, derivó en la realización de murales sobre “la fase armada de la Revolución, las escenas de la conquista, el poder omnímodo de la Iglesia durante la vida colonial, la lucha de clases, las costumbres, mitos y ritos, las fiestas populares, la geografía, el paisaje, las etnias y el pasado prehispánico”.²⁶

Ahora bien, debido a que el Estado mexicano no puede ser entendido como “un bloque monolítico, sin fisuras ni diferencias”, el muralismo no fue un fenómeno homogéneo e ininterrumpido.²⁷ Durante el Maximato, Plutarco Elías Calles (1924-1928) mostró reticencia respecto al movimiento pictórico; en consecuencia, algunos de los más destacados exponentes del arte mural enfrentaron algunas contrariedades para realizar sus obras monumentales en el

²⁴ Collin Harguindeguy, Laura. “Mito e historia en el muralismo Mexicano”. Op. Cit.

²⁵ Pini, Ivonne. “Fragmentos de memoria: Los artistas latinoamericanos piensan el pasado”. 1ª ed. Colombia, 2001, Ed. Unibiblos, 184 pp. / p. 160. Los principales muralistas tuvieron importantes disimilitudes susceptibles de ser señaladas. Por ejemplo, Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, a diferencia de Orozco, antes de iniciar su actividad muralista, radicaron por algún tiempo en Europa. Dicha estancia le permitió conocer la corriente postimpresionista y adquirir conocimiento sobre la técnica prerrenacentista y renacentista. **Diego Rivera (1886-1957)**”. Revista electrónica *Arte Selección*. Consultada el 28 de septiembre de 2008, en: <http://www.arteseleccion.com/ventanas/autor/autor.php?idioma=es&id=112&autor=Diego>

²⁶ Collin Harguindeguy, Laura. “Mito e historia en el muralismo Mexicano”. Op. Cit.

²⁷ Vera y Cuspinera, Margarita. **Comentario a Villegas, Abelardo**. Op. Cit. p. 402-405.

país y emigraron del país.²⁸ La suspensión del auspicio gubernamental y la destitución de su principal promotor y mecenas hasta entonces, José Vasconcelos, significó además el inicio de un periodo de pocas realizaciones murales en México.²⁹

Las dificultades que durante este periodo enfrentó el arte muralista debido a su tendencia “revolucionaria” y socialista han sido utilizadas, por los críticos a favor, como argumento para tratar de demostrar la independencia del muralismo mexicano respecto a la ideología gubernamental. La militancia política comunista de algunos de sus principales exponentes (Rivera y Siqueiros) fue, ciertamente, causa de numerosos sinsabores para éstos; sin embargo, el conjunto de su obra artística muestra una fuerte consonancia en relación a la ideología del nacionalismo revolucionario que, si bien no fue homogéneo y tuvo inconsistencias, sí fue una ideología hegemónica durante todo el desarrollo del periodo muralista.

La tolerancia y estímulo al arte muralista llegaría con la presidencia del general Cárdenas y su política populista y declaradamente “socialista”. En lo sucesivo, aún sin estar completamente exentos de la censura³⁰, los principales representantes del movimiento no

²⁸ Véase: **Cuadro 1.0**.

²⁹ Cf. Rivera Marín, Guadalupe (Historiadora, escritora e hija del muralista Diego Rivera). “**Política y arte en la Revolución Mexicana**”, Conferencia dictada en la Universidad Simon Fraser, Vancouver, BC. *La Guirnalda Polar-Neoclassic E-Press*, 01 de septiembre de 1997. Consultado el 28 de septiembre de 2008 en: <http://www.vcn.bc.ca/spcw/gpemarín.htm>. Véase el **Cuadro 1.0**. A pesar del decrecimiento del ritmo del muralismo durante este periodo, Diego Rivera pintó los murales en la Escuela de Agricultura en Chapingo (1926), en el Edificio de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (1929), y en el Palacio de Cortés en Cuernavaca, Morelos (1929-1930).

³⁰ Las fricciones con los patrocinadores públicos y privados fue inherente a los muralistas. El caso de Diego Rivera es muy ilustrativo: “El mural de Rivera en el Hotel del Prado fue terminado en 1948 e incluyó el slogan ‘Dios no existe’, el cual creó un escándalo. Como resultado, el mural fue retirado de vista pública por nueve años. [...] En 1953, José María Dávila comisionó a Rivera para crear un mural para la fachada del Teatro de Los Insurgentes. Un escándalo surgió en relación a la imagen que Rivera hizo de ‘Cantinflas’, el popular comediante mexicano, ya que lo mostraba no sólo robando al rico para darle al pobre, sino que además, vestía la sagrada imagen de la Virgen de Guadalupe. Después del boicot al teatro, Rivera removió la imagen de la Virgen del mural de insurgentes”. Rivera Marín, Guadalupe. “**Política y arte en la Revolución Mexicana**”. Op. Cit.

encontraron grandes contratiempos para llevar a término un número cuantioso de obras, la mayoría de ellas realizadas en edificios públicos bajo el auspicio y la venia gubernamental.³¹

Así pues, a pesar de los contratiempos enfrentados durante el Maximato, el arte muralista fue y siguió siendo de alta estima para el gobierno mexicano.³² Durante la última década del movimiento muralista, “hoteles, bancos y edificios de oficinas esperaban para ser decorados. Como nunca antes se hicieron encargos murales, no sólo por parte del gobierno, sino también por parte de los empresarios deseosos de prestigio”.³³ Hacia la mitad de la década de los cincuenta, el arte muralista decayó como movimiento artístico: la temática se volvió repetitiva, dos de los “tres grandes” habían muerto ya y el movimiento dejó de ser visto como moda artística. Sin embargo, la práctica de la pintura muralista trascendió hasta nuestros días como sinónimo de la versión oficial de la historia, como obra pública (en escuelas, palacios municipales, etc.) o como espacio de expresión sociopolítica.³⁴

1.2.2 El rescate de la memoria oficial

Desde sus orígenes conocidos, la pintura se utiliza como medio de expresión. En particular, la pintura en los espacios públicos, se asocia con la intención de incidir sobre la realidad. Las

³¹ Durante el cardenismo, la necesidad de defender la reforma agraria, la expropiación petrolera y la llamada educación socialista, se convirtieron en un aliciente para el auspicio gubernamental al arte muralista. Cf. Ovando, Claudia. **“El Movimiento Muralista Mexicano”**. Op. Cit. “Con Cárdenas y sus coqueteos socialistas, la pintura mural buscó y encontró en los mercados, en las escuelas primarias, en los sindicatos y en las confederaciones, el contacto directo con el gran público, abriendo a un círculo mayor de pintores -no sólo a los maestros sino también a los principiantes- la posibilidad de realizar su obra”. Collin Harguindeguy, Laura. **“Mito e historia en el muralismo Mexicano”**. Op. Cit.

³² La importancia que el trabajo de los muralistas tuvo para el gobierno mexicano quedó claramente manifiesta en 1943, cuando el presidente Ávila Camacho reinstaló el antiguo Colegio Nacional, formado por los más sobresalientes científicos, escritores, artistas, músicos e intelectuales del país, entre los cuales se encontraron Rivera y Orozco como representantes de las artes plásticas. Este papel prominente sería ratificado en 1946, cuando el nuevo presidente, Miguel Alemán Velasco reafirmó el reconocimiento a “los tres grandes”, patrocinando la creación de la Comisión de la Pintura Mural, como parte del Instituto Nacional de las Bellas Artes, y en 1949, cuando el gobierno mexicano dio a Rivera el Premio Nacional de Artes Plásticas. Rivera Marín, Guadalupe. **“Política y arte en la Revolución Mexicana”**. Op. Cit.

³³ Ovando, Claudia. **“El Movimiento Muralista Mexicano”**. Op. Cit.

³⁴ Por ejemplo, en el año 2000, la zona norte del edificio de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, fue decorada con el mural: **“Génesis: El nacimiento de una Nación”** del pintor Héctor Cruz García.

pinturas rupestres, las realizadas en el México prehispánico o las utilizadas para el adoctrinamiento religioso, por ejemplo, comparten dicha intencionalidad. Los murales pueden ser aceptados como un lenguaje que manifiesta un discurso, expresado en un texto que es interpretado mediante la lógica natural que permite a un locutor construir una esquematización y a su interlocutor reconstruirla, mediante operaciones del pensamiento que sirven para constituir y organizar los contenidos.³⁵

El programa estatal de Vasconcelos pareció haberse propuesto ilustrar visualmente el destino histórico-social del pueblo inspirado en una especie de maniqueísmo. Los muralistas idealizaron a la sociedad precolombina al tiempo que acentuaron hasta la caricatura los rasgos negativos y sombríos de los conquistadores y de los misioneros. En la nueva era, exaltaron e idealizaron al pueblo trabajador por poseer rasgos indígenas, eran presentados como los herederos del pasado prehispánico. En contraparte, satanizaron a los herederos de los conquistadores, los criollos, los “gringos” y los curas.

El muralismo, al tratar la historia de México, dividió a sus personajes en dos grupos antagónicos. Buenos y malos, dioses y demonios, héroes y villanos. Todos los murales intentaron reproducir el adjetivo que caracterizaba a los personajes, ya se tratara de aquellos con nombre o de las masas.³⁶ La temática empleada resultó para México novedosa en lo político: nunca se había hecho escarnio de las explotadoras clases opulentas; el indio, el obrero, el maestro y el campesino pasaron a ser protagonistas.³⁷ “No fue casualidad que el muralismo se convirtiera en el arte oficial de la Revolución”.³⁸

³⁵ Collin Harguindeguy, Laura. “Mito e historia en el muralismo Mexicano”. Op. Cit..

³⁶ Ídem.

³⁷ Clemente Orozco, José. “El artista en Nueva York (cartas a Jean Charlot, 1925-1929, y tres textos inéditos)”. Prólogo de Luis Cardoza y Aragón. 1ª ed., México, 1971, Ed. Siglo XXI, 200 pp. / p. 12.

³⁸ Urrero Peña, Guzmán. “Pintura, revolución e indigenismo” [Primera versión del artículo en: *Historia general de la imagen. Perspectivas de la comunicación audiovisual*]. *Cuadernos de Cine y Letras*. Madrid,

Para transformar la revuelta en revolución, con su secuela de lucha y muerte, y una serie de actos confusos de enfrentamiento entre líderes y de medidas contradictorias, fue necesaria una construcción ideológica, con su parte de verdad, sus partes oscurecidas, o silenciadas. La versión popular de la revolución, la versión mitificada quedó plasmada en los murales donde la imagen sintética y esquematizada, expresa un mensaje similar.

Las obras del muralismo mexicano plasmaron pictóricamente un relato que apelaba a la conciencia social y pretendía conducirla bajo la visión nacionalista del régimen. En ellas, los protagonistas de la Revolución aparecían como figuras idealizadas, cercanas más a una calidad divina que humana: Madero como un Santo con el símil de la aureola, el lema “Sufragio efectivo, no reelección”; Zapata a caballo rodeado por sus soldados con calzón de manta, paliacate, sombrero, sus cánones o machetes; Francisco Villa siempre armado; Carranza con la Constitución o el “Decreto de la Reforma Agraria” en la mano. En posición variable aparecen los productos de la Revolución: el campesino en el surco o con mies en la mano, un niño o un maestro con el “libro”, y el obrero reconocible por su casco, enmarcado por una torre de petróleo o el engranaje de una máquina, símbolos todos del progreso.

La propuesta de héroes y dioses funciona por acción u omisión, los que están y los que no están, pero opera también la transmutación de santos que se transforman en herejes y otros que se incorporan al panteón. Los muros fueron el soporte pictórico para el establecimiento de arquetipos del bien y del mal, donde Zapata siempre se mostraba noble, íntegro y, en ocasiones, hasta ingenuo; Villa con perennes expresiones burlonas e irónicas; Madero invariablemente serio y circunspecto. En oposición, personajes como Félix Díaz aparecen

España. 2007. Consultado el 28 de septiembre de 2008 en: <http://www.guzmanurrero.es/index.php/Arte/El-muralismo-mexicano.html>

abyectos, maléficos, traidores, con aspecto de enfermos; caso similar al de Pedro de Alvarado o Hernán Cortés, por ejemplo, quienes siempre aparecen con expresiones feroces y malignas.

Particularmente, el muralismo mexicano hizo de la figura de Emiliano Zapata, siempre montado a caballo, vestido de charro, ancho sombrero y el pecho cruzado de cananas, un modelo que, a la postre, no sólo serviría a los cineastas mexicanos, sino también a la propia resistencia como el más puro arquetipo del buen revolucionario.³⁹ En los murales de Rivera, por ejemplo, el agrarismo de Zapata es sugerido como ejemplo de sacrificio y comunión con las fuerzas místicas de la naturaleza.⁴⁰ El apóstol del agrarismo entonces, es entendido como el defensor del pueblo campesino que murió por sus ideales.

El hecho de que Zapata siempre aparezca montado a caballo no es fortuito. En México, el caballo siempre ha estado asociado a los héroes históricos, siendo el emblema de fuerza guerrera victoriosa al servicio de un caudillo popular. Siqueiros por ejemplo, pintó caballos fogosos como símbolo de fuerza popular: el caballo como símbolo de un pueblo heroico y no solamente de un héroe. En cambio, Diego Rivera pintó en su mural del Palacio de Cortés, en Cuernavaca, un caballo de un blanco tan impecable como la vestimenta de Zapata, parado a su lado con expresión de integridad, sosteniendo las riendas en la mano izquierda y una hoz ensangrentada, mientras entre los pies de ambos, yace el cuerpo de un rancharo, probablemente un hacendado.⁴¹

³⁹ Cf. Rajchenberg S. y Catherine Héau-Lambert. **“Historia y simbolismo en el movimiento zapatista”**. Op. Cit. Véase: Rivera, Diego. **“Sueño de una tarde de domingo en la Alameda”**. 1947-48. Mural en el Hotel del Prado, México D. F., donde Zapata aparece como el emblema de la nobleza, el brío, la valentía y la nobleza, montado a caballo, con sombrero ancho, paliacate al cuello y fusil en mano.

⁴⁰ Baste recordar los murales: **“Tierra fecunda, con las fuerzas naturales controladas por el hombre”** (1926) y **“La sangre de los mártires revolucionarios fertilizando la tierra”** (1926). Rivera, Diego. Ex-Templo de la Universidad Autónoma de Chapingo.

⁴¹ Véase: Rivera, Diego. **“Historia de Cuernavaca y Morelos- Conversión de los indios”**. 1929-1930. Palacio de Cortés, Cuernavaca, Morelos. Cf. Rajchenberg S. y Catherine Héau-Lambert. **“Historia y simbolismo en el movimiento zapatista”**. Op. Cit.

Las imágenes de héroes y villanos fueron registradas en base a un principio de continuidad. El tiempo mítico asociaba tres gestas que antecedió a la Revolución y conformaban la identidad mexicana: la resistencia de los indígenas prehispánicos al proceso de Conquista, con figuras deificadas como la Cuauhtémoc; la guerra de Independencia, cuyos máximos exponentes eran Hidalgo y Morelos; y la de Reforma con Juárez y sus leyes.⁴²

Por todo ello, el ser protagonistas de un acto fundacional convertía a los revolucionarios en héroes y dioses del panteón de la Revolución y, por tanto, en arquetipos. Al erigirse iconográficamente como adalides de la paz y la reconstrucción nacional, los representantes del régimen revolucionario infirieron la idea del nacimiento de un nuevo Estado, heredero de las luchas históricas por conquistar la libertad y dador de una identidad nacional y “una nueva era histórica” comenzada a partir de la Revolución Mexicana.⁴³

El “resguardo monumental de la memoria colectiva”⁴⁴, realizado por la pintura mural llevaba como mensaje inherente la afirmación de que el pueblo mexicano se enfilaba irremediamente hacia un futuro mejor, comandado por el gobierno revolucionario.⁴⁵ “En los murales, la Revolución aparece como dadora a de bienes, tales como la tierra, la escuela, la constitución, la justicia social”.⁴⁶ El muralismo mexicano hizo así, una aportación importante

⁴² Collin Harguindeguy, Laura. “Mito e historia en el muralismo Mexicano”. Op. Cit..

⁴³ Rivera Tapia, Nadya. “La verdad y la ficción: el discurso historiográfico en *Los años con Laura Díaz de Carlos Fuentes*”. Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica de la Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Consultado el 28 de septiembre de 2008 en: <http://www.filosofia.buap.mx/Graffylia/5/131.pdf>

⁴⁴ Vivero Marín, Cándida Elizabeth. “El oficio de escribir: la profesionalización de mexicanas (1850-1980)”. Revista de estudios de género. *La ventana*. 2006. Universidad de Guadalajara, México, p. 175-200. Consultado el 28 de septiembre de 2008 en Hemeroteca Científica en línea en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de México, *Red ALyC* en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/884/88402407.pdf>

⁴⁵ Cf. Nacher M., Giancarlo. “Muralismo mexicano”. Revista electrónica *Laberintos*. Consultada el 27 de septiembre de 2008 en: <http://www.laberintos.com.mx/muralismo.html>

⁴⁶ Collin Harguindeguy, Laura. “Mito e historia en el muralismo Mexicano”. Op. Cit.

a la sacralización de la jerarquía y el poder estatal, brindando a éste un halo de incuestionabilidad.⁴⁷

1.2.3 El arte que pudo ser revolucionario

El muralismo mexicano fue una expresión artística que pudo asumir una postura efectivamente revolucionaria, distinta al naciente discurso político oficial. La concepción de los muralistas de la actividad artística como un medio propagandístico a favor de “la revolución”, es decir, un arte con comprometido, solidario e inspirado en la realidad social de los individuos, capaz de intervenir en la realidad social teniendo como destinatario a “la masa”, estuvo determinada por la ambigua concepción de la ideología marxista.⁴⁸

Esta fue precisamente una de las limitaciones más importantes para su desarrollo. Los muralistas no parecían tener en claro a qué revolución se referían estos postulados, no dilucidaron claramente si se trataba del proceso bélico y sociopolítico desencadenado en 1910, o a uno aún por comenzar. “Se solía confundir arte revolucionario con propaganda revolucionaria”.⁴⁹ En consecuencia, el muralismo mexicano fue un arte supeditado en gran parte a la propaganda política.⁵⁰ No es posible considerarlo como un arte “revolucionario” y subversivo, inadvertido por los censores oficiales que le otorgaron recursos y espacios para su trabajo. Plasmado en sitios de gran afluencia de masas, no puede ser visto como un movimiento artístico de tintes revolucionarios y subversivos, sino como uno de tipo

⁴⁷ El marcado anticlericalismo en oposición al ferviente nacionalismo, fue parte de la sacralización repercutida por el Estado posrevolucionario. Palacios, Guillermo. *La pluma y el arado*.

⁴⁸ La lucha de clases fue su bandera: el proletariado debía alzar su voz frente a los sistemas de dominación y opresión, tomar conciencia de su protagonismo histórico en la construcción revolucionaria. Imaginario Bingre, Andrea. “**El muralismo mexicano, una revolución artística...**”. Op. Cit.

⁴⁹ Clemente Orozco, José. “**El artista en Nueva York...** Op. Cit.

⁵⁰ Imaginario Bingre, Andrea. “**El muralismo mexicano, una revolución artística...**”. Op. Cit.

nacionalista que se preocupó por rescatar la iconografía del tiempo prehispánico como base de la identidad cultural y, a la postre, legitimó al Estado mexicano.⁵¹

En teoría, el arte muralista quedó plasmado en los edificios públicos, un espacio del que nadie podía ser dueño y, por tanto, todos podían poseerlo. Sin embargo, los edificios públicos, considerados como patrimonio de la Nación, son una posesión resguardada por el Estado que, ciertamente no es el poseedor *de iure*, pero sí lo es *de facto*.⁵² Por tanto, mucho del arte mural no fue un arte combatiente, no podía serlo. Fue un arte conformista que idealizó hechos y protagonistas, tributario al Estado-patrón, que daba una imagen convencional de acuerdo con el deseo del poder y sin relación auténtica con la realidad: presentaba a la nueva clase dominante no como era propiamente, sino como quería que se le viera.⁵³

Este arte, “parte tesis, parte propaganda” debió recoger elementos capaces de ser *leídos* por las masas, justamente para lograr su cometido: reafirmar el fortalecimiento en el ciudadano, del sentido de la mexicanidad y los valores de la Revolución. Para algunos autores, el muralismo mexicano presenta una paradoja: aunque fue dirigido al “pueblo”, fue producido por los burgueses y apoyado por un gobierno institucionalizado gracias a que mató dirigentes populares como Zapata y Villa.⁵⁴

Según lo registraría a la postre José Clemente Orozco, hasta los más elementales y prístinos postulados del muralismo mexicano fueron premisas difíciles de cumplir.⁵⁵ A pesar

⁵¹ El también muralista, Rufino Tamayo, años después se referiría al movimiento muralista por haber sido fundamentalmente un espacio de militancia política. “De allí la dureza del juicio de Rufino Tamayo respecto al muralismo: *Un arte hecho por revolucionarios... pero no revolucionario, tan fue así que ahora ese arte es completamente inexistente en mi país. Sirvió como medio de propaganda y fue un instrumento usado por los políticos porque venía a su juego... Yo llamo pintura ‘revolucionaria’ a esa que abre nuevos caminos, no a la que utiliza temas sociales o políticos para llamarse revolucionario, porque el contenido plástico de esa pintura no significa nada*”. Pini, Ivonne. “Fragmentos de memoria... Op. Cit. p. 162-163.

⁵² **Poseer:** Der. Tener una cosa o ejercer una facultad con independencia de que se tenga o no derecho a ella. **De iure:** Por virtud o por ministerio del derecho o de la ley. Se contraponen a **de facto**, de hecho. <http://www.rae.es>

⁵³ Cardoza y Aragón, Luis. *Pintura contemporánea de México*. Op. Cit. p. 185.

⁵⁴ Imaginario Bingre, Andrea. “El muralismo mexicano, una revolución artística...”. Op. Cit.

⁵⁵ Orozco, José Clemente. *Autobiografía*. Op. Cit. p. ¿?

del sentir manifiesto, los artistas nunca abandonaron el arte de caballete y el patrocinio de los “burgueses”, pese al repudio declarado.⁵⁶ Los pintores se dieron cuenta de que, mientras los extranjeros quedaban fascinados con todo lo que representaba el colorido local mexicano, los mexicanos lo veían como demasiado usual, obvio y cotidiano. El pueblo se interesaba por lo exótico, lo extranjero y lo burgués por ser parte de mundos distintos al de su cotidianidad.⁵⁷ De esta forma, el movimiento artístico también infirió la idea de que tanto la pintura mural de la vida cotidiana como la de la historia de México, eran un registro fidedigno de la identidad nacional y del devenir del pueblo mexicano.

Aunque a primera vista puede provocar admiración, de fondo no es sorprendente que aún cuando el muralismo potencialmente tuvo la oportunidad de ser un “arte del pueblo y para el pueblo”, éste haya sido expropiado por el Estado mexicano. Este hecho sólo fue una de las muestras primigenias del extendido y omnímodo poderío que el régimen surgido de la Revolución alcanzaría.

A la postre, por si no fuera suficiente, éste tuvo la delicadeza de proporcionar al pueblo sus propios intérpretes muralistas. Buena parte de los murales tienen sus propios guías de turismo, que explican y traducen los contenidos de acuerdo con un guión prefijado y aprobado por la Secretaría de Turismo y el INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia), se trata entonces de un guión oficial, una historia oficial y oficializada.⁵⁸ Utilizando una locución acorde, puede decirse que “así es México”, un país en donde también la “rebeldía” es oficialmente interpretada y esquematizada para que el pueblo no se tome la molestia.

⁵⁶ Por ejemplo, tal fue el caso del trabajo auspiciado indirectamente por John D. Rockefeller Jr. y realizado por Rivera en el Palacio de Cortés en Cuernavaca, Morelos en 1929-1930: “**Historia de Cuernavaca y Morelos**”.

⁵⁷ Nacher M., Giancarlo. “**Muralismo mexicano**”. Op. Cit.

⁵⁸ Collin Harguindeguy, Laura. “**Mito e historia en el muralismo Mexicano**”. Op. Cit.

1.3 EL CINE, RECURSO DISCURSIVO DE LA POLÍTICA OFICIAL

El cine, considerado como una forma de arte en base a su capacidad de penetración y alcance para narrar historias o acontecimientos, ha sido desde su nacimiento (fines del siglo XIX) un poderoso vehículo para la transmisión de ideas. Por tal razón, su utilización como medio de difusión para propagar ideas políticas, adquirió esta profunda connotación desde principios del siglo XX.

El cine en México nació ligado a la vida socio-política del país. Aunque posiblemente, los primeros espectadores mexicanos cautivados por la capacidad de entretenimiento del cine, no advirtieron que los representantes del régimen político en turno harían del éste un instrumento que serviría a sus fines, aunque no a los del cine mismo y mucho menos en beneficio de “el pueblo”⁵⁹; cuando estalló la Revolución mexicana, los incipientes cineastas se aprestaron a registrar los históricos acontecimientos, dando inicio con ello a un tratamiento de la temática revolucionaria que se prolongaría por más de medio siglo.

En atención a sus fines, el cine sobre la Revolución tuvo tres etapas diferenciadas: una primera, ahora conocida como el documental de la Revolución, que a su vez tuvo dos variantes, una consistente en un afán por registrar “la realidad” de los violentos acontecimientos históricos, y otra caracterizada por su uso para “perpetuar” los hechos hazañosos de los caudillos. Una segunda que, en una primera instancia se afanó por soslayar el proceso revolucionario, buscando hacer propaganda al país (y de paso al presidente en turno) con el fin de proyectar una imagen que reivindicara el deplorable concepto en el extranjero

⁵⁹ Galindo, Alejandro. *Verdad y Mentira del Cine Mexicano*. 2ª ed., México, 1981, Editorial Katún, 210 pp. / p. 177.

sobre “lo mexicano”.⁶⁰ Y una tercera, tendiente a mitificar la Revolución, perviviente ahora en el Estado, a sus héroes, sus símbolos y sus herederos, de acuerdo a la premisa de que fueron éstos quienes “nos dieron Patria”.

1.3.1 El documental de la Revolución.

1.3.1.1 El documental periodístico

Estimulados por los singulares acontecimientos que trajo consigo la gesta revolucionaria iniciada en 1910, algunos de los primeros cinematografistas en el país se aprestaron a registrarlos utilizando sus cámaras de video, siguiendo el impulso de objetividad que les demandaba el deber de dar fe de “la realidad”. Esta distancia inicial respecto a los sucesos dotó de un importante grado de objetividad a esta variante de la primera etapa del cine mexicano. La motivación era más de tipo periodístico que artístico, no había necesidad, por tanto, de añadir dramatismo ni restar importancia a los hechos filmados.

Los cinematografistas registraron los rostros de los caudillos, los movimientos de las masas, el fragor de las batallas, y la solemnidad de las marchas de triunfo o de derrota. Las imágenes eran captadas en el momento oportuno, cuando posar para la cámara, en el caso de los caudillos, era algo que se desprendía naturalmente del hecho de ser personajes de sucesos históricos; cuando la emoción de vivir momentos intensos y ser partícipe de la historia empujaba al pueblo a las calles.

Los registros visuales mostraban los rastros de humo, la polvareda levantada por la caballería, y los restos del equipaje olvidados en el suelo; exponían la crudeza del

⁶⁰ El deseo de hacer propaganda al país en el extranjero por medio de películas tuvo su origen, quizá, en el deterioro de la imagen de México con la Revolución, particularmente en los Estados Unidos, cuyas películas de asuntos mexicanos o del Oeste no dejaban lugar a dudas. De los Reyes, Aurelio. *Medio siglo de cine mexicano (1896-1947)*. Op Cit. p. 52-58.

enfrentamiento; contagiaban la sensación de desfilar con las tropas, de tomar una ciudad, de establecer un poderío, o de partir hacia una probable muerte aún con el peso de una derrota a cuestas.⁶¹

Las imágenes sacudían al público, hipersensibilizado ya por la alteración de su vida cotidiana, por los rumores descabellados que circulaban por la ciudad y por la información periodística. A pesar de su inocencia política, el documental politizaba por la fuerza de sus imágenes, y en más de una ocasión provocó el estallido de la violencia en los cines e inició ruidosas manifestaciones en pro o en contra de los caudillos.⁶²

1.3.1.2 El cine de caudillos.

La figura de los caudillos no sólo despertó curiosidad en el público mexicano, también lo hizo en los públicos de otros países. Esto condujo ineluctablemente a la utilización premeditada que los propios líderes revolucionarios hicieron de esa curiosidad a través del cine y, a su vez, a la creación de una imagen de México y los mexicanos que se proyectaría en el extranjero.

Debido al gran interés que particularmente provocaba, la utilización del cine para fines personales, adquirió con Francisco Villa proporciones de empresa comercial. Desde 1913, antes de que trastocara los intereses estadounidenses, Villa era visto con simpatía por algunas

⁶¹ González Casanova, Manuel (coordinador). *Historia del Cine Mexicano*. 1ª ed., México, 1987, Coordinación de Difusión Cultural / Dirección de Actividades Cinematográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México, 311 pp. / p. 28.

⁶² Poco tiempo después de que el puerto de Veracruz fue ocupado por tropas estadounidenses el 21 de abril de 1914, se exhibieron unos noticieros extranjeros que incluían escenas de los preparativos que hacían las fuerzas norteamericanas acantonadas en la frontera para invadir al país. Lógicamente, el público se encolerizó, protestó y salió a la calle en ruidosa manifestación gritando ¡vivas! a México y ¡muertas! a los Estados Unidos. Los empresarios tuvieron que suprimir las escenas que incitaron el motín. De los Reyes, Aurelio. *Medio siglo de cine mexicano (1896-1947)*. Op. Cit., p. 48-50.

empresas cinematográficas, quienes lo elevaron a la categoría de héroe, equiparado con Robin Hood por su generosidad y con Napoleón por su genio militar.

En atención a la amplia difusión de salas cinematográficas en zonas estratégicas como el estado de Chihuahua (promovida desde tiempos de Porfirio Díaz), Villa consideraba al cine como uno de los medios más adecuados para hacerse propaganda. En consecuencia, el Centauro del Norte firmó contratos con empresas estadounidenses, considerando a sus camarógrafos como los más capacitados para filmar y promocionar sus batallas, eso sí, bajo la condición de que las películas sólo se podrían exhibir si él resultaba vencedor.

Quedó demostrado así el poder de la utilización conciente del cine por parte de los detentadores de algún poder. Pronto los cineastas se pondrían al servicio de otros caudillos o tratarían de adecuar sus imágenes al punto de vista del poderoso en turno. El cine pasó de pronto a ser un arma peligrosa, candidata a censurarse. Se convirtió al mismo tiempo en un instrumento utilísimo que todos querían tener de su parte. De aquí en adelante, quien más quien menos, todos los personajes sobresalientes de la política utilizarían el cine para su provecho. Francisco Villa se convirtió así en el primer *astro* del cine mexicano con alcances internacionales e inauguró, por tanto, un uso del cine que ya nadie olvidaría.⁶³

A pesar de corresponder al punto de vista de sus realizadores, el documental de corte periodístico tuvo un afán por apegar su visión a los hechos verídicos. Al surgir el cine de caudillos esta postura fue insostenible, y luego, con la aparición de la censura, se terminó de

⁶³ “En rigor, el primero que captó la importancia propagandística del cinematógrafo fue Porfirio Díaz, quien se dejó filmar tanto y con tanto agrado”. Pero fue Villa quien hizo un uso exitoso del cine con fines propagandísticos. Conciente de su importancia, llegó incluso a aplazar el ataque final de Ojinaga para ir a Ciudad Juárez a firmar el contrato de filmación. Posteriormente fueron otros personajes quienes aprovecharon los beneficios de filmar sus “hazañas”. Victoriano Huerta, por ejemplo, ascendió a Fritz Arno Wagner, de Pathé, a la categoría de general para que pudiera dirigir las maniobras militares adecuadas para ser filmadas y exhibidas a los estadounidenses, mostrando que el Ejército Federal no estaba formado por improvisados de leva forzosa. Asimismo, Carl Von Hoffman filmó a Villa; Byron S. Butcher a Obregón; Frank Jones a Huerta; otros a Pablo González y a Venustiano Carranza; Jesús H. Abitia (mexicano) filmó las campañas de Álvaro Obregón. Cf. González Casanova, Manuel (coordinador). *Historia del Cine Mexicano*. p. 37-38.

perder por completo la autonomía cinematográfica, lo que al final condujo a la desaparición del primer cine mexicano.⁶⁴

1.3.2 La censura. El uso nacionalista del cine.

1.3.2.1 El antecedente huertista

Relativamente pronto, el gobierno de Victoriano Huerta (18 de febrero de 1913–14 de julio de 1914) comprendió que, en cuanto espectáculo de masas, el cine podía ser peligroso. A raíz del “motín” suscitado por las imágenes de la ocupación del puerto de Veracruz por tropas estadounidenses, en abril de 1914, Huerta decidió tomar medidas preventivas para lo sucesivo; el resultado fue la promulgación de un decreto que significó la primera intervención del gobierno federal para regular y prohibir la exhibición y producción de las películas que “alteraran el orden”.⁶⁵

Sin importar el gobernante en turno, la regulación de la producción y exhibición de las realizaciones cinematográficas, así como el uso de las imágenes contenidas en ellas para ciertos fines particulares o partidistas, fue un recurso altamente efectivo para los intereses gubernamentales de control político y resultó desastroso para el desarrollo del cine nacional de tipo testimonial, el cual ahora sólo podría mostrar aspectos muy limitados de la realidad.⁶⁶

En contraste con la apertura de un mayor número de amplias salas cinematográficas en el país, el decreto huertista prohibió las *vistas* de escenas referentes a delitos, si las mismas no

⁶⁴ *Ibíd.* p. 38-39.

⁶⁵ De los Reyes, Aurelio. *Medio siglo de cine mexicano (1896-1947)*. Op. Cit., p. 50.

⁶⁶ La película *Sangre hermana*, filmada en el estado de Morelos en 1914 señaló con precisión el cambio de rumbo del cine nacional. La película mostraba verdaderos combates huertistas y zapatistas, pueblos incendiados, trenes dinamitados, zapatistas ejecutados; en resumen, todos los horrores de la Revolución del Sur, pero extraídos del contexto que los había provocado, sustraídos de su secuencia temporal y geográfica. Ya no se trató de comprender la realidad, sino de inducir una idea sobre ella. A partir de esta cinta se adecuarían las imágenes de la Revolución para satisfacer los intereses del régimen en turno. Véase: González Casanova, Manuel (coordinador). *Historia del Cine Mexicano*. Op. Cit. p. 34.

contenían castigo de los culpables. La persona que presidía las funciones en los cinematógrafos tenía la facultad de suspender la exhibición de una película que ultrajara directa o indirectamente a determinada persona, autoridad (especialmente al ejército o a la policía), a la moral y a las buenas costumbres, o aquella que perturbara de cualquier modo el orden público. “Como es evidente, se aprovechó una comprensible reacción contra un filme extranjero para censurar a todo el cine, y particularmente al nacional, tanto en lo moral como en lo político”.⁶⁷

Cuando el gobierno huertista cayó, sobrevino un clima de inestabilidad, comenzaron las disputas entre los caudillos y Carranza quedó como único jefe del gobierno, el documental de la Revolución dejó de exhibirse paulatinamente hasta 1916. En su forma original, el cine de los caudillos menos que ningún otro podía continuar. La lucha de facciones lo volvió una manzana de la discordia que nadie podía saborear con tranquilidad. No se volvería a presentar una vinculación tan estrecha entre cine y realidad como la que se había dado hasta entonces, ahora sería utilizado para contener las tendencias disgregadoras provocadas por los antagonismos sociales y políticos.⁶⁸

1.3.2.2 La censura instaurada por Carranza, el nacionalismo en boga

Para la cinematografía estadounidense, lo mexicano era asociado a personajes salvajes, flojos, tontos, alcohólicos, sólo útiles para la servidumbre y (como consecuencia del ataque de Villa a Columbus en 1916), también torvos, mentirosos, irresponsables, bandidos, asaltantes y criminales. Consciente de dicha contingencia y del poder político-propagandístico del cine, Carranza publicó un decreto de censura el 1 de octubre de 1919 en el *Diario Oficial de la*

⁶⁷ González Casanova, Manuel (coordinador). *Historia del Cine Mexicano*. p. 33. Op. Cit.

⁶⁸ Cf. *Ibíd.* 40-41.

Federación, que entre otros objetivos, tenía el de desanimar a los productores estadounidenses de enviar a México películas denigrantes y a los exhibidores mexicanos de mostrarlas.⁶⁹

El nuevo cine mexicano propugnó por un nacionalismo reticente a aceptar los problemas que con la Revolución se habían multiplicado y mucho más los que no podía resolver. Así, no hubo cintas que informaran de la oposición política y los hechos de esta índole se presentaron conforme a los intereses del grupo en el poder.⁷⁰ Si la Revolución había sido la causante del deterioro de la imagen de México en el extranjero, la nueva producción cinematográfica debía ignorarla, evitar mostrar “nuestras lacras” en el extranjero y mostrar al público de México y del mundo entero cuáles eran las imágenes y los valores “propiamente mexicanos”.

Por medio de las películas de ambiente campirano, y en menor medida las de ambiente urbano, se explotó y exportó el entorno, el carácter y lo que Luis González llamó “la índole de los mexicanos”. Las llamadas “figuras representativas del folklore nacional”, o si se quiere de “lo típico mexicano”, se constituyeron con lo que las autoridades culturales del país, algunos sectores conservadores y los medios de comunicación, creyeron que eran las conjunciones de valores específicos y propios de un país entero o de una región particular. El cine mexicano se hizo así de un estigma que se quiso identificar como popular, pero que finalmente no pareció ser otra cosa que la imposición de las ideas y las invenciones de la realidad de una élite. Ese nacionalismo se transformó en una imagen y una representación nacional y regional con características particulares que los nacientes medios de comunicación masiva explotaron de manera inequitativa y hasta el cansancio.⁷¹

⁶⁹ *Ibíd.* 46-47. Véase: *Diario Oficial de la Federación*. 1 de octubre de 1919. Reglamento de Censura Cinematográfica. Secretaría de Gobernación. Consultado el 2 de septiembre de 2008 en: <http://www.dof.gob.mx/index.php?year=1919&month=10&day=01>

⁷⁰ González Casanova, Manuel (coordinador). *Historia del Cine Mexicano*. p. 51. Op. Cit.

⁷¹ Por ejemplo, a través de estilos musicales como el del mariachi o el del son jarocho, atuendos como el del charro y la china poblana, actitudes como la fanfarronería del machismo ranchero o la humildad y la obediencia recelosa del “indito”, se fueron consolidando las “invenciones” características de un país y de sus habitantes.

La distancia entre lo que las películas del periodo mostraban como “la realidad” y la veracidad de la realidad concreta, se convirtió en un abismo. Surgió entre realizadores y público, una concordancia que usaba como referente *otra realidad*. Una *realidad* inyectada al pueblo como una vacuna para prevenir que desarrollara tendencias desestabilizadoras: un exceso de melancolía o muy fuertes impulsos que pudieran ocasionar serios trastornos al sistema político y despertar la bestialidad ancestral y provocar el resurgimiento del “México bronco”. Se trataba de crear para el pueblo un espectáculo de sí mismo, para que purgara y aliviara sus penas, sus frustraciones y sus pecados.⁷²

La sociedad, en especial la gente metropolitana, estaba fastidiada de los problemas que la lucha armada había causado en su vida; deseaba escapar de ella y de su recuerdo entregándose al cine, a las adivinaciones, al alcoholismo; parecía deseosa de cualquier cosa, menos de Revolución. A los carrancistas tampoco les interesaba hacer películas que estimularan la violencia entre las masas para pelear por mejores reivindicaciones; había, pues, un consenso por ignorar la Revolución.⁷³

El vehículo para estos fines gubernamentales fue la llamada “comedia ranchera”, la cual se convertiría en un nuevo género cinematográfico caracterizado por defender el orden

Véase: Pérez Montfort, Ricardo. *Expresiones populares y estereotipos culturales en México. Siglos XIX y XX. Diez ensayos*. 1ª ed., México, 2007, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 324 pp. / p. 300-301.

⁷² Bartra, Roger. *La jaula de la melancolía*. 1ª ed., México, 1987, Editorial Grijalbo, 233 pp. / p. 195-196.

⁷³ Como lo ha indicado Ricardo Pérez Montfort, el caso de Sergei en Eisenstein es muy ilustrativo. Este cineasta soviético, preocupado por registrar *la realidad*, produjo imágenes en que reivindicaban al indio contemporáneo como heredero de la grandeza prehispánica. En 1931, filmó un episodio titulado “Los Magueyes” perteneciente a la película “Sarape”. En éste, se sugería la idea de que la Revolución no había resuelto el problema de la desigualdad entre las clases sociales y que en el campo persistían viejos sistemas de explotación que supuestamente, y de acuerdo con las declaraciones oficiales de los políticos, habían muerto. El director enfrentó dificultades para que la película fuera autorizada. En todo momento, la película de Eisenstein estuvo influida, condicionada y determinada por el nacionalismo mexicano. Su deseo era hacer una película real o realista y el Estado mexicano exigía una película evasiva, y para desgracia de Eisenstein, en 1931 el Estado mexicano era fuerte y contaba con los mecanismos necesarios para detener la filmación y el proceso final de la película. Finalmente, el caso de la filmación de este episodio concluyó en que el dinero se acabó y la película nunca pudo terminarse. Pérez Montfort, Ricardo. *Expresiones populares y estereotipos culturales en México*. Op. Cit. p. 106-109.

establecido ubicando sus historias en el medio campirano, dentro de un contexto más cercano a una nostalgia porfiriana; y por alejarse, negar y soslayar los cambios que la Revolución había operado en la sociedad. El estreno de la película *Allá en el Rancho Grande* (1935), del director Fernando de Fuentes, marcó el inicio de la llamada Época de Oro. Su mirada nostálgica hacia un pasado idílico previo a la Revolución fue un tema dominante en la producción fílmica mexicana durante décadas. Junto con *¡Vámonos con Pancho Villa!* (1935), realizada por el mismo director, estableció una nueva forma de producción mexicana, que incluía al Estado como garante del financiamiento.⁷⁴

La comedia ranchera y su retrato regionalista del Bajío jalisciense se convirtieron en la representación de la mexicanidad a ultranza. El cine de charros cantores y chinas poblanas bailadoras ubicadas en un Jalisco mítico en donde el amor triunfaba por sobre todas las desidias o las malas voluntades, con muchos caballos, palenques, pistolas, guitarras, sarapes y sobre todo demasiada fanfarronería, contrastada con una moral conservadora, mojigata y apegada al respeto a las jerarquías eclesiásticas, la glorificación de la valentía, la virilidad y el machismo en el hombre, así como la abnegación y la virilidad en la mujer; dio un sello muy particular no sólo el quehacer cinematográfico de estos años sino que impactó de manera indeleble al nacionalismo popular y discursivo mexicano de aquellos años.⁷⁵

Durante los años cuarenta, la industria fílmica en México, estimulada por el impulso estadounidense que requería la solidaridad hemisférica contra las potencias del Eje en la Segunda Guerra Mundial, experimentó un crecimiento inusitado e implicó una participación frontal del Estado mexicano en coordinación con el gobierno estadounidense. Los ramos de financiamiento (a través del Banco Nacional Cinematográfico), producción y distribución se

⁷⁴ Agrasánchez Jr., Rogelio. *Carteles de la Época de Oro 1936-1956. Cine mexicano*. 1ª ed., México, 2001, Chronicle Books, 132 pp. / p. 15.

⁷⁵ Pérez Montfort, Ricardo. *Expresiones populares y estereotipos culturales en México...* p. 317-319. Op. Cit.

convirtieron en sectores auspiciados directamente por el régimen, el cual exentó a la industria fílmica de pagar impuestos en 1946.⁷⁶

De esta manera, al presentar a un México prácticamente inexistente, autoerigido como representante de “lo mexicano” en una serie de figuras y valores que pretendieron unificar en una sola muchas de las expresiones regionales del país, este cine sirvió claramente a las vertientes conservadoras del nacionalismo revolucionario en boga, más que a la defensa y a la definición de lo propio. Para decirlo de otra manera: este cine de charros contribuyó a fortalecer un nacionalismo vacío, fuertemente sujeto a las concepciones de una historia oficial de clara raigambre conservadora y autoritaria.⁷⁷

1.3.3 Entre el nacionalismo y la apología de una Revolución indefensa.

Si bien el documental de la Revolución había desaparecido ya como género cinematográfico en México, después del periodo comprendido entre los años de 1919 y fines de los cuarenta, el tema revolucionario siguió siendo abordado por las producciones fílmicas. La Revolución, ahora institucionalizada y ataviada con un halo de misticismo, demandaba de nuevo el uso proselitista de las películas producidas. Como puede ser inferido, aunque hubo excepciones, la Revolución, continuó siendo asunto de adulteración folclórica.⁷⁸

A decir de Monsiváis, el régimen posrevolucionario tramitó la recuperación de lo sagrado, es decir, lo intocable de la propiedad privada, lo inmutable de la jerarquía, la

⁷⁶ Agrasánchez Jr., Rogelio. *Ibíd.* p. 17-19.

⁷⁷ Pérez... *Ibíd.* p. 319-320.

⁷⁸ La excepción, en cambio, fue un abordamiento emotivo y valioso de la gesta revolucionaria. *Flor silvestre* (1943), fue la primera realización importante como director de Emilio Fernández, (ex-bailarín hollywoodense y actor). Fernández contempló a la Revolución como una explosión de ideales y sentimientos puros hasta lo sublime y lo brutal. Fernández descubre sentimientos puros e incorruptibles entre la intransigencia y la brutalidad. La Revolución vale entonces por qué a pesar de su inevitable destrucción y crudeza la fuerza original que la impulsa son esos sentimientos, el amor a una vida nueva. González Casanova, Manuel (coordinador). *Historia del Cine Mexicano*. Op. Cit. p. 121-125.

inarmónía de un pueblo en armas. El enemigo inmediato ya no era el porfirismo, sino el exceso de una revolución que era sólo exceso. El régimen posrevolucionario se había erigido ya como el paladín de la reestructuración y la paz en México conservando, como ideal perenne ahora materializado en un gobierno vigilante de las conquistas casi celestiales de la Revolución mexicana, lo que durante el proceso revolucionario fue una inquebrantable y prístina adhesión a la causa.⁷⁹

El cine de la Revolución sufrió entonces una de sus transformaciones más grandes y a la vez más deplorables. Visto como nostálgico folclor proselitista y mero espectáculo, fue fusionado con la comedia ranchera limitándose a la repetición de un escenario: un campamento en medio de un paisaje rural, donde bellos ocasos combinan la magnificencia del firmamento con nubes pinceladas que acarician el horizonte y, con éste, a la tierra donde a la luz de las hogueras, los combatientes revolucionarios disfrutaban el reposo tequilero en intermedios musicales de corridos revolucionarios, mientras otros soldados, ataviados con cananas cruzándoles el pecho, caen ordenadamente entre sombreros, sarapes policromos y mujeres que van y vienen atareadas por servir a los valientes revolucionarios.

El papel de la mujer en las películas producidas a partir de entonces será uno muy conveniente. El objetivo que se persigue es que la mujer coadyuve como punto de referencia simbólica de la afirmación del macho, la prueba de su hidalguía y el botín sollozante que dignifica la muerte. La mujer-patria, al margen de la historia, recuerda en cada aparición que los revolucionarios no combaten por ideales sino como caballeros andantes en busca del

⁷⁹ Cf. Citado por: Autor Desconocido. *El alba de los probes*. p. 87.

reposo sexista del guerrero, que quedará debidamente plasmado en las coplas de un legendario corrido popular que los petrifique.⁸⁰

Estas producciones no estaban interesadas en apelar el cumplimiento o la vigencia de los ideales revolucionarios que de fondo motivaron a numerosos combatientes que, si bien no entendían de “ideologías”, si comprendían la injusticia y el despojo tan familiares a los estallidos sociales violentos. Lo que importaba fundamentalmente era mostrar las glorias del sistema político mexicano erigido gloriosamente sobre las ruinas de la Revolución, exacerbando sus pasiones melodramáticas como hechos nostálgicos meramente simbólicos.

En este contexto, fueron producidas alrededor de **¿Nº? películas** de temática revolucionaria; entre ellas sobresalen algunas series, como la protagonizada por el cantante ranchero Antonio Aguilar, basada en personajes de corridos más o menos ligados a la Revolución.⁸¹ Dichas series, a pesar de poseer cierta consistencia formal, descuidaban gravemente el aspecto social, limitándose a los rasgos de aventura del asunto. Los personajes y hechos históricos ligados a la Revolución quedaron reducidos así a meros aventureros con tintes de romanticismo e hidalguía, enmarcados por un proceso histórico inasequible para el público ante la falta de elementos contextuales sólidos.

No obstante, la mayor gravedad del asunto sobrevino cuando el tema pasó a ser sólo folclor y espectacularidad, donde lo que importaba era el desplante machista de los

⁸⁰ Ya fuera Gloria Marín disputada al mayor Crox Alvarado por Jorge Negrete en plena contienda (*Si Adelita se fuera con otro*), sea María Félix dejando de tirarle cohetones a las patas del caballo de Pedro Armendáriz para seguir humildemente al jinete como una soldadera más (*Enamorada*), o sea Esther Fernández casándose con el subalterno desobediente por amor, Rodolfo Acosta, bajo la mirada del padrino de boda Pancho Villa antes de que el prócer enternecido mande fusilar al novio (*Pancho Villa vuelve*, Contreras Torres, 1949). Cf. *Ibíd.* p. 83-84.

⁸¹ El primero de esos personajes fue el caudillo prerrevolucionario Heraclio Bernal, cuyas hazañas se recrearon en tres películas de Roberto Gavaldón: *Aquí está Heraclio Bernal*, *La rebelión de la selva* y *La venganza de Heraclio Bernal*. Véase: Viñas, Moisés. *Índice general de cine mexicano*. 1ª ed., México, 2005, CONACULTA : IMCINE, 587 pp.

protagonistas, hombres y mujeres, las cananas lustrosas y las enaguas almidonadas.⁸² En adelante, no habría cambios importantes en el canon establecido en las películas del género.

Muestra de ello, y de la más acabada preocupación gubernamental por vaciar el potencial contenido rebelde de los símbolos revolucionarios, fue la película *Emiliano Zapata*, producida en 1970. A fines de la década de los sesenta, la principal figura revolucionaria a nivel latinoamericano era la efigie del Ché Guevara, tal como en el ámbito nacional cobró importancia la de Emiliano Zapata. Caudillo de la Revolución mexicana considerado por los manifestantes de aquellos años como el más “puro”, el único cuyos ideales y luchas derrotadas conservaban aún vigencia y el único cuya efigie ganó la calle en las manifestaciones multitudinarias.

Como respuesta al auge de la figura de Zapata entre la efervescente izquierda social de aquellos años, el régimen priísta fomentó la realización de dicha película, protagonizada por el afamado actor y cantante Antonio Aguilar. La intención perseguida fue evidente cuando la película fue estrenada con beneplácito del presidente Díaz Ordaz y de la Dirección de Cinematografía, en más de cincuenta cines del país el 20 de noviembre, día cívico conmemorativo de la Revolución mexicana.⁸³ La versión de Antonio Aguilar se esmeró por mostrar a Zapata como un pésimo estratega, luchador práctico y lógico continuamente derrotado.

⁸² Los ejemplos de la compulsión por la espectacularidad y el folclor tienen su máxima expresión en películas como *La escondida* (1955, Roberto Gavaldón), *Café Colón* (1958, Benito Alazraki) y *La cucaracha* (1958, Ismael Rodríguez), *La cucaracha* (cuya mayor hazaña fue reunir a las míticas Dolores del Río y María Félix). Por otra parte, las cintas basadas en corridos populares casi y absorbieron el cine de la Revolución. Entre *El siete de copas* (1960, Roberto Gavaldón), *Gabino Barrera* (1964, René Cardona), *Lauro Puñales* (1966, René Cardona), *El ojo de vidrio* (1967, René Cardona Jr.), y varias más interpretadas por Antonio Aguilar como caudillo y galán cantante a la vez y *Juana Gallo* (1960, Miguel Zacarías), *La bandida* (1962, Roberto Rodríguez), *La Valentina* (1966, Rogelio A. González), *La chamuscada* (1967, Alberto Mariscal), y *La guerrillera de Villa* (1967, Miguel Morayta), no habría gran diferencia. La espectacularidad y el folclor lo eran todo. González Casanova, Manuel (coordinador). *Historia del Cine Mexicano*. Op. Cit. p. 184-214.

⁸³ Después de haber requerido la participación de alrededor de once mil personas (incluyendo técnicos de alta calidad, capaces de utilizar los más modernos sistemas y equipos) y haber costado alrededor de nueve millones de pesos (cifra exorbitante para una producción fílmica de la época).

La película, plagada de datos históricos imprecisos y distorsionados, pretendía vaciar de contenido al simbólico caudillo. Desde el primer prólogo la película mostraba un Zapata con el torso semidesnudo y soportando terribles vejaciones. La escena era acompañada por una voz de tono burocrático que recordaba al público que la lucha de Zapata, aunque amorfa e inocua, “no fue en vano”. El resto de las escenas sugerían el complemento de la sentencia inicial, la lucha zapatista no había sido en vano porque su esfuerzo había contribuido al posterior y benevolente *statu quo* regido por los herederos de la Revolución, los únicos con autoridad para realizar una revisión histórica dentro de los marcos establecidos, lejos de las manifestaciones y las pintas callejeras.⁸⁴

No obstante el intento de la película de Aguilar, los acontecimientos históricos de las décadas subsiguientes (especialmente hacia finales del siglo) mostrarían que, además de haber sido un fracaso en las taquillas, la película erró en su intento por desarraigar a Zapata de la memoria colectiva de los mexicanos, especialmente, entre el campesinado y los partidarios de las izquierdas en México. El fallido intento tendría un paradójico resurgimiento más de veinte años después cuando Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), siendo presidente de la República viajaba en un avión llamado Emiliano Zapata, tenía un hijo llamado Emiliano y había sido asesorado en sus estudios doctorales por John Womack, el autor de la más afamada historia del zapatismo.⁸⁵

1.4 LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

El muchos países, “la enseñanza de la historia, espontánea o intencionadamente, ha constituido el instrumento del cual se ha servido el Estado para estimular el sentimiento

⁸⁴ Autor Desconocido. *El alba de los probes*. p. 90-95.

⁸⁵ Cf. Enrique Rajchenberg S. y Catherine Héau-Lambert. “Historia y simbolismo en el movimiento zapatista”. Op. Cit.

nacional que le asegura la lealtad de sus ciudadanos”.⁸⁶ A través de todos los tiempos, las finalidades de los grupos dominantes en todos los países han ido determinando los cambios de los diversos tipos de enseñanza.⁸⁷ A partir de 1920, el gobierno revolucionario tuvo que enfrentar “la difícil tarea de integrar un modelo de gobierno capaz de homogeneizar las políticas del desarrollo nacional para satisfacer las demandas de una población restringida por su alto grado de desigualdad cultural, económica y social”.⁸⁸ Si el proceso revolucionario de 1910 era interpretado como el gran hito del cual renacería la nación, la educación y la enseñanza de la historia debían reflejar dicha convicción.

Como se ha indicado antes, el nivel de alfabetización y escolaridad fue especialmente bajo durante la primera mitad del siglo XX, el uso didáctico del muralismo y de la cinematografía respondieron a ello, lo mismo que lo haría la el incipiente sistema educativo desde otra perspectiva. Una vez que el proceso revolucionario amainó el grado de violencia generalizada, el nuevo Estado debió hacerse cargo en definitiva del sistema educativo en todo el país. Así, la Constitución de 1917 formuló una nueva escuela de acuerdo con sus tendencias: la educación sería laica, obligatoria e impartida por el Estado.⁸⁹

Además de proponerse el abatimiento del rezago educativo, el Estado centró su atención especialmente en los mexicanos sujetos de ser convertidos en ciudadanos.⁹⁰ Cuando con José

⁸⁶ Zoraida Vázquez, Josefina. *Nacionalismo y educación en México*. 2ª ed., México, 1975, EL Colegio de México, 331 pp. / p. 285.

⁸⁷ Monroy Huitrón, Guadalupe. *Política educativa de la Revolución 1910-1940*. Colección Cien de México, 1ª ed., México, 1985, Dirección General de Publicaciones y Medios, SEP, 157 pp. / p. 15.

⁸⁸ Robles, Martha. *Educación y sociedad en la historia de México*. 16ª ed., México, 2000, Siglo Veintiuno Editores, 261 pp. / p. 88-89.

⁸⁹ *Ibíd.* p. 23-24.

⁹⁰ “A partir del triunfo de la Revolución mexicana, la preocupación central de los dirigentes políticos fue la constitución del Estado nacional conceptualizado en términos de homogeneidad cultural y lingüística, había que reducir las diferencias internas entre los mexicanos para crear una identidad nacional que contribuyera a lograr la unificación [...] Habría por lo tanto, que fundar escuelas en todas partes para que no quedara ningún pueblo, por más pequeño que fuera, sin el más elemental servicio educativo. La educación se convirtió en una panacea al considerarse como la piedra de toque que lograría romper el atraso de siglos y alcanzar la anhelada incorporación del México indígena al contexto nacional [...]”. Greaves Laine, Cecilia. **“El debate sobre una antigua**

Vasconcelos al frente, el gobierno de Álvaro Obregón reestableció la Secretaría de Educación Pública (1921) que el Congreso Constituyente había suprimido, se comenzó a concebir a “la educación como un servicio público, para ‘salvar a los niños, educar a los jóvenes, redimir a los indios, ilustrar a todos y difundir una cultura generosa y enaltecedora ya no de una casta, sino de todos los hombres’”.⁹¹

En el discurso, la SEP buscaba “respetar la soberanía del pueblo mediante el establecimiento de una escuela que [enseñaba] a vivir en la democracia”.⁹² De acuerdo a la visión de Vasconcelos, el proceso significaría la liberación de la patria del estado de crueldad y barbarie en que se encontraba; la educación contenía una idea de la nacionalidad capaz de despertar al país a su verdadera libertad.⁹³ Para el naciente régimen en cambio, el interés era claro: formar ciudadanos leales al Estado posrevolucionario, erigido sobre el prestigio de las gestas libertarias del pueblo de México.

El sentido de mexicanidad que se pretendió fomentar entonces, era uno aún indefinido por el agitado siglo decimonónico, atribulado por las disputas entre liberales y conservadores. La difícil relación del Estado con la Iglesia desde entonces, hacía indispensable el desarrollo de un sistema educativo laico, que expropiara a ésta el halo sagrado de su labor, sustituyéndola por “la religión de la patria”. México conoció entonces distintos proyectos encaminados a

polémica: La integración indígena”. p. 137-153, p. 137, en: Gonzalbo Aizpuru, Pilar. *Historia y nación. I. Historia de la educación y enseñanza de la historia*. 1ª ed., México, 1998, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, 262 pp.

⁹¹ Vasconcelos, José. *Exposición de motivos al proyecto de ley para la creación de una Secretaría de Educación Pública Federal*. México, 1920, Universidad Nacional. Citado en: Solana, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños. *Historia de la educación pública en México*. 2ª ed., México, 2001, Secretaría de Educación Pública, Fondo de Cultura Económica, 645 pp. / p. 198, 201. La Secretaría de Instrucción Pública, producto de la labor de Justo Sierra, había sido suprimida el 13 de abril de 1917. La enseñanza elemental pasó a depender de los ayuntamientos, y las escuelas del Distrito Federal quedaron a cargo de la Dirección General de Educación. Bolaños Martínez, Víctor Hugo. *Compendio de historia de la educación en México*. 1ª ed., México, 1998, Editorial Porrúa, 315 pp. / p. 77.

⁹² Vasconcelos, José. *Exposición de motivos al proyecto de ley...* Op. Cit.

⁹³ Robles, Martha. *Educación y sociedad en la historia de México*. Op. Cit. p. 96.

abolir el “monopolio católico sobre las conciencias”, llevando a cabo la secularización como un proceso de diferenciación institucional, frente al cambio de valores.⁹⁴

La enseñanza de la historia llevada a cabo por el Estado mexicano, desde luego, no fue un proceso homogéneo y unívoco; pero la interpretación histórica oficial fomentada después de los años veinte fue una que, de acuerdo con la visión liberal de fines del siglo XIX, pretendía homogeneizar criterios mediante la uniformidad de la educación nacional. Ésta asumía como grandes héroes a Cuauhtémoc, Hidalgo, Morelos, Juárez y Madero, ubicando al segundo como el prócer de la Patria, frente a Cortés e Iturbide.⁹⁵ Con el mandato cardenista y la institucionalización de la Revolución y las masas trabajadoras, Emiliano Zapata sería incluido como uno más de los principales héroes de la nación.

Según la visión del *arquitecto* de la educación en México, José Vasconcelos, el éxito de las labores de la Secretaría de Educación Pública debía ser obra del apoyo del pueblo de México, y debía ser una empresa nacional.⁹⁶ Las Misiones Culturales, creadas durante el gobierno del general Álvaro Obregón, pretendían combatir el analfabetismo en los principales centros indígenas en la República.⁹⁷ Los “misioneros” debían enseñar a los indígenas a leer, escribir y cultivar la tierra, dar lecciones de civismo, difundir enseñanzas contra el

⁹⁴ Soledad Loaeza considera que la mayoría de los regímenes en la historia de México, en sus políticas con respecto a la Iglesia, han reconocido la importancia de la religión como base de una comunidad espiritual mexicana real y como un factor de cohesión social, con un indudable valor político en términos de estabilidad. Loaeza, Soledad. “**La Iglesia y la educación en México. Una historia de episodios**”. p. 173-193 / p. 181, en: Gonzalbo Aizpuru, Pilar. *Historia y nación...* Op. Cit.

⁹⁵ Zoraida Vázquez, Josefina. *Nacionalismo y educación en México*. Op. Cit. p. 286-289.

⁹⁶ Ríos Quiroz, M. Graciela. “**El impacto de José Vasconcelos en la educación**”. Revista Universitaria *Episteme*, Universidad Pedagógica Nacional, Celaya. Marzo de 2007. Consultado el 13 de septiembre de 2008, en: http://www.upncelaya.edu.mx/episteme/index.php?option=com_content&task=view&id=34&Itemid=46

⁹⁷ La Misión Cultural “estaba integrada por un grupo de maestros; un jefe, un trabajador social, un experto en higiene, en cuidados infantiles y en primeros auxilios, un instructor de educación física, un maestro de música, un especialista en artes manuales y un especialista en organización de escuelas y métodos de enseñanza”. Los maestros misioneros permanecían un tiempo en una comunidad, luego pasaban a otra para completar el sistema. Cabe resaltar que durante el periodo de gobierno de Plutarco Elías Calles, la labor misionera fue institucionalizada a través de la Dirección de Misiones Culturales (1926). Bolaños Martínez, Víctor Hugo. *Compendio de historia de la educación en México*. Op. Cit. p. 80-81; Mendoza Molina, Ana Lilia. *La Trascendencia Socio-Educativa de las Misiones Culturales en México (1923-1938)*. Tesis de Maestría, Morelia, Michoacán, México. 2007, Facultad de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 232 pp.

alcoholismo, despertar el interés por el teatro vernáculo, formar una cultura y una educación elemental sólida y aceptable, etc.⁹⁸

Las raíces indias de México, eran abiertamente reconocidas como punto de partida hacia la modernidad; sin embargo, consideraban que quienes debían realizar dicha empresa, debían ser los “ciudadanos modernos”, los cuales se convertirían en productores y reproductores comunicados con una comunidad nacional civilizada, alejada de fanatismos y barbaridades. La educación de los niños debía de ir acompañada de un ajuar de símbolos y de conocimientos “indispensables”. Saber de México implicaba conocer sobre los héroes y el presidente o tener una bandera siempre a la vista; el maestro debía emprender una labor social fuera de la escuela, repartiendo medicinas o dando consejos sobre agricultura; debía fomentar la higiene, la asepsia, el deporte, la ecología. Los maestros debían fungir como ideólogos culturales, que promoverían la unidad y la legitimidad mediante canciones, danzas, teatro y oratoria, introduciendo los nuevos héroes y principios de la Revolución a los procesos políticos y las expresiones artísticas sociales.⁹⁹

En tiempos de Plutarco Elías Calles, hacer la revolución significaba sentar las bases para el progreso de México. Para Calles, la realización de los sinónimos progreso-revolución, requería de paz y estabilidad políticas. A diferencia de la visión de Vasconcelos, ya no se trataba de educar al pueblo en los ideales humanistas de la cultura occidental, sino de hacer que la educación se convirtiera en un instrumento del progreso y del desarrollo económico. Importaba que los campesinos hicieran producir la tierra, que los obreros se adiestraran en las

⁹⁸ “**Misioneros de la educación**”. Informe del presidente de la República, general Álvaro Obregón al XXIX Congreso de la Unión el 1º de septiembre de 1921, en: Secretaría de Educación Pública. *La educación a través de los mensajes presidenciales*. Prólogo de J. M. Puig Casauranc, 1ª ed., México, 1926, p. 174, citado en: Monroy Huitrón, Guadalupe. *Política educativa de la Revolución 1910-1940*. Op. Cit. p. 120-121.

⁹⁹ La “gracia salvadora” de los indígenas, consistía en que eran educables. La ilustración del indio debía de venir desde el exterior, desde las ciudades. Civilizarlo significaba tanto como “enseñar a vivir a esas criaturas”. Kay Vaughan, Mary. *La política cultural en la Revolución. Maestros, campesinos y escuelas en México, 1930-1940*. 2ª ed., México, 2001, Fondo de Cultura Económica. 405 pp. / p. 50-57.

técnicas modernas de producción y que el país saliera del caos económico en que se encontraba desde la revolución.¹⁰⁰

En los años veinte y treinta hubo una marcada preocupación por crear una educación que expresara los valores de la revolución mexicana. La necesidad de unificar el sistema educativo no era una preocupación novedosa, pero sólo en la época de Calles comenzó a materializarse este propósito. En medio de la enorme anarquía que caracterizó la historia educativa de estos años, puede observarse cómo el Estado empezó a ejercer dominio en el campo educativo. La unificación educativa requería, sin embargo, de algo más que del control político. La labor de Moisés Sáenz, el arquitecto del proyecto educativo callista, interpretó al proceso educativo como una empresa cuya meta final sería la integración de la nacionalidad mexicana, a través de la eliminación del mosaico racial y cultural que impedía el progreso de México.¹⁰¹

Para Lázaro Cárdenas, la escuela debía de ser un espacio de posibilidad para “unificar las conciencias hacia el fin por el cual [venía] luchando la Revolución, consistente en impartir a los hombres y a los pueblos naciones claras de los conceptos racionales en que se mueve la vida, en todos los órdenes y en todos los planos de la existencia”.¹⁰² La capacidad limitada de los proyectos educativos anteriores y del progreso económico, había generado para entonces la certeza y la necesidad del desplazamiento de los ideales revolucionarios al ámbito de las

¹⁰⁰ Arce Gurza, Francisco. “En busca de una educación revolucionaria”, p. 145-146, en: Zoraida Vázquez, Josefina, *et al. Ensayos sobre la historia de la educación en México*. 2ª ed., México, 1985, El Colegio de México, 187 pp.

¹⁰¹ *Ibíd.* 146-152. Para Sáenz la educación tenía un claro sentido religioso. Según él, la Iglesia Católica, si bien constituía un lazo de unión entre los mexicanos, no había logrado integrar al pueblo en una nación: había en los mexicanos un elemento más profundo e importante que su catolicismo: su mexicanidad. *Ibíd.* p. 156.

¹⁰² **Informe al Congreso del estado de Michoacán al terminar el periodo constitucional de gobierno 1928-1932, Morelia, 15 de septiembre de 1932**, en: *Lázaro Cárdenas. Ideario político*. 1ª ed., México, 1972, Editorial Era, 378 pp. / p. 203.

ideas.¹⁰³ Entonces, los libros de texto dedicados a la enseñanza de la historia empezaron a “subrayar los ideales de Zapata y, en forma tímida aún, los de Carranza”¹⁰⁴

La adopción de posturas más conservadoras profundizadas por el gobierno de Manuel Ávila Camacho, se tradujo en el abandono del proyecto socialista. Entonces, se siguió aceptando a Cuauhtémoc, Hidalgo, Morelos y Madero, y se suavizó la interpretación de las figuras de Cortés e Iturbide. La creación de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos en 1959, reafirmó la interpretación de la enseñanza de la historia como un instrumento unificador que desarrollaría las mejores virtudes de los mexicanos, contribuyendo con ello a su ciudadanización. El interés fundamental era claro como nunca: arraigar una misma visión acerca de México y su historia, a través de la obligatoriedad de la educación básica.¹⁰⁵

...

Echando mano de variados recursos, el naciente Estado mexicano posrevolucionario consiguió “organizar” al país, imponiendo un orden en el que la visión estatal fue sugerida como sinónimo de la identidad y la voluntad nacional. Los mecanismos implementados para la consecución de estos fines, como el muralismo, el cine revolucionario y la enseñanza de la historia, por ejemplo, respondieron a necesidades didácticas del régimen, en su afán por difundir una conveniente idea de la Revolución.

Este proceso implicó el establecimiento de una identidad nacional ante la cual se identificaran los mexicanos. Si la Revolución había sido el artífice del bienestar conseguido, la historia del pueblo mexicano debía ser ilustrada como un proceso donde, irremediamente,

¹⁰³ Arce Gurza, Francisco. “En busca de una educación revolucionaria”. Op. Cit. p. 184.

¹⁰⁴ Zoraida Vázquez, Josefina. *Nacionalismo y educación en México*. Op. Cit. p. 290

¹⁰⁵ *Ibíd.* p. 291-292.

“el bien” siempre vencía a “el mal”, tal como los revolucionarios habían derrocado al tiránico gobierno porfirista.

La legitimación de la Revolución no fue un proceso homogéneo y maquinado por un solo individuo, pero sí uno que hábilmente se adaptó a las circunstancias históricas, dando cabida al surgimiento y la mitificación de sus “creaciones”, por ejemplo, el partido oficial. Luego entonces, el oportuno rescate de un selecto panteón de héroes respondió a dichos intereses, baste con recordar las características de la recuperación de la figura de Emiliano Zapata, máxima figura del agrarismo mexicano que debió ser expropiada por el régimen revolucionario, autoproclamado como el defensor de los intereses y el bienestar de las masas.

La intervención directa de los censores gubernamentales significó la supresión de la potencial beligerancia de importantes instrumentos de difusión de ideas, son claros ejemplos de ello el caso del muralismo y del cine mexicano de temática revolucionaria. La censura e influencia gubernamental en ambas expresiones artísticas, se convirtió en un efectivo mecanismo oficial de control que, además de justificar ideológicamente el nuevo estado de las cosas, dificultó el crecimiento de la disidencia.

La reconfiguración del conjunto de valores patrióticos nacionales también echó mano del sistema educativo formal en México. La reconstrucción del panteón de héroes y periodos históricos, la desacralización de la labor misionera de la religión católica y la propaganda de los valores de la Revolución mexicana, llevadas a cabo por la enseñanza de la historia, se convirtieron en un instrumento más para la unificación de la identidad nacional y la ciudadanización de los mexicanos, de acuerdo a la visión gubernamental. Ante estas circunstancias, la resistencia buscaría y encontraría otros medios de expresión como el sindicalismo de izquierda, la música o la guerrilla.

CAPÍTULO II

LAS IZQUIERDAS LATINOAMERICANAS EN EL SIGLO XX

2.1 LAS IZQUIERDAS EN MÉXICO

La institucionalización del Estado posrevolucionario y su construcción de un discurso político-histórico oficial, significó un proceso desenvuelto dentro de un contexto complejo y multifacético. Los representantes de la oposición política al nuevo régimen, se convirtieron en un sujeto político difícil de soslayar dentro de un panorama nacional e internacional

determinado por los reajustes político-económicos, y el posterior resguardo del *orden* establecido en México, en América y en el mundo.

El presente capítulo examina brevemente el desarrollo histórico, durante el siglo XX, del ambiguo conjunto conocido como “izquierda mexicana”, cuya tradición opositora ha trascendido entre notables aciertos o entre costosos desatinos y derrotas políticas. El análisis del conjunto de las izquierdas mexicanas, tiene como objetivo su delineamiento y caracterización, en directa relación con las medidas gubernamentales implementadas como políticas de contención desde el surgimiento del Partido Comunista Mexicano en 1919, hasta el nacimiento del Partido de la Revolución Democrática en 1989.

Debido a su vertebral importancia, la exploración del devenir de las izquierdas en México se centra sólo en dos de sus expresiones: la izquierda política partidaria y la izquierda social; las cuales son examinadas a partir de su desarrollo frente a distintas coyunturas de diversa índole, como la institucionalización de la Revolución, el giro conservador del régimen en los años cuarenta y cincuenta, la efervescencia político-cultural de la década de los años sesenta, la mayor apertura política del régimen en los años setenta, el surgimiento de una “corriente democrática” al interior del PRI, su ruptura con éste y el surgimiento de un partido “de izquierda” con reales posibilidades electorales hacia finales de los años ochenta.

2.1.1 IZQUIERDA Y DERECHA, CONVENCIONALISMOS DIFUSOS

En la vida política del México contemporáneo, palabras como *izquierda* y *derecha* son términos cada vez más comunes. Encarnan símbolos que bordean significados casi teológicos, donde la contraposición del bien y el mal se materializa en los representantes de una y otra tendencia. En la actualidad, a la *izquierda* sigue identificándosele con la *oposición política*; sin

embargo, hoy en día, el campo de la oposición es un espacio enrarecido por la incongruencia política de sus representantes *formales*.

El espacio político está constituido básicamente por relaciones de antagonismo entre partes contrapuestas, la utilización de esta *simetría política* es un claro ejemplo.¹ Las categorías de *izquierda* y *derecha*, difundidas desde hace poco más de dos siglos, son denominaciones convencionales que nacieron al calor de la Revolución Francesa (1789-1801); sin embargo, la distinción que caracterizaba a una y otra se ha ido emborronando en los tiempos más recientes.²

Definirlas resulta muy complicado por el contorno difuso de sus límites respectivos, y de la presencia de quienes aparecen como *ambidextros políticos*, y echan abajo la tesis otrora aceptada de la imposible conciliación ideológica de unos y otros. Existen así, nuevos movimientos que aparentemente no entran en la dialéctica derecha-izquierda, y que parecen atravesar los campos enemigos. No obstante, el antagonismo sugiere el enfrentamiento de intereses o valoraciones, no sólo de ideas diferentes; por ejemplo, aquellos que se declaran de derechas están convencidos de que las desigualdades son un dato ineludible, y que al fin y al cabo ni siquiera deben desear su eliminación; los que se declaran de izquierdas dan mayor importancia en su conducta moral y en su iniciativa política a lo que convierte a los hombres en iguales, o a las formas de atenuar y reducir los factores de desigualdad.³

En esta tonalidad, la *derecha mexicana* refiere a aquellos cuya ideología y acciones políticas se vinculan a posiciones socialmente conservadoras, económicamente liberales, políticamente religiosas o bien simplemente opuestas a las izquierdas. En términos muy generales, la *izquierda mexicana* refiere entonces, a quienes se vinculan ideológica y

¹ Bobbio, Norberto (dir.), *et al. Diccionario de política*. Tomo 1/2. 13ª ed., México, 2002, Siglo Veintiuno Editores, 852 pp. / p. 530-533.

² En la llamada Asamblea Nacional, los liberales partidarios de cambios más profundos y radicales que respaldaban medidas que favorecieran a las clases más pobres de la sociedad, los *jacobinos*, se sentaban del lado izquierdo; por su parte, los conservadores, los moderados de la época que apoyaban el Antiguo Régimen y eran representantes de la burguesía y de los esclavistas, los *girondinos*, se sentaban con regularidad en el lado derecho del recinto. Cfr. Morales Pérez, Salvador E. “¡Izquierda! ¡Izquierda! Siempre izquierda”. *La Jornada*. Domingo 2 de diciembre de 2007.

³ Cfr. Estefanía, Joaquín. Prólogo a: Bobbio, Norberto/ Traducción Alessandra Picone. *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*. 2ª ed., España, 1998, Ed. Taurus, 187 pp. / p. 13-15.

militantemente a preceptos de igualdad social, y la conquista de ella por medio de los derechos colectivos y sociales. Los simpatizantes de las izquierdas tienden a defender postulados de una sociedad laica, igualitaria, colectivista y multicultural, frente a intereses netamente individuales y privados.

2.1.2 LA IZQUIERDA FRENTE A LA REVOLUCIÓN INSTITUCIONALIZADA

En el nuevo estado de las cosas, la hegemonía política quedó en manos de los artífices de la arquitectura del México posrevolucionario. Esto significó la conciliación y el encuadramiento de intereses contrapuestos entre sí, los cuales no siempre se alinearon a las directrices marcadas por el nuevo régimen. La oposición política se configuró así, como un espacio político donde se colocaron quienes enarbolaban banderas de corte socialista, entendiéndose a sí mismos como expresiones de izquierda.

La izquierda mexicana ha sido un sector político-cultural muy importante y, a la vez, muy relegado por sus errores y sus fracasos, nunca necesariamente lo mismo.⁴ Su nacimiento formal incluyó la presencia de una amplia gama de matices políticos, cuya característica principal era la búsqueda de condiciones más equitativas y justas para el pueblo mexicano. Convicción independiente de, si para conseguirlo, debían de transitar por los campos de lo partidario, lo laboral, lo cultural, lo eminentemente social o del uso de las armas.

El espacio laboral y partidario se constituyó como el primero en donde se desarrollaron las expresiones de izquierda.⁵ La expresión más afamada de la llegada del pensamiento marxista a México se dio en 1919, después de acaecida la Primera Guerra Mundial (1914-1918), mediante el Partido Comunista Mexicano (PCM), quien rápidamente se convirtió en el

⁴ Monsiváis, Carlos. "La izquierda mexicana: lo uno y lo diverso", Fractal n° 5, abril-junio, 1997, año 2, volumen II, pp. 11-28. Consultada el 17 de octubre de 2007, en: <http://www.fractal.com.mx/F5monsiv.html>

⁵ A través del Partido Liberal Mexicano (PLM) y su anarcosindicalismo en los centros industriales del país entre 1906-1915.

articulador de los principales esfuerzos políticos de izquierda de carácter un poco más radical.⁶ Frente al moderno Estado mexicano, erigido sobre una base institucional apoyada en el control de las masas, los retos para el PCM eran enormes y complicados: debía conquistar una base social que diera sustento y legitimidad a su visión de mundo.⁷

Dicha conquista se convirtió en un campo de disputa entre los protagonistas de las izquierdas y el Estado mexicano. Por supuesto, este último no estaba dispuesto a compartir el “patrimonio” del régimen, con alguien. Ante la pretensión de la oposición de izquierda por penetrar los organismos y confederaciones laborales para hacerse de una base social, el régimen se aprestó a dificultar o cerrar los espacios de expresión e influencia, confiriéndole con un carácter marginal. Para ello, además de la tarea de obstrucción desarrollada por los dirigentes laborales oficiales, el Estado posrevolucionario cultivó una práctica política que trascendería hasta nuestros días: la relación de cordialidad con una de las vertientes de izquierda, caracterizada por ser fiel creyente de la vía reformista para alcanzar los postulados democráticos.⁸

Aunque inconsistente, la tenaz presencia de las ideas de izquierda entre varios segmentos importantes de la población urbana y rural, significó un factor político insoslayable y un continuo “dolor de cabeza” para el régimen posrevolucionario.⁹ En la búsqueda por

⁶ Womack Jr., John, en: Silva Castañeda, Sergio. “Tres miradas a la historia de eso que llamamos izquierda mexicana”. Revista Farsa. Consultada el 17 de octubre de 2007, en: <http://www.revistafarsa.net/argumento.php>

⁷ Córdova, Arnaldo. *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*. Op. Cit. p. 12-13.

⁸ La oposición entre radicalismo (revolucionarismo) y reformismo ha trascendido hasta nuestros días como el antagonismo entre quienes creen en el ineludible deber de cambiar completamente la estructura económica, política y social e instaurar un régimen sustentado en valores esencialmente democráticos, igualitarios, comunitarios, etc., y aquellos que consideran que para alcanzar los ideales de izquierda, es necesario seguir la vía democrática y hacer dichos cambios, sin modificar en lo absoluto el modelo de sociedad. Cf. García Naranjo, Francisco Alejandro. *Dos Movimientos Político-Militares en la Historia de Chile, 1965-1988*. Tesis de Licenciatura, Morelia, Michoacán, México. 1994, Escuela de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 278 pp. / p. 100. Véase también: Rincón Gallardo, Gilberto. “La fracción que yo soñé”. El Buscón 2. pp. 6-19. Consultado el 19 de Diciembre de 2007, en: <http://www.fractal.com.mx/BU2Rincon.html>

⁹ En las organizaciones obreras existentes y en los cada vez más numerosos sindicatos independientes. Tal fue el caso de los ferrocarrileros, algunos sectores de los obreros de la industria minera y de la petrolera, donde su

conquistar, ampliar o recuperar la autonomía de las organizaciones populares (especialmente las de los trabajadores de la producción industrial y la agrícola), la presencia del PCM y sus simpatizantes fue un componente esencial en el desarrollo de la historia del movimiento obrero mexicano.

Desafortunadamente, el éxito de los esfuerzos de izquierda no sólo dependió de los adversarios externos, sino de su propia inconsistencia política. El PCM, principal articulador de las ideas de izquierda desde 1920 hasta bien entrados los años sesenta, adoleció de profundos vicios que trascenderían en la historia de las izquierdas en México. Por citar uno de ellos por ejemplo, el sectarismo se convirtió en una inconveniente postura interna, según la cual, la política era un asunto sobre todo cupular, de intelectuales y líderes sindicales de las bases de las grandes organizaciones obreras, no importaba si la voz de los protagonistas directos de las luchas sociales se ahogaba entre la necedad de las palabras de las dirigencias elevadas a un nivel casi místico de omnipotencia.¹⁰

El culto a la Revolución (no la iniciada en 1910, sino una que supuestamente estaba por venir) y la dogmática creencia en la versión soviética del socialismo, se convirtieron en la expresión política dominante en la “vanguardia mexicana” de izquierda. La inamovible convicción de “entrega absoluta”, acatamiento estricto de la doctrina del materialismo histórico, interpretación religiosa de la militancia y la ortodoxia, fueron principios cultivados con ahínco.¹¹

presencia logró mayor inserción, creció y encontró un contacto sustancial trascendente. Los ferrocarrileros especialmente se caracterizarían desde esos años y hasta fines de los cincuenta, por su efectiva resistencia a los intentos gubernamentales por absorberlos a la estructura corporativa; y por compartir con el PCM importantes figuras comunistas como Valentín Campa, Elías Barrios y Hernán Laborde. Véase: Santos Azuela, Héctor. *El sindicalismo en México*. 1ª ed., México, 1994, Ed. Porrúa, 336 pp.

¹⁰ Grunstein, Arturo, en: Silva Castañeda, Sergio. “**Tres miradas a la historia...**” Op. Cit.; Martínez Nateras, Arturo. *Punto y seguido ¿crisis en el PCM?* 1ª ed., México, 1980, Edición del autor, 169 pp. / p. 11.

¹¹ Monsivais, Carlos. “**La izquierda mexicana...**” Op. Cit.

La incapacidad del PCM para afrontar las políticas gubernamentales careció de astucia política. Por ejemplo, una de las primeras muestras de su carácter vacilante y voluble, se dio en la coyuntura advenida cuando Lázaro Cárdenas accedió al poder en 1934. Resentida por el revolucionarismo anticomunista, no vio con buenos ojos al que parecía sólo una extensión del poder del general Calles. Cuando la política populista de Cárdenas, simpatizante de algunas ideas socialistas, cesó la violenta persecución que los comunistas vivían, permitiéndoles salir de la clandestinidad, el PCM cesó la hostilidad hacia el nuevo presidente y dio paso a una irrestricta aceptación de la legitimidad del régimen de la Revolución.¹²

La participación de miembros de las izquierdas en la administración estatal fue un reto sorteado con infortunio. Las izquierdas no supieron librar con eficiencia las medidas implementadas por el Estado posrevolucionario para ablandar la dirigencia sindical del movimiento obrero. Cuando el gobierno abrió el botín del Estado a los líderes sindicales, inauguró una tradición de participación de los representantes obreros en el Poder Legislativo, comenzando un proceso incesante de absorción política de la disidencia.¹³

La izquierda partidaria comunista, particularmente, se vio favorecida tras la radicalización de los maestros y los administradores de la educación, una vez adoptado el proyecto cardenista de Educación Socialista.¹⁴ Inconvenientemente para su desarrollo como fuerza política, esto se convirtió en la *bisagra* que abrió la puerta a la evolución continua de un fenómeno al interior de las filas de las izquierdas que ha sido fuente abundante de desprestigio y argumentos en su contra: la infiltración indecorosa y oportunista de miembros arribistas sin

¹² Carr, Barry. *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, 1ª ed., México, 1996, Ed. Era, 423 pp. / p. 57-62. Lamentablemente para las izquierdas, el gobierno cardenista allanaría el camino para la acumulación capitalista y significaría la consolidación de la nación de instituciones anunciada por Calles en 1928, donde el PCM no tendría una participación formal, aunque durante algún tiempo se esforzó arduamente por entrar en las filas del partido oficial (PRM).

¹³ Córdova, Arnaldo. *La política de masas...* Op. Cit. p. 14.

¹⁴ Véase: Guevara Niebla, Gilberto. *La educación socialista en México (1934-1945)*. 1ª ed., México, 1985, Secretaría de Educación Pública, 159 pp.

principios cuyo interés primordial ha sido la adquisición de prestigio para el acceso a puestos públicos.

El edén socialista propiciado por la fase inicial del cardenismo, sin embargo, no fue permanente. El avance de posiciones cada vez más conservadoras hacia el fin del periodo presidencial, fue mediatizando de más en más los alcances de las izquierdas. El PCM se debatió entonces entre la implementación de medidas acordes con la realidad política mexicana, y las directrices marcadas desde la URSS a través del Partido Comunista de los Estados Unidos (PCEU).¹⁵

La incapacidad de la izquierda conducida por el PCM para aprovechar el descontento obrero generado durante los últimos tres años del gobierno cardenista, se tradujo en el desprestigio de los comunistas mexicanos. La “reformación”, democratización y radicalización del movimiento obrero concentrado en la principal central obrera (CTM), se convirtió en una tarea más difícil de lo que ya era. La endeble independencia y madurez política de la izquierda comunista generó una profunda desconfianza entre quienes lo consideraban un firme depositario de un compromiso honesto y de principios con el sindicalismo democrático y revolucionario.¹⁶

La manera de resolver las diferencias al interior del PCM, sentó un precedente funesto entre las izquierdas: la solución de conflictos mediante irremediables rupturas políticas y expulsiones de miembros a través de “purgas”. Los pecados que incitaban estas prácticas eran diversos, pero el más grande era no ser un “comunista” acorde a la visión de la cúpula

¹⁵ Cuando el PCM vaciló repetidamente sobre si debía apoyar o no al principal representante de la izquierda leal afecta a posturas conservadoras, Vicente Lombardo Toledano; la solución fue “sugerida” por Earl Browder, secretario general del PCEU, el cual logró alinear a los comunistas mexicanos a los deseos de Lombardo, pues “la unidad de la CTM debería obtenerse a cualquier precio, por encima de todo, a toda costa”. Martínez Verdugo, Arnoldo. *Historia del comunismo mexicano*. 1ª ed., México, 1983, Ed. Grijalbo, 501 pp. / p. 175.

¹⁶ Musacchio, Humberto. *Gran diccionario enciclopédico de México. Tomo III*. 1ª ed., Colombia, 1989, Ed. Sector de Orientación Pedagógica, 2240 pp. / p. 1475.

dirigente. En 1939 por ejemplo, la expulsión de prestigiados miembros como Valentín Campa y Hernán Laborde, líderes del sindicato ferrocarrilero, significó el éxodo del partido de miles de simpatizantes de estos carismáticos personajes.¹⁷ A la postre, la *purificación* por medio de expulsiones periódicas se convirtió en un obstáculo para su capacidad de autocrítica, de evaluación de estrategias y de posesión de una fértil conciencia histórica para proyectar su acción política.¹⁸

La inestabilidad política interior en tiempos coyunturales, se tradujo además en una carencia de arraigo popular. La adopción de actitudes sectarias, la desatención al sentir popular, los coqueteos con el nacionalismo revolucionario, la indefinición entre la vía radical y la vía reformista, y su insensibilidad para comprender las características y captar las preocupaciones vitales de la izquierda social, propiciaron el alejamiento y dispersión de esta última, aunque no su desaparición. Entonces, así como lo ha dicho Carlos Monsiváis, pese a que la presencia real de la izquierda abarcaba un sector amplio, la izquierda reconocida quedó estigmatizada por las características sectarias y autistas de los comunistas mexicanos.

2.1.3 LAS IZQUIERDAS ANTE EL GIRO CONSERVADOR DEL RÉGIMEN DE LA REVOLUCIÓN

Cuando el gobierno cardenista llegó a término, la izquierda comandada por el PCM no estaba en condiciones de hacer frente al giro conservador del régimen. El gran reto era propiciar la continuidad de la política populista y radical del principio del sexenio cardenista. Este fue un

¹⁷ Aguilar Mora, Manuel. *La crisis de la izquierda en México*. 2ª ed., México, 1983, Juan Pablos Editor, 192 pp. / p. 107-111.

¹⁸ Los disidentes de la serie de expulsiones de 1948-1949, crearon con rapidez un movimiento del que nació el Partido Obrero-Campesino Mexicano (POCM) en 1950. Sus principales dirigentes fueron quienes habían sido expulsados en diferentes momentos del PCM; así como elementos socialistas independientes y grupos marxistas que estaban fuera del Partido Comunista. Importantes nombres que figuraron en el panorama político de izquierda fueron entonces: Hernán Laborde, Valentín Campa, Miguel Aroche Parra, Miguel Ángel Velasco y Carlos Sánchez Cárdenas. Véase: Musacchio, Humberto. *Gran diccionario enciclopédico de México. Tomo III*. Op. Cit. p. 1491.

desafío que la izquierda partidaria no superó debido a su dispersión y al desaprovechamiento del respaldo social al que tuvo oportunidad de acceder y no lo hizo desde su nacimiento.

La conducción política posrevolucionaria conservadora de los cuarenta, dirigida por el ala moderada de la familia revolucionaria en el poder, sentó las directrices para los gobiernos subsecuentes. Dentro del nuevo estado de las cosas, el Estado mexicano no podía otorgar libertad de acción y de presencia a la oposición de izquierda en el espacio político; sobre todo a raíz de la importancia cobrada por el movimiento obrero organizado en contacto con ideas anticapitalistas

La fuerza del aparato conservador de la Revolución mexicana se tradujo en un acoso constante y en una notoria disminución de miembros comunistas. Varios factores confluyeron para una mayor debilidad de la izquierda partidaria comunista: la condición de subordinación a los consejos y directivas del PCEU; la impresión causada por el asesinato de Trotsky en 1940, en el cual estuvieron involucrados algunos comunistas como el muralista David Alfaro Siqueiros; el resaltamiento de la supuesta maldad intrínseca de los comunistas a través de una campaña de linchamiento moral en la legislatura y en la prensa; el combate emprendido por la iglesia católica que incidió en un aislamiento aún más pronunciado del comunismo ante la carencia de asidero social.¹⁹

Las izquierdas estaban mal paradas cuando en la segunda mitad de la década de los cuarenta el gobierno de la Revolución institucionalizada aceleró espectacularmente el proceso de industrialización. La coyuntura económica y política creada por la Segunda Guerra Mundial confluyó con el viraje del aparato estatal a favor de la nueva burguesía, con el “pacto *incondicional* con los intereses imperialistas”²⁰, con la acentuación de la desigual distribución

¹⁹ Cf. Monsivais, Carlos. "La izquierda mexicana..." Op. Cit.

²⁰ Aguilar Mora, Manuel. *La crisis de la izquierda en México*. Op. Cit. p. 139.

del ingreso y con la baja del poder adquisitivo de los grupos populares. A la inversa de la actitud adoptada con Cárdenas, la insuficiencia intelectual de la izquierda partidaria comunista pasó de un súbito entusiasmo a una terrible decepción frente al gobierno de Miguel Alemán Valdés (1946-1952), artífice de dicha intensificación conservadora.²¹

Mientras la izquierda social mantenía contacto directo con las necesidades del pueblo, el desconcierto era evidente y la ironía era grande en la izquierda partidaria. Al tiempo que el PCM abordaba el tren ideológico conservador de la CTM, los tres principales y más combativos sindicatos de industria (ferrocarrileros, petroleros y minero-metalúrgicos) se unieron a un abandono masivo de la membresía de la central obrera entre 1946 y 1947, cansados de la corrupción y las prácticas cada vez más antidemocráticas en la Central de trabajadores.

La oportunidad presentada para la izquierda era dorada: podía profundizar sus vínculos con el movimiento obrero organizado, en un momento en que los trabajadores y ejidatarios de mentalidad más independiente estaban cuestionando su relación con el *statu quo*. Sin embargo, la izquierda partidaria no explotó esta oportunidad debido a sus ya acendradas carencias internas. Caso contrario, el gobierno se aprestó a resguardar sus intereses y se afanó en conseguir la eliminación de la izquierda en los sindicatos y la expulsión de los elementos comunistas del PRI. La nueva administración no estaba dispuesta a permitir la existencia de obstáculos para el enfático ritmo de la industrialización; ni mucho menos, a tolerar la creciente búsqueda de democracia sindical en los sectores más estratégicos de la industria.²²

En su tercer Informe Presidencial, Alemán insinuó haber conducido convenientemente a los obreros que realizaban “paros o actos ilegales que [redundaban] en su perjuicio y en el de

²¹ Meyer, Lorenzo. “La encrucijada”, p. 379, en: Antología. *Historia Socioeconómica de México II*. Op. Cit.

²² Cf. Delgado de Cantú, Gloria M. *Gran historia de México*. Vol. 4. p. 146-148. Hacia 1947 ya estaba funcionando un organismo llamado Dirección Federal de Seguridad (DFS), creado explícitamente para supervisar las actividades "disidentes" del movimiento obrero y de la izquierda.

la economía del país”.²³ Junto a las grandes industrias tanto del sector privado como del público, los tres sindicatos nacionales de industria más importantes, poderosos y de famosa combatividad fueron purgados de sus funcionarios izquierdistas (prolombardistas, comunistas e independientes) mediante la fuerza bruta y la manipulación de las divisiones y debilidades internas. El allanamiento de la dirección sindical de los ferrocarrileros dio inicio a un nuevo tipo de alianza entre el gobierno y los líderes sindicales corruptos e incondicionales a las consignas políticas e intereses del gobierno, conocida como *charrismo*.²⁴

La violencia contra los sindicalistas disidentes y los políticos de izquierda creció. El Estado continuó consolidando su victoria sobre los sindicatos nacionales de industria, los cuales purgaron a los trabajadores izquierdistas afiliados al POCM, el PCM y las federaciones sindicales.²⁵ El fiero anticomunismo revolucionario golpeó al sindicalismo de izquierda en su estructura vertebral, la autoestima política del movimiento se vino abajo; sin embargo, aún permanecía latente el pulso de la izquierda social, el cual hizo eco de casi todas las respuestas de la clase obrera a la dominación corporativista que aparecieron después, sobre todo, una década después, en los gloriosos episodios de 1958, cuando la presencia de la izquierda en el STFRM fue componente decisivo de la vanguardia de un movimiento de insurgencia que afrentó al Estado y su política sindical antidemocrática.

²³ **III Informe de Gobierno del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos Miguel Alemán Valdés** 1° de septiembre de 1949, p. 110, en: Informes presidenciales. Miguel Alemán Valdés. México. 2006. Cámara de diputados, LX legislatura. Centro de documentación, información y análisis. Dirección de servicio de investigación y análisis. Subdirección de referencia especializada. 334 pp.

²⁴ Santos Azuela, Héctor. *El sindicalismo en México*. Op. Cit. p. 203-209. El STFRM renovó su dirección sindical en 1948. En lo que sería una decisión de profunda trascendencia histórica, el secretario general saliente nominó a Jesús Díaz de León (apodado “el charro” por su afición a la charrería) como candidato a sucederle. Un inesperado tono anticomunista en Díaz de León respaldado en el uso de la fuerza del ejército y de la policía (apoyados por pistoleros y golpeadores a sueldo) posibilitó el inicio del *charrismo* sindical en los tres principales bastiones de insurgencia obrera. Véase: González Casanova, Pablo (coord.). *La clase obrera en la historia de México. Del avilacamachismo al alemanismo (1940-1952)*. Tomo 11/17. 2ª ed., México, 1996, Siglo Veintiuno Editores-Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 291 pp. / p. 203-225.

²⁵ Medin, Tzvi. *El sexenio alemanista*. 1ª ed., México, 1990, Ed. Era, 207 pp. / p. 96-103.

2.1.3.1 Las izquierdas en los años cincuenta.

Al llegar al medio siglo cronológico, las izquierdas vivían tiempos difíciles, no estaban en capacidad de contener la política gubernamental. Pretender hacer la revolución en un país donde, a pesar de sus excesos e ineficiencias, ésta había ocurrido efectivamente, no era algo fácil de explicar a los sectores sociales de la pequeña burguesía. La consolidación del PRM como un aparato de hegemonía gubernamental, fortaleció e institucionalizó el poder presidencial y el Estado emanado de la Revolución, ahora autoerigido como representante de los sectores populares y como legítimo conciliador de clases ante la ley. Absurdo resultaba hablarles de una nueva Revolución a los medianos propietarios en el campo, los obreros organizados y la burocracia en las ciudades que lograron cierto grado de bienestar con las políticas postrevolucionarias y, al ser convidados del botín estatal, prestaban su apoyo de forma decidida a los gobiernos en turno.²⁶

Los estragos de las purgas realizadas aún se sentían, entre la debilidad producida por los miembros perdidos, se respiraba un aire de odio y resentimiento. La tradición de intolerancia ante la disidencia y de odio a los “renegados” había echado hondas raíces en el PCM.²⁷ El encono lo sumió en un autismo e insensibilidad política donde no había espacio para atender los sentimientos de las masas populares y su carácter cambiante. La izquierda social hostigada por las condiciones adversas, se alejó cada vez más de aquellos para quienes las disputas ideológicas internas lo eran todo y las necesidades concretas del pueblo eran nada.

La vía alternativa a los canales de activismo político delimitados por el poder dominante, quedó entonces más cercana a las preocupaciones de la izquierda no militante de la vía partidaria; quien daba pasos cada vez más firmes en su preocupación por el continuo deterioro

²⁶ Cf. Illades, Carlos, en: Silva Castañeda, Sergio. “Tres miradas a la historia...” *Op. Cit.*

²⁷ Carr, Barry. *La izquierda mexicana...* *Op. Cit.* p. 193-195.

de las condiciones de vida de los pobres urbanos y rurales. El sindicalismo de izquierda no había agotado aún sus posibilidades para afrentar el orden establecido por el Estado y su hegemonía política, así lo demostraron los ferrocarrileros en 1958-1959.

El enfrentamiento al “charrismo sindical” fue conducido por la dirigencia de los trabajadores ferrocarrileros, entre los que estaban miembros de la izquierda partidaria como Demetrio Vallejo y Valentín Campa. Las demandas laborales de carácter económico fueron la punta de lanza de una lucha que dio el salto a cuestionar los cotos del poder oficial en sus organizaciones obreras. Planteada contra el control institucionalizado de las organizaciones sindicales, la demanda de democracia interna fue entonces la principal bandera de lucha insurgente.²⁸

El poder del movimiento gestado por el sindicato ferrocarrilero era grande. La presión de las movilizaciones obreras del STFRM consiguió un reblandecimiento de la postura gubernamental, haciendo momentáneamente de las instituciones oficiales, la burocracia nacional y el Estado mexicano en general, un sujeto relativamente vulnerable.²⁹ Sin embargo, las victorias huelguísticas no fueron valoradas con mesura por la dirigencia sindical; en vez de hacer una pausa en las acciones y consolidar los logros del sindicato, ésta pasó por encima de una adecuada consulta de las bases y recrudesció la beligerancia.

Junto con sus líderes, los trabajadores ferrocarrileros se dejaron llevar por el entusiasmo y la euforia generados por las primeras victorias alcanzadas, permitiendo que la lógica de la espontaneidad y de la confianza en sí mismos dictara su estrategia y su práctica, propiciando que el movimiento de huelga se saliera del control de la dirección del STFRM, adquiriendo un

²⁸ Alonso, Antonio. *El movimiento ferrocarrilero en México. 1958-1959*. 1ª ed., México, 1972, Ed. Era, 196 pp. / p. 116-117.

²⁹ Reyna, José Luis y Raúl Trejo Delarbre. *De Adolfo Ruiz Cortines a Adolfo López Mateos (1952-1964), Tomo 12/17*. 188 pp. / p. 79, en: González Casanova, Pablo (coord.). *La clase obrera en la historia de México*. Op. Cit.

carácter fundamentalmente político.³⁰ Los hilos sensibles del control político del régimen habían sido tocados. La sujeción de los trabajadores incorporados institucionalmente al sistema político dominante que había sido instaurado no sin penalidades, debía conservarse a cualquier precio; el movimiento que planteaba independencia sindical no debía fructificar.³¹

Se produjo entonces una escalada de la retórica anticomunista del gobierno, la CTM y las asociaciones de empresarios, sólo como antesala de la violenta represión del movimiento ferrocarrilero entre marzo y abril de 1959. La “solución” a la crisis de control político que el Estado enfrentaba surgió nuevamente del uso de la fuerza.³² El elevado número de muertes, heridos y apresados fue sólo la muestra visible de la feroz represión hacia todo el espectro de la izquierda (con excepción de la izquierda lombardista), acusado mediáticamente de significar una “subversión soviética”, para entonces, inferida como sinónimo de inestabilidad y perjuicio.

Mientras la izquierda leal, después de haber apoyado incondicionalmente la represión, consolidó aún más su papel subordinado al gobierno, la represión sin precedentes condujo a la desintegración del POCM y al brutal decrecimiento del PCM. Lo cual no significó por supuesto, la esterilidad del movimiento ferrocarrilero de 1958. Éste demostró que no había lucha sindical de izquierda que no se convirtiera en un movimiento político de irremediable afrenta al orden establecido.³³ Probó la vulnerabilidad relativa del Estado mexicano, frente a la necesidad de controlar y absorber el desarrollo de un movimiento político con cierta autonomía de las estructuras oficiales.

³⁰ Carr, Barry. *Ibíd.* p. 220-223. Las demandas de democratización pugnaban por la disminución de la influencia del gobierno de Adolfo Ruiz Cortines, en las decisiones y dinámicas internas del sindicato ferrocarrilero.

³¹ Alonso, Antonio. *El movimiento ferrocarrilero en México. 1958-1959.* Op. Cit. p. 132.

³² Reyna, José Luis y Raúl Trejo Delarbre. *De Adolfo Ruiz Cortines a Adolfo López Mateos (1952-1964).* Op. Cit. p. 84-86.

³³ Córdova, Arnaldo. *La política de masas...* Op. Cit. p. 58.

Evidenció además la incapacidad de las distintas fuerzas de izquierda para llegar a consensos políticos, en medio de un conflicto contra el régimen. Especialmente, despabiló al PCM del letargo en que se encontraba hasta entonces. Las demandas democratizadoras de los ferrocarrileros sugirieron a los comunistas la idea de examinarse a sí mismos y poner atención a las preocupaciones de la izquierda social hasta entonces utilizada sólo como un objeto de conveniencia esporádica.³⁴ La justa lucha por democracia y autonomía sensibilizó a los comunistas y les otorgó la inmejorable oportunidad para por fin conectarse con las necesidades de las masas populares y de una nueva generación de mexicanos dentro de la izquierda social.³⁵

2.1.4 1968, LA GESTACIÓN DE UNA NUEVA SOCIEDAD CIVIL.

Hacia finales de los años cincuenta, surgió incontenible una nueva sociedad mundial en la que sus miembros veían y valoraban al mundo por fuera de las versiones hegemónicas, produciéndose una diversidad cultural e ideológica que constituiría la riqueza de la década de los sesenta. El mundo bipolar de la “Guerra Fría”, sugirió en el imaginario colectivo de la

³⁴ En la reunión plenaria de julio-agosto de 1959, el Comité Central del PCM planteó la necesidad de elaborar una nueva orientación programática y táctica sobre los problemas de la vida nacional y de las masas, y una nueva orientación también sobre los problemas de la conducción de la vida interior del partido. Reconoció que el partido atravesaba por un largo periodo de crisis, que se expresaba especialmente en la pérdida paulatina de su influencia de masas y en su debilitamiento orgánico progresivo, y precisaba que una de las principales manifestaciones de la crisis residía en que, como resultado de la errónea conducción de la lucha interna, el partido se había escindido. Martínez Verdugo, Arnoldo. *Historia del comunismo mexicano*. Op. Cit. p. 260.

³⁵ Prueba de esto fue la aparición del Movimiento de Liberación Nacional (MLN), surgido en 1961 como la posibilidad creadora de una alternativa democrática que hiciera frente al PRI, o que por lo menos, contribuyera a su democratización. El MLN nació limitado al extremo por sus contradicciones: el afán de responder de alguna manera al ánimo modernísimo de la Revolución Cubana, y el viejo lenguaje del antiimperialismo lombardista, con su incapacidad orgánica para distanciarse en lo ideológico y lo político de los dos árboles totémicos: la Revolución Mexicana y la Revolución Soviética. El movimiento atrajo a antiguos militantes, intelectuales nacionalistas, estudiantes, líderes campesinos, agitadores obreros y figuras retiradas del mundo oficial (el caso de Lázaro Cárdenas del Río); pero no logró ampliar su espacio social y político, se dejó ganar por la retórica de la vieja izquierda y, pasada la emoción del principio, se fue consumiendo lentamente. Monsivais, Carlos. “**La izquierda mexicana...**” Op. Cit. Véase: Programa del Movimiento de Liberación Nacional (extractos). Agosto de 1961, en: Semo, Ilán. *El ocaso de los mitos*, Tomo 6/8, p. 99, en: Semo, Enrique (coord.). *México un pueblo en la historia*. 1ª ed., México, 1989, Alianza Editorial, 284 pp. / p. 175-217.

humanidad por primera vez en la historia, la posibilidad no religiosa ni mítica del fin total.³⁶ Como nunca los más poderosos gobiernos del mundo eran capaces de llegar a la luna, por ejemplo, pero incapaces de ofrecer justicia y equidad a sus habitantes.

En México, el surgimiento de una nueva moral que modificó o reemplazó los parámetros en el sistema de valores con los que se juzgaban las conductas de los demás y se entendía la igualdad social, se enfrentó con un Estado consolidado para entonces como el principal ejecutor de la intolerancia, cerrazón e incoherencia políticas.

El desarrollo de la urbanización y el incremento del gasto público en educación y salud, auguraron un proceso de movilidad social y de expansión de los grupos sociales situados entre los *muy ricos* y los *muy pobres*.³⁷ En consecuencia, la clase media comenzó a experimentar un ritmo de crecimiento y ascenso notables. Sus ilusiones, por lo general, “no eran exorbitadas y se reducían básicamente a una: dejar de ser lo que eran. Así, el comerciante anhelaba ser empresario; el abogado, diputado; el burócrata, universitario; el periodista, escritor”, etc.³⁸

Sin embargo, el sistema de dominio del régimen presentaba dificultades para las aspiraciones de la clase media. La expansión generó contradicciones masivas entre las prácticas autoritarias del gobierno en instituciones, universidades, hospitales, etc. Se incrementó fuertemente una base de usuarios frustrados por la insuficiencia de los servicios; los planes de estudio inadecuados y la inviabilidad de sus aspiraciones profesionales.³⁹ El desarrollo desigual generado en el seno de la sociedad, la falta de acceso a los conductos de

³⁶ Ricardo Pozas Horcasitas, "**Los sesenta: del otro lado del tiempo**", *Fractal* n° 20, enero-marzo, 2001, año 5, volumen VI, pp. 77-105. Consultado el 19 de diciembre de 2007, en: <http://www.fractal.com.mx/F20Pozas.html>

³⁷ Loaeza, Soledad. "**Las clases medias mexicanas y la coyuntura económica actual**". p. 221-231, en: González Casanova, Pablo y Héctor Aguilar Camín. *México ante la crisis*. 4ª ed., México, 1990, Siglo XXI Editores, 425 pp.

³⁸ "**Ascenso y cólera de las clases medias**", p. 101-127, en: Semo, Ilán. *El ocaso de los mitos*, Op. Cit. p.103.

³⁹ De manera significativa, los estudiantes de las escuelas de Ciencias Sociales y Humanidades constituían alrededor del 25 % del estudiantado sin que su crecimiento correspondiera a un incremento paralelo de los sectores de empleo relacionados con sus profesiones. Delgado de Cantú, Gloria M. *Gran historia de México*. Vol. 4. p. 192.

toma de decisiones, la desaparición o la ausencia de canales de movilidad social, y la consecuente autonomía relativa de las instituciones políticas derivaron en tensiones entre el régimen y las clases medias.⁴⁰

Lejos de ser un impedimento, el amargo sabor que dejó la represión de 1959 fue parte del sustento para la gestación de nuevas formas de movilización y de organización de las luchas de oposición al *statu quo*, en un ambiente donde “los hijos y sus gritos sustituían la oración de gracias a la hora de los sagrados alimentos”.⁴¹ Hubo entonces un terreno fértil para el desarrollo de una nueva cultura política colectiva independiente, democrática e igualitarista. El alimento que la nutría era vasto: una década de irritación ante la ausencia de democracia en la vida política, económica y social de México y el uso creciente de la fuerza policíaca y militar, en la defensa de las instituciones políticas legalmente existentes.

Lo que emergía, torpemente, sin sofisticación alguna, sin tradición cercana de la que echar mano, era una ciudadanía que veía en las libertades democráticas la simiente de su identidad.⁴² Dentro de esta nueva cultura encontraron espacio algunos activistas politizados o repolitizados aceleradamente a través de la acción, de las vivencias, del encuentro con el México profundo a que condujo la insurgencia ferrocarrilera y su apelación por el

⁴⁰ Loeza, Soledad. “**Las clases medias mexicanas...**”. Op. Cit. “Los altos ritmos de crecimiento económico global así como del empleo y, en menor medida, de los salarios, no repercutieron en una mejora sensible en la distribución del ingreso y la riqueza. En los años sesenta, como en la actualidad, México sigue haciendo honor a la calificación que de él hizo el barón de Humboldt, como el país de la desigualdad”. Cordera Campos, Rolando. “**El 68 y el desarrollo: Los laberintos del cambio**”. Revista nexos No. 323. Noviembre de 2004.

⁴¹ Ídem. En una sociedad con un pasado profundo de discriminación racial como la estadounidense, hombres como el pastor Martin Luther King encararon la lucha por la igualdad racial. En una época en que ideas, pensamientos y discursos sobre la libertad y la democracia estremecieron al mundo, el 28 de agosto de 1963, Luther King encabezó a 300 mil manifestantes en la Marcha sobre Washington. Mitin en donde pronunció su famoso discurso: “Yo he tenido un sueño”.

⁴² Cf. Gilberto Guevara Niebla. *La libertad nunca se olvida. Memoria del 68*. 1ª ed., México, 2004, Cal y arena, 333 pp. / p. 118.

desmantelamiento de las estructuras corporativistas que habían alimentado la violencia, la corrupción y la dependencia en los sindicatos y organizaciones obreras y campesinas.⁴³

La izquierda mexicana, aunque difusa y desestructurada, abarcaba ahora no sólo a los partidos tradicionales socialistas, sino también a un enorme número de tendencias, movimientos, organizaciones y sujetos unidos en torno al objetivo central de democratizar la sociedad mexicana.⁴⁴ La suspicacia hacia la izquierda partidaria por no acabar de diferenciarse y distanciarse del Estado posrevolucionario, no fue impedimento para que las ideas socialistas impregnaran a la nueva izquierda.

Nuevos acontecimientos y nuevos personajes resplandecían en un horizonte casi celestial, donde la utopía dotó de una dirección y un sentido al sentimiento revolucionario emergente. El triunfo de la Revolución Cubana de 1959 suscitó la esperanza de los simpatizantes de izquierda en América Latina. El deseo de cambio del *statu quo* no sería más una ansiedad sin posibilidades de realización, ahora se tenía un nuevo héroe portador de una nueva utopía internacionalista: el Ché Guevara.

El Ché encarnó el sentido de la libertad, constructora de una identidad comprometida en torno a la utopía de un futuro libre y justo. Guevara, joven y atractivo guerrero, confrontaba el orden establecido y reinstauraba, frente al confort y el consumo desatado por el crecimiento de la sociedad post-industrial, el espíritu romántico libertario y la nueva moral pública que

⁴³ Anguiano, Arturo. *Entre el pasado y el futuro. La izquierda en México, 1969-1995*. 1ª ed., México, 1997, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 214 pp. / p. 28-29.

⁴⁴ Lo novedoso fue que por fin se puso atención a los trabajadores agrícolas y los campesinos sin tierra, más que los ejidatarios; a los jóvenes, a los estudiantes, a los trabajadores del sector estatal y a los cristianos radicalizados. Carr, Barry. *La izquierda mexicana...* Op. Cit. p. 227-230. El PCM abandonó las tesis (que seguían defendiendo los lombardistas que convirtieron su partido en socialista y al que acorazaron de un doctrinario marxismo-leninismo) de que el socialismo mexicano llegaría con la profundización y ampliación de los postulados de la Revolución mexicana. Zemelman, Hugo (coord.) *Cultura y política en América Latina*. 2ª ed., México, 2004, Siglo Veintiuno Editores, Editorial de la Universidad de las Naciones Unidas, 378 pp. / p. 365

sustentaba los juicios de los jóvenes en sus acciones colectivas: “Defiendo a la revolución como moral”.⁴⁵

La gesta cubana y sus héroes eran la prueba viviente de que un mundo diferente era posible, una realidad donde el humanismo socialista y la solidaridad internacionalista resultaban funcionales. Un mundo donde no era pecado rechazar la intervención norteamericana en Vietnam; defender de forma casi religiosa la Revolución Cubana; solidarizarse con la lucha de los negros liderados por Luther King en atención a los derechos civiles; hacer eco a las pintas realizadas por los estudiantes franceses en los muros de las calles (“¡Seamos realistas, pidamos lo imposible!”); promover la contracultura del movimiento *hippie*; fumar marihuana o corear las letras de las canciones de Los Beatles y los Rolling Stones, como forma de decir no a los valores de un mundo que se veía decadente.⁴⁶

Los movimientos estudiantiles detonaron en América, Asia, Europa y Medio Oriente. El movimiento popular-estudiantil que explotó en la Ciudad de México en el verano de 1968 cuestionó sostenidamente la autoridad del Estado posrevolucionario y le planteó el desafío más grande de su historia; convirtiéndose en un movimiento anunciador de la crisis de fondo del régimen político basado en la ideología de la Revolución mexicana, y de su artífice, el PRI en el gobierno. La gloriosa lucha de los trabajadores ferrocarrileros de una década atrás y la de los médicos en 1965 fueron referentes insoslayables; sin embargo, podían los estudiantes no haber oído hablar de Vallejo o de Campa, pero el descubrimiento de esa identidad posible,

⁴⁵ No hay movimiento estudiantil que no ondee su imagen, volante o pancarta que no repita sus consignas revolucionarias de guerrillero latinoamericano. Ser joven en los sesenta era estar en “el ardiente amanecer del mundo”, era ser radical y saber la raíz del mal, era verse a sí mismo con la boina inclinada y el brazo izquierdo en alto, con la V de la victoria o el puño cerrado. La representación colectiva del cambio se condensó en la identidad con el guerrillero, que impregnaba de un nuevo sentido la palabra revolución. Ricardo Pozas Horcasitas, "**Los sesenta: del otro lado del tiempo**". Op. Cit.

⁴⁶ Jardón, Raúl. *1968, el fuego de la esperanza*. 1ª ed., México, 1998, Siglo Veintiuno Editores, 335 pp. / p. 16.

nueva y renovadora, los llevaba congruente y legítimamente a abrazar la causa de su liberación como si fuera suya.⁴⁷

2.1.5 EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE IZQUIERDA QUE TRANSFORMÓ A MÉXICO.

Las causas concretas que detonaron la escalada del movimiento han sido por demás estudiadas. De fondo, la radicalización de las emociones propiciada por los nuevos hechos gloriosos, los nuevos héroes, el “recuerdo de los agravios”⁴⁸ perpetrados por el Estado al *pueblo*, la reproducción de la contracultura, o la nueva cultura de identidad democrática y libertaria se tradujeron en una línea política mantenida por los activistas de la izquierda partidaria comunista y por el Consejo Nacional de Huelga (CNH), máximo órgano dirigente del movimiento que, como ha dicho Gilberto Guevara Niebla, estaba poblado de gente joven e inexperta no siempre dispuesta a distinguir entre una opción racional y una ocurrencia apasionada.

Empero, el movimiento también se recreó a sí mismo en cada marcha, en cada pinta, en cada consigna y en cada reinterpretación de las circunstancias.⁴⁹ En clara ruptura con la actitud mantenida hasta entonces por la izquierda partidaria, una preocupación constante fue la de conquistar espacios *fuera* de las universidades y escuelas: en las calles, en los sindicatos, entre los colonos y la clase media profesionista.⁵⁰ Si bien no se obtuvo gran cosa del apoyo de los

⁴⁷ Cordera Campos, Rolando. “**Gilberto Guevara y la memoria límite del 68**”. Revista nexos No. 325. Enero de 2005.

⁴⁸ Pasquino, Gianfranco, *et al* / Traducción Edgardo Mocca. **La oposición en las democracias contemporáneas**. 1ª ed., Argentina, 1997, Ed. Universitaria de Buenos Aires, 226 pp. / p. 106-107.

⁴⁹ Monsivais, Carlos. “**El 68 y Gilberto Guevara**”. Revista Nexos. No. 327. Marzo de 2005. Reseña a: Gilberto Guevara Niebla. **La libertad nunca se olvida. Memoria del 68**. 1ª ed., México, 2004, Cal y arena, 333 pp.

⁵⁰ Parte de la presencia de los jóvenes en el espacio público fueron las pintas en las bardas de las ciudades. Los muros fungían como repositorios de la palabra que rompía con la concepción de la ciudad limpia y ordenada del mundo urbano. Ricardo Pozas Horcasitas, “**Los sesenta: del otro lado del tiempo**”. Op. Cit.

obreros debido al control gubernamental de éstos, el mero intento significó un peligro para el régimen, tan serio como el de 1958-1959.⁵¹

Dos tendencias estratégicas se conformaron dentro del CNH y del movimiento en su conjunto. Una posición sostenía que el movimiento había alcanzado los límites máximos de la acción posible y llamaba a un levantamiento de las huelgas estudiantiles y a la negociación con el gobierno de Díaz Ordaz. La segunda tendencia pedía la continuación de la lucha para forzar concesiones radicales del Estado. El estilo político de los radicales de izquierda jugó un papel decisivo en el envenenamiento del ambiente dentro de la asamblea: sus actitudes despectivas, hacia quienes consideraban como “ideológicamente atrasados”, su desprecio por la racionalidad y la legalidad, etc., contribuyeron a sembrar odio y animadversión entre las delegaciones del CNH. Este estilo sectario estaba estrechamente relacionado con la obsesión genérica de la izquierda comunista por combatir al “enemigo interno”.⁵²

La tendencia radical se impuso y se mantuvo a pesar de las claras amenazas del gobierno de Díaz Ordaz, quien el 1º de septiembre, en su IV informe presidencial sentenció rotundamente: “[...] No quisiéramos vernos en el caso de tomar medidas que no deseamos, pero que tomaremos si es necesario; lo que sea nuestro deber hacer, lo haremos; hasta donde estemos obligados a llegar, llegaremos [...]”.⁵³ Ambas cámaras del poder Legislativo

⁵¹ El movimiento estudiantil-popular sólo obtuvo el apoyo de ciertas organizaciones sindicales de los sectores democráticos y disidentes del movimiento obrero y magisterial; la labor apoyada en el poder de los líderes charros, la represión gubernamental y la lección violenta al movimiento ferrocarrilero de una década antes, incidió en el fracaso del intento por conquistar el grueso de los obreros y los campesinos. Santos Azuela, Héctor. *El sindicalismo en México*. Op. Cit. p. 277-281.

⁵² Monsivais, Carlos. “**El 68 y Gilberto Guevara**”. Op. Cit. Gilberto Guevara considera que entonces como ahora, la izquierda sectaria (con la ayuda no siempre ocasional de la corrupción y la infiltración política) contribuye a destruir un buen número de movimientos y posibilidades.

⁵³ **IV Informe de Gobierno del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos Gustavo Díaz Ordaz**. 1º de septiembre de 1968, p. 265, en: Informes presidenciales. Gustavo Díaz Ordaz. México. 2006. Cámara de diputados, LX legislatura. Centro de documentación, información y análisis. Dirección de servicio de investigación y análisis. Subdirección de referencia especializada. 466 pp.

corroboraron el ultimátum, las pretensiones gubernamentales de utilizar masivamente al ejército para someter a los estudiantes estaban anunciadas.⁵⁴

La beligerancia contra el Estado terminó en el sangriento episodio de Tlatelolco, cuyo efecto fue devastador sobre el movimiento. Se especula que hubo millares de detenidos y, según la prensa internacional, la suma probable de muertos llegó a cientos, aunque la cifra oficial no llegaba a tres decenas.⁵⁵ La magnitud de la represión anonadó a los activistas y a la opinión pública, colapsando inherentemente la moral y el entusiasmo estudiantil. Cuando la tranquilidad pareció volver a la ciudad de México, ni la capital ni la nación volverían a ser las mismas; aquella tarde-noche en Tlatelolco marcó el fin de un periodo histórico que había comenzado en 1928.⁵⁶

2.1.6 LOS NUEVOS CAMINOS DE LA IZQUIERDA

Los sucesos de 1968 trastocaron el conjunto de la sociedad mexicana, a pesar de los intentos y esfuerzos del aparato gubernamental por suponer que “no había pasado nada”.⁵⁷ El régimen surgido de la Revolución mexicana quedó desprovisto del manto legitimador que lo había cobijado durante cuatro décadas. El gobierno federal debía readaptarse a las circunstancias y

⁵⁴ En la contestación de dicho informe, el diputado encargado confirmó: "Ante la creciente y manifiesta inconformidad de los habitantes de esta gran capital, es ineludible deber de la autoridad hacer uso de la fuerza pública para reestablecer el orden público." **Contestación al IV Informe de Gobierno del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos Gustavo Díaz Ordaz por parte del Diputado José de las Fuentes Rodríguez. XLVII Legislatura.** 1º de septiembre de 1968, p. 313, en: Informes presidenciales. Gustavo Díaz Ordaz, Op. Cit.

⁵⁵ Musacchio, Humberto. *Gran diccionario enciclopédico de México. Tomo III.* Op. Cit. p. 1310.

⁵⁶ Cf. Delgado de Cantú, Gloria M. *Gran historia de México.* Vol. 4. Op. Cit. p. 195. La del 2 de octubre sin embargo, no sería la última ocasión en que las fuerzas gubernamentales acribillarían estudiantes en la vía pública. El 10 de junio de 1971, una marcha estudiantil pacífica en el D.F. fue disuelta por un grupo paramilitar llamado “Los Halcones”, el cual masacró a los estudiantes en la tristemente recordada por algunos como la “Matanza del Jueves de Corpus”. En julio de 2003, el conocimiento de evidencias documentales fortaleció la hipótesis de que Los Halcones actuaron como francotiradores el 2 de octubre de 1968. “El general Manuel Díaz Escobar Figueroa -jefe de los *halcones*- dirigió un grupo de al menos 260 personas para llevar a cabo actos de provocación durante las protestas estudiantiles de 1968, según documentos del Archivo General de la Nación (AGN)”. Castillo García, Gustavo. “**El general Díaz Escobar dirigió actos de provocación el 2 de octubre de 1968**”. *La Jornada.* 21 de julio de 2003.

⁵⁷ Monsivais, Carlos. “**El 68 y Gilberto Guevara**”. Op. Cit.

reajustar su base estructural, o se arriesgaba a quedar a merced de un peligro disgregador igual o peor que el acontecido.

La brutal represión no pudo mitigar el impulso democratizador ya despertado. Las izquierdas optaron por seguir diversos canales de lucha social frente al Estado represor. “La noche de Tlatelolco”⁵⁸ no sólo trajo consigo el terror, el miedo y la confusión, también produjo en los jóvenes encono, frustración y decepción respecto a las instituciones democráticas, fomentó el desinterés en la política y promovió actitudes nihilistas y revolucionarias en algunos.⁵⁹

El segmento más radicalizado consideró que, debido a que el sendero de la lucha política estaba cerrado, el único derrotero posible era la vía armada, la guerrilla. El belicismo adquirió entonces un sentido revitalizado por el alcance de un punto crítico en la falta de apertura política, y en la confluencia de una serie de eventos nacionales e internacionales que dotaron de nuevos significados a la justa armada. Entonces, los movimientos armados existentes con anterioridad fueron acrecentados por los sucesos de 1968 y 1971, motivando la formación de otros. Con el paso del tiempo, aunque conservando un carácter marginal, los nombres de Rubén Jaramillo, Lucio Cabañas Barrientos, Genaro Vázquez Rojas, Arturo Gámiz o Fernando Yáñez Muñoz, serían nombres ligados indeleblemente a la cara radical y armada de la izquierda mexicana.

La izquierda partidaria por su parte, se circunscribió a los beneficios de la mayor apertura política y parlamentaria brindada por el régimen como paliativo de la crisis de legitimidad sufrida desde hacía varios años. La autoridad del Estado mexicano, cuestionada como nunca por los sucesos del 68, debía recuperar el terreno perdido frente a la izquierda. Pero esto tenía

⁵⁸ Véase: Poniatowska, Elena. *La Noche de Tlatelolco: testimonios de historia oral*. 52ª ed., México, 1994, Ed. Era, 282 pp.

⁵⁹ Monsivais, Carlos. “El 68 y Gilberto Guevara”. Op. Cit.

que ir a la par del combate al rostro ultraizquierdista, y como para ello fue necesario perpetrar más asesinatos, encarcelamientos y desapariciones (1968-1975), el régimen debió equilibrar el menoscabo de su imagen a través de distintas concesiones en materia política y social.

Los insistentes llamados e invitaciones a los contrarios para que encuentren puntos de identidad con el gobierno; la realización de ofrecimientos personales para que hagan su carrera en la política formal; o la captación de líderes, grupos y partidos realizada mediante acuerdos de ciertas concesiones por un apoyo limitado, han sido recursos tácticos de disuasión y atracción practicados recurrentemente por el Estado mexicano con sus opositores.⁶⁰ Durante los años setentas esto fue, como nunca, un efectivo mecanismo de mediación social, implementado por Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) y seguido por José López Portillo (1976-1982), a través de la “Apertura Democrática” (A. E.) y la Reforma Política de 1977 (R. P.).⁶¹

No obstante de su eminente carácter demagógico y del interés no muy sutil por canalizar la oposición de izquierda a la lucha parlamentaria, la A. D. fue una medida que condujo hacia derroteros antes impensados. La R. P. de 1977, se convirtió así en el marco jurídico donde numerosos militantes de las izquierdas en México, se insertaron formalmente después de una larga historia participación política marginal. La izquierda partidaria especialmente, convidada a participar en el acceso al espacio político legal, se encontró ante un nuevo e insalvable peligro: aceptar la contienda parlamentaria y electoral como un foro único y legítimo para impugnar el orden político y económico.⁶²

⁶⁰ González Casanova, Pablo. *El Estado y los partidos políticos en México*. Op. Cit. p. 205.

⁶¹ Aún cuando en los hechos, esto significó quebrantar el anticomunismo oficial y simpatizar abiertamente con los sandinistas y la Revolución Cubana, por ejemplo.

⁶² Rodríguez Araujo, Octavio. *La reforma política y los partidos en México*. 12ª ed., México, 1997, Siglo Veintiuno Editores, 404 pp. / p. 281.

La Reforma fue diseñada para estabilizar el sistema y no para transformarlo, permitía a la izquierda tener representantes en el Congreso, sólo en una proporción que no ponía en peligro la hegemonía del PRI.⁶³ La mayoría de los partidos y movimientos organizados dieron pasos para integrarse, dejando de lado el hecho de que el pluralismo democrático idóneo no debía circunscribirse exclusivamente a la vía electoral.⁶⁴

Mientras tanto la izquierda social seguía su propio ritmo, en su interior pervivían los sectores más alejados de las seducciones de Echeverría y López Portillo: los jóvenes e intelectuales radicalizados, la Tendencia Democrática (TD) del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM), las coordinadoras nacionales independientes o las organizaciones del Movimiento Urbano Popular (MUP).

Los jóvenes radicales, dignos representantes de la nueva cultura cívica-político-revolucionaria, vivían motivados por el antiimperialismo guevarista, memorizaban los discursos posbolivarianos del Ché Guevara (“Crear uno, dos, tres,... muchos Vietnam”), aún sufrían la muerte del héroe en las soledades bolivianas y se indignaban ante el “entreguismo” de la izquierda partidaria. En el medio académico y periodístico, los intelectuales radicalizados especialmente en las universidades del país manifestaron las muestras del cambio de enfoque en las ciencias sociales. Sus esfuerzos se tradujeron en una prolífica revisión histórica a la luz del marxismo, extendido en el medio académico y punta de lanza de la perspectiva de izquierda.⁶⁵

Por su parte, la insurgencia obrera encabezada por la TD del SUTERM liderada por Rafael Galván en 1971, contribuyó de forma importante para la ampliación de los límites de la

⁶³ Semo, Enrique. "El PRD, entre la izquierda y el populismo", *Fractal* n° 14, julio-septiembre, 1999, año 4, volumen IV, pp. 11-24. Consultado el 19 de diciembre de 2007, en: <http://www.fractal.com.mx/F14Semo.html>

⁶⁴ Enrique, Semo. *Entre crisis te veas*. 1ª ed., México, 1988, Ed. Nueva Imagen, 173 pp. / p. 87-88.

⁶⁵ Monsivais, Carlos. "La izquierda mexicana..." Op. Cit.

democracia y la autonomía de los sindicatos nacionales de industria así como en cientos de sindicatos nacionales de fábrica en todo México. La TD fue la punta de lanza de otro movimiento obrero que trascendió las demandas económicas y pasó a exigencias de naturaleza política amplia: la voluntad de poner fin a la corrupción, a la violencia oficialmente sancionadas y a las direcciones sindicales “charras”; la convicción por la defensa de los derechos de las bases en las elecciones sindicales y la lucha por aumentar el margen de maniobra de los sindicatos individuales frente a organizaciones nacionales como la CTM y la CROM.⁶⁶

Por otro lado, el movimiento de masas independiente del régimen cristalizó en tres coordinadoras unitarias de carácter nacional que tuvieron un papel significativo en la recomposición y resistencia del movimiento: la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (1979) que articuló buena parte del movimiento campesino independiente, la Coordinadora Nacional de Movimiento Urbano Popular⁶⁷ (1981) aglutinante de sectores sustanciales del emergente movimiento de colonos y la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (1980)

⁶⁶ Basurto, Jorge. *La clase obrera en la historia de México en el régimen de Echeverría: rebelión e independencia*. p. 258-279. Tomo 14/17. 325 pp. en Op. Cit.

⁶⁷ El Movimiento Urbano Popular (MUP), surgió espontáneamente entre 1968 y 1975 como respuesta a la falta de satisfacción de necesidades indispensables de infraestructura y servicios adecuados, generado por el crecimiento de los centros urbanos. Los colonos de amplias franjas pauperizadas, desatendidas sintomáticamente por el Estado y por la izquierda formal, experimentaron una politización que dio origen a la aparición de frentes amplios. El MUP lo mismo se alimentó de la tradición anarcosindicalista, que del cristianismo profético-revolucionario, o del populismo maoísta por su convicción de “aprender del pueblo”, transformar la vida cotidiana y vincularse con los objetivos inmediatos y a corto plazo de los movimientos locales de masas. Ramírez Saiz, Juan Manuel. *El movimiento urbano popular en México*. 2ª ed., México, 1999, Siglo Veintiuno Editores, 224 pp. / p. 28-29. El MUP, circunscrito a ámbitos o recortes territoriales particulares de espacio urbano, se caracterizaba por ser profundamente democrático a su interior, por desconfiar de la institucionalización y por desdeñar la conquista del poder estatal, a los nuevos movimientos sociales les interesaba la lucha por aumentar la autonomía y autodeterminación de las bases de las que surgían (por ejemplo las municipalidades). Ramírez Saiz, Juan Manuel. *El movimiento urbano popular en México*. Op. Cit. p. 32. Véase: Ibarra, Pedro y Benjamín Tejerina (editores). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. 1ª ed., España, 1998, Editorial Trotta, 391 pp. / p. 132. Para una opinión contraria a lo indicado, véase: Farrera Araujo, Javier. “El movimiento urbano-popular, la organización de pobladores y la transición política en México”. p. 165-227 / p. 198, en: Durand Ponte, Víctor Manuel (coord.). *La construcción de la democracia en México*. 1ª ed., México, 1994, Siglo Veintiuno Editores-Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, 332 pp.

que en los hechos fue la primera corriente sindical democrática de masas que surgió en el país.⁶⁸

Dando motivos al repudio de las izquierdas independientes del sistema político gubernamental, casi la totalidad de los integrantes de la izquierda partidaria se avocó al campo parlamentario en detrimento de su radicalismo político de antaño. La legalidad de su nueva labor política y el acceso a mayores recursos económicos se tradujeron en un embeleso que acrecentaría el letargo de los representantes formales de la izquierda mexicana. El aturdimiento relajó la añeja intolerancia de los nuevos actores parlamentarios, haciendo factible la fusión entre sus distintos partidos; muy a pesar de si eso significaba el reconocimiento tácito de su incapacidad individual para atraer una gran fuerza social y afrentar al régimen que los dotó de *ciudadanía* política.⁶⁹

La fusión de la cual nació el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) en 1981, fue tributada por cinco organizaciones.⁷⁰ Inmediatamente después de su formación, el PSUM debió enfrentar el difícil ocaso del sexenio de López Portillo. El auge económico producido por la bonanza petrolera de los setentas había colapsado sumiendo al país en una crisis económica sin precedentes. La respuesta gubernamental fue decretar la nacionalización de la banca; sin embargo, esta medida moderadora estuvo lejos de ser la reducción decisiva de la presencia del capital privado en las finanzas del país y la sustitución de su dominio en las ramas más dinámicas de la economía, con capital estatal y cooperativo.

⁶⁸ Anguiano, Arturo. *Entre el pasado y el futuro....* Op. Cit. p. 38-39. Ésta última fue la revelación de una creciente madurez política, en la actuaba casi toda la izquierda revolucionaria, incluidas las agrupaciones más pequeñas y las apartidistas e incluso antipartidistas. La CNTE se mostró como una corriente sindical radical prometedora, sobre todo por tratarse de un sector perteneciente al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), el sindicato cuantitativamente más grande del país. Rincón Gallardo, Gilberto. “**La fracción que yo soñé**”. Op. Cit.

⁶⁹ Cf. Enrique, Semo. *Entre crisis te veas*. Op. Cit. p. 167.

⁷⁰ Para un análisis militante del surgimiento del PSUM en la coyuntura de la nacionalización de la banca, véase: Gómez, Pablo. *La izquierda y la democracia*. 1ª ed., México, 1984, Ediciones de Cultura Popular, 206 pp.

El decreto de nacionalización de la banca produjo una posibilidad de cambios sustanciales en la sociedad y la economía mexicana. La izquierda partidaria tuvo la oportunidad de debilitar a la gran burguesía, crear posibilidades para un cambio en la composición del bloque en el poder y *colgarse* del momento para acceder al respaldo social que tanto ansiaba; sin embargo, la debilidad del movimiento popular y la izquierda fue decisiva para que nada de esto se materializara.

En 1982 el régimen realizó, sin la izquierda, uno de los motivos por los cuales está había luchado prolongadamente. La izquierda partidaria no pudo o no supo enfrentar la coyuntura con una política popular, lo cual reveló descarnadamente su desconcierto, su dispersión, sus vacilaciones, sus contradicciones, su lentitud para responder a cambios bruscos. La nacionalización de la banca derivó en posiciones encontradas dentro de la izquierda partidaria. Quizá sea difícil aseverarlo pero la nacionalización fue una prueba que la izquierda no paso. La escena estaba puesta para otra alternativa: la de derecha.⁷¹

2.1.7 EL ASCENSO EFERVESCENTE DEL NEOCARDENISMO

Cuando la crisis económica trastocó todos los niveles sociales en México y la izquierda partidaria, desenvuelta ahora en el plano legal, mostró cuan maniatada se encontraba para salir avante de las circunstancias, la izquierda social (que incluía: movimientos de opinión pública, sectores intelectuales y magisteriales, corrientes sindicales, órganos de prensa, enclaves académicos, etc.) demostró el fortalecimiento independiente que había ido adquiriendo desde los años sesenta.

En claro contraste con la izquierda tradicional, mostró ser vigorosa, dinámica, sagaz, autogestionaria y democrática. El fruto de los frentes urbano-populares mostró la riqueza que

⁷¹ Cf. Enrique, Semo. *Entre crisis te veas*. Op. Cit. p. 113-118.

tenía en las colonias populares, en los grupos ecologistas, en los pequeños sindicatos, en las cooperativas de barrio, en las comunidades eclesiales de base, en las agrupaciones campesinas, en las secciones magisteriales, etc. Esta izquierda diferente hizo ver la urgencia de nuevos proyectos nacionales, regionales, locales.⁷²

El sentimiento de hartazgo y descontento social fue evidente en septiembre de 1985, cuando la capital del país quedó devastada por los terremotos. La sociedad civil, harta de ser tomada en cuenta únicamente en el plano retórico y demagógico, salió a las calles a organizarse para enfrentar los estragos producidos por el fenómeno natural. La izquierda social mostró ser un componente importante de una sociedad mexicana cansada de la incompetencia gubernamental y ávida de un cambio democrático.⁷³

Cuando el gobierno mexicano decidió no hacer de la nacionalización de la banca un instrumento para enfrentar el avance del capital privado, el mensaje fue claro: el Estado mexicano se estaba reajustando para dar paso a una política eminente y agresivamente conservadora.⁷⁴ Sin embargo, en el seno del PRI había ya serias contradicciones ideológicas que se agravaron ante el giro neoliberal del gobierno. Lo que no hicieron las izquierdas, se atrevió a hacerlo un sector del partido oficial, inconforme por la agudización de la política conservadora y por los mecanismos para designar los candidatos para las contiendas electorales.

Quienes habían sido fieles creyentes de la posibilidad de un cambio democrático gubernamental generado “desde dentro”, en octubre de 1987 vieron realizados sus anhelos cuando un grupo de priístas perpetraron una escisión dentro del partido gobernante e

⁷² Cf. Monsivais, Carlos. "La izquierda mexicana...". Op. Cit.

⁷³ Anguiano, Arturo. *Entre el pasado y el futuro....* Op. Cit. p. 106-107.

⁷⁴ Para una explicación pormenorizada sobre la nacionalización bancaria, véase: Tello Díaz, Carlos. *La nacionalización de la banca en México*. 4ª ed., México, 1989, Siglo Veintiuno Editores, 222 pp.

integraron el “Movimiento de Renovación Democrática” encabezados por Porfirio Muñoz Ledo (ex-presidente del PRI) y Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano (ex-gobernador de Michoacán e hijo de Lázaro Cárdenas del Río).

La ruptura con el PRI de la Corriente Democrática (CD) encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas y su candidatura a la presidencia, aceleraron la crisis política del régimen. Para sorpresa y estupor de la clase política y de la ciudadanía en general, Cárdenas salió del PRI con un formidable poder de convocatoria de masas. Le arrebató al partido oficial la pócima, el elixir mágico del apellido Cárdenas, y con ello les quitó a los ociosos albaceas de la herencia oficial cardenista, uno de los más valiosos legados del general: en 1988, la convocatoria de masas pasó a ser herencia familiar de Cuauhtémoc Cárdenas.⁷⁵

El magnetismo ejercido por la mesiánica figura de Cuauhtémoc Cárdenas rebasó la capacidad de las izquierdas para afrontar convenientemente el momento político. La marejada de simpatía e incomparable entusiasmo que despertó la candidatura cardenista entre un muy amplio sector de la sociedad civil, especialmente entre la izquierda social y la cultural, profundizó el desconcierto de la izquierda partidaria.⁷⁶ En un país en el cual los candidatos cuentan tanto como los partidos, o más, Cárdenas reveló cualidades carismáticas y supo hilvanar un discurso integral capaz de atraer a las mayorías, como no lo había hecho ninguna de las personalidades que provenían de la izquierda tradicional.⁷⁷

Los obstáculos para la cohesión de las distintas aspiraciones políticas y sociales de todo el conjunto de la izquierda, fueron menores que la profunda atracción que producía el hijo del

⁷⁵ Aguilar Zínser, Adolfo. *La pugna de Cuauhtémoc Cárdenas por el poder*. 1ª ed., México, 1995, Ed. Océano, 481 pp. / p. 57. En: Taibo II, Paco Ignacio. *Cárdenas de cerca*. 1ª ed., México, 1994, Ed. Planeta, 157 pp., el autor entrevista a Cárdenas, quien declara su concepción de la trascendencia del surgimiento de la CD.

⁷⁶ Anguiano, Arturo. *Entre el pasado y el futuro...* Op. Cit. p. 91-93. Para conocer los argumentos de los protagonistas de la CD en 1987, véase: Laso de la Vega, Jorge. *La Corriente Democrática. Hablan los protagonistas*. 1ª ed., México, 1987, Ed. Posada. 326 pp.

⁷⁷ Semo, Enrique. *La búsqueda. I. La izquierda mexicana en los albores del siglo XXI*. 1ª ed., México, 2003, Ed. Océano de México, 209 pp. / p. 83.

mítico general Lázaro Cárdenas. La ineptitud y el desconcierto de la izquierda partidaria no habían podido coadyuvar para convertirse en una opción atractiva para los intereses de la mayoría de la población mexicana. Su ideología, forma de organización, estilo, sus constantes disputas y divisiones le impidieron construir una alternativa electoral única, significativa y estable.⁷⁸ La única alternativa de supervivencia para la izquierda era el proyecto neocardenista, al que continuaría adherida en lo subsecuente, como quien se aferra a la única *tabla de salvación* en la cercanía. Los diferentes aparatos de la izquierda partidaria vieron en Cárdenas la posibilidad de redimir y enmendar los desatinos de antaño, y de hacerse de la tan ansiada y descuidada base social que diera sentido a la senda parlamentaria ya escogida.

Si se tiene en cuenta que en algunas ocasiones lo novedoso produce temor por la calidad fortuita de su desarrollo y trascendencia; puede aseverarse que amplios sectores de la sociedad dieron tan cálida acogida a Cárdenas, porque significaba la redención de lo conocido, y no el radicalismo de lo incierto. “El espíritu subversivo de las clases medias no buscaba la ruptura de la ley, sino su cumplimiento”.⁷⁹ Consecuentemente, el fenómeno neocardenista se hizo de simpatías y alianzas entre grupos muy disímiles, no sólo de izquierda, sino también de algunos considerados paraestatales.

A principios de 1988, el poderío de la candidatura cardenista se fue haciendo más y más potente. La campaña electoral se fue deslizado por un terreno fertilizado por una sociedad marginalizada, agraviada, resentida e inconforme. Dueño de su estirpe revolucionaria, Cuauhtémoc Cárdenas se fundó en su propia fisonomía, seria e inexpresiva como la del General. Su figura adusta y morena que además evocó la del héroe prehispánico, reencarnó y revivió la de su padre en las renovadas manifestaciones de indignación de los pobres y de los

⁷⁸ Ídem.

⁷⁹ Aguilar Camín, Héctor. *Después del milagro*. 2ª ed., México, 1988, Ed. Cal y Arena, 296 pp. / p. 247.

desposeídos, en su frustración ancestral, en su enojo por las causas y promesas sociales incumplidas, en la protesta callejera por los atropellos y los abusos del autoritarismo. Sin tener ni necesitar estructuras corporativas agrarias o puestos sindicales, Cuauhtémoc le peleó y le ganó al PRI las masas en su territorio, en los zócalos de los pueblos.⁸⁰

Los resultados oficiales de las elecciones del 6 de julio de 1988 produjeron una reacción tan potente como la campaña neocardenista. En una jornada anegada de denuncias de la oposición por irregularidades y fraudes, Cuauhtémoc Cárdenas perdió las elecciones frente a Carlos Salinas de Gortari. Las sospechas del fraude electoral fueron mayúsculas, sobre todo ante una histórica “caída del sistema de cómputo”, cuyo reestablecimiento trajo consigo el sorpresivo repunte de los votos a favor del candidato oficial.

Es muy probable que Cárdenas haya ganado las elecciones, aunque también es muy probable que Salinas de Gortari las haya perdido. El 88 sorprendió a todos, ratificó que la izquierda mexicana distaba de ser un espectro; había sobrevivido a la avidez de sus luchas internas, a la rigidez de sus dirigencias, a su ineficiencia intelectual, a la eficacia calumniadora y asimiladora del Estado y, muy principalmente, a su pérdida de poder de convocatoria y su abstracción de las causas de la justicia social.⁸¹ La votación masiva para Cuauhtémoc Cárdenas tomó por sorpresa incluso al propio candidato, pero mientras el aparato del Estado se

⁸⁰ A los pueblos y localidades, Cuauhtémoc Cárdenas “[...] llegaba no con la arrogancia del güero, del licenciado o del hombre barbado, sino con una formidable humildad, que, sin embargo, no lo hacía menos, que no lo empequeñecía ni le restaba poder; ése sí era el bueno, era el hijo de Tata Lázaro, un hijo que muchos campesinos de muchas partes ni siquiera sabían que había procreado el General que les dio la tierra, pero que, para mayor santo y seña, lo había llamado Cuauhtémoc; y que llegaba a ellos, con todas las contraseñas, las credenciales y cartas de presentación de la providencia. Las plazas que se habían hecho para esos rituales, para ir a ellas a bendecir y venerar, a echar confeti y rodear de guirnalda el cuello a los gobernantes, sirvió entonces, genuinamente, para su propósito mítico [...]”. Aguilar Zinser, Adolfo. *La pugna de Cuauhtémoc Cárdenas por el poder*. Op. Cit. p. 58.

⁸¹ Monsivais, Carlos. "La izquierda mexicana..." Op. Cit.

reacomodaba y agrupaba casi de inmediato, la izquierda no supo qué hacer con sus votos y su fuerza.⁸²

2.1.8 LA COHESIÓN DE LAS IZQUIERDAS: EL NACIMIENTO DEL PRD

Durante su campaña, Cárdenas había tocado importantes fibras sensibles de la sociedad tradicionalmente relegada en la atención de sus necesidades. La sensación de fraude sólo agravó la falta de credibilidad de los procesos electorales y dotó de legitimidad a un ánimo caldeado al extremo. Las muestras de apoyo a la causa neocardenista fueron abiertas y contundentes, cabía esperar pues, que toda esa energía estallara de múltiples formas.⁸³

Mas la respuesta de Cuauhtémoc Cárdenas transitaría por un sendero muy alejado de la vía radical que sugerían las circunstancias. En cambio, se desarrolló dentro de los canales de participación política preestablecidos por el mismo sistema al que cuestionaba. No dio el último empujón, el “puñetazo letal” fuera ya del “ring electoral”, que hubiera sido necesario para asestarle al sistema el golpe definitivo y quitarle el poder; le ganó la gente, pero no despojó del ejercicio efectivo de su autoridad. Ese fue quizá el error político más grave de Cárdenas.

En los hechos y más allá de sus impugnaciones y descalificaciones, Cárdenas aceptó el veredicto fraudulento y tramposo del réferi electoral, lo apeló en todas las instancias, lo denunció internacionalmente, denunció la ilegitimidad de quien se impuso por ese fraude y jamás le reconoció la investidura, pero se allanó al resultado político que lo impuso vencido de

⁸² Espinasa, José María. "**Roger Bartra, gramática de la melancolía**", *Fractal* n° 18, julio-septiembre, 2000, año 4, volumen V, pp. 69-85. Consultado el 19 de diciembre de 2007, en: <http://www.fractal.com.mx/F18espin.html>

⁸³ Un grupo de oaxaqueños escribió: "Hemos aguardado con resignación la llegada de un mesías mexicano, hoy lo tenemos en la persona de Cuauhtémoc Cárdenas, estamos prestos a ofrendar nuestras vidas y estamos esperando tres palabras de labios de nuestro redentor: 'tomemos las armas'". Véase: Gilly, Adolfo (coord.). *Cartas a Cuauhtémoc Cárdenas*. 1ª ed., México, 1989, Ed. Era, 255 pp.

la contienda; no desafió al sistema político ni hizo valer su victoria en la calle, donde la había logrado.”⁸⁴

Cárdenas no era un fidedigno representante de los intereses de izquierda; no podía serlo, pues el fenómeno político-social que desencadenó se alimentó no sólo de esas huestes, sino de una sociedad civil mucho más amplia. Sin embargo, después de las elecciones su figura se mantuvo como el símbolo de la lucha del mesías político contra las fuerzas malignas que lo habían despojado de su gloria legal. Cuando en mayo de 1989, la Corriente Democrática y los grupos de izquierda se fusionaron para dando origen al Partido de la Revolución Democrática (PRD), el nuevo partido adquirió desde su génesis, las virtudes y defectos de sus disímiles componentes. El PRD dio cabida a la convivencia entre el tácito pulso de una izquierda mexicana madura, aleccionada por su historia; la perversión del viejo PRI del cual dimitió y los vicios de la vieja izquierda amnésica de sus tropiezos y equivocaciones. Como bien lo ha vislumbrado Roger Bartra, al recuperar y reciclar algunas de las prácticas tradicionales, el PRD *firmó* su sentencia de muerte como alternativa política.⁸⁵

El PRD no se avocó a la consolidación y crecimiento del movimiento político-social suscitado por Cárdenas. Hablar en nombre del movimiento que le dio identidad no bastó para responder a las necesidades endémicas de la base social que decía representar. El PRD no logró convertirse en un partido de masas capaz de presentarse como alternativa válida al régimen priísta. Nació como una suerte de heterogénea federación de infinidad de grupos, aparatos y redes de personalidades en disputa de la cercanía con Cuauhtémoc Cárdenas. La composición plural del PRD muy pronto se convirtió en el germen de todos sus males, en la fuente de

⁸⁴ Aguilar Zínser, Adolfo. *La pugna de Cuauhtémoc Cárdenas por el poder*. Op. Cit. p. 59.

⁸⁵ Bartra, Roger. *La lentitud*, en: “**Discusión. La transición de esa metáfora calva**”, *Fractal* n°12, enero-abril, 1999, año 3, volumen IV, pp. 151-167. Consultado el 02 de noviembre de 2007, en: <http://www.fractal.com.mx/F12vario.html>

conflictos y disputas de todo tipo, en la causa de políticas y posiciones las más de las veces ambiguas y contradictorias.

El PRD reprodujo los métodos que perdieron y condujeron a la izquierda por callejones sin salida; fue estructurando un aparato partidario endeble basado en una *cultura clientelar* profundamente enraizada en México. A pesar de las miles de afiliaciones el PRD fue perdiendo el influjo del movimiento de masas del que había sido en cierta forma un producto; no consiguió la integración y la unidad orgánica del fondo del partido y se desentendió de preparar las condiciones organizativas y políticas para desarrollar una militancia de base masiva.⁸⁶

El PRD no fue una fuerza política diseñada conscientemente por el sistema que, no obstante, se renovó sin fracturarse. Como de costumbre, la izquierda partidaria no montó su marcha sobre proyectos y estrategias definidos concienzudamente. El nuevo sujeto político llamado PRD se configuró alimentado por la identidad política de sus integrantes y confrontado por los límites arrebatados o impuestos por el régimen en el poder. El PRD vino a llenar un gran vacío político, resultado de la prolongada crisis económica y social que ha padecido México desde principios de los años ochenta y de la política neoliberal adoptada por los círculos gobernantes.

A la izquierda hacinada en torno al partido, se le presentó el reto de atender de forma responsable las demandas de democratización que pululaban en el país desde los años sesenta. La exigencia de las circunstancias era grande: demandaba una memoria histórica crítica de los sinuosos derroteros de la izquierda mexicana hasta entonces; ameritaba la atención a la efervescencia espontánea de la sociedad manifiesta en las ciudades y en el campo, como

⁸⁶ Anguiano, Arturo. *Entre el pasado y el futuro...* Op. Cit. p. 121-124.

apelación al *statu quo*; y sobre todo, la elaboración de un programa que proyectara a esta nueva izquierda como una alternativa viable al desprestigiado régimen priísta.

Los peligros que rondaban al nuevo esfuerzo conjunto de las izquierdas (cosa antes impensable) eran varios; pero quizá el más amenazante era que su energía se distrajera definitivamente de la lucha socioeconómica y cultural hacia el campo electoral y parlamentario.⁸⁷ Sus posibilidades de éxito electoral no eran ya sólo quimeras, sino que significaban una esperanza respaldada por los hechos; por primera vez, a pesar del abstencionismo y de la dudosa veracidad de los resultados oficiales, en 1988 una alternativa de izquierda había alcanzado niveles inauditos de votación reconocidos por el régimen, quedando a solo 19.24 % del PRI, y superando incluso al PAN por 14.05 %.⁸⁸ El hijo de “Tata Lázaro” había demostrado que lo increíble era posible: ganarle al PRI en su propio terreno, re-inspirando sus propios símbolos, midiendo fuerzas en su propio cuadrilátero.⁸⁹

La singularidad histórica de la circunstancia política que se vivía, incrementó la responsabilidad contraída por las izquierdas en su participación respecto a la decisión del camino político a seguir por el PRD. Desafortunadamente, la paradoja era clara: la izquierda fue como nunca unificada y reconocida públicamente, pero endeble y de más en más arrancada de sus raíces, deslavada y sin rumbo aparente, a no ser el parlamentario.⁹⁰

El PRD se consolidó así como un partido de políticos profesionales o aspirantes a serlo. Desde entonces, en sus filas no hubo lugar para la participación activa y estable de militantes interesados en la toma de decisiones internas. No se confirmó como una comunidad ideológica abierta a todas las actividades que promueven la realización del ideal común. No hubo en él

⁸⁷ Carr, Barry. *La izquierda mexicana...* Op. Cit. p. 316.

⁸⁸ “Porcentajes oficiales”. *La Jornada*. Jueves 14 de julio de 1988.

⁸⁹ Aguilar Zinser, Adolfo. *La pugna de Cuauhtémoc Cárdenas por el poder*. Op. Cit. p. 59.

⁹⁰ Anguiano, Arturo. *Entre el pasado y el futuro...* Op. Cit. p. 118.

lugar para los sindicalistas, ecologistas, feministas, agraristas, intelectuales o artistas. Sus actividades se limitaron a las campañas electorales, el parlamento y el gobierno, y su visión de la política quedó circunscrita y supeditada a estos quehaceres.⁹¹

Ante esta crónica paraplejia de la izquierda concentrada en el PRD, el movimiento social masivo que le dio origen quedó extraviado y desencantado por la inoperatividad de la más esperanzadora alternativa al dominio priísta. El PRD no consiguió demostrar concretamente ser una solución práctica a los acendrados vicios del sistema. La efectividad del esperado mesías que parecía haber llegado al fin, no iba más allá del plano retórico y demagógico. Al subsumirse en el vertiginoso ritmo de las campañas electorales, el partido del cual Cuauhtémoc Cárdenas había sido artífice, legitimó al régimen contra el cual espetaba una y otra vez improperios.

La izquierda social y cultural por su parte, quedó soterrada en espera de la llegada de un nuevo mesías redentor del abnegado pueblo de México, el pueblo de los pobres, de los agraviados por la injusticia de los poderosos, de aquellos cuya memoria sólo recordaba desigualdad y opresión. Todo estaba dado para el surgimiento de dos nuevas alternativas políticas y culturales: una de izquierda y otra de derecha. Habría que esperar la llegada del histórico 1º de enero de 1994 para la aparición de la primera, seis años más para la manifestación palpable de la segunda.

2.2 HISTORIA SUCINTA DE LA GUERRILLA EN AMÉRICA LATINA

El panorama político, económico, social y cultural de la mayor parte del siglo XX, estuvo matizado por una visión bipolar del mundo. Tras la Segunda Guerra Mundial (SGM) y el inicio de la Guerra Fría (GF), la confrontación entre el capitalismo y el socialismo, determinó el

91 Semo, Enrique. La búsqueda. 1. Op. Cit. p. 125-127.

desarrollo histórico de la mayor parte de los países de los cinco continentes. La GF provocó una ola de presiones e intervenciones encubiertas dirigidas a proteger los intereses políticos y económicos estadounidenses, lo que dio lugar a la aparición del anticomunismo.⁹² Sin embargo, ello no impidió que algunas opciones de izquierda, en su lucha contra el imperialismo, transitaran por espacios radicalizados como la vía armada.

Al igual que en el resto de Latinoamérica, durante la segunda mitad del siglo XX, de las izquierdas mexicanas se desprendió el surgimiento de numerosos grupos que privilegiaron el uso de las armas, como vía de acceso al poder de acuerdo a los postulados socialistas. El análisis de algunas de sus principales características es objetivo primordial de este capítulo.

En él se exploran los aspectos fundamentales de la contraguerrilla, como marco contextual para el examen del desarrollo histórico de la guerrilla en América Latina y su relación con la Revolución Cubana y la Teología de la Liberación. Por último se analiza el devenir de la guerrilla en México, a través de sus principales exponentes del medio rural (mediante el caso de Rubén Jaramillo en el estado de Morelos y el de Lucio Cabañas Barrientos y Genaro Vázquez Rojas en Guerrero) y del medio urbano (a través del ataque al cuartel militar de Ciudad Madera, la Liga Comunista 23 de Septiembre, el Movimiento de Acción Revolucionaria y las Fuerzas de Liberación Nacional).⁹³

⁹² Montaner, Carlos Alberto. *Las raíces torcidas de América Latina*. Col. Así fue: La historia rescatada. 1ª ed., España, 2001, Editorial Plaza & Janés, 216 pp. / p. 174.

⁹³ Aunque se considera la existencia de tres olas revolucionarias durante el siglo XX en América, el presente análisis prioriza sólo las dos últimas consideradas: la segunda ola, iniciada con el asalto al cuartel Moncada y el triunfo de la revolución cubana en 1959; y la tercera ola, iniciada con el surgimiento del EZLN, una guerrilla poco ortodoxa más complacida en hacer política que en disparar balas. Véase: Mendoza García, Jorge. "**Los medios de información y el trato a la guerrilla. Una mirada psicopolítica**". p. 145-178, en: Oikión Solano, Verónica y Marta Eugenia García Ugarte. *Movimientos armados en México, siglo XX*. 3 vols., 1ª ed., México, 2006, El Colegio de Michoacán-CIESAS. 846 pp.

2.2.1 LA CONTRAGUERRILLA

Después de la segunda contienda mundial, la concepción estratégica norteamericana de Guerra Fría contra la URSS, Europa oriental y sus aliados nacionales a lo largo del mundo, se basó en el precepto de que ésta era guerra permanente y total. La cual debía abarcar múltiples dimensiones como la cultural, la tecnológica, la industrial, la comercial, la militar, la educativa y hasta la deportiva.⁹⁴

Consecuentemente, las guerrillas latinoamericanas en su afán de triunfo y de sobrevivencia no sólo se enfrentaron a los poderes locales, regionales y nacionales, sino también resintieron los embates y las estrategias contrainsurgentes de carácter internacional y mundial. Después de la apocalíptica amenaza de guerra nuclear masiva durante los primeros años de posguerra, los Estados Unidos (E. U.) se aprestaron a brindar asesorías político-militares interamericanas, a impartir cursos de entrenamiento bajo su Comando Sur, y a efectuar la venta o donación de implementos técnicos propios para la guerra contrainsurgente latinoamericana, todo comprendido en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR).⁹⁵

La llamada vietnamización de América Latina a partir de 1971, implementada por los Estados Unidos, implicó la responsabilidad de las corporaciones policíacas como *primera*

⁹⁴ Basta recordar que los Juegos Olímpicos eran una arena de la Guerra Fría donde los países del bloque capitalista y los del socialista se disputaban tener el mayor número de medallas. Jose Luis Piñeyro. **“Las fuerzas armadas y la guerrilla rural en México. Pasado y presente”**. p. 69-89. / p. 70, en Ídem.

⁹⁵ Melgar Bao, Ricardo. **“La memoria sumergida. Martirologio y sacralización de la violencia en las guerrillas latinoamericanas”**. p. 29-67. / p. 42, en Ídem. También llamado Tratado de Río, fue un pacto firmado en 1947 en Río de Janeiro, como un acuerdo de asistencia recíproca. En su Artículo 3º, el tratado sentencia: “Las Altas Partes Contratantes convienen en que un ataque armado por parte de cualquier Estado contra un Estado Americano, será considerado como un ataque contra todos los Estados Americanos, y en consecuencia, cada una de dichas Partes Contratantes se compromete a ayudar a hacer frente al ataque, en ejercicio del derecho inmanente de legítima defensa individual o colectiva que reconoce el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas”. **“Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca”**. Departamento de Derecho Internacional. Tratados Multilaterales. Organización de los Estados Americanos, Washington D. C. Consultado el 1º de septiembre de 2008, en: <http://www.oas.org/juridico/spanish/Tratados/b-29.html>

línea de fuego contra las subversiones armadas y no armadas, los ejércitos nacionales formarían la *segunda línea de fuego* en el combate contraguerrillero rural o urbano, especialmente ante situaciones “inmanejables”. El gobierno de los E. U., por su parte, se abstendría de invadir, aunque no descartaba la intervención directa frente a casos de emergencia.⁹⁶

En contraparte, después de la “crisis de los misiles”⁹⁷, la URSS concentró sus esfuerzos en la fabricación de más equipo militar propio, y en el apoyo a movimientos de liberación nacional y revolucionarios. Al fortalecerlos, potencialmente debilitaba el campo capitalista adverso, expandía el socialismo y defendía a la Unión Soviética. Desafortunadamente para los guerrilleros latinoamericanos, el apoyo a los movimientos de liberación nacional y revolucionarios no fue indiscriminado. La URSS buscaba expandir su influencia y esquema político en el mundo no mediante conquista, anexiones y mucho menos la guerra, sino promoviendo movimientos que lo lograrán sin perturbar la paz mundial. Donde la paz o las relaciones de coexistencia pacífica con Estados Unidos resultaban aún potencialmente afectadas, la URSS prefirió no apoyar los movimientos.⁹⁸

⁹⁶ Jose Luis Piñeyro. “**Las fuerzas armadas y la guerrilla rural en México. Pasado y presente**”. Op. Cit. p. 72.

⁹⁷ En 1962 la URSS tomó la decisión de instalar armas nucleares en Cuba, para corregir la correlación de fuerzas en el ámbito mundial que no le favorecía, y también para proteger la Revolución Cubana de la amenaza norteamericana. Cuando el ejército estadounidense descubrió los misiles instalados se desató la “crisis”. Las negociaciones prosperaron y la URSS accedió a retirar sus misiles de Cuba, sólo si EE. UU. retiraba los suyos de Turquía. Sin embargo, la credibilidad de los dirigentes soviéticos ante el gobierno norteamericano quedó socavada; pues cuando el presidente J. F. Kennedy tuvo las pruebas fotográficas que demostraban los misiles colocados en Cuba, los soviéticos negaron su existencia y argumentaron que había solamente armas defensivas. De allí en adelante los gobiernos de Estados Unidos veían en Cuba un trampolín que la URSS quería utilizar para cambiar el balance de poder existente en América Latina y África. Por su parte, al haber sido marginado del retiro de los misiles de la isla y de las negociaciones soviéticas y estadounidenses, el gobierno cubano interpretó los hechos como la transformación de la luna de miel entre Cuba y la Unión Soviética en matrimonio de conveniencia. Cf. Spenser, Daniela. “**La nueva historia de la Guerra Fría y sus implicaciones para México**”. p. 99-109. / p. 103-104, en Ídem.

⁹⁸ Tal como sucedió con las empresas cubanas en América Latina o África. Véase: Powaski, Ronald E. *La Guerra Fría : Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*. 1ª ed., España, 2000, Editorial Crítica, 427 pp.

Los soviéticos no creían en la guerra de guerrillas como un método eficaz para debilitar al régimen capitalista. Hacia mediados de los sesenta, la URSS dejó de considerar la ofensiva cubana como un factor positivo y más bien trató de moderarla. La mayoría de los partidos comunistas latinoamericanos, fieles seguidores de Moscú, también rechazaron públicamente la lucha armada promovida por Cuba en América latina, aunque en privado pudieron haber creído lo contrario. Para entonces, algunos de los partidos comunistas se quejaban de la interferencia cubana en sus asuntos internos, así como de la ayuda que proporcionaba a grupos radicales que los comunistas consideraban sectarios.⁹⁹

2.2.1.1 LAS FUERZAS CONTRAINSURGENTES EN MÉXICO

Los distintos gobiernos mexicanos que desde tiempos de Adolfo López Mateos han enfrentado expresiones guerrilleras, en los hechos han mostrado la incompreensión que el fenómeno de la guerrilla les produce. Suelen obviar que, especialmente en el medio rural, el apoyo de comunidades enteras hacia los movimientos armados (algunas veces con el mero silencio) y la disposición a la violencia, responden a agitadores sociales como la represión, el despojo, la extrema pobreza, la opresión y cerrazón jurídica, política o económica.¹⁰⁰

⁹⁹ Spenser, Daniela. "La nueva historia de la Guerra Fría y sus implicaciones para México". *Ibíd.* p. 104-106.

¹⁰⁰ Los movimientos guerrilleros del medio rural se caracterizan porque sus contingentes poseen un nivel muy bajo o incluso inexistente de escolaridad; porque no se extienden, su movilización es lenta, y no pueden salir de su región; su unidad proviene de lazos profundos, complejos y firmes de parentesco, idioma, cultura, religión. Cf. Montemayor, Carlos. *Chiapas. La rebelión indígena en México*. Op. Cit. p. 72-75. Los grupos guerrilleros en el medio urbano, en cambio, poseen un alto nivel de ideologización; su cohesión ideológica y radicalización se logra por una fuerte preparación teórica y no tanto por las circunstancias inmediatas de vida como sucede con los grupos campesinos; sus integrantes proceden de diversas clases sociales y áreas urbanas, por lo cual, sus objetivos suelen contemplar cauces por encima de las condiciones regionales, cauces internacionalistas incluso. Cf. Aguirre Rojas, Carlos Antonio; Bolívar Echeverría; Carlos Montemayor; Immanuel Wallerstein. *Chiapas en perspectiva histórica*. 2ª ed., España, 2002, Ediciones de Intervención Cultural. 179 pp. / p. 71-72.

Durante los años setenta, las medidas de contención implementadas por el Estado fueron efectivas derrotando militar y políticamente las manifestaciones de subversión.¹⁰¹ Las estrategias de combate incluyeron medidas como el despliegue discursivo para la criminalización de los brotes de descontento, la aplicación de proyectos de desarrollo regional, o el combate militar frontal con fines de exterminio de los grupos guerrilleros.

En el primer caso, el discurso gubernamental se afanó por criminalizar la protesta y la rebeldía social, bajo el argumento de que la contrainsurgencia tenía razón de ser en la lucha contra “la delincuencia”. Calificar a los guerrilleros como “peligrosos” o “delincuentes”, bastaba para justificar la contrainsurgencia, pues las operaciones guerrilleras no encontraban eco en la prensa mexicana y sus órganos de difusión clandestina no llegaban a grandes masas de la población.¹⁰² En énfasis de los representantes oficiales del Estado sobre la calidad “ilegal” de los núcleos armados, dejó de lado, acalló o disminuyó la circunstancia social en que éstos aparecieron, aunque adquirió gran relevancia para la estrategia militar con que se propuso eliminar o neutralizar los movimientos guerrilleros activos.¹⁰³

El despliegue discursivo además, se desarrolló en el contexto de las premisas estatales acerca de la repercusión de la Guerra Fría en México. Bajo este marco teórico, el autoritarismo del Estado mexicano pudo desenvolver un proceso de “guerra sucia”, justificando la activación de la violencia de sus aparatos de poder, como respuesta obligada para la protección de la seguridad nacional, contra los peligros de la subversión comunista.

¹⁰¹ Reyes Peláez, Juan Fernando. "El largo brazo del Estado. La estrategia contrainsurgente del gobierno mexicano".p. 405-413. / p. 409; Reyes Peláez, Juan Fernando. "El largo brazo del Estado. La estrategia contrainsurgente del gobierno mexicano".p. 405-413. / p. 522.

¹⁰² Luis Sierra, Jorge. "Fuerzas armadas y contra insurgencia (1965-1982)". p. 361-404. / Ibíd. p. 361.

¹⁰³ La caracterización de los movimientos guerrilleros desde la perspectiva oficial forma parte ya de una estrategia de combate y no de un análisis para comprenderlos como procesos sociales. El razonamiento oficial tiende a apoyarse en la necesidad de reducir al máximo los contenidos sociales y sus motivaciones políticas o morales. Véase: Montemayor, Carlos. *La guerrilla recurrente*. p. 70-71, en: Aguirre Rojas, Carlos Antonio; Bolívar Echeverría; Carlos Montemayor; Immanuel Wallerstein. *Chiapas en perspectiva histórica*. Op. Cit.; Véase: Montemayor, Carlos. *La guerrilla recurrente*. 1ª ed., México, 2007, Editorial Debate, 250 pp.

Cuando faltaba evidencia en apoyo de aquel peligro, el Estado la fabricaba sin importar que para ello violara los derechos que decía proteger.¹⁰⁴

En el segundo caso, la estrategia incluyó la creación de infraestructuras de riego, electrificación, caminos, agua potable, escuelas, hospitales, crédito y agro industria; la implementación de “misiones” militares para llevar medicinas, ropa, víveres, atención médica y asesoría agrícola a los pueblos de la de las regiones en conflicto, etc. Pero una vez que la región de conflicto fue depurada de cualquier amenaza subversiva, los programas de desarrollo desaparecieron dejando sin solución los agitadores sociales de origen.

En el tercer caso, el combate frontal de carácter bélico contra la guerrilla, significó un proceso gradual de aprendizaje gubernamental del “arte de la contrainsurgencia”. Por supuesto, el Estado mexicano tenía experiencias previas en la represión de brotes subversivos en el medio rural o urbano, pero ello no significaba que la doctrina del ejército mexicano poseyera manuales o publicaciones relacionadas con la lucha antiguerrillera. Aunque hacia 1947, durante el gobierno de Miguel Alemán, ya estaba funcionando un organismo llamado Dirección Federal de Seguridad (DFS), creado explícitamente para supervisar las actividades “disidentes” del movimiento obrero y de las izquierdas, los primeros ensayos formales de creación de grupos contraguerrilleros, se dieron durante la década de los sesenta con el surgimiento de los célebres “Batallón Olimpia” y “Los Halcones”.¹⁰⁵

Así, el desarrollo del combate a las guerrillas rurales y urbanas fue obra de una compleja organización de fuerzas alternadas o combinadas del ejército; la Dirección Federal

¹⁰⁴ Spenser, Daniela. "La nueva historia de la Guerra Fría y sus implicaciones para México". Op. Cit. p. 109.

¹⁰⁵ Cf. Delgado de Cantú, Gloria M. *Gran historia de México*. Op. Cit. Vol. 4. p. 146-148; Luis Sierra, Jorge. "Fuerzas armadas y contra insurgencia (1965-1982)". Op. Cit. p. 369-370. El primer grupo paramilitar fue llamado Batallón Olimpia, integrado con los mejores elementos del Estado Mayor Presidencial y de la Dirección Federal de Seguridad. El segundo cuerpo paramilitar que se formó en el sexenio de Díaz Ordaz se llamó Los Halcones, los cuales recibieron entrenamiento militar por parte de oficiales del ejército Mexicano, con grado de capitanes y tenientes, todos con preparación en técnicas de contrainsurgencia obtenida de cursos en Estados Unidos, Japón y Francia. *Ibíd.* p. 398-400.

de Seguridad (DFS), la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (DIPS), policías anticonstitucionales como la División de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia (DIPD), y grupos paramilitares como Los Halcones (1968-1971) y la Brigada Blanca (1976-1983), acaso la corporación más acabada de la contraguerrilla urbana que creó el Estado mexicano.¹⁰⁶

De acuerdo con la concepción de guerra total y permanente, la contrainsurgencia estatal se basó en una estrategia de contención y de aniquilamiento de los grupos insurgentes. La modernización del armamento y el carácter de las fuerzas armadas para habilitarlas en el combate contra fuerzas irregulares en terrenos selváticos o montañosos; la paramilitarización de los grupos de contrainsurgencia urbana, integrados por policías dotados de impunidad, y experimentados en la tortura, la detención arbitraria, la ejecución extrajudicial y la desaparición forzada como método de aniquilamiento; la infiltración de policías encubiertos en los movimientos armados, para provocar la destrucción de sus estructuras guerrilleras, incluyendo a sus direcciones político-militares¹⁰⁷; o la disposición plena para aceptar la ayuda militar estadounidense, ocuparon un espacio primordial en el combate a la guerrilla, sin dar oportunidad al diálogo con los rebeldes en armas.¹⁰⁸

El grado de peligrosidad de la guerrilla en México, sin embargo, no fue muy alto debido a su fragmentación y desigual preparación militar e ideológica. Según Sergio Aguayo Quezada, puede considerarse que la guerrilla mexicana tenía una capacidad limitada y era más un irritante que una amenaza real a la seguridad nacional. Ahora bien, pese a lo limitado de la

¹⁰⁶ *Ibíd.* p. 400-401. La DIPS tenía como finalidad la vigilancia de partidos políticos, sindicatos, secretarios de Estado, gobiernos estatales, presidencias municipales, grupos estudiantiles, campesinos, asociaciones cívicas, políticas y religiosas, periódicos y revistas, agrupaciones populares, huelgas, marchas, mítines, organismos empresariales y todo aquello que, a juicio del secretario de gobernación en turno, deberían averiguar sus agentes.

¹⁰⁷ *Ibíd.* p. 361-362; José Luis Piñeyro. “**Las fuerzas armadas y la guerrilla rural en México. Pasado y presente**”. *Op. Cit.* p. 85-86.

¹⁰⁸ *Ibíd.* p. 74.

amenaza, el Estado lanzó una ofensiva brutal e impune contra esa guerrilla fragmentada y desigualmente preparada.¹⁰⁹

La DFS, principal aparato mexicano en ese rubro, se aprovechó de la existencia de grupos guerrilleros insuficientemente preparados para exagerar el tamaño de la amenaza que representaban para la seguridad nacional. Lo hicieron porque de esa manera incrementaban su poder presupuestal y político aprovechándose para ello de la paranoia anticomunista de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970), de carácter torvo y enfermo de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) y de la infinita frivolidad de José López Portillo (1976-1982).¹¹⁰

La lucha contra la guerrilla urbana y rural en México abarcó cuatro administraciones sucesivas, la de Adolfo López Mateos (1958- 1964), Gustavo Díaz Ordaz, Luis Echeverría Álvarez y la de José López Portillo. Vista en su conjunto, la contra insurgencia mexicana en ese período fue la expresión de una estrategia de aniquilamiento, llevada a cabo de manera coordinada entre fuerzas policiacas y militares del país.¹¹¹

Aún no se sabe con exactitud cuántos guerrilleros, soldados, policías y civiles perdieron la vida en esta guerra sórdida que se libró en parcelas, ejidos, montañas, calles, cuarteles, escuelas, fábricas. Algunos sobrevivientes de esos movimientos armados estiman que murieron más de tres mil combatientes, familiares o simpatizantes de la guerrilla. La represiva fue la única política gubernamental. Eso llevaría a construir una primera explicación de por qué esos hombres y mujeres que tomaron las armas, creyeron firmemente que sus razones de fondo seguían vigentes.¹¹²

¹⁰⁹ Aguayo Quezada, Sergio. "El impacto de la guerrilla en la vida mexicana. Algunas hipótesis". p. 91-96. / p. 92.

¹¹⁰ Con esta hipótesis, puede incluso sugerirse que la guerrilla en México fue alentada desde el mismo aparato de Seguridad, de demostrarse la conclusión lógica sería que el costo social de la guerra sucia fue innecesario. *Ibíd.* p. 93-94.

¹¹¹ Luis Sierra, Jorge. "Fuerzas armadas y contra insurgencia (1965-1982)". *Op. Cit.* p. 363-364.

¹¹² *Ibíd.* p. 364-365.

2.2.2 LA GUERRILLA EN AMÉRICA LATINA

2.2.2.1 EL MODELO A SEGUIR: LA REVOLUCIÓN CUBANA DE 1959

“Son violentos porque están desesperados”, la famosa frase de Mahatma Gandhi puede ser fácilmente utilizada para describir parte de los motivos que han incitado la mayoría de los movimientos guerrilleros en Latinoamérica. Aunque ciertamente, no puede interpretarse que las diversas modalidades de la guerrilla han sido motivadas por razones idealizadas en un sentido maniqueo, donde los rebeldes siempre encarnan la representación de “el bien”.

Los orígenes de la historia de la guerrilla en América Latina pueden ser remontados hasta el tiempo de la conquista europea, cuando míticos personajes se alzaron en armas para impedir el dominio extranjero o abolirlo. En el devenir guerrillero, los ejemplos de heroicidad rebelde han abundado y dotado a sus integrantes de *faros totémicos*, cuya “luz” se ha convertido en guía y argumento.¹¹³ Uno de estos faros dotadores de sentido revolucionario, surgió en 1959. Después de la Revolución Cubana todas las luchas de liberación y todas las luchas de las clases trabajadoras tuvieron en mente ese proceso histórico.¹¹⁴

El triunfo de la Revolución Cubana fue el desencadenador del surgimiento de los movimientos armados en América Latina. Demostró que la toma de las armas era una variante con posibilidades reales para realizar “la Revolución” y acceder al poder; cuestionó las relaciones sociopolíticas en el orden mundial, desafiando abiertamente al imperialismo estadounidense; amplió el panorama de las luchas revolucionarias en América Latina; y legó

¹¹³ La tradición agrícola latinoamericana proporcionó algunos de iconos de rebeldía en contra del abuso de poder. Al ser emulados, éstos se convirtieron en “faros” que guiaron y en mártires que alimentaron el afán de lucha de numerosos revolucionarios durante la segunda mitad del siglo XX. Los nombres de José Gabriel Túpac Amaru (1738-1781), Augusto César Sandino (1885-1934), Agustín Farabundo Martí Matriz (1893-1932), Rubén Jaramillo (1900-1962), etc., formarían parte de las siglas de algunas organizaciones guerrilleras a lo largo de toda América Latina.

¹¹⁴ González Casanova, Pablo. *Imperialismo y liberación. Una introducción a la historia contemporánea de América Latina*. 9ª ed., México, 1991, Siglo Veintiuno Editores, 297 pp. / p. 255.

además una herencia en los temas de táctica y estrategia guerrillera que los partidarios latinoamericanos de la izquierda radical intentaron asimilar y emular como propia, corriendo con desigual fortuna de acuerdo a las condiciones particulares de sus países.¹¹⁵

Durante la década de los sesenta y los setenta, la mayoría de los países del centro y sur del continente americano desarrollaron numerosos y variados movimientos guerrilleros. Naturalmente, al ser estudiados, la atención suele estar fijada en aquellos grupos destacados por poseer características singulares como el grado de carisma del dirigente principal, el grado de violencia utilizado, el número de militantes efectivos, el espacio geográfico abarcado, los logros políticos y militares obtenidos, la influencia sobre otros grupos subversivos, etc. Sin embargo, los matices y significados particulares no demeritan las características compartidas por los distintos movimientos, tales como la presencia de un líder en torno al cual se cohesionaba la agrupación, la circunstancia de pelear contra una dictadura militar o un gobierno autoritario, la dificultad de conseguir un fuerte arraigo social que significara una base importante de apoyo, o bien la utilización nominal de términos como Ejército, Movimiento, Frente o Fuerzas, complementados por denominaciones como Armado (as), de Liberación Nacional, o de Izquierda Revolucionaria, etc.¹¹⁶

Por otra parte, el sustento ideológico del que abrevó la guerrilla latinoamericana, provino de las ideas socialistas presentes en América desde principios de siglo. Varios de los

¹¹⁵ González Moreno, Edith. *Sendero Luminoso. La encrucijada entre el discurso y la realidad (1964-1992)*. Tesis de Licenciatura, Morelia, Michoacán, México. 2006, Facultad de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 329 pp. / p. 27-28. Hacer un recuento pormenorizado de la guerrilla en Latinoamérica ha ameritado la realización de muy completas obras de investigación. Véase: **Cuadro 2.0**; Castañeda, Jorge G. *La utopía desarmada*. 2ª ed., México, 1995, Ed. Joaquín Mortiz, 506 pp.

¹¹⁶ González Moreno, Edith. *Sendero Luminoso. La encrucijada entre el discurso y la realidad (1964-1992)*. Op. Cit. p. 31. Cabe destacar cómo las distintas expresiones de la izquierda latinoamericana, las armadas y las pacíficas, también realizaron algunos intentos por conseguir acuerdos y delinear el derrotero que habría de llevar a sus pueblos por la senda de la libertad. Este fue el caso de la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), celebrada en 1967. Sin embargo, el intercambio de experiencias no se tradujo en la formulación de verdaderas alianzas y el intento se volvió prácticamente vano, sobre todo después de que el gobierno cubano aceptó la “coexistencia pacífica” proclamada por el PCUS. Nudelman, Ricardo. *Diccionario de política latinoamericana del siglo XX*. 1ª ed., México, 2001, Editorial Océano de México, 441 pp. / p. 219-220.

líderes de los movimientos armados se destacaron por haber sido estudiantes brillantes, radicalizados ante el clima de hostilidad y de abuso de poder, reinantes en la mayor parte del subcontinente. Incluso, algunos de ellos fueron adiestrados militar y políticamente en la URSS, en Corea del Norte, en China o en Cuba, de donde regresaron a sus países para aguardar en espera de la circunstancia que los condujera a la coyuntura para la implantación del socialismo y la consecución de la libertad para sus pueblos.¹¹⁷

Precisamente el carácter caudillista o de protagonismo fue un pesado lastre para muchos de los grupos guerrilleros. Tal fue el caso del MIR peruano y su líder Luis Felipe de la Puente Uceda; del PCP-SL y Abimael Guzmán Reynoso; del MIR chileno y Miguel Humberto Enríquez Espinosa; del ELN boliviano y Ernesto Guevara de la Serna; de las FAR guatemaltecas y Luis Augusto Turcios Lima; del MR-13 y Marco Antonio Yon Sosa; del FSLN con Carlos Fonseca Amador y José Daniel Ortega Saavedra; y del FMLN y Salvador Cayetano Carpio. En mayor o menor medida, estas organizaciones armadas centraron gran parte de su estructura y dirección en la figura de un líder carismático y, cuando advino la muerte o claudicación de éste, la mayoría de los casos citados se tradujeron en el desmembramiento y la neutralización del grupo guerrillero, o bien, en el cambio drástico de rumbo ideológico del mismo.¹¹⁸

No obstante, algunos titubeos ideológicos fueron motivados por circunstancias históricas importantes. Tal fue el caso del triunfo electoral de la coalición socialista chilena encabezada por Salvador Allende Gossens en 1970.¹¹⁹ El triunfo de la vía pacífica e

¹¹⁷ *Ibíd.*

¹¹⁸ *Ibíd.*

¹¹⁹ “El proceso revolucionario iniciado en 1970 afectó a poderosos intereses extranjero y nacionales tanto de carácter económico como de carácter político. Es evidente en este equilibrio que el surgimiento de un gobierno popular que se proponía la construcción de un sistema socialista en Chile venía a alterar el equilibrio de las áreas de influencia existentes en el mundo y a la vez se convertía en un centro de contagio ideológico en el cono sur de América Latina, afectando de este modo la ‘tranquilidad’ del continente”. Elgueta, Belarmino y Alejandro Chelén R. **“Breve historia de medio siglo en Chile”**. p. 231-290 / p. 266, en: González Casanova, Pablo (coord.). *América Latina: Historia de medio siglo. I. América del Sur*. 5ª ed., México, 1985, Siglo Veintiuno Editores,

institucional para acceder al poder, puso en entredicho la validez de la vía armada. El desarrollo del gobierno de Allende sin embargo, fue la mejor respuesta para los cuestionamientos de los guerrilleros latinoamericanos. Su gobierno no pudo desenvolverse con estabilidad debido a la falta de control sobre las fuerzas armadas y al intervencionismo estadounidense.

El golpe de Estado encabezado por Augusto Pinochet en 1973 y el asesinato de Allende significaron una lección certera: en un estado de Guerra Fría, los Estados Unidos no permitirían la “intromisión” y el acceso al poder de aquellos contrarios a su visión de mundo. Sin menoscabo de ello, el triunfo electoral de Allende mostró sin embargo, que la vía pacífica para acceder al poder no era un camino vedado en sí mismo, la parte difícil e insostenible sería la conservación *de facto* de lo conseguido *de iure*.

2.2.2.2 LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

Las posturas radicales en la izquierda no fueron patrimonio exclusivo de las organizaciones guerrilleras. El sentimiento de rebeldía tuvo también acogida entre un significativo sector de la iglesia católica, según el cual, la oposición a las prácticas gubernamentales guiadas por la injusticia, no era una cuestión de militancia política sino de congruencia, según la cual, los cristianos debían participar activamente en las luchas populares.

El surgimiento de la Teología de la Liberación en América Latina, se sustentó en la certeza de que los cristianos no debían permanecer impávidos ante el acumulado malestar de los sectores oprimidos. Consecuentemente, el sacerdote católico se convirtió “en una suerte de intelectual orgánico de ciertos sectores oprimidos, viéndose obligado, a solicitud de estos

557 pp. Véase también: Mejorado Reyes, Hortencia. *Salvador Allende y América Latina, 1908-1973*. Tesis de Licenciatura, Morelia, Michoacán, México. 1988, Facultad de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 224 pp.

sectores, ‘a recoger, sistematizar, expresar y dar respuesta’ a sus aspiraciones y necesidades”. La T.L. vino a contrariar la habitual consideración marxista de que la religión constituía un obstáculo para la liberación de las clases explotadas.¹²⁰

En la búsqueda por lograr “poner al día” a la Iglesia católica, la celebración del Concilio Vaticano II (1962-1965) y de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1968), propiciaron también el desarrollo de la T. L. “Ponerse al día” significó para muchos sacerdotes latinoamericanos, plantear cuál debía ser la posición de los cristianos ante una situación de opresión generalizada, establecida como parte de las características del dominio hemisférico desarrolladas en todo el subcontinente tras la SGM.

La lista de figuras adheridas a esta corriente es grande; en ella sobresalen algunos precursores como Gustavo Gutiérrez Merino en Perú, Leonardo Boff en Brasil, o Samuel Ruiz en México; para quienes la cercanía a los oprimidos y los pobres se convirtió en una necesidad de congruencia de fe, muy a pesar de que para ello, tuvieron que marcar distancia con las clases políticas y eclesiásticas dominantes, fomentadoras del *statu quo* que permitía la existencia de un estado de inequidad social.

En la lista de los teólogos de la liberación sobresalen también los nombres de quienes murieron por la causa. La cercanía de la T.L. con los movimientos guerrilleros tuvo como precursor al sacerdote colombiano Camilo Torres Restrepo (1929-1966)¹²¹. Su vida y obra revolucionaria se convirtió en un ejemplo para quienes compartían sus motivaciones e ideales; para aquellos quienes habían concluido que abogar por un cambio político pacífico no

¹²⁰ Harnecker, Marta. *América Latina: Izquierda y crisis actual*. 1ª ed., México, 1990, Siglo Veintiuno Editores, 305 pp. / p. 100.

¹²¹ Precursor de lo que sería la Teología de la Liberación, el sacerdote revolucionario Camilo Torres, cofundador de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, promovió el diálogo y la reconciliación entre el marxismo y el catolicismo, involucrándose con los procesos guerrilleros luego de la persecución estatal. Camilo Torres murió en su primera experiencia en combate, cuando el ELN emboscó una patrulla militar colombiana. Luego de su muerte en 1966, se convirtió en un mártir oficial del grupo guerrillero.

ayudaría a paliar las terribles necesidades con que lidiaban las clases pauperizadas y tiranizadas de su entorno.

Son varios los casos de sacerdotes que apoyaron, lucharon y murieron dentro de movimientos revolucionarios. Los casos de teólogos de la liberación como el sacerdote de origen español Gaspar García Laviana (1941-1978), el sacerdote jesuita vasco Ignacio Ellacuría Beascoechea (1930-1989), o el arzobispo Óscar Arnulfo Romero y Galdámez (1917-1980), poseen características muy similares: haber realizado persistentes denuncias de la situación sociopolítica en sus países, así como férreas defensas del derecho a la liberación del pueblo y de las mayorías populares; haberse granjeado la enemistad de algunos sectores eclesiásticos, financieros, políticos y militares; haber denunciado las terribles violaciones a los derechos humanos; haberse declarado identificados con las causas sociales de los más pobres, manifestando públicamente la solidaridad con las víctimas de la violencia política y militar; y haber muerto bajo el fuego de las fuerzas gubernamentales de los países donde se manifestaron.¹²²

2.2.2.3 EL CAMBIO DE ESTRATEGIA DE LUCHA

El desarrollo de las distintas organizaciones guerrilleras influenciadas por el prototipo cubano, tuvo características singulares. La mayoría de ellas, sin embargo, después de vivir una etapa donde la convicción de la vía armada como solución a los problemas sociopolíticos y económicos guió su desarrollo, dando cabe a encarnizados enfrentamientos constantes con las fuerzas armadas gubernamentales, experimentó una segunda etapa caracterizada por un

¹²² Cf. Nudelman, Ricardo. *Diccionario de política latinoamericana del siglo XX*. Op. Cit. Para ver el reporte de la Comisión de Verdad del El Salvador, sobre el asesinato del Arzobispo Óscar Arnulfo Romero y Galdámez, ejecutado por un escuadrón formado por civiles y militares de ultraderecha, véase: <http://www.derechos.org/nizkor/salvador/informes/truth.html>

fenómeno de creciente cambio de estrategias para acceder al poder, por parte de los grupos armados latinoamericanos.

La coordinación y reorientación de los movimientos armados en América Latina fue buscado por algunos grupos más moderados. Hacia el año 1974, el MLN-T uruguayo, el MIR chileno y el PRT-ERP argentino conjuntaron esfuerzos para intentar coordinar los movimientos revolucionarios involucrados; el organismo creado fue llamado Junta de Coordinación Revolucionaria. Si bien, la JCR no cumplió su cometido principal, sí sugirió como práctica legítima, el empleo de estrategias pacíficas aparejadas con las de carácter armado.

El cambio de postura del gobierno cubano además, fue otro factor determinante para el subsecuente cambio de estrategia guerrillera. Con ocasión de una reunión de los partidos comunistas latinoamericanos, se admitió la validez de distintos tipos de procesos revolucionarios, se reconoció el valor del esfuerzo de los partidos democráticos aunque no fueran socialistas, se declaró que la vía armada no era la única posibilidad para el triunfo revolucionario y se admitió al nacionalismo como un posible bien revolucionario.¹²³

A partir de los años ochenta, el recrudecimiento de los cuestionamientos sobre la validez de la lucha armada, se vio legitimado por un nuevo hito: el triunfo electoral de los sandinistas en 1984, mediante el cual accedieron al poder presidencial en Nicaragua. El caso sandinista encontró eco entre los guerrilleros latinoamericanos que para entonces experimentaban los estragos de un desgaste acumulado durante más de dos décadas. La opción de acceder a la vía legal y desde ahí luchar ya no por la instauración formal del “socialismo”, sino de la “democracia”, comenzó a ser de más en más atractiva y legítima a los ojos de los rebeldes. Durante la década de los ochenta y principios de los noventa, algunos grupos

¹²³ Cf. González Moreno, Edith. *Sendero Luminoso...* Op. Cit. p. 49.

guerrilleros experimentaron un proceso de creciente incorporación al ámbito de la política formal.¹²⁴

Las consecuencias del cambio de estrategia serían evidentes a la postre. Grupos como el MIR venezolano, el MLN-T uruguayo, el MIR chileno, el MR-8 brasileño, el EGP-T, el PGT, la URNG guatemaltecos, el FSLN nicaragüense, el FMLN salvadoreño y el M-19 colombiano, optaron por el camino de la legalidad incorporando sus oficiales, tropa, cuadros y militantes a distintas organizaciones políticas formales ya existentes o nuevas, convirtiéndose en partidos autodenominados como de izquierda, aunque en la práctica no siempre se hayan comportado como tales.

Los nuevos partidos políticos optaron por el apoyo a las masas, enarbolando un discurso nacionalista y antintervencionista, aunque buscando no alterar radicalmente los proyectos estadounidenses, presentes en los países latinoamericanos durante las décadas posteriores. En medio de este panorama, los discursos de la izquierda se fueron alejando gradualmente del discurso socialista y acercándose al de la democracia, la ciudadanía, la responsabilidad cívica y electoral, la igualdad y la tolerancia. La razón de conveniencia era clara: si deseaban ser admitidos en los procesos políticos legales, “debían guardar distancia con su pasado revolucionario”.¹²⁵ Así tuvieron que enfrentarse a sus opositores en el terreno político electoral, un medio al que no estaban acostumbrados y con el cual sobrevino otro peligro: ser absorbidos por el sistema al que tanto habían combatido.

La recriminación hacia quienes claudicaron a favor de la legalidad, en detrimento de la beligerancia, ha sido dura. Sin embargo, la elección del camino pacífico no fue tomada a la ligera, fue producto de una circunstancia histórica, según la cual, los guerrilleros tuvieron que

¹²⁴ Sin embargo, hubo para quienes el cese al fuego no fue una opción y permanecieron alzados en armas a pesar de que, en varios casos, su capacidad de ofensiva se encontraba ya muy reducida.

¹²⁵ *Ibíd.* p. 51.

elegir entre seguir empuñando estoicamente las armas, o explorar otras posibilidades de lucha. Las condiciones bajo las cuales debieron decidir, presentaban un panorama difícil: el acoso constante del intervencionismo estadounidense en el subcontinente había sido muy persistente y efectivo; el poder ofensivo guerrillero presentaba una tendencia de desgaste, contraria al crecimiento de las fuerzas gubernamentales; la muerte de líderes guerrilleros en quien recaía directamente la fortaleza de los cuadros rebeldes; el cansancio de la población que no había tomado partido activo, provocado por los enfrentamientos entre la guerrilla y las fuerzas del gobierno; la presencia de posturas sectarias y antidemocráticas al interior de los grupos subversivos, etc. No obstante, la claudicación de algunos grupos no significó la desaparición de la vía armada como medio de presión política. El EZLN lo dejaría en claro a fines del siglo, cuando menos simbólicamente.

2.2.3 LA GUERRILLA EN MÉXICO

La guerrilla en México, como en el resto de Latinoamérica, tiene antecedentes centenarios: la resistencia de los indígenas en contra de la barbarie de los conquistadores españoles; la exitosa campaña de Morelos contra la corona española; la resistencia armada del pueblo mexicano contra la invasión norteamericana, en 1847; el aguerrido sostenimiento del gobierno republicano de Juárez ante la invasión francesa; o la gesta villista y zapatista en contra de los primeros gobiernos revolucionarios, más que contra la dictadura porfirista.¹²⁶ Sin embargo, fue después de la violenta represión política de 1968 cuando el segmento más radicalizado del

¹²⁶ Alonso Vargas, José Luis. "La guerrilla socialista contemporánea en México". p. 129-143. / p. 129, en: Oikión Solano, Verónica y Marta Eugenia García Ugarte. *Movimientos armados en México, siglo XX*. Op. Cit.

conjunto de la izquierda, consideró que se había alcanzado un punto crítico donde el sendero de la lucha política estaba cerrado, el único derrotero posible era entonces la vía armada.¹²⁷

2.2.3.1 LA GUERRILLA PARA HACER LA REVOLUCIÓN

Autoproclamarse como “revolucionario” no devino en una legitimidad sin cuestionamientos para el régimen priísta. Mientras el siglo XX avanzaba, la evidencia del abandono del compromiso social y de los ideales revolucionarios fue cada vez más clara. Campesinos, obreros, maestros, estudiantes e intelectuales encontraron en su lugar sólo la hueca retórica nacionalista basada en un discurso revolucionario.¹²⁸

La sentencia en el imaginario popular resultaba contundente: si la Revolución era aún un proceso inacabado e incompleto, había que hacer lo necesario para cumplir sus ideales, no importaba si eso implicaba nuevamente la toma de las armas. Este fue el caso del agrarista Rubén Jaramillo (1900-1962), líder carismático de físico fuerte y mirada imponente, que comandó una lucha que alternó su desarrollo entre el marco constitucional y el campo del agrarismo armado, en demanda de la aplicación de las leyes constitucionales y del acceso de los campesinos y los trabajadores del pueblo al poder político.¹²⁹

¹²⁷ En la actualidad, aún no se sabe con exactitud cuántos tomaron las armas en México; de acuerdo con el aparato de inteligencia civil más importante de aquella época, la Dirección Federal de Seguridad (DFS), llegó a haber unos dos mil guerrilleros en México: la Liga Comunista 23 de Septiembre tenía el mayor número de combatientes, 392, seguida por el Partido de los Pobres, 347. Muchos de ellos terminaron asesinados o murieron en enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. Aguayo Quezada, Sergio. **"El impacto de la guerrilla en la vida mexicana. Algunas hipótesis"**. p. 91-96. / p. 91-92.

¹²⁸ Cf. Padilla, Tanalís. **"Por las buenas no se puede. La experiencia electoral de los jaramillistas"**. p. 275-306. / p. 276, en: Oikión Solano, Verónica y Marta Eugenia García Ugarte. *Movimientos armados en México, siglo XX*. Vol. I.

¹²⁹ “Veterano zapatista, pastor metodista, partidario de Lázaro Cárdenas, dos veces candidato a gobernador de Morelos, miembro del Partido Comunista y guerrillero”, todo eso fue Rubén Jaramillo, el agrarista recordado por muchos como el sucesor de Zapata, hombre de una especial sensibilidad para dar expresión a la dignidad campesina que, sin embargo, abandonó las filas zapatistas en 1918, un año antes de la muerte de Zapata, al parecer, desilusionado por la manera en que esta transcurría. De acuerdo a la convicción de que la toma del poder por los campesinos era indispensable para su subsistencia, en 1946 y 1952, Rubén Jaramillo contendió por la gubernatura del estado de Morelos por el Partido Agrario Obrero Morelense (PAOM). En ambas ocasiones, las elecciones fueron ganadas fraudulentamente por el candidato oficial. La respuesta del gobierno a la

En 1958, siendo presidente Adolfo López Mateos (1958-1964) ofreció la amnistía y el cumplimiento de un proyecto agrarista planteado por Jaramillo en representación de alrededor de seis mil agraristas. La promesa nunca se cumpliría y Jaramillo no podría comandar de nuevo las fuerzas rebeldes; el 23 de mayo de 1962, él y su familia fueron asesinados por un grupo paramilitar comandado un militar retirado, dedicado a filtrar información a la CIA.¹³⁰

El líder campesino, convertido en mártir, dejó como legado una fértil tradición de lucha. La muerte de Jaramillo se convertiría en un símbolo de la suerte que corren los grupos que bajan la guardia y confían en la palabra del gobierno.¹³¹ El asesinato a traición del líder agrarista trascendió como uno de los acontecimientos que más recordarían los grupos armados de origen campesino e indígena; el nombre de Rubén Jaramillo aparecería ligado en décadas posteriores a varios movimientos de carácter armado.¹³²

2.2.3.2 EL ATAQUE AL CUARTEL MILITAR DE CIUDAD MADERA

Al lado de la gesta jaramillista, e incluso por encima del prestigio de ésta, se colocaría el intento de un grupo de maestros, líderes agrarios, estudiantes y campesinos radicalizados, protagonistas de un movimiento campesino vasto y complejo que desde 1959 comenzó a manifestarse, cohesionarse y extenderse por varias zonas de los estados de Sonora, Chihuahua y Durango. Aunque el grupo realizaba emboscadas a patrullas militares y había asesinado a

inconformidad de los jaramillistas fue la represión, la de los agraristas fue la toma de las armas y su permanencia en la clandestinidad alrededor de doce años (de 1946 a 1951, y de 1952 a 1958) como forma de lucha alternativa, ante la certeza de que la vía legal era un camino vedado. Desde allí replantearon sus demandas, las cuales ya no iban destinados simplemente a una reforma del sistema sino que exigían un cambio político y económico completo. *Ibíd.* p. 275-279; Padilla, Tanalís. “**Rubén Jaramillo: el muerto incómodo**”. *La Jornada*, 19 de mayo de 2007. Véase también: Jaramillo, Rubén M. y Froylán C. Manjares. *Autobiografía y asesinato*. 3ª ed., México, 1978, Ed. Nuestro Tiempo, 167 pp.

¹³⁰ Acosta, Fernando. *Rubén Jaramillo, 1900-1962, una historia mexicana*. (Documental) 1ª ed., México, 1999, Editorial de la Rana del Sur, Ediciones Pentagrama, Cooperativa Salvador Toscana de Cine y Video SCL. Duración 1:08.

¹³¹ Padilla, Tanalís. “**Rubén Jaramillo: el muerto incómodo**”. *Op. Cit.*

¹³² Véase: Carlos Montemayor, “**El EZLN y Chiapas**”, *Fractal* N° 8, enero-marzo, 1998, año 2, volumen III, pp. 95-104. Consultada el 19 de diciembre de 2007, en: <http://www.fractal.com.mx/F8monte.html>

algunos caciques locales, la primera y última acción de envergadura planteada para iniciar la explosión de una rebelión popular entre los sectores más oprimidos del campesinado, fue el ataque al cuartel militar de Ciudad Madera, Chihuahua, el 23 de septiembre de 1965.¹³³

Este intento por emular el prototipo cubano, desafortunadamente para el grupo, fue fallido, rudimentario, desorganizado y sumamente débil en términos militares. El día del ataque murieron sus principales líderes y casi todos sus miembros en medio de un combate que trascendería en la historia: habría de ser la primera acción revolucionaria de envergadura de la guerrilla contemporánea en México y, al mismo tiempo, su primer gran fiasco.¹³⁴

Al conocerse el intento del 23 de septiembre, la reproducción del brote guerrillero “corrió como reguero de pólvora”. A partir de entonces, la violencia en México conoció una de sus etapas más graves, las columnas guerrilleras se multiplicaron en las zonas rurales del país de Nuevo León, Chihuahua, Sonora, Sinaloa, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, etc. El campo mexicano y las principales ciudades del país fueron el escenario de una lucha cruenta entre las tropas del Ejército y las columnas guerrilleras. Comunicados, emboscadas, masacres, persecuciones, torturas y asesinatos, se convirtieron en vocablos comunes de un México bronco que nunca había renunciado a existir.¹³⁵

¹³³ Ídem. Su fuerza principal provenía de las comunidades indígenas de la sierra tarahumara y de las organizaciones campesinas que habían nacido como forma de defensa ante el despojo, el abuso y la violencia de caciques locales, terratenientes extranjeros y compañías madereras de Estados Unidos. Para una versión novelada del episodio del cuartel militar de Ciudad Madera, véase: Montemayor, Carlos. *Las armas del alba*. 1ª ed., México, 2003, Ed. Joaquín Mortiz, 212 pp.

¹³⁴ Lorenzo Barajas, un presunto sargento desertor del Ejército mexicano, les había proporcionado adiestramiento militar y los había preparado para el asalto del cuartel Madera. Según sobrevivientes, Barajas era parte de una red de inteligencia que había logrado infiltrar al grupo rebelde. Ya con información del día en que habría de realizarse el ataque guerrillero, el cuartel de Ciudad Madera duplicó y pertrechó a sus tropas. De entre los miembros del comando que atacó el cuartel destacan: Arturo Gámiz, periodista, profesor de primaria e ideólogo del movimiento; Pablo Gómez Ramírez, un médico convertido en líder agrario del norte del país, pero abandonado por su propio partido, el PPS de Vicente Lombardo Toledano; y Antonio Scobell Gaytán, uno de los líderes de la UGOC de México. Luis Sierra, Jorge. "Fuerzas armadas y contra insurgencia (1965-1982)". Op. Cit. p. 366-367.

¹³⁵ *Ibíd.* p. 373.

2.2.3.3 LA GUERRILLA DE LOS AÑOS SETENTA EN GUERRERO

El nacimiento de dos de las organizaciones revolucionarias más conocidas en la historia de la guerrilla en México, fue aparejado con el clima de fines de la década de los sesenta. Las luchas encabezadas por Genaro Vázquez Rojas (1931-1972) y Lucio Cabañas Barrientos (1938-1974) en el estado de Guerrero, llevaron además el sello indeleble de los problemas agrarios: la lucha contra el perverso juego político del poder y de las oligarquías locales coludidas con el gobierno federal.¹³⁶

El estado de Guerrero, una de las entidades más azotadas por la marginación, la pobreza, la represión del gobierno del estado y las fuerzas caciquiles durante el siglo XX, parece hacer honor a su nombre. Sin embargo, la toma de las armas de Vázquez y Cabañas, sólo vino como producto de la radicalización de sus acciones, después de ver cerrado el cauce legal de su lucha, a través de luchas electorales burladas.¹³⁷ “Antes de conformarse como organizaciones político-militares, la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR, 1968-1972) y el Partido de los Pobres (PDLP, 1967-1974) experimentaron cada uno por separado casi una década de lucha previa en los movimientos populares”.¹³⁸

“Sus formas de lucha y estrategias insurreccionales eran las mismas, ambas guerrillas realizaban secuestros, asaltos, emboscadas y enfrentamientos contra el ejército”; ambas poseían comandos de ataque (ACNR: Comandos Armados de Liberación. PDLP: Brigada

¹³⁶ Montemayor, Carlos. “La guerrilla en México hoy”, *Fractal* N° 11, octubre-diciembre, 1998, año 3, volumen III, pp. 11-44. Consultada el 19 de diciembre de 2007, en: <http://www.fractal.com.mx/F11monte.html>; Carlos Montemayor, “El EZLN y Chiapas”. Op. Cit.; Rangel Lozano, Claudia E. G., Evangelina Sánchez Serrano. “La guerra sucia en los setenta y las guerrillas de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas en Guerrero”. p. 495-525 / p. 495-496, en: Oikión Solano, Verónica y Marta Eugenia García Ugarte. *Movimientos armados en México, siglo XX*. Vol. II. Op. Cit.;

¹³⁷ *Ibíd.* p. 495. Para el caso de Genaro Vázquez y la Asociación Cívica Nacional Guerrerense, véase: Castañeda Hernández, Pavel Alejandro. *Democracia y guerrilla. La Asociación Cívica Guerrerense y la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria*. Tesis de Licenciatura, Morelia, Michoacán, México. 2004, Facultad de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 111 pp.

¹³⁸ Luis Sierra, Jorge. “Fuerzas armadas y contra insurgencia (1965-1982)”. Op. Cit. p. 376.

Campesina de Ajusticiamiento); ambas pertenecían a la OLAS, reivindicando el movimiento foquista como estrategia de lucha.¹³⁹ Pero contrario a lo que podría pensarse, la ACNR de Vázquez y el PDLP de Cabañas no fueron expresiones guerrilleras articuladas; aún cuando en la práctica discursiva abogaron por la lucha conjunta entre todas las organizaciones armadas.

La diferente formación profesional de Vázquez y Cabañas, determinó grandes divergencias sobre su concepción de la lucha y las estrategias.¹⁴⁰ Genaro Vázquez, cuestionado por poseer un pasado priísta, sospechaba de la relación de Lucio Cabañas con el Partido Comunista Mexicano, estaba convencido de que el grupo de Lucio era el brazo militar de dicho partido.¹⁴¹ Genaro Vázquez consideraba que su lucha era de corte nacionalista; Lucio Cabañas en cambio, pretendía implantar un régimen socialista en el país.¹⁴²

Las fuerzas gubernamentales fueron incompetentes en la contención y enfrentamiento a los ataques iniciales de la ACNR y el PDLP (1967-1971). Las emboscadas contra convoyes del ejército se sucedían una tras otra con grandes bajas de muertos y heridos. En su confusión, el gobierno federal no estaba en posibilidades de determinar la autoría de las acciones armadas de los dos grupos clandestinos. La muerte de Genaro Vázquez Rojas en 1972 terminó con las dudas, la persistencia de los golpes guerrilleros no era continuación de la ACNR, sino la acción de un grupo distinto, el PDLP de Lucio Cabañas.¹⁴³

¹³⁹ Rangel Lozano, Claudia E. G., Evangelina Sánchez Serrano. "La guerra sucia en los setenta...". Op. Cit. p. 517-518.

¹⁴⁰ Genaro Vázquez Rojas se formó en la Escuela Nacional de Maestros de la Ciudad de México, había participado activamente distintas contiendas sindicales del magisterio, siendo miembro militante del PRI, y de las organizaciones campesinas de copreros, cafecultores y ajonjolineros de Guerrero. Lucio Cabañas estudió en la Normal Rural de Ayotzinapa, donde destacó por liderar luchas estudiantiles y ser "militante reconocido de la Juventud Comunista de México, manteniendo, hasta días antes de su muerte, estrechas relaciones con el Partido Comunista Mexicano". Alonso Vargas, José Luis. "La guerrilla socialista contemporánea en México". Op. Cit. p. 134.

¹⁴¹ Barrera Hernández, Abel y Sergio Sarmiento. "De la montaña roja a la policía comunitaria. Violencia militarización en la Montaña de Guerrero". p. 657-707. / p. 666-667, en: Ídem.

¹⁴² Ídem.

¹⁴³ Cf. Rangel Lozano, Claudia E. G., Evangelina Sánchez Serrano. "La guerra sucia en los setenta...". Op. Cit. p. 518.

La muerte de Vázquez y Cabañas desarticuló la lucha guerrillera de los setenta en Guerrero, aunque no significó la eliminación de las causas que dieron origen a la rebelión de esos años.¹⁴⁴ El asesinato del primero, ocurrido en 1972 durante una persecución automovilística en la carretera Morelia-México; y el suicidio del segundo, acaecido en 1974 durante un enfrentamiento contra el ejército mexicano; fueron producto del aislamiento entre sus luchas y respecto a los demás grupos guerrilleros.¹⁴⁵

2.2.3.4 LA LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE

La otra expresión más afamada de la guerrilla en México se dio en el espacio urbano, como producto directo de la radicalización de un sector de participantes del movimiento estudiantil de fines de los años sesenta y principios de los setenta.¹⁴⁶ La confrontación entre el gobierno con una parte importante de los jóvenes estudiantes de educación media y superior de las universidades, tecnológicos y normales rurales del sistema de educación pública y con los movimientos campesinos a lo largo del país, propició el debate que priorizó la autodefensa armada como única salida para resolver los conflictos del país.¹⁴⁷

La expresión mejor articulada y organizada fue la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC-23), nacida en 1973 con la presencia de estudiantes de los estados de Chihuahua, Sinaloa,

¹⁴⁴ "De la montaña roja a la policía comunitaria...". Op. Cit. p. 669.

¹⁴⁵ Durante años se creyó que la muerte de Cabañas había sido una obra del ejército federal. En el año 2002, el semanario *Proceso* dio a conocer la noticia: "Lucio [Cabañas Barrientos] se suicidó". 20 de octubre de 2002. "Lucio se suicidó". *Proceso*.

¹⁴⁶ Los principales movimientos de jóvenes radicalizados nacientes fueron: *Los Lacandones*, el *Ejército Insurgente Mexicano*, el *Frente Urbano Zapatista*, los *Comandos Armados del Pueblo*, el *Frente Revolucionario Armado del Pueblo*, el *Movimiento Estudiantil Profesional* (Monterrey), el *Grupo Comunista de Chihuahua* "Los Guajiros" (de origen estudiantil y popular-cristiano), *Los Enfermos* de Sinaloa, *Los Procesos* de Nuevo León, *los Macías* de Tamaulipas y el *Grupo Oaxaca*. Luis Sierra, Jorge. "Fuerzas armadas y contra insurgencia (1965-1982)". Op. Cit. p. 386.

¹⁴⁷ Ramírez Salas, Mario. "La relación de la Liga Comunista 23 de Septiembre y el Partido de los Pobres en el estado de Guerrero en la década de los setenta". p. 527- 547. / p. 529, en: Oikión Solano, Verónica y Marta Eugenia García Ugarte. *Movimientos armados en México, siglo XX*. Vol. II. Op. Cit.

Jalisco, Baja California Norte, Nuevo León y el D. F.¹⁴⁸ La LC-23 adoptó nominalmente la fecha del ataque al cuartel de ciudad Madera, como símbolo de la continuidad de la lucha guerrillera en México. Pero a pesar de que el grupo liderado por Arturo Gámiz buscaba también la reivindicación de demandas de carácter agrario, la LC-23 tuvo problemas para estrechar lazos con las expresiones guerrilleras rurales, a pesar de la coincidencia de la vía de la lucha.¹⁴⁹

Los hechos de violencia en que estuvo involucrada, pretendían poner fin al régimen priísta de México, al que acusaban de autoritario y corrupto. Como algunos de sus congéneres latinoamericanos, la LC-23 echó mano de todos los recursos de la lucha armada: secuestros, asaltos bancarios, ajusticiamiento de policías, actos de propaganda armada, impresión y distribución clandestina de periódicos, folletos y volantes, reclutamiento de simpatizantes, utilización de bombas y secuestro de aviones.¹⁵⁰

Sin embargo para entonces, las fuerzas gubernamentales habían desplegado ya un conjunto de estrategias contrainsurgentes que hicieron frente de manera eficaz a la guerrilla urbana del LC-23. Cuando ésta trastocó la integridad de algunos destacados personajes relacionados con el mundo de la política, la diplomacia y el ámbito empresarial, se

¹⁴⁸ Los grupos que dieron origen a la LC-23 fueron: Los Guajiros (estudiantes chihuahuenses, bajacalifornianos y del IPN), Los Lacandones (estudiantes chihuahuenses, del IPN y de la UNAM, cuyo antecedente fue la Liga Comunista Espartaco), los sobrevivientes del asalto al cuartel de Ciudad Madera reagrupados en el Movimiento Revolucionario 23 de Septiembre, la Federación de Estudiantes de Sinaloa, el Frente Estudiantil Revolucionario (nacido en algunos barrios de Guadalajara, mejor conocidos como los “vikingos” o “feroces”) y Los Macías (con dirigentes de la talla de Jesús Piedra Ibarra). A cuenta individual, se integraron también ex-miembros del Movimiento Armado Revolucionario (MAR). Ramírez Salas, Mario. **"La relación de la Liga Comunista 23 de Septiembre y el Partido de los Pobres..."**. Op. Cit. p. 529-530.

¹⁴⁹ Cuando hubo tales intentos, los guerrilleros urbanos y rurales no pudieron coordinar sus esfuerzos debido a que intentaron someter una expresión armada a la otra, impidiendo con ello la realización de acuerdos. Por ejemplo, “Diego Lucero, cabeza de Los Guajiros de Chihuahua, intentó un acercamiento con Lucio Cabañas para unificar sus fuerzas, pero ambos grupos se encontraron con diferencias insalvables. Los estudiantes acusaban a Lucio de ‘asambleísmo, populismo y caudillismo’. Éste los acusó de pretender la destrucción de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento y lo sentenció a morir fusilados. Poco después, Lucio Cabañas recapacitó y les cambió la pena por la expulsión de la sierra de Guerrero”. Luis Sierra, Jorge. **"Fuerzas armadas y contra insurgencia (1965-1982)"**. p. 386.

¹⁵⁰ Ídem.

desencadenó una represión gubernamental tan brutal como las acciones guerrilleras. El procedimiento era atroz, una vez identificadas las casas de seguridad de los guerrilleros, la policía montaba gigantescos operativos, asesinaba en el acto a algunos guerrilleros y los trasladaba junto a los sobrevivientes, en las cajuelas de los automóviles policiales o en helicópteros, al Campo Militar No. 1. Antes de ser definitivamente desaparecidos, los guerrilleros eran exhibidos ante la prensa como “delincuentes, subversivos o terroristas, que para el gobierno significaba lo mismo”.¹⁵¹

Con las otras izquierdas, la Liga Comunista 23 de Septiembre compartía el desencanto por el futuro de la política mexicana, pero se mantuvo aislada de los movimientos populares y a menudo en violento conflicto con la izquierda no clandestina. Este aislamiento político respecto al resto de la izquierda mexicana, la radicalidad de sus acciones y el efectivo despliegue contrainsurgente de las fuerzas gubernamentales, propiciaron que hacia 1982 la LC-23 quedara desarticulada y prácticamente destruida tras la muerte, captura o exilio de sus integrantes.¹⁵²

2.2.3.5 EL MOVIMIENTO DE ACCIÓN REVOLUCIONARIA

La experiencia del MAR no fue muy distinta a la de la Liga Comunista 23 de septiembre. Surgida también en el contexto de los años sesenta, la guerrilla marista tuvo sustento en la labor inicial de “una decena de estudiantes, la mayoría provenientes de la Juventud Comunista del PCM, becados en 1963 por el Instituto de Intercambio Cultural México-URSS para estudiar en la Unión Soviética en la Universidad de la Amistad de los Pueblos 'Patricio Lumumba' de

¹⁵¹ *Ibíd.* p. 389-391.

¹⁵² Carr, Barry. *Op. Cit.* p. 261-262

Moscú, en donde fue evidente que reforzaron su ideología socialista en el contexto soviético y en un ambiente internacional polarizado de Guerra Fría”.¹⁵³

Los fundadores maristas apostaron a la creación del Movimiento de Acción Revolucionaria como un órgano político-militar que lucharía por la implantación de una “revolución democrática popular” en México. La suerte corrida por sus miembros a manos de los cuerpos contrainsurgentes, fue semejante a la de los otros grupos guerrilleros.¹⁵⁴ A raíz de la muerte de muchos de sus integrantes y la mayoría de sus dirigentes, en el MAR hubo una notable inclinación para abdicar a favor de la vía legal, desde la cual intentarían luchar por los movimientos sociales, una vez otorgada la amnistía política ofrecida por López Portillo en 1977. Durante una década, los miembros amnistiados del MAR paulatinamente se incorporaron al ámbito político electoral, sobre todo a raíz del surgimiento del PRD en 1989.¹⁵⁵

2.2.3.6 LAS FUERZAS DE LIBERACIÓN NACIONAL

El de las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), es un caso interesante. Formadas en su mayoría por estudiantes radicalizados de la Universidad de Nuevo León, las FLN tuvieron un alto nivel de organización. Fundadas en 1969, un año después de la represión en Tlatelolco, por César Germán Yáñez Muñoz (*Pedro*, según su nombre de combate), un joven de clase

¹⁵³ Oikión Solano, Verónica. "El Movimiento de Acción Revolucionaria. Una historia de radicalización política". p. 417-460. / p. 429-430, en: Oikión Solano, Verónica y Marta Eugenia García Ugarte. *Movimientos armados en México, siglo XX*. Vol. II. Op. Cit.

¹⁵⁴ El caso de la familia Guzmán Cruz es una clara muestra de ello. El matrimonio formado por Salud Cruz Cruz y José de Jesús Guzmán Jiménez, procreó varios hijos (Ladivel, Erolina, Coralia, Graciela, Armando, Alexander, Amafer, Solón, Huber y Venustiano). Uno de ellos, Abdallán Guzmán, hoy en día militante del PRD, ha contado cómo fueron las detenciones a cargo de la Brigada Blanca en la comunidad de Tarejero, entre el 16 y 25 de julio de 1974. Hasta la fecha permanecen desaparecidos José de Jesús Guzmán Jiménez, Amafer, Armando, Venustiano y Solón Guzmán Cruz. Abdallán fue detenido y trasladado a Lecumberri, desde finales de noviembre de 1974 hasta 1979, cuando el gobierno le otorgó la amnistía. Véase: Ernesto Martínez Elorriaga, “Exigen aclarar desapariciones en Michoacán durante los setenta” en *La Jornada*, viernes 25 de julio de 2003. Véase: Daniel A. morales, “Impedir que los horrores del pasado se repitan, lucha de la familia Guzmán Cruz” en *La Jornada Michoacán*, año I, núm. 91, lunes 19 de julio de 2004, p. 8.

¹⁵⁵ *Ibíd.* 457-458.

acomodada que daba clases en la facultad de Derecho, las FLN decidieron implantar su primer foco de guerrilla en Chiapas, probablemente por las características del estado suriano, rico en recursos naturales pero sometido a arcaicas estructuras agrarias que acrecentaban el aislamiento y la miseria. La cercanía con la frontera guatemalteca, era también una considerable ventaja para la célula guerrillera instalada y bautizada como el Núcleo Guerrillero Emiliano Zapata.

Al implantar en 1972 su base de operaciones en el estado fronterizo, para desde ahí proyectar la estrategia de combate contra el Ejército Federal, la célula de las FLN marcó diferencias con el resto de las organizaciones guerrilleras contemporáneas. Sus miembros se distinguieron por la negativa de hacerse de fondos económicos mediante asaltos bancarios, secuestros de políticos, empresarios y diplomáticos.¹⁵⁶ La visión estratégica de las FLN apostaba por una temporalidad mucho mayor que sus congéneres contemporáneos; su visión de largo plazo implicaba el trabajo en condiciones casi absolutas de clandestinidad.¹⁵⁷

Sin embargo, la detención de dos de sus miembros en Monterrey, fue la causa de la delación de su presencia en tierras chiapanecas. En febrero de 1974, el cuartel general fue tomado por las fuerzas gubernamentales. La represión decapitó a las Fuerzas de Liberación Nacional, pero no logró acabar con sus estructuras. Los supervivientes aprendieron de los errores cometidos y reconstruyeron pacientemente el movimiento y en condiciones de “clandestinidad extrema”, conseguida obviamente sólo de forma parcial. Adoptando uno de los nombres de su hermano mayor, Fernando Yáñez, el *comandante Germán*, asumió el mando y retomó la bandera de la guerra revolucionaria. Nueve años más tarde, en 1983, la organización volvería a instalarse en Chiapas, esta vez como el Ejército Zapatista de

¹⁵⁶ Carlos Tello Díaz, *La rebelión de las Cañadas. Origen y ascenso del EZLN*. 1ª ed., México, 1995, Ediciones Cal y Arena, 347 pp. / p. 62.

¹⁵⁷ Luis Sierra, Jorge. "Fuerzas armadas y contra insurgencia (1965-1982)". p. 388-389.

Liberación Nacional, el cual se daría a conocer al mundo el 1º de enero de 1994, sólo después de experimentar un interesante proceso de metamorfosis guerrillera.¹⁵⁸

...

Aún siendo un actor político de identidad confusa e inconsistente, la historia de la izquierda mexicana ha significado una incesante búsqueda de un espacio político de expresión que logre atraer al grueso de la sociedad mexicana a sus filas. La plataforma ideológica de las distintas expresiones de izquierda, por supuesto, no ha sido la misma desde el nacimiento de sus más destacados exponentes, como el PCM. Durante gran parte del siglo XX, la izquierda mexicana se afanó tanto por encontrar un sitio dentro del entramado gubernamental, como por conquistar una base social que le brindara sustento y legitimidad.

Por su parte, el Estado mexicano también se aprestó a dificultar tales aspiraciones, a cerrar los espacios de expresión e influencia, y a desarrollar mecanismos de control dentro y fuera de las organizaciones de izquierda. El carácter marginal de las izquierdas en México, sin embargo, no significó su desaparición esencial. Su desarrollo dentro de una estructura política y social marcada por contradicciones, contribuyó para la adopción de prácticas sectarias, dogmáticas y oportunistas entre algunas de sus principales expresiones, pero también profundizó el sentido del sacrificio y la legitimidad de quienes se reconocían como miembros de la resistencia.

En distintas ocasiones, la izquierda mexicana adoleció de una profunda incapacidad para aprovechar los momentos históricos coyunturales y favorecer su desarrollo y crecimiento sustancial. La llegada de dichas coyunturas, en más de una ocasión sorprendió a las izquierdas tradicionales debatiéndose entre dolencias endémicas insuperadas. La década de los sesenta es

¹⁵⁸ Cf. De la Grange, Bertrand y Maité Rico. *Marcos, la genial impostura*. Op. Cit. p. 119. Flores, Óscar. "Del movimiento universitario a la guerrilla. El caso de Monterrey (1968-1973)". p. 461-494 / p. 475, en: Oikión Solano, Verónica y Marta Eugenia García Ugarte. *Movimientos armados en México, siglo XX*. Vol. II. Op. Cit.

quizá el más claro ejemplo de ello; el movimiento estudiantil rebasó por mucho los alcances y las visiones de la izquierda de *vanguardia* concentrada en el PCM. La bifurcación de los caminos de la izquierda mexicana se profundizó y rebasó el marco político de la izquierda comunista.

Cuando el régimen reajustó su estructura de dominio, convidando legalmente el espacio gubernamental a la izquierda partidaria, ésta se vio superada por el embeleso de esa nueva forma de participación política. Cuando una parte de la estructura del partido oficial se deslindó del PRI y se presentó a la contienda presidencial de 1988 con amplias posibilidades de éxito, la izquierda mexicana vio en su inclusión a este proceso, una posibilidad dorada de supervivencia. Sin embargo, la renovación política llevada a cabo por el propio aparato estatal mexicano, encontró en el neocardenismo y en la posterior creación del PRD, una provechosa “válvula de escape” a las demandas sociales contra el envejecimiento del régimen.

La nueva opción de izquierda distó mucho de ser una alternativa seria. Su propuesta política no marcó una ruptura con la estructura sociopolítica en México; la novedad radicó, eso sí, en haber probado que una opción de *izquierda* había sido capaz de competir “de tú a tú” con el partido oficial. La ineficacia política del PRD para hacer valer y fructificar su poder de convocatoria, sembró renovados motivos para una inconformidad social que haría crisis en 1994, dando razón a quienes desde el fatídico desenlace de las protestas sociales de 1968 y 1971, habían concluido que la vía pacífica para la resolución de las demandas populares estaba vedada.

En México, el rostro radical de la izquierda encarnado por la guerrilla de forma notable durante la década de los años setenta, abrevó de una ancestral tradición de resistencia nacional y subcontinental. El auge de las expresiones guerrilleras en México se nutrió del sentimiento de impotencia ante la dura represión social experimentada desde los años cincuenta y sesenta,

así como del triunfo de la gesta cubana de 1959. No obstante, la magnitud de la amenaza que representaban los guerrilleros nacionales para el régimen priísta, en términos reales fue reducida.

Los diferentes brotes armados diseminados en la mayor parte del territorio, nunca representaron una amenaza real para el sistema de dominio mexicano, debido a que nunca conquistaron una base social que les brindara sustento. Los guerrilleros mexicanos tampoco consiguieron unificar sus luchas, cuando lo intentaron los resultados fueron desafortunados y se limitaron a la conclusión de que lo más conveniente era que cada quién luchara desde su “trinchera”; no consiguieron superar sus diferencias ideológicas, muy a pesar de perseguir fines semejantes.

Por su parte, si bien el desarrollo, el crecimiento y la especialización de los aparatos de contrainsurgencia, respondieron a los rasgos autoritarios del régimen, también fueron una respuesta a una real creencia en la amenaza comunista en México. La efectividad de la contrainsurgencia durante la “guerra sucia”, se debió a la preponderancia que el gobierno federal otorgó a esta labor, misma que fue facilitada por el sectarismo padecido por numerosas agrupaciones guerrilleras que, en repetidas ocasiones, mediante sus “ajustes de cuentas” facilitaron y complementaron la tarea gubernamental de represión.

Para cuando la década de los ochentas llegó, muchos guerrilleros habían sido exterminados o desaparecidos, muchos otros habían optado por ajustarse a la oferta política gubernamental, incrustándose a la vida política formal. El movimiento neocardenista apareció en un momento en el cual la guerrilla había perdido prestigio como forma de lucha contra el autoritarismo en México, en Latinoamérica y en el mundo. La firma de acuerdos de paz en Guatemala o El Salvador, por ejemplo, resplandecieron como la prueba de la inviabilidad de la vía armada para resolver los problemas socioeconómicos y políticos. La llegada del año 1994

sorprendería por muchas razones, entre ellas, la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, una organización armada chiapaneca que conseguiría logros inalcanzados por muchos grupos guerrilleros en México y en América Latina.

CAPÍTULO **III**

BREVE HISTORIA DEL NEOZAPATISMO

Desde su surgimiento, la tinta y el papel dedicados a explicar la historia del EZLN han sido abundantes. Los recuentos cronológicos han sido práctica recurrente para quienes pretenden asimilarlo como un objeto de estudio. El presente capítulo delinea sucintamente la historia política del neozapatismo, no estrictamente como un recuento cronológico, sino como una reflexión acerca de sus características y su desempeño político. Por tal motivo, se exploran las características del EZLN como una guerrilla que no dispara balas, la coyuntura de su

surgimiento y su comportamiento frente a las coyunturas políticas, en directa relación con el Estado mexicano.

3.1 EL EZLN, EL FENÓMENO DE FIN DE SIGLO XX

El 1° de enero de 1994 ha trascendido como una fecha de importancia en la historia de México. La entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Canadá, Estados Unidos y México, no trascendió en lo absoluto como el edén de progreso y bienestar, tantas veces anunciado por el presidente Carlos Salinas de Gortari. Fue la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la que sorprendió a México y al mundo en el momento que se suponía, el país entraba al “primer mundo”.

El impacto mediático del EZLN fue profundo y vertiginoso. El neozapatismo sorprendió por muchas razones, por el momento político que vivía en país, por la vestimenta de los combatientes, por la composición étnica de sus miembros, por la actualización de imágenes, nombres y hechos a punto de pasar a la antesala del olvido histórico, etc.¹ Sus militantes, indígenas casi en su totalidad, pronto marcaron un mayor número de diferencias que coincidencias respecto a los referentes más conocidos de la expresión guerrillera en México y en América Latina.

La toma de cuatro cabeceras municipales chiapanecas (San Cristóbal de las Casas, Las Margaritas, Altamirano y Ocosingo) por las fuerzas militares rebeldes durante la primera alborada del año, significó el inicio de doce jornadas de hostilidad declarada entre el EZLN y el Ejército Federal.² Los enfrentamientos militares fueron hechos aislados que, sin embargo,

¹ Cf. Rajchenberg S. y Catherine Héau-Lambert. “**Historia y simbolismo en el movimiento zapatista**”. Op. Cit.

² La contraofensiva del Ejército Federal iniciada el día 2, duraría hasta el 12 de enero, día en el que el titular del Poder Ejecutivo Federal, tomó la decisión de suspender unilateralmente el fuego en Chiapas y la dio a conocer en

bastaron para colocar a los zapatistas de finales del siglo XX en una posición inédita en la historia de la guerrilla en México: al convocar reporteros para que dieran cuenta de los sucesos, el EZLN se convirtió en el primer movimiento guerrillero en el México moderno que conquistó, desde el primer día de su aparición, un espacio permanente en los medios de comunicación, evitando que sus acciones militares quedaran aisladas del ámbito nacional.³

Además, aquellos quienes en un primer momento fueron llamados “profesionales de la violencia” por el titular del Poder Ejecutivo de la Federación, pronto obtuvieron el estatus de grupo levantado en armas por la exigencia de mejores condiciones de vida, a los cuales, el gobierno federal se dispuso, cuando menos discursivamente, a ofrecer una “paz digna”.⁴

Estos guerrilleros de rostro oculto, demostraron que la política no era inexorablemente el terreno adusto en que ésta se había desenvuelto tradicionalmente. La importancia de la oferta política neozapatista, radicó en su amplia recepción entre numerosos sectores de la sociedad mexicana, la cual puso mayor atención a éstos quienes emitían un discurso novedoso que proponía una nueva visión de Nación con base en la resignificación y reinterpretación del

un mensaje a la nación. En la práctica, el cese al fuego tuvo plenos efectos en la selva hasta el día 14. Véase: Montemayor, Carlos. **"Chiapas. La rebelión indígena en México"**. Op. Cit. p. 55-56.

³ *Ibíd.* p. 169. El 1º de enero, el EZLN se encontró *bajo la lente* de reporteros a los que convocó para dar cuenta de los sucesos. Aunque la interpretación de lo ocurrido corrió por cuenta de la línea editorial de cada diario y su apego o no al gobierno federal, al día siguiente del levantamiento, los titulares de la prensa nacional rezaban: “Sublevación en Chiapas” (*La Jornada*); ‘Indígenas Armados Toman Cinco Poblados en Chiapas’ (*El Financiero*); ‘Toma el EZLN 4 Poblados de Chiapas; Cordura pide la SG’ (*Excélsior*); ‘Violenta Toma de 5 Alcaldías por un grupo armado en Chiapas, 11 Muertos’ (*Unomásuno*); ‘Grupos Armados Toman Cinco Poblados en Chiapas’ (*El Heraldo de México*); ‘Ocupan Grupos de Indígenas Armados Ocho Poblaciones en Chiapas’ (*El Universal*); ‘Rechazan Sociedad, Iglesia y Gobierno Uso de Violencia’ (*El Nacional*); ‘Diálogo y Ley: García Villalobos’ (*El Día*); ‘Declara la Guerra del Ejército Zapatista’ (*Ovaciones*)”. Mendoza García, Jorge. **"Los medios de información y el trato a la guerrilla. Una mirada psicopolítica"**. p. 145-178. / p. 155-156, en: Oikión Solano, Verónica y Marta Eugenia García Ugarte. *Movimientos armados en México, siglo XX*. 3 vols., 1ª ed., México, 2006, El Colegio de Michoacán-CIESAS.

⁴ **Mensaje a la Nación por el Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, Carlos Salinas de Gortari**. 6 de enero de 1994. Versión estenográfica de las palabras del presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari, en su mensaje al pueblo de México, emitido desde Palacio Nacional, el 6 de enero de 1994. Consultado el 11 de noviembre de 2008, en: <http://www.bibliotecas.tv/chiapas/ene94/06ene94g.html>; **Comunicado de Prensa de Manuel Camacho Solís** [Comisionado para la paz y la reconciliación en Chiapas]. 4 de febrero de 1994. *Ibíd.*

pasado mexicano, que a quienes desde el escenario político formal pronunciaban un discurso desgastado y carente de credibilidad para muchos sectores de la sociedad mexicana.

La ética política neozapatista, entendida como un conjunto de valores que han determinado la toma de decisiones y han regido la actuación del EZLN, en base a un código de normas morales que distinguen lo “bueno” y lo “malo”, lo “correcto” y lo “incorrecto”, lo “permitido” y lo “prohibido”, etc., se convirtió rápidamente en un popular modelo alternativo de hacer política en México, debido a la *frescura* inicial del movimiento (anclado en exigencias ancestrales de “democracia, libertad y justicia”) y al halo mesiánico de un líder más hábil en el uso de las palabras que de las armas: el subcomandante Marcos. Un guerrillero mestizo que, enfundado en un pasamontañas de lana, se erigió como el portavoz de los indígenas rebeldes, haciendo uso docto y fluido de un lenguaje novedoso y contestatario, capaz de tocar fibras sensibles de un amplio sector de la sociedad mexicana.⁵

En voz del subcomandante Marcos, el discurso neozapatista opositor al proyecto de Nación del partido en el poder de ese momento (el PRI) y por consecuencia a su discurso político oficial, produjo un embeleso que conquistó simpatizantes a granel. La forma de hacer “la guerra en el papel”⁶ (que no en el campo de batalla) de estos guerrilleros encapuchados, resultó novedosa para un amplio sector de la sociedad civil. El EZLN, en consecuencia, apostó fuertemente a su poder de convocatoria y su capacidad para producir asombro.

⁵ “[...] a propósito del ofrecimiento presidencial del perdón, el subcomandante había hecho público uno de los comunicados más elocuentes en la historia de los movimientos armados en México [...]”. Montemayor, Carlos. **“Chiapas. La rebelión indígena en México”**. Op. Cit. p. 56. “[...] ¿De qué tenemos que pedir perdón? ¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados? [...] ¿De haber demostrado al resto del país y al mundo entero que la dignidad humana vive aún y está en sus habitantes más empobrecidos? [...] ¿De llamar al pueblo mexicano todo a luchar de todas las formas posibles, por lo que les pertenece? ¿De luchar por libertad, democracia y justicia? [...] ¿De no seguir los patrones de las guerrillas anteriores? ¿De no rendirnos? ¿De no vendernos? ¿De no traicionarnos? [...] ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo? [...]”. Subcomandante Marcos. **“¿De qué nos van a perdonar?”**. 18 de enero de 1994.

⁶ Levario Turcott, Marco. *Chiapas. La guerra en el papel*. Op. Cit.

Basada en la convicción de que “lo decisivo en una guerra no es el enfrentamiento militar, sino la política que se pone en juego en ese enfrentamiento”⁷, la teoría y la práctica política del neozapatismo se convirtieron en una opción con atractivas posibilidades para contribuir a la construcción de una realidad política democratizadora en México. La reinterpretación del significado de los símbolos patrios y de algunos personajes históricos propició la idea de que los nuevos zapatistas, acaudillados por el subcomandante Marcos, marcarían la directriz de los necesarios cambios sociopolíticos en el país. Así, parte de la sociedad civil de un país tradicionalmente acostumbrado a ser comandado por líderes no siempre carismáticos, encontró en la causa neozapatista una razón a su existencia o a sus soterrados sentimientos de rebeldía.⁸

Los neozapatistas se incrustaron dentro de un panorama sociopolítico mundial marcado por la caída del Muro de Berlín en 1989. El socialismo, factor inherente a casi todas las expresiones guerrilleras latinoamericanas, se creía derrotado como sistema alternativo al capitalismo. Las opciones de izquierda no “democráticas”, es decir no legalizadas, eran consideradas como sectarias y retrógradas; la guerrilla como instrumento de cambio social y político, se creía una vía agotada.

Tanto así se consideraba a la guerrilla como un fantasma del pasado que, para cuando el neozapatismo apareció, las fuerzas contrainsurgentes en México habían sido desmanteladas prácticamente por sí mismas. La corrupción y degradación de los aparatos de seguridad del Estado mexicano habían propiciado la desaparición de los organismos contrainsurgentes creados y fomentados desde tiempos de Díaz Ordaz.

⁷ **Entrevista al subcomandante Marcos por los enviados de *La Jornada***, 3 y 4 de febrero de 1994. Blanche Petrich y Elio Henríquez, I. *Selva Lacandona, Chis.* [LJ, 4 Y 5/ii].

⁸ La habilidad discursiva del EZLN, fuertemente matizada de la cultura indígena chiapaneca, tuvo un impacto mediático impresionante. La imagen de su principal vocero, el subcomandante Marcos, sólo equiparable con los grandes héroes rebeldes, tales como Emiliano Zapata o el Ché Guevara, produjo una seducción casi romántica en la sociedad mexicana, cuyo imaginario colectivo posee profundas referencias caudillistas.

Si los núcleos sobrevivientes pasaron a la máxima clandestinidad en espera de la reestructuración de la guerrilla mexicana, los cuerpos de seguridad dieron el paso hacia la descomposición. No sólo habían exterminado la guerrilla sino que se habían asociado con el narcotráfico, una fuerza emergente del México contemporáneo, mucho más poderoso por su grado de violencia y su capacidad de corrupción.⁹

3.2 EL EZLN, RECUPERACIONES Y APORTES A LA GUERRILLA

A pesar de que la historia del neozapatismo abarca apenas tres lustros, ha sido de gran intensidad. Desde que declaró la guerra al Ejército Federal mexicano el 1º de enero de 1994, a través de la primera Declaración de la Selva Lacandona, la producción documental del EZLN sería prolífica e incesante, acorde a su agitada vida política.¹⁰

La guerrilla que “usó el fax para declararle la guerra” al Estado mexicano y que ha utilizado el internet y la comunicación satelital para dar a conocer sus pronunciamientos, desde un principio declaró no estar interesada en la toma del poder político (aunque sí en su ejercicio) como objetivo principal.¹¹ Aunque reconocía haber “asimilado bien” los errores de otros, los neozapatistas nunca se reconocieron como una “guerrilla”, sino como un “ejército regular”, un “ejército político”.¹² Las tácticas militares neozapatistas, miembros llevaban el rostro cubierto por pañuelos o pasamontañas y portaban rifles de madera, decían alimentarse

⁹ Luis Sierra, Jorge. "**Fuerzas armadas y contra insurgencia (1965-1982)**". p. 361-404. / p. 403-404.

¹⁰ Durante el año 1994 por ejemplo, la producción de cartas, comunicados y entrevistas fue abundante; el EZLN producía alrededor de 20 comunicados mensuales, en promedio. Los primeros comunicados fueron de información sobre las *leyes* zapatistas respecto a la tierra, los impuestos de guerra, la situación de las mujeres, el trabajo, etc.

¹¹ Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General, Ejército Zapatista de Liberación Nacional. *Primera Declaración de la Selva Lacandona*. 1º de enero de 1994.

¹² Conferencia de prensa del Subcomandante Insurgente Marcos. Guadalupe Tepeyac, Chiapas, 9 de agosto de 1994; Entrevista al subcomandante Marcos por Hermann Bellinghausen. *La Jornada*. Chiapas, 21-24 de octubre de 1994.

de “la historia militar mexicana”, destacando el agrarismo armado de Emiliano Zapata por encima de cualquier otra tradición armada.¹³

Los neozapatistas reivindicaban la viabilidad de las armas, “cuando en el mundo todo estaba diciendo que no a la lucha armada”¹⁴; apostaban por un “cambio revolucionario en México” no bajo un estricto apego a la ortodoxia, sino uno que resultara de “la lucha en variados frentes sociales, con muchos métodos, bajo diferentes formas sociales, con grados diversos de compromiso y participación”¹⁵; lejos de las prácticas sectarias como el “ajusticiamiento” de los miembros que decidían dimitir de la lucha o la práctica de secuestros, asaltos, actos “terroristas”, etc.¹⁶

Según declaraciones literales, el EZLN se reconocía como una fuerza político-militar que aceptó “sentarse a dialogar a los 50 días de haberse alzado en armas; uno que en vez de apelar al proletariado como vanguardia histórica, se dirigía a “la sociedad civil que [luchaba] por la democracia”; uno dispuesto a hacerse “a un lado para no interferir en un proceso electoral”, convocando a “un movimiento nacional democrático, civil y pacífico, para que [hiciera] inútil el recurso de la vía armada”; un ejército que consultaba a sus bases de apoyo lo

¹³ Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Sobre el EZLN y las condiciones para el diálogo**”. 6 de enero de 1994. Aunque reconocían haber aprendido de la historia de la guerrilla latinoamericana y mexicana: “Y sobre la influencia de las guerras de Centroamérica en la década de los ochenta en esta experiencia chiapaneca, señala: de los sandinistas, los zapatistas aprendieron la desconfianza a la opción puramente electoral. De los farabundistas, la desconfianza al desarme. Y de los guatemaltecos, sus vecinos más cercanos... esa es, tal vez, la única pregunta que quedó flotando en el aire. Fuera de eso, la influencia es ‘puro Villa y Zapata, y los errores, lo que no debe hacerse, de las guerrillas mexicanas de los años setenta’”. **Entrevista al subcomandante Marcos por los enviados de La Jornada**, 4 y 5 de febrero de 1994. Blanche Petrich y Elio Henríquez, I. *Selva Lacandona*, Chis. [LJ, 4 Y 5/ii]. Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Respuesta al ultimátum del señor Ernesto Zedillo...**”. 9 de febrero de 1995.

¹⁴ **Entrevista al subcomandante Marcos por Vicente Leñero**. Publicada en: *Proceso*, *El Financiero* y *The New York Times*. 21 de febrero de 1994.

¹⁵ Carta del subcomandante Marcos. “**De pasamontañas y otras máscaras. Sobre la posición de Marcos en el EZLN**”. 20 de enero de 1994.

¹⁶ **Entrevista al subcomandante Marcos por Ricardo Alemán, Víctor Ballinas y Julio Moguel**. *La Jornada*. San Cristóbal de las Casas. 27 y 28 de febrero de 1994.

que debía hacer antes de hacerlo; uno que luchaba no para conseguir un espacio de poder, sino uno democrático recurriendo más a las palabras que a las balas.¹⁷

Las coincidencias con los movimientos guerrilleros latinoamericanos en cambio, nunca han sido reconocidas explícitamente por los neozapatistas. Quienes han minimizado la recuperación de algunos símbolos y principios guerrilleros como el uso de pasamontañas por algunos integrantes o a prohibición del consumo de alcohol en las zonas controladas por Sendero Luminoso; la realización de convenciones o encuentros con reporteros, periodistas, intelectuales, líderes de algunos partidos políticos y la sociedad civil como lo hizo el Movimiento 19 de abril en 1984; la reivindicación de los grupos indígenas realizada por el Ejército Guerrillero de los Pobres guatemalteco; el profundo sentido caudillista de su lucha, según la traición inaugurada aún antes de la gesta cubana de 1959; la reivindicación de algún héroe de la historia rebelde desde tiempos de la conquista del país correspondiente; o el uso de uniformes para evitar ser confundidos con la población civil.¹⁸

3.3 EL DEVENIR NEOZAPATISTA

3.3.1 EL AÑO DEL ASOMBRO, 1994.

Al poco tiempo de aparecer en escena, el neozapatismo se reveló como una guerrilla muy distinta a los grupos armados revolucionarios que tenía como antecedente. A diferencia de los guerrilleros de los años setenta, los neozapatistas se mostraban hábiles en el pronunciamiento de un discurso novedoso. La realización del diálogo de la Catedral de San Cristóbal de las Casas, en febrero de 1994, fue el inicio de una sucesión de eventos entre el EZLN con los

¹⁷ Carta del subcomandante Marcos. “**A pesar de todo y de todos, las montañas del sureste mexicano seguirá siendo territorio rebelde en contra del mal gobierno**”. 19 de febrero de 1995.

¹⁸ Véase: **Cuadro 2.0**

representantes gubernamentales y con la sociedad civil.¹⁹ Sin embargo, a pesar de haber conseguido logros inalcanzados por otras guerrillas en México, la historia de negociación del neozapatismo con los representantes gubernamentales se desarrollaría en medio de un matiz de concomitancia y de vaivenes políticos.²⁰

La Segunda Declaración de la Selva Lacandona, publicada el 10 de junio de 1994, presentó la postura neozapatista ante el gobierno salinista: el EZLN rechazaba la propuesta gubernamental, después de consultar el parecer de su base social. Entonces, los neozapatistas volcaron su apuesta política a la realización de la Convención Nacional Democrática (CND). La CND, realizada del 6 al 9 de agosto de 1994, fue el encuentro entre el EZLN y las organizaciones populares de la sociedad civil, cuyo propósito era que de ella emanara “un Gobierno Provisional o de Transición”, ya fuera “mediante la renuncia del Ejecutivo federal o mediante la vía electoral”, que desembocara en “una nueva Carta Magna en cuyo marco se [convocara] a nuevas elecciones”.²¹

La apuesta neozapatista tuvo eco entre la sociedad civil, la primera sesión de la CND congregó cerca de seis mil personas en el municipio de Guadalupe Tepeyac, Chiapas.²² Aunque en el momento, pareció ser un evento histórico para el futuro político del país, la

¹⁹ El diálogo para llegar a una solución negociada del conflicto, fue celebrado entre el 21 de febrero y el 2 de marzo de 1994 en la Catedral de San Cristóbal de las Casas entre los dirigentes del EZLN (el subcomandante Marcos y 20 comandantes, miembros del Comité Clandestino Revolucionario Indígena, CCRI), el comisionado para la paz Manuel Camacho Solís y el mediador Samuel Ruiz, obispo de San Cristóbal. Camacho había sido nombrado, después de ofrecerse voluntariamente para ser Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas.

²⁰ Durante 1994 y la mayor parte de 1995, México fue un país convulsionado por la inestabilidad política y económica. La aparición del EZLN en enero, el asesinato de Luis Donald Colosio Murrieta (candidato oficial a la presidencia) en marzo, el triunfo electoral de Ernesto Zedillo Ponce de León (candidato sustituto de Colosio) en agosto, la muerte de José Francisco Ruiz Massieu (Secretario General del PRI) en septiembre, la devaluación estrepitosa de la moneda mexicana, agravaron la crisis del fin de sexenio de Carlos Salinas de Gortari, el asesinato de 17 miembros de la Organización Campesina de la Sierra del Sur (OCSS) en Aguas Blancas (municipio de Coyuca de Benítez, Guerrero) en junio de 1995.

²¹ CCRI-CG del EZLN. *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*. Junio de 1994.

²² El lugar de esta primera reunión plenaria fue llamado *Aguascalientes*, en conmemoración del estado que abrigó a finales de 1914 a la Soberana Convención Revolucionaria donde se dieron cita las fuerzas más progresistas de la Revolución mexicana: los Magonistas, los Villistas y los Zapatistas.

segunda sesión de la Convención, realizada sólo un par de meses después, pronto se reveló como un proceso poco fructífero, muy pesar de los intensos preparativos y de las personalidades convocadas por el EZLN. Según el parecer del subcomandante Marcos, frente a la soberbia y sectarismo de las fuerzas convocadas por la CND, el EZLN aparecía como un dechado de humildad, dador de una oportunidad histórica para México.

Las elecciones presidenciales de 1994, según el EZLN, fueron un nuevo fraude, lo cual no impidió que al apelar a la disposición del nuevo gobierno, los zapatistas le otorgan connotadamente la legitimidad que abiertamente le negaban. Las iniciativas y posturas políticas del EZLN pues, no serían tan exitosas como su dirigencia hubiese deseado. Las más de las veces, el neozapatismo se refugiaría en la apuesta política simbólica, es decir, en el despliegue de un conjunto de acciones políticas cuya significación sólo adquiriría relevancia en un plano meramente simbólico.

El despliegue militar del EZLN en diciembre de 1994, sería uno de los ejemplos más claros de ello: imposibilitados para propinar una derrota militar al Ejército Federal, cuyo nuevo Comandante en Jefe era Ernesto Zedillo, los neozapatistas lanzaron una ofensiva tomando temporalmente 38 cabeceras municipales en los Altos de Chiapas, desconociendo a las autoridades priístas, declarándolos Municipios Rebeldes Autónomos y rebautizándolos con nombres acordes a la causa neozapatista.

A pesar de que los neozapatistas se esforzarían en desaprobar ser calificados como “guerrilleros de papel”, la fortaleza del EZLN radicaría en el uso de la palabra y no de las armas. La mejor muestra de ello serían las sucesivas disposiciones belicistas del Estado mexicano, en cada ocasión en que el gobierno ordenó el avance de sus tropas, los combatientes del EZLN recurrieron a un “repliegue estratégico”, argumentado en su vocación

“pacifista”, y soportado en su apelación a la consciencia de la “señora” sociedad civil, para que demandara el cese de hostilidades por parte del gobierno.

3.3.2 DEL “DESENMASCARAMIENTO” A LA LLEGADA DE “RAMONA” AL D.F., 1995-1996.

El año de 1995 trajo consigo nuevas apuestas políticas y militares por parte del gobierno mexicano y del EZLN, respectivamente. La promulgación de la Tercera Declaración de la Selva Lacandona, el 1º de enero, propuso a la sociedad civil la formación de un Movimiento para la Liberación Nacional, el cual lucharía “de común acuerdo, por todos los medios y en todos los niveles, por la instauración de un gobierno de transición, un nuevo constituyente, una nueva carta magna y la destrucción del sistema de partido de Estado”.²³

Por su parte, durante los primeros días del año, el gobierno federal mantuvo comunicación con los rebeldes para reiniciar el diálogo y negociar la paz.²⁴ Sin embargo, al llegar el mes de febrero, el presidente Zedillo ordenó una ofensiva del Ejército Federal contra los neozapatistas de la Selva Lacandona, girando órdenes de aprehensión contra la dirigencia zapatista, especialmente contra Rafael Sebastián Guillén Vicente, alias *Marcos*.²⁵ La respuesta del EZLN fue el lanzamiento de una *ofensiva militar* simbólica y el inmediato decreto de cese unilateral de las hostilidades.

El acontecer de las negociaciones, las más de las veces entorpecidas por una u otra parte y caracterizado por ir aparejado de la insistencia neozapatista acerca de la calidad

²³ CCRI-CG del EZLN. *Tercera Declaración de la Selva Lacandona*. Enero de 1995. La TDSL llamaba a la CND y a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano a encabezar el MLN, como frente amplio de oposición. Sin embargo, la CND estaba muy dividida para entonces. El sectarismo, el protagonismo y demás vicios que siempre impidieron la unidad de la izquierda provocaron rupturas en la CND. Cárdenas por su parte, se encontraba haciendo frente a las pugnas desatadas dentro del PRD luego de su derrota electoral en 1994.

²⁴ Ya durante los últimos días del año anterior, el 24 de diciembre, el EZLN y el gobierno federal reconocieron a la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI), presidida por el Obispo Samuel Ruiz e integrada por reconocidas personalidades del mundo académico y la sociedad civil.

²⁵ El ejército tomó la población de Guadalupe Tepeyac, destruyendo el *Aguascalientes* donde se realizó la CND. Las bases zapatistas se refugiaron en las montañas. El EZLN decidió no enfrentar al ejército, replegarse y mantener la tregua. La sociedad civil se manifestó para detener la guerra.

deleznable de “Zedillo y sus secuaces”, tuvo una excepción importante: los Acuerdos sobre Derechos y Cultura Indígenas del Municipio Autónomo San Andrés Sakam’chen de los pobres, firmados el 16 de febrero de 1996. Los Acuerdos contaron con la asistencia de la CONAI y de la COCOPA, y significaron el reconocimiento de una de las demandas indígenas vertebrales: el derecho a la libre determinación de los pueblos indígenas. Los Acuerdos sin embargo, pese a haber instalado una Comisión de Verificación, no fueron cumplidos por las autoridades federales.²⁶

Como un ejercicio más de apelación a la sociedad civil y como una mecanismo para mantener interlocución con ella, en un momento en que la legitimidad de la lucha neozapatista se encontraba mellada, una vez perdida la frescura del movimiento, el diálogo en San Andrés Larrainzar se desarrolló a la par de los preparativos y la ejecución de la llamada Consulta Nacional por la Paz y la Democracia: un ejercicio a través del cual, el EZLN sondeó la opinión de la sociedad civil, acerca del destino de la lucha neozapatista.²⁷ Cuatro meses después, el EZLN publicaría el resultado de la Consulta: “la legitimidad de las demandas zapatistas fue ratificada, se dio un nuevo impulso al amplio frente opositor que se encontraba estancado y se

²⁶ El diálogo de San Andrés Sakam’chen de los pobres contemplaba seis mesas de negociación: Derechos y Cultura Indígena; Democracia y Justicia; Bienestar y Desarrollo; Conciliación en Chiapas; y Derechos de la Mujer en Chiapas. Los Acuerdos se basaron sólo en los resolutivos de la primera mesa. El 29 de agosto de 1996, el EZLN anunció la suspensión de su participación en los Diálogos, exigiendo “garantías de compromiso serio” por parte del gobierno. Comunicado del CCRI-CG, EZLN. *Sobre la suspensión del Diálogo de San Andrés*. del 29 de agosto de 1996. El 8 de noviembre se instaló la Comisión de Seguimiento y Verificación (COSERVER), cuyo cometido era vigilar la implementación de los acuerdos de San Andrés. Nunca tendría la oportunidad de actuar.

²⁷ Realizada del 27 de agosto al 3 de septiembre, la Consulta Nacional por la Paz y la Democracia contempló las siguientes preguntas: 1. ¿Estás de acuerdo en que las principales demandas del pueblo mexicano son: tierra, vivienda, trabajo, alimentación, salud, educación, cultura, información, independencia, democracia, libertad, justicia y paz? 2. ¿Deben las distintas fuerzas democratizadoras unirse en un amplio frente de oposición y luchar por las 13 demandas principales? 3. ¿Debe hacerse una reforma política profunda en términos que garanticen: equidad, participación ciudadana, incluidas la no partidaria y la no gubernamental, respeto al voto, padrón confiable y reconocimiento de todas las fuerzas políticas nacionales, regionales o locales? 4. ¿Debe el EZLN convertirse en una fuerza política independiente y nueva? 5. ¿Debe el EZLN unirse a otras fuerzas y organizaciones y formar una nueva organización política? Comunicado del 8 de junio de 1995. “**Convocatoria del EZLN para la Consulta Nacional por la Paz y la Democracia**”. CCRI-CG, EZLN.

expresó claramente el deseo de ver a los [neo] zapatistas participando en la vida política civil del país”.²⁸

La Cuarta Declaración de la Selva Lacandona (CDSL), publicada el 1° de enero de 1996, continuó la tendencia política neozapatista: por una parte, el fomento de las negociaciones con el Estado mexicano como garante de posibles beneficios, a fin de conseguir mejores condiciones sociales de los grupos indígenas; y por otra, buscar la creación de instancias políticas donde desenvolverse, las más de las veces, pronunciando un discurso beligerante contra el gobierno federal y el *statu quo*.

La CDSL llamaba a todos los “hombres y mujeres honestos” a participar en una “nueva fuerza política con base en el EZLN”, una fuerza política que no aspirara a la toma del poder y que pudiera organizar la solución de los problemas colectivos aún sin la intervención de los partidos políticos y del gobierno. Declaraba que el EZLN no desaparecería, pero concentraría sus esfuerzos en la lucha política. La propuesta para la formación de esa nueva fuerza política, el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), llevaba sin embargo una contradicción, invitaba a formar un Frente cuya fecha de “nacimiento”, según el EZLN, era la misma de la de la publicación de la CDSL.²⁹

La realización del Foro Nacional Indígena en enero, y del Primer Encuentro Continental Americano por la Humanidad y contra el Neoliberalismo en abril, serían parte de los esfuerzos neozapatistas por coordinar su lucha y las de muchos otros grupos de izquierda. En mayo y junio, la aparición del Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR) y del

²⁸ CCRI-CG, EZLN. *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona*. 1° de enero de 1996.

²⁹ [...] Cuarta Declaración de la Selva Lacandona [...] llamamos a todos los hombres y mujeres honestos a participar en la nueva fuerza política nacional que hoy nace: el Frente Zapatista de Liberación Nacional [...]”. Ídem.

Ejército Popular Revolucionario, dotaría al EZLN de una legitimidad puesta en duda desde un año atrás, con motivo de la avanzada del Ejército federal en febrero de 1995.³⁰

La postura del neozapatismo fue de deslinde de su lucha respecto a la de los otros grupos guerrilleros recién aparecidos. Concentró sus esfuerzos, en cambio, en la realización de más eventos de carácter civil, tales como el Foro Especial para la Reforma del Estado, celebrado en los primeros días de julio, y el Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, celebrado a principios de agosto; los cuales contaron con una considerable participación de nacionales y extranjeros.

Como producto de este último, el EZLN dio a conocer la Segunda Declaración de La Realidad por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, la cual propuso la creación de una red colectiva de las “luchas y resistencias particulares”, una “red intercontinental de resistencia contra el neoliberalismo y por la humanidad, una estructura organizativa sin centro rector ni decisorio. Llamaba también a la realización del Segundo Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, con sede en Europa. La Declaración se pronunciaba en contra de ser considerados “la válvula de escape a la rebeldía que puede desestabilizar al neoliberalismo”, declaraba falso que su existencia rebelde legitimara al “Poder”, al cual no se cansaban de calificar discursivamente como ilegítimo.³¹

La suspensión de los diálogos de San Andrés, a fines de agosto de 1996, complicaría más la situación política del EZLN. La apuesta al ámbito simbólico aumentó de nueva cuenta. El 12 de octubre, el EZLN “cumplió” simbólicamente lo prometido en la DSL del 1º de enero de

³⁰ El 27 de agosto de 1996, el EPR declaró para *La Jornada*: “si surgiera un desaguizado que llevara al EZLN a abandonar el diálogo, tendrían nuestro modesto apoyo, como ya tienen nuestro respeto”; el EZLN respondió: “Sigán ustedes su camino y déjenos seguir el nuestro. No nos salven ni nos rescaten. Cualquiera que sea nuestro destino, queremos que sea nuestro. Por nosotros no se preocupen. No los atacaremos. No hemos caído en el juego del poder dominante que promueve el enfrentamiento entre la guerrilla ‘buena’ y la guerrilla ‘mala’”. Carta del subcomandante Marcos. “**Carta del Subcomandante Marcos al EPR**”. 29 de agosto de 1996.

³¹ CCRI-CG, EZLN. *Segunda Declaración por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*. 3 de agosto de 1996.

1994: su llegada al D.F. fue consumada por la *Comandanta Ramona*, representante del EZLN en el Congreso Nacional Indígena, celebrado en la Ciudad de México.³² Casi un año después, 1,111 neozapatistas viajaron al D.F. en otra simbólica marcha, cuyo objetivo era observar el desarrollo del Congreso Fundacional del FZLN, y participar en la Segunda Asamblea Nacional del Congreso Nacional Indígena.

3.3.3 LA “MATANZA DE ACTEAL”, LOS MUERTOS QUE DIERON VIDA AL EZLN, 1997-1999.

Durante 1997, la falta de condiciones otorgadas por el gobierno federal para continuar las negociaciones para la paz en Chiapas, se tradujo en una insistencia discursiva del EZLN, de claro carácter maniqueísta, de oposición de los “indígenas buenos” con el “mal gobierno”. Hacia fines de ese año, el neozapatismo se encontraba mediáticamente eclipsado. Como durante los días del inicial levantamiento armado del EZLN, en 1997 el perecimiento de indígenas bajo el fuego de las fuerzas gubernamentales legitimó la lucha neozapatista. El 22 de diciembre, un grupo paramilitar de supuesta filiación priísta, ejecutó a 45 personas (21 mujeres, 15 niños y 9 hombres) en Acteal, municipio de Chenalhó, Chiapas. Las demandas neozapatistas fueron entonces más legítimas que nunca³³; apenas a dos días de la masacre, la CONAI y la comisión de seguimiento del Congreso Nacional Indígena exigieron al presidente Zedillo la desaparición de los poderes en Chiapas y el castigo de los culpables.³⁴

³² “Nadie esperaba esta forma de entrada triunfal. ¿Qué dice la travesía de la *comandante Ramona* desde el aeropuerto internacional hasta el Centro Médico Siglo XXI en un autobús blindado y plúmbeo, rodeada de patrullas, ambulancias y embotellamientos?”. Hermann Bellinghausen. “**Frágil y escoltada por simpatizantes, Ramona llega al D.F.**”. Sábado 12 de octubre de 1996. *La Jornada*.

³³ Durante todo el año, pero sobre todo durante los primeros meses, el tema de la “Matanza de Acteal” fue omnipresente, reafirmando el sentido legitimador de la matanza. El EZLN reconoce la existencia de símbolos, identifica a Acteal como un símbolo de la forma de gobernar del poder en México.

³⁴ Véase: Bellinghausen, Hermann y Juan Balboa. “**Desaparición de poderes en Chiapas, clamor**”. *La Jornada*. 24 de diciembre de 1997.

La llegada del año 1998 trajo consigo un clima de contrariedad para el EZLN. A pesar del reconocimiento de la PGR acerca de la existencia de este tipo de grupos, los neozapatistas no cesaban de denunciar la existencia de grupos paramilitares en Chiapas; el gobierno del estado declaraba que no permitiría la existencia de más Municipios Autónomos³⁵; la CONAI fue disuelta; el obispo Samuel Ruiz cesó su función como mediador entre el gobierno y los indígenas, etc.

La Quinta Declaración de la Selva Lacandona (QDSL), dada a conocer el 17 de julio de 1998, vino a ser una respuesta al clima de adversidad enfrentado por los nuevos zapatistas. Propuso una movilización nacional e internacional, y la realización de una Consulta Nacional sobre la Iniciativa de Ley Indígena de la COCOPA y por el Fin de la Guerra de Exterminio. La respuesta a lo propuesto por la QDSL fue amplia, y motivó la decisión de algunas organizaciones de proponer un encuentro entre la Sociedad Civil y el EZLN.³⁶

“Como producto del diálogo con la sociedad civil”, el EZLN promulgó la Convocatoria para la Consulta por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio, a realizarse el domingo 21 de marzo de 1999, con la presencia de alrededor de 5 mil delegados neozapatistas en casi la totalidad de los municipios del país.³⁷ La

³⁵ El 29 de mayo de 1998, el gobernador Albores publicó un plan de “remunicipalización” para establecer 33 nuevos municipios. La declaración iba aparejada de repetidas incursiones gubernamentales en los territorios neozapatistas. Un año después, un fuerte despliegue militar tomaría el municipio de San Andrés Larrainzar; los neozapatistas responderían pacíficamente marchando a la cabecera municipal, obligando a retroceder al Ejército Federal.

³⁶ El encuentro se realizó en San Cristóbal de las Casas del 20 al 22 de noviembre de 1998. Véase: Andrea Becerril, enviada, y Elio Henríquez. “**Diálogo con el gobierno, sólo si cumple demandas mínimas: EZLN**”. *La Jornada*. San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 23 de noviembre de 1998.

³⁷ La Consulta, convocada en dos ocasiones, absorbió casi toda la atención del discurso del EZLN; contemplaba las siguientes preguntas, a responderse con un sí, no, no sé: 1. ¿Estás de acuerdo en que los pueblos indígenas deben ser incluidos con toda su fuerza y riqueza en el proyecto nacional y tomar parte activa en la construcción de un México nuevo? 2. ¿Estás de acuerdo en que los derechos indígenas deben ser reconocidos en la Constitución mexicana conforme a los acuerdos de San Andrés y a la propuesta correspondiente de la Comisión de Concordia y Pacificación del Congreso de la Unión? 3. ¿Estás de acuerdo en que debemos alcanzar la paz verdadera por la vía del diálogo, desmilitarizando el país con el regreso de los soldados a sus cuarteles como lo establecen la Constitución y las leyes? 4. ¿Estás de acuerdo en que el pueblo debe organizarse y exigir al gobierno que ``mande

realización de la Consulta fue un proceso arduo al que el neozapatismo dedicó varios meses. La Consulta convocaría a cerca de 2.5 millones de participantes.

3.3.4 ¿EL 68 REDIVIVO? 1999.

En mayo de 1999, el estallamiento de un conflicto por el alza de cuotas a los estudiantes de la UNAM, despertaría un fuerte interés del subcomandante Marcos al respecto. La complicación del conflicto estudiantil propiciaría que la postura política del EZLN y, en especial, del *subcomandante* fueran fuertemente cuestionadas entre algunos sectores de la izquierda misma que tantas habían respondido a los llamados del neozapatismo. La represión de una marcha, por parte de las autoridades del D.F., cuyo jefe de gobierno era Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, significó la toma de partido del subcomandante a favor del Concejo General de Huelga (CGH).

A través de varias cartas, *Marcos* comenzó a resaltar con insistencia la identificación de la lucha estudiantil con el neozapatismo. Cuando el medio académico e intelectual nacional y capitalino, se avocaron a hacer severas críticas al movimiento de los estudiantes de la UNAM, el subcomandante fue el único “personaje de renombre” que continuó legitimando el proceso. El costo político para el neozapatismo sería grande, sus críticas significaron la ruptura temporal, o definitiva, con antiguos simpatizantes de renombre, tales como Luis Villoro, Pablo González Casanova o Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

Por entonces, el EZLN seguía fortalecido en cuanto a un mediano poder de convocatoria entre las organizaciones de izquierda, que no entre la mayoría de los medios masivos de comunicación. Entre el 7 y el 10 de mayo, se realizó el Segundo Encuentro entre la Sociedad

obedeciendo" en todos los aspectos de la vida nacional? *Convocatoria a la Consulta por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio*. CCRI-CG, EZLN. 11 de diciembre de 1998 / 17 de enero de 1999 (la variante en esta segunda fue que convocaba a una Jornada Internacional por los Excluidos del Mundo).

Civil y el EZLN, cuyo objetivo central fue realizar el “análisis y evaluación de la Consulta por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio”. Los meses de junio y agosto fueron también de encuentros entre estudiantes, maestros, trabajadores y sociedad civil con el EZLN, desde los cuales, el neozapatismo se pronunció a favor del reconocimiento de los derechos de los pueblos indios y las luchas contra la privatización de la industria eléctrica, la salud pública, la educación pública y gratuita, y contra la privatización del patrimonio cultural de la nación.³⁸

3.3.5 EL EZLN FRENTE A LA LLEGADA DE LA “ALTERNANCIA POLÍTICA”, 2000-2001.

El año 2000 fue la segunda muestra del comportamiento sintomático neozapatista durante las coyunturas políticas de elecciones presidenciales en México. El EZLN declaró que no entorpecería el proceso; aseguro que aunque la democracia electoral no agotaba la democracia, era parte importante de ella. El EZLN no se declaraba como antielectoral pues decía, los partidos políticos tenían un papel que cumplir; el subcomandante Marcos, a nombre del CCRI-CG sentenció: “los zapatistas refrendamos nuestra lucha por la democracia. No sólo por la democracia electoral, pero también por la democracia electoral”.³⁹

La producción de cartas, escritos y comunicados del EZLN fue especialmente baja durante ese año. Las alusiones al proceso de elecciones presidenciales se limitaron a proferir vituperios contra el candidato del PRI, Francisco Labastida Ochoa, y del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. Particularmente notoria fue la ausencia de alusiones a Vicente Fox

³⁸ El 13 de agosto se inauguró el Encuentro Nacional en Defensa del Patrimonio Cultural, celebrado en “La Realidad”, Chiapas, como una acción tendiente a resguardar la “inapreciable” historia cultural de México.

³⁹ Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Sobre el próximo proceso electoral**”. 19 de junio de 2000.

Quesada, acerca del cual solo se pronunció una vez pasadas las elecciones y el triunfo de éste.⁴⁰

Al asumir el cargo, Vicente Fox se comprometió a solucionar el conflicto chiapaneco, ordenando el retiro de 53 retenes militares de las zonas de conflicto, los patrullajes y sobrevuelos del Ejército Federal. Por su parte, en conferencia de prensa, el EZLN anunció la marcha de una delegación neozapatista, compuesta por 23 *comandantes* y un *subcomandante* al D.F., programada para el 24 de febrero de 2001, con la finalidad de exigir al Congreso de la Unión que aprobara la iniciativa de la COCOPA.⁴¹

En una carta al presidente constitucional Vicente Fox Quesada, el EZLN aseguró que, a diferencia de Zedillo “quien llegó al poder por la vía del magnicidio y con el apoyo de ese monstruo corrupto que es el sistema de partido de Estado”, el nuevo titular del Ejecutivo había triunfado en las elecciones, “gracias al repudio que el PRI cultivó con esmero entre la población”.⁴²

El retiro de posiciones militares sirvió como una señal del gobierno de Fox para facilitar el diálogo. La Marcha del Color de la Tierra, nombre dado por los neozapatistas a su salida hasta la Ciudad de México, inició como estaba previsto el Día de la Bandera Nacional, el 24 de febrero de 2001. El recorrido atravesaría 12 estados de la República mexicana⁴³ y tendría a Fernando Yáñez Muñoz, como “puente” entre la delegación zapatista y los

⁴⁰ Carta del subcomandante Marcos. “**A Vicente Fox: es mi deber informarle que a partir de hoy ha heredado una guerra en el sureste mexicano**”. 2 de diciembre de 2000.

⁴¹ El EZLN, pidió tres señales al Ejecutivo para reiniciar el diálogo: 1) cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, 2) libertad para todos los presos políticos zapatistas, 3) retiro y cierre de siete posiciones estratégicas del Ejército de las 259 que mantenidas en la zona de conflicto. Comunicado del CCRI-CG, EZLN. “**Llamado a una gran movilización...**”. 2 de diciembre de 2000.

⁴² “**A Vicente Fox: es mi deber informarle...**”. Op. Cit.

⁴³ Chiapas, Oaxaca, Puebla, Veracruz, Tlaxcala, Hidalgo, Querétaro, Guanajuato, Michoacán, Estado de México, Guerrero, Morelos y el Distrito Federal. Haciendo una escala en Nurío, Michoacán para la participación de los delegados neozapatistas en la Tercera Asamblea del Congreso Nacional Indígena (3-5 de marzo),

diputados, senadores y las direcciones de los distintos partidos dispuestos a dialogar con el EZLN sobre el reconocimiento constitucional de los derechos y cultura indígena.⁴⁴

Durante el recorrido, la mayoría de los discursos pronunciados fueron repetitivos en torno a unos cuantos temas: “las tres señales mínimas”, “la cerrazón del gobierno al diálogo” y los “mensajes” mandados por los neozapatistas al poder Ejecutivo y Legislativo. El subcomandante Marcos no fue el único orador, pero sí el único que pronunciaba discursos variados y nutridos, a diferencia de la mayoría de los 23 *Comandantes*, cuyas participaciones evidenciaban la reducida cantidad de argumentos y originalidad que poseían. De los 21 días que el EZLN permaneció en el D.F., entre el 8 y el 22 de marzo visitó los pueblos indios del Anáhuac y la zona norte de la ciudad; realizó actos en las tres unidades de la UAM, en el IPN, en la UNAM y frente al Palacio Legislativo de San Lázaro.⁴⁵

Después de enconados dimes y diretes, a través de la mediación del arquitecto Fernando Yáñez, la Cámara de Diputados y la *comandancia* del EZLN acordaron que el encuentro entre los representantes del Congreso de la Unión y los zapatistas tuviera lugar el miércoles 28 de marzo en un formato que permitiera discursos y preguntas a los rebeldes que hicieran uso de la tribuna.

Cuando el anhelado día llegó, la presencia de histórica de los 23 *comandantes* del EZLN en el Congreso de la Unión contrastó con la omnipresente ausencia del subcomandante Marcos en el recinto de San Lázaro⁴⁶, y con la limitada presencia del PAN de sólo dos

⁴⁴ Cf. Comunicado por el CCRI-CG del EZLN, subcomandante Marcos. “**El arquitecto Fernando Yáñez Muñoz será la persona encargada de servir de puente...**”. 24 de febrero de 2001.

⁴⁵ De entre estas fechas, fue significativa la recepción de alrededor de 200 mil personas, hecha a la delegación neozapatistas en la Plaza de la Constitución el 11 de marzo.

⁴⁶ “Hay ausencias que triunfan y la de *Marcos* triunfó”. *Rayuela*. 29 de marzo de 2001. *La Jornada*. “La decepción, para no pocos, fue la ausencia de *Marcos*: “Algunos habrán pensado que esta tribuna sería ocupada por el *sub Marcos*, y que sería él quien daría el mensaje central de los zapatistas... ya ven que no es así. El *subcomandante insurgente Marcos* es eso, un *subcomandante*. Nosotros somos los *comandantes*, los que

senadores y una veintena de diputados. El uso de la tribuna del Congreso por la oradora principal, la *comandante Esther*, se caracterizó por profundizar los reclamos de la causa indígena, sin agraviar la legitimidad de los legisladores presentes y por ser conciliador en sobremanera. La participación neozapatista en el Congreso, legitimó el poder de los legisladores y del titular del Ejecutivo.⁴⁷

La disposición del EZLN fue vista con beneplácito por el Ejecutivo federal: “¡Esto habla de la humildad y altura con la que se ha conducido *Marcos!*”. Para Fox, la aceptación del EZLN a dialogar con el gobierno era “un triunfo para México... un triunfo de todos los mexicanos”. Cerca de él, el titular de la SEDENA, el general Ricardo Clemente Vega García, asentía con un movimiento de cabeza, mientras Santiago Creel, titular de Gobernación, afirmaba que el mensaje del zapatismo en la tribuna de San Lázaro era “un buen paso”.⁴⁸ En medio de lo que fue considerado un triunfo político del presidente Fox, la delegación neozapatista emprendió el regreso al territorio chiapaneco el 29 de marzo, el periplo neozapatista simbolizó el fin de la etapa iniciada con la publicación de la Quinta Declaración de la Selva Lacandona.

La aprobación de la reforma constitucional en materia indígena, sin embargo, resultó insatisfactoria para los intereses de los neozapatistas y del Congreso Nacional Indígena.⁴⁹ Los cambios hechos por los legisladores al planteamiento original de la Ley COCOPA fueron medulares. La sentencia del EZLN de suspender todo contacto con el gobierno y de no retomar

mandamos en común, los que mandamos obedeciendo a nuestros pueblos’, explicó *Esther*”. **“En histórica sesión, el Congreso escuchó y habló con los zapatistas”**. *La Jornada*. 28 de marzo de 2001.

⁴⁷ “La iniciativa de ley indígena no fue de Zedillo, ni del Sr. Fox, como tampoco del EZLN. Sino que fue elaborada por legítimos legisladores, diputados y senadores de cuatro principales partidos políticos del país, integrantes de la comisión de concordia y pacificación (COCOPA) con plenas facultades y derechos que les otorga la ley y el congreso de la unión”. **Discurso del Comandante David en la tribuna del Congreso de la Unión**. 28 de marzo de 2001.

⁴⁸ *La Jornada*. 28 de marzo de 2001. Op. Cit.

⁴⁹ “Con cambios a la iniciativa de Cocopa, el Senado aprobó ayer la ley indígena. Se reconoció el derecho a la autonomía de los pueblos, pero sin darle expresión territorial. El uso y disfrute de los recursos naturales quedó como ‘preferente’”. Andrea Becerril y Víctor Ballinas. **“Aprueba el Senado reforma indígena light”**. *La Jornada*. 26 de abril de 2001.

el camino del diálogo hasta que fueran reconocidos constitucionalmente los derechos y la cultura indígenas de acuerdo a la llamada “Iniciativa de Ley de la COCOPA”, no tuvo mayor trascendencia y fue estéril.⁵⁰ La naturaleza del manejo estratégico de la situación política por el presidente Fox, había sido exitosa.⁵¹

3.3.6 EL POLÉMICO “SILENCIO NEOZAPATISTA” Y EL CAMBIO DE RUMBO, 2001-2003.

3.3.6.1 La “batalla” de *Marcos* con el Juez Garzón y ETA.

A partir del 29 de abril de 2001, el EZLN iniciaría una etapa de silencio, sólo interrumpida en octubre de ese año, con motivo del asesinato de la abogada Digna Ochoa. El 12 de octubre de 2002, marcó un discreto regreso del EZLN al escenario político, o más bien del subcomandante Marcos, quien en una carta dirigida a los inauguradores de un *Aguascalientes* en Madrid, España, criticó al extremo del agravio al rey Juan Carlos de Borbón, al presidente José María Aznar, al ex mandatario Felipe González, y al polémico jurista español, el juez Baltasar Garzón Real.⁵² *Marcos* llamó al juez Garzón “payaso grotesco” y “terrorista de Estado” en contra de la lucha política de El País Vasco. De los cuatro injuriados, sólo este último respondió a la agresión, y retó al subcomandante a un debate en el cual, si el rebelde neozapatista perdía, debería de quitarse el pasamontañas.⁵³

⁵⁰ “La reforma constitucional aprobada en el Congreso de la Unión no responde en absoluto a las demandas de los pueblos indios de México, del congreso nacional indígena, del EZLN, ni de la sociedad civil nacional e internacional que se movilizó en fechas recientes”. Comunicado del 29 de abril de 2001. Por el CCRI-CG del EZLN, Subcomandante Marcos.

⁵¹ En la batalla política y mediática del periplo neozapatista, “Fox fue el principal ganador, nos guste o no”, dijo Julio Hernández López. Hernández López, Julio. *Astillero. La Jornada*. 29 de marzo de 2001.

⁵² “Bien sé que ese payaso grotesco que es el autodenominado juez Garzón [...] está llevando adelante un verdadero terrorismo de Estado [...] Sí, el *clown* Garzón ha declarado ilegal la lucha política del País Vasco. Después de hacer el ridículo con ese cuento engañabobos de agarrar a Pinochet, demuestra su verdadera vocación fascista al negarle al pueblo vasco el derecho de luchar políticamente por una causa que es legítima”. “**No estamos en silencio; el que no oye es Fox: Marcos**”. *La Jornada*. 25 de noviembre de 2002.

⁵³ “Prefiero ver mi nombre abiertamente asociado a la democracia como un payaso, que esconderlo tras la falsa rebeldía, la violencia, la mentira, el desconocimiento, la falta de ética y de escrúpulos, y demás rasgos que usted,

Desde luego, el subcomandante Marcos aceptó el reto y se dispuso a fijar las condiciones del encuentro como caballero retado, tal “como mandan las leyes de la andante caballería”. Las Islas Canarias, en la llamada Isla de Lanzarote, el día 3 al 10 de abril del año 2003, fueron el lugar y fecha elegidos por *Marcos*. El juez Garzón debía además de conseguir las garantías necesarias para que el subcomandante y “seis de sus escuderos” pudieran ir y venir con seguridad. Paralelamente a la celebración del debate entre dichos “caballeros”, *Marcos* informó a su contrincante que se realizaría “un encuentro entre todos los actores políticos, sociales y culturales de la problemática vasca” que así lo desearan. El tema del encuentro sería “El País Vasco: caminos”.⁵⁴

En una carta signada el mismo día en que *Marcos* respondió a Baltasar Garzón, el líder neozapatista se dirigió a ETA diciendo que, aunque el EZLN no había realizado ni realizaría acción militar alguna en contra de civiles y condenaba ese tipo de ataques de donde fuera que provinieran, los neozapatistas consideraban “justa y legítima la lucha del pueblo vasco por su soberanía”. Les informaba del debate con el juez Garzón y de la iniciativa acerca del encuentro sobre la problemática del País Vasco. Les pedía un decreto de tregua unilateral durante un periodo de 177 días, los cuales iniciarían la madrugada del 24 de diciembre de 2002, con el fin de “darle una oportunidad a la palabra” Sugería además que ETA enviara “uno o varios delegados a hablar y escuchar” el encuentro “El País Vasco: caminos”.⁵⁵

La iniciativa para que el gobierno español y el pueblo vasco dieran una “oportunidad a la palabra”, fue aparejada de la falta de acomedimiento del líder neozapatista para consensuar

cada vez con mayor claridad, representa”. Palabras de Baltasar Garzón, citadas en: “**Reta el juez Garzón al Sub Marcos**”. *El Universal*. 6 de diciembre de 2002.

⁵⁴ El rebelde mexicano señalaba además que, si el juez Garzón resultara vencedor, tendría “derecho a desencapucharlo una vez delante de quien le viniera en gana”. Carta del subcomandante Marcos. “**A Baltasar Garzón: sobre debate público**”. 7 de diciembre de 2002.

⁵⁵ Carta del subcomandante Marcos. “**A la organización político-militar vasca Euskadi Ta Askatasuna (ETA): invitación al encuentro El País Vasco: caminos**”. 7 de diciembre de 2002.

previamente su propuesta con “todas las fuerzas políticas, sociales, culturales y religiosas del País Vasco”⁵⁶, la Sociedad Civil Española y Vasca⁵⁷, las organizaciones políticas, sociales y culturales vascas de izquierda⁵⁸, y la organización político-militar vasca Euskadi Ta Askatasuna (ETA).

A pesar de que el escritor portugués y premio Nobel de Literatura José Saramago, el periodista y novelista catalán Manuel Vázquez Montalbán⁵⁹ y el partido político independentista vasco Harri Batasuna⁶⁰ aceptaron la propuesta de diálogo del EZLN, la fuerte reacción de ETA no se hizo esperar. La ruptura del ambiguo silencio neozapatista durante el 1º de enero de 2003⁶¹, se vio ensombrecida por la respuesta de la organización político-militar vasca, firmada el 1º de enero, enviada a *La Jornada* y aparecida el 6 de enero, en la cual ETA expresó “serias dudas” sobre la “verdadera intención” de la propuesta de diálogo amplio hecha por el *subcomandante Marcos*, calificándola de “maniobra desesperada para atraer la atención

⁵⁶ En la carta a “todas las fuerzas políticas, sociales, culturales y religiosas del País Vasco, sin importar su ideología”, el subcomandante Marcos ya no tomaba el reto de Baltasar Garzón a cuenta personal, sino como una afrenta a los neozapatistas: “Se supone que el encuentro es una de las condiciones que fijamos nosotros para la realización del debate al que nos retó el juez Baltasar Garzón, pero, si no se realizara o alguna desgracia o contratiempo impidiera la celebración de la justa, les pedimos respetuosamente que ustedes como quiera realicen ese encuentro en el lugar y fecha que más les convenga”. Carta del subcomandante Marcos. **“A todas las fuerzas políticas, sociales, culturales y religiosas del País Vasco: invitación a la movilización ‘Una oportunidad a la palabra’**”. 7 de diciembre de 2002.

⁵⁷ Carta del subcomandante Marcos. **“A la Sociedad Civil Española y Vasca: convocatoria a la movilización ‘Una oportunidad a la palabra’**”. 7 de diciembre de 2002.

⁵⁸ Carta del subcomandante Marcos. **“A las organizaciones políticas, sociales y culturales vascas de izquierda (abertzales): invitación a la movilización ‘Una oportunidad a la palabra’**”. 7 de diciembre de 2002.

⁵⁹ **“Acepta Batasuna propuesta de diálogo de los zapatistas”**. *La Jornada*. 15 de diciembre de 2002; **“Respuesta a la invitación del subcomandante insurgente Marcos”**. Carta signada el 12 de diciembre de 2002, aparecida en: Ídem. El 20 de diciembre un grupo de 57 académicos, periodistas, artistas, escritores y dirigentes políticos españoles y de otras nacionalidades firmaron el *Manifiesto por la palabra*, aceptando la iniciativa de *Marcos*.

⁶⁰ Partido político acusado por Garzón y por el gobierno derechista de José María Aznar de ser parte de ETA.

⁶¹ **“Más de 20 mil indígenas preguntan al presidente Vicente Fox dónde está la paz”**. Bellinghausen, Hermann. **“Rompe el silencio la comandancia del EZLN y toma San Cristóbal”**. *La Jornada*. 2 de enero de 2003.

internacional, *instrumentalizando* para ello el eco de todo lo que tiene que ver con el conflicto vasco, especialmente en el Estado español”.⁶²

ETA aseguró haber dado “oportunidad a la palabra” en distintas ocasiones, y condenó especialmente la “manera pública, sin consulta previa”, en la que *Marcos* realizó la propuesta, calificándola como una profunda falta de respeto hacia el pueblo vasco y hacia todos los que desde sus organizaciones luchaban de una u otra forma por la libertad. ETA aseguró además estar dispuesta a emprender y acompañar iniciativas de diálogo en el futuro, pero aclaró deberían ser “propuestas serias, basadas en amplios consensos y apoyos legitimados socialmente” y no parte de “ningún tipo de pantomima u opereta para poder ganar el favor de las portadas de los periódicos internacionales, las páginas *web* o ser un motivo para la próxima camiseta de moda en la Gran Vía madrileña”.⁶³

La respuesta del subcomandante Marcos fue drástica acorde al tono tajante de ETA; a la cual trató como una organización que pretende que su pensamiento debe ser el único y que persigue, encarcela y mata “los pensamientos que son diferentes” y “han hecho de la muerte de la palabra su negocio y su coartada”. *Marcos* dijo que el encuentro propuesto sería algo serio ya que, de acuerdo a lo planteado, sería organizado por las fuerzas políticas y sociales vascas; también argumentó que la decisión de no haber concensuado la propuesta, antes de hacerla pública, estuvo motivada porque el EZLN no acostumbraba hacer acuerdos “en lo oscuro” y además, no tenía que consultar a ETA para poder hablar.

Marcos terminó la carta diciendo que el EZLN sólo obligaba a aceptar su pensamiento con el argumento de “la fuerza de la razón” y que los neozapatistas formaban parte de una

⁶² “ETA, dispuesta a recibir propuestas que sean serias, responde a *Marcos*”. *La Jornada*. 6 de enero de 2003.

⁶³ Muestra de las iniciativas de paz de ETA fueron, según la organización político-militar vasca, “las diversas iniciativas que hemos emprendido a lo largo de estos años de lucha. Sin ir más lejos: negociaciones de Argel en 1989, propuesta de la Alternativa Democrática en 1995 y la iniciativa política, con suspensión del accionar armado (tregua), entre 1998 y 1999”. Ídem.

organización que no respondía con fuego a las palabras (aún cuando, a pesar de ser esencialmente una organización político-armada, responde con palabras al fuego); aseguró que no pretendían decirle a nadie lo que debía hacer, sólo habían pedido una oportunidad a la palabra, y si no se la querían dar, “ni modos”. *Marcos* remataba, “me cago en las vanguardias revolucionarias de todo el planeta”, dando por terminada su iniciativa respecto al pueblo vasco.

3.3.6.2 Las “Estelas” y la teoría política neozapatista, el cambio de rumbo.

A partir de ahí, el subcomandante *Marcos* concentraría sus esfuerzos en la publicación de una serie de diecinueve escritos a los que llamó el “Calendario de la Resistencia”, compuesto de trece “Estelas”, a través de las cuales denunció la situación de injusticia que privaba en México. A propósito de las Estelas, por primera vez, *Marcos* marcó postura escéptica respecto al obrar político de Andrés Manuel López Obrador; en un par de cartas en respuesta de las propias de Cuauhtémoc Cárdenas y Pablo Gómez, el EZLN rompe con el PRD, aunque asegura que algunos de los simpatizantes del partido son personas honestas.⁶⁴

A través del Calendario de la Resistencia⁶⁵, el EZLN determinó de forma más concreta a lo hasta entonces realizado, a quienes consideraba los “buenos” y los “malos” dentro de la política mexicana; señaló con especial detenimiento las resistencias y rebeldías desarrolladas en los estados por los cuales pasó la Marcha del Color de la Tierra. En la Estela correspondiente a Chiapas, publicada en siete partes, el EZLN realizó por primera vez un

⁶⁴ Carta del subcomandante *Marcos*. “**Respuesta a Cuauhtémoc Cárdenas...**” y “**Respuesta a Pablo Gómez: Hemos dicho, y lo repetimos, que el PRD ya no es un partido de izquierda**”. Febrero de 2003.

⁶⁵ Las trece “Estelas” que incluyeron los siguientes estados, regiones y distritos: Oaxaca, Puebla, Veracruz, Tlaxcala, Hidalgo, Querétaro, Guanajuato, la llamada “Región Norte Pacífico”, Estado de México, Guerrero, Morelos, el Distrito Federal y Chiapas; aparecieron en *La Jornada* entre el 31 de enero de 2003 y [el](#)

análisis autocrítico de su relación con la sociedad civil y de los problemas en la construcción de la autonomía.

Su teorización política sobre la situación de México, no impidió al subcomandante mandar una carta a “la Italia rebelde”⁶⁶ o hacer público su respaldo al manifiesto “Trabajemos por la Paz y la Justicia” (firmado por intelectuales como Noam Chomsky y Eduardo Galeano)⁶⁷ y saludar las movilizaciones para repudiar la guerra de Estados Unidos y Gran Bretaña en contra del pueblo de Irak.⁶⁸ Su atención a las elecciones intermedias del año 2003, comicios históricos por un abstencionismo de cerca del 60 % y por significar el repunte del priísmo, quien se reposicionó como la fuerza política con más legisladores federales, fue de soslayo y reserva.

A través de un comunicado firmado por el CCRI-CG el 19 de julio de 2003, el EZLN dio a conocer su decisión de suspender cualquier contacto con gobierno mexicano y partidos políticos; anunció el advenimiento de cambios internos y en su relación nacional e internacional y el nuevo papel de *Marcos*, quien además de vocero neozapatista, sería portavoz temporal de los municipios autónomos.⁶⁹

Esto sólo seis días antes de que el subcomandante diera a conocer la “muerte” de los *Aguascalientes* y el nacimiento de los *Caracoles*, nuevas estructuras de poder regional para fortalecer las autonomías indígenas. Los Caracoles serían sedes de las “Juntas de Buen

⁶⁶ El comunicado del EZLN fue leído durante una manifestación en Roma, Italia, el 15 de febrero del 2003, por Heidi Giuliani, la madre del activista Carlo asesinado por la policía italiana en Genova en julio del 2001. *La Jornada*. 17 de febrero de 2003. “Provenientes de toda Italia, 3 millones de personas llegaron a Roma para manifestarse pacíficamente contra la guerra y por la paz mundial, lo que constituyó la mayor marcha pacifista desde 1945 y una de las más multitudinarias organizadas en Europa”. “**30 millones de personas en todo el mundo exigen a EU no atacar Irak**”. *La Jornada*. 16 de febrero de 2003.

⁶⁷ El CCRI-CG del EZLN pidió al FZLN difundir el Manifiesto para promover su discusión y enriquecimiento. *La Jornada*. 5 de abril de 2003.

⁶⁸ *La Jornada*. 13 de abril de 2003.

⁶⁹ “**Anuncia el EZLN cambios internos y en su relación nacional e internacional**”. *La Jornada*. 22 de julio de 2003.

Gobierno” (JBG) y el EZLN sólo sería su guardián y defensor, el subcomandante dejaba de ser su portavoz puesto que el EZLN no podía “ser la voz de quien manda, o sea del gobierno”, aunque el que mandara, mandara obedeciendo y fuera un buen gobierno.⁷⁰

Durante la inauguración de los Caracoles (8-10 de agosto), además de poner en marcha las transmisiones de una radiodifusora neozapatista llamada *Radio Insurgente*, en respuesta a la implementación del llamado Plan Puebla Panamá, el EZLN dio a conocer, por voz del *comandante Brus Li*, el Plan La Realidad-Tijuana, cuyo objetivo principal consistía en hermanar y promover las luchas, las resistencias y rebeldías contra el neoliberalismo.⁷¹ Poco después de haberse cumplido siete años de la suspensión del diálogo entre el EZLN y el gobierno federal, los neozapatistas lanzaron la campaña “20 y 10: El Fuego y la Palabra”, con motivo de la celebración del XX aniversario (17 de noviembre de 1984) y el X aniversario del levantamiento del 1° de enero de 1994.

3.3.7 LA OBSESIÓN POR LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES, 2004-2005.

La celebración del X aniversario del levantamiento de los nuevos zapatistas, sería el último acto público e inauguraría un nuevo periodo de silencio del EZLN, quien no emitiría documento o comunicado alguno durante los primeros siete meses del año 2004. El mes de agosto marcó el fin del periodo, la publicación de una serie de ocho escritos titulados “Leer un video”

⁷⁰ **Discurso del subcomandante Marcos con motivo del nacimiento de las Juntas de Buen Gobierno**”. Oventik, Chiapas, 9 de agosto de 2003.

⁷¹ Para ello, proponían la promoción de formas de autogobierno y autogestión en todo el territorio nacional; promover la rebeldía y la resistencia civiles y pacíficas frente a las disposiciones del mal gobierno y los partidos políticos; brindar mutua solidaridad entre los “agredidos”; formar una red de comercio básico intercomunidades y promoción del consumo básico en locales y comercios nacionales, dando preferencia al pequeño y mediano comercio y al llamado “comercio informal”; realizar la defensa conjunta y coordinada de la soberanía nacional, y oposición frontal y radical a las inminentes privatizaciones de la energía eléctrica, el petróleo y otros recursos naturales; formar una red de información y cultura, y demandar de los medios de comunicación información verdadera, completa, oportuna y balanceada. Demandaba además tierra, vivienda, salud pública, alimentación, vestido, educación laica y gratuita, y respeto a la dignidad de la mujer, de la niñez y de los ancianos. **Discurso del Comandante Brus Li en Oventik**, Chiapas. 9 de agosto de 2003.

significó la realización del primer balance de la rebelión zapatista y un análisis crítico de la construcción de la autonomía en territorio neozapatista.⁷²

De nueva cuenta, de agosto a octubre, el EZLN no emitió documento público alguno. “La velocidad del sueño”, escrito de autoría del subcomandante Marcos aparecido en tres partes del 1 al 3 de octubre, indicaría nuevamente la visión neozapatista sobre la situación política, económica y social mundial y su relación con la realidad nacional, y especialmente, la realidad de los nuevos zapatistas.⁷³ Así, el tono internacionalista del subcomandante persistió con ocasión de fechas como el xxx aniversario del asesinato de Miguel Humberto Enríquez Espinosa (fundador del MIR chileno), para lo cual *Marcos* envió un discurso para ser leído durante la celebración de un homenaje al rebelde chileno. En dicho escrito, por primera vez, el subcomandante abordó de manera frontal el tema de las rebeldías y resistencias en América Latina.⁷⁴

Como parte de un conjunto de acciones neozapatistas con fines mediáticos, del 5 de diciembre de 2004 al 20 de febrero de 2005, aparecieron en la edición dominical de *La Jornada*, las entregas de una novela “escrita a cuatro manos” entre el subcomandante Marcos y el escritor Paco Ignacio Taibo II, titulada “Muertos incómodos”. Paco Ignacio Taibo II intentó poner, en los seis capítulos que escribió, un poco de técnica literaria, creando personajes verosímiles. En cuanto a lo que al rebelde neozapatista se refiere, el tono fue claramente panfletario.

⁷² Subcomandante Marcos. “Leer un video” (ocho partes). 20-28 de agosto de 2004.

⁷³ Este análisis, en especial en lo relacionado al panorama sociopolítico nacional, es complementado por los escritos aparecidos el 28 y 29 de octubre y el 17 de noviembre titulados respectivamente: “El ridículo en horario triple a”, “En (auto) defensa de las jirafas” y “El bolsillo roto”

⁷⁴ “Homenaje a Miguel Enríquez Espinosa”. (Mensaje del subcomandante Insurgente Marcos, leídas el, 8 de octubre de 2004, en el Estadio Víctor Jara, de Santiago de Chile, en homenaje a Miguel Enríquez Espinosa. *La Jornada*. 9 de octubre de 2004.

En febrero de ese año 2005, el subcomandante continuó hablando acerca del personaje político que más lo obsesionó durante el tiempo previo a la justa electoral del año 2006: Andrés Manuel López Obrador (AMLO). Aunque en esta ocasión fue para denunciar la ilegalidad del pretendido proceso de desafuero que enfrentó el político tabasqueño a inicios de 2005. “Abajo a la izquierda”, título del escrito del subcomandante, aseguraba que el “golpe preventivo” que pretendían en contra de AMLO, se traduciría en cerrar la vía electoral y cancelar los derechos políticos de la gente. Aunque *Marcos* aclaró que oponerse al desafuero, no significaba apoyar a López Obrador, al cual no consideraba ni “populista” ni de “izquierda”.⁷⁵

Sin embargo, para el subcomandante Marcos no se trataba realmente de escribir una novela: formaba parte de una estrategia de comunicación. Conocedor de los medios, Marcos calculó el tiempo adecuado para escribir públicamente en *La Jornada* y lanzar su novela en casi perfecta sintonía con su repentino —todos los periódicos lo cubrieron en sus primeras planas— anuncio de alerta roja (en junio de 2005)⁷⁶ y la aprobación por medio de consulta súbita, en la que se discutió si las bases neozapatistas apoyarían la “nueva iniciativa política de carácter nacional e internacional” del EZLN.⁷⁷ Además de un ruidoso deslinde del PRD que continuaría haciendo a AMLO el mayor blanco de las críticas del subcomandante.⁷⁸ *Muertos*

⁷⁵ Subcomandante Marcos. “**Abajo a la izquierda**”. Febrero de 2005, aparecido en: *La Jornada*. 2 de marzo de 2005.

⁷⁶ El 19 de junio, el EZLN decretó una Alerta Roja General; informó que los *Caracoles* fueron evacuados, las Juntas de Buen Gobierno y las autoridades autónomas pasaron a la clandestinidad, las tropas insurgentes fueron acuarteladas, *Radio Insurgente* suspendió transmisiones. Durante aquellos días, la SEDENA informó que “descubrió” sembradíos de marihuana en comunidades “bajo la influencia del EZLN”. El EZLN explicó que el motivo de la Alerta Roja era porque se encontraba realizando una Consulta interna, de la cual dependía el futuro del neozapatismo. *La Jornada*. 21 de junio de 2005; Fredy Martín y Óscar Gutiérrez. “**Se declara el EZLN en ‘alerta roja’**”. *El Universal*. 21 de junio de 2005.

⁷⁷ Comunicado del CCRI-CG del EZLN “**Resultado de la consulta zapatista**”. 26 de junio de 2005.

⁷⁸ “Creemos que hay ahí el germen de un autoritarismo y un proyecto personal transexenal. La imagen de Carlos Salinas de Gortari construida por AMLO es, en realidad, un espejo. Por eso la conformación de su equipo. Por eso su programa tan cercano a aquel del ‘liberalismo social’ del salinismo. ¿Dije ‘cercano’? Más bien, la continuación de ese programa. Esto se encuentra todavía oculto por la avasallante estupidez de la ultraderecha

incómodos fue parte de una calculada estrategia política: Novela-alerta roja-partido vs. Inter de Milán⁷⁹-deslinde político del PRD-pronunciamiento político.⁸⁰

La Sexta Declaración de la Selva Lacandona, última publicada hasta hora, fue dada a conocer el 29 de junio, con el beneplácito del presidente Vicente Fox Quesada quien, en el marco de la visita oficial a Belice, se aprestó a invitar a los neozapatistas a “entrar de lleno a la vida civil democrática de México”, especialmente al subcomandante Marcos.⁸¹ La SDSL propuso la realización de una campaña nacional no electoral dirigida, según decía, a todas aquellas personas que se reivindicaran como de izquierda y no pertenecieran a los partidos políticos. La invitación formal fue realizada el 13 de julio, y proponía a “los individuos, organizaciones, colectivos, grupos y agrupaciones de izquierda” que se adhirieran a lo planteado por la Sexta Declaración de la Selva Lacandona; anunciaba la realización de reuniones preparatorias de la “Campaña Nacional con Otra Política, por un Programa Nacional de Lucha de Izquierda y por una Nueva Constitución”, a la que sucintamente llamó “La Otra Campaña”.⁸²

El día 16 de septiembre, el EZLN realizó un pronunciamiento público durante la Primera Reunión Plenaria de La Otra Campaña, en la cual, el subcomandante Marcos dio a conocer la

(que parece chivo en cristalería) y por el mismo caos ideológico que reina en la clase política mexicana, pero no tardará en hacerse evidente. Tal vez por ese ocultamiento, algunos intelectuales, además de destacados luchadores sociales, le proporcionan su cálido aliento al huevo de la serpiente que hoy anida en el gobierno de la Ciudad de México”. Subcomandante Marcos. “**La (imposible) ¿geometría? del Poder en México**”. Junio de 2005, en: Martín Pérez, Fredy. “**Compara ‘Marcos’ a AMLO con Salinas**”. *El Universal*. 20 de junio de 2005.

⁷⁹ En carta al club de fútbol Internazionale de Milán, el EZLN propuso realizar varios partidos: en Ciudad Universitaria, en Guadalajara, en Los Angeles, en Guantánamo, en Milán, en Roma, en el País Vasco. Cf. Subcomandante Marcos. “**Carta al Inter de Milán**”. 30 de marzo de 2005.

⁸⁰ Cf. García Ramírez, Fernando. “**Muertos incómodos de Paco Ignacio**”. *Letras Libres*. Agosto de 2005. Consultado el 1º de octubre de 2008, en: <http://www.letraslibres.com/index.php?art=10639>

⁸¹ Olvera, Francisco, “**Fox: ‘estoy a sus órdenes, señor Marcos’**”. *La Jornada*. 29 de junio de 2005.

⁸² Las reuniones preparatorias se realizaron en el tiempo y forma marcados por el EZLN, entre el 5 de agosto al 9 de septiembre. Fueron dirigidas a: Organizaciones Políticas de Izquierda, Organizaciones Indígenas y Pueblos Indios de México, Organizaciones Sociales de Izquierda, Organizaciones No Gubernamentales (artísticas, culturales, grupos, colectivos, etc.), Mujeres, Hombres, Ancianos, Niños y Niñas (a título individual, familiar, de comunidad, calle, barrio, o vecindad), y a Otros (todos aquellos que pudieron asistir a las otras reuniones preparatorias).

agenda de la Primera Etapa de La Otra Campaña, la cual abarcaría del 1º de enero de 2006 al 25 de junio del 2006. En este acto, el subcomandante “entregó ‘La Otra Campaña’” a la Sociedad Civil congregada en el *caracol* de La Garrucha, y terminó su intervención diciendo: “Es suya compañeros”.

El 31 de diciembre de 2005, el subcomandante Marcos pronunció un discurso a las 23:50, hora suroriental, en la JBG “El camino del futuro”. Aparte de celebrar el XII Aniversario del levantamiento zapatista de 1994, los neozapatistas festejaron la puesta en marcha de La Otra Campaña, encabezada por el “Delegado Zero”, es decir, el subcomandante Marcos quien terminó su proclama entre vítores neozapatistas.⁸³ Horas después, dentro del mismo *caracol*, se celebraría una “misa en el templo de San Francisco...para orar por el bien y la seguridad del *subcomandante Marcos*, en el inicio del recorrido por el país”.⁸⁴

De esta forma, después de doce años de existencia pública, el EZLN inició una nueva campaña que aunque “muy otra”, seguía los cánones de la tradicional práctica política en México. A partir del 1º de enero de 2006 y hasta bien entrado el mes de junio, el subcomandante Marcos recorrería el país como representante de La Otra Campaña y de los neozapatistas. Sin embargo, para entonces el EZLN ya no tenía la representatividad de antaño entre la sociedad civil.

...

La aparición del EZLN en 1994, *fulguró* en el horizonte temporal de finales del siglo XX como una atractiva alternativa al dominio priísta, extendido hasta entonces por más de seis décadas. Su forma de *hacer política* muy pronto evidenció la cualidad del EZLN como una organización

⁸³ Subcomandante Marcos. **Discurso de la Junta de Buen Gobierno, “El camino del futuro”**. 31 de diciembre de 2005.

⁸⁴ Bellinghausen, Hermann. “**Ahora hay esperanza y dignidad para seguir luchando con rebeldía**”. *La Jornada*. 2 de enero de 2006.

esencialmente política, en detrimento de su carácter armado. La notable índole literaria de muchos de sus documentos, cartas y comunicados, la romántica figura heroica de su vocero, el uso de un lenguaje político ameno y capaz de apelar las fibras más sensibles del tejido social, fueron sólo algunas de las características que dotaron al neozapatismo de un lugar especial dentro del panorama político nacional, e incluso, internacional.

El neozapatismo se erigió como una “nueva” forma de hacer política y de “hacer la guerra”; sin embargo, su originalidad fue producto de la atención de sus miembros a un conjunto de símbolos y contenidos ideológicos de reivindicación social, planteados con anterioridad por muchos otros grupos de izquierda. Dicho de otra forma, el EZLN abrevó de una tradición de lucha de raíces ancestrales y la incorporó a las demandas tradicionales de las izquierdas latinoamericanas.

Las diferencias del EZ respecto a otros grupos guerrilleros en realidad no fueron tan radicales como puede pensarse. Como ejemplo, baste indicar tan sólo la marcada y temprana disposición neozapatista respecto a la solución pacífica del conflicto chiapaneco, no muy distante de la tendencia conciliadora de los grupos guerrilleros latinoamericanos durante finales de la década de los ochenta y principio de los noventa.

Respecto a sus semejanzas con las otras expresiones de izquierda, el EZLN reprodujo la recurrente actitud de sumisión connotada hacia el régimen político mexicano. Es decir, desde 1994 y hasta el año 2003, los neozapatistas guiaron su política en base a una incomprensible obsesión por que el gobierno federal reconociera los derechos indígenas, al mismo tiempo en que resaltaban la importancia de un lenguaje simbólico dentro del cual se daban el lujo de abolir reformas constitucionales o de desconocer al titular del Poder Ejecutivo de la federación.

Después de la efervescencia producida por su aparición, la popularidad e incidencia del EZLN en la vida política nacional tuvo distintos momentos de auge y decadencia. Durante los momentos en que su popularidad no era notable por su auge, los neozapatistas se mantuvieron vigentes gracias al acceso al espacio en la prensa nacional escrita reconocida como de izquierda, a su presencia en el ciberespacio y a los simpatizantes conquistados dentro del medio académico e intelectual no sólo en México, sino en varios países. Pero sobre todo, los neozapatistas fomentaron la vigencia de su lucha y sus demandas a través de sus constantes opiniones sobre el acontecer sociopolítico cotidiano, relacionando la legitimidad de algunas expresiones de resistencia con el EZLN, y lanzando una serie de iniciativas políticas y sociales, estratégicamente articuladas con los tiempos de la agenda política nacional e internacional.

A pesar de ser un tema estudiado bastante, el análisis y balance de la política neozapatista aún requiere la atención de los investigadores. En base a lo anteriormente expuesto, aún resulta aventurado emitir juicios acerca del devenir político e histórico del EZLN, pero es inevitable percatarse de ciertos yerros en la conducción política de sus miembros, especialmente del subcomandante Marcos. Como claro ejemplo, baste recordar el desafortunado episodio protagonizado por el líder neozapatista y algunos personajes involucrados en el conflicto del País Vasco.

De más en más, el EZLN fue adquiriendo las características que tanto criticó a las izquierdas mexicanas. En tanto que su lenguaje simbólico, plagado de metáforas e iconos, buscó el sustento que le proporcionara el “elixir de la eterna juventud” que mantuviera vigentes sus demandas, sus propuestas y su legitimidad como actor político en México y el mundo, el neozapatismo se fue alejando de la posibilidad de articular los esfuerzos de izquierda y por fin traspasar las barreras que tanto daño han causado al interior de las filas de la resistencia en México.

CAPÍTULO IV

EL SIMBOLISMO Y LA HISTORIA EN EL DISCURSO NEOZAPATISTA

Uno de los aspectos más importantes dentro del discurso neozapatista es su apelación a la historia como fuente de legitimación de su lucha. El EZLN es un actor político cuya identidad posee dos raíces fundamentales: una mestiza y otra indígena. La primera, fue aportada por una célula de sujetos pertenecientes a una generación emanada de un contexto intelectual sumamente influenciado por la ideología y la radicalización del movimiento estudiantil de 1968 en México. La segunda por el contrario, fue aportada por sector de la población indígena chiapaneca, cuya cultura ha pervivido en comunión con una historia ancestral llena de

misticismo, simbolismo y persistencia en la lucha por el reconocimiento a sus derechos y garantías como habitantes de México.

El neozapatismo se ha apropiado y ha reelaborado una memoria colectiva preexistente: la historia patria y la memoria indígena. Las ideologías y mitos disponibles de ambos componentes, han fungido como una instancia de legitimación al evocar una historia asequible y parcialmente común a toda la nación mexicana. Los neozapatistas han abrevado en el acervo de símbolos históricos nacionales disponibles, para reafirmar su pertenencia histórica a los “vencidos”, a “los de abajo” de la historia de México.

La concepción neozapatista de la historia posee un fuerte componente que considera a la historia de México y el mundo, como la lucha entre las fuerzas del bien (poseedoras de la “razón” y la “verdad”) y las fuerzas del mal (perpetradoras de la “mentira”, la “traición” y el “engaño”). De acuerdo a ello, el EZLN ha hecho una recuperación selectiva de la memoria, de acuerdo a la cual, ha reestructurado las categorías de los “héroes” y los “villanos” históricos de la historia nacional.

Este sexto capítulo analiza la concepción neozapatista de la historia, dentro de la cual, se explora el concepto que los integrantes del EZLN tienen sobre la memoria y el olvido. Se examina el sentido mesiánico inherente a su interpretación histórica, en directa relación con su concepción del tiempo, la legitimidad emanada del tribunal y el “sagrado deber” de escribir la Historia. Se estudia además el principal conjunto de símbolos aludidos discursivamente por los neozapatistas, entre los cuales destacan algunos recuperados de la historia nacional y otros de la tradición mundial de izquierda, como parte del intento por construir un régimen de historicidad adaptado al mundo presente y su crítica.

4.1 LA HISTORIA DE MÉXICO, HÉROES Y VILLANOS.

La historia de la que hablaban los nuevos zapatistas no era una distinta a la del resto de pueblo de México; por el contrario, apelaban por su inclusión en ella. Su conceptualización de periodos y personajes históricos ha hecho referencia a un marco reconocido por la mayoría de los mexicanos: el tiempo prehispánico, la Colonia, la Independencia, la dictadura de Santa Anna y el expansionismo estadounidense, la intervención francesa, el Porfiriato, la Revolución Mexicana, la dictadura del Partido de gobierno durante el siglo XX (incluyendo discretamente el Cardenismo), el movimiento estudiantil de 1968, la Guerra Sucia, el neocardenismo y el neozapatismo.

Hasta antes de 2003, las referencias a la época prehispánica se mantuvieron como la rememoración de un tiempo edénico de armonía y bondad indígena. Una época en la que “los grandes dioses” se reunían en asambleas para dialogar sobre lo más conveniente para su mundo.¹ Los “dioses primeros” de aquel tiempo ancestral, resolvían por sí mismos los problemas que se presentaban y todos quedaban conformes²; ergo, ello no significaba que no existieran riñas entre ellos, “los dioses peleaban porque muy aburrido estaba el mundo con sólo dos colores que lo pintaban”, pero eso no representaba problemas pues no había cosa que una asamblea no pudiera solucionar³:

“[...] Antes de que los que hoy se sientan a comer nuestra sangre hecha riqueza fueran un sueño siquiera en la noche de los tiempos, nuestros antepasados,

¹ Carta del subcomandante Marcos. “El Viejo Antonio: ‘En la montaña nace la fuerza, pero no se ve hasta que llega abajo’”. 28 de mayo de 1994.

² Carta del subcomandante Marcos. “La historia de la noche y las estrellas”. 6 de octubre de 1994.

³ Carta del subcomandante Marcos. “La historia de los colores”. 27 de octubre de 1994.

nosotros, ya nos gobernábamos con razón y justicia, y era nuestro mundo no peor a éste en el que ahora nos obligan a morir. [...]”.⁴

Como es lógico, la época de la Conquista ha sido interpretada como un periodo de persecución y de inicio de la subyugación indígena.⁵ Como el inicio de la resistencia rebelde en contra del dominio conquistador, ejemplo de lo cual fue la reacción de los indígenas mayas, cuando se sintieron acorralados frente al río Grijalva y “antes que entregar las armas, en un acto suicida prefirieron arrojar al río”.⁶ Para los neozapatistas, la Conquista, significó el inicio de una época en la que la sangre indígena fue requerida “para lavar la soberbia del poderoso”, en la que su cultura y color de piel fueron “llamados al desprecio y a la burla”, y desde la cual la respuesta a sus reclamos fueron “los golpes, el plomo y la cárcel”.⁷ Fue pues el periodo en el que inició la explotación de los indígenas.⁸

Lógicamente, la Independencia ha sido interpretada por los neozapatistas como un proceso histórico en el que la acción de algunos personajes, se convirtió en canon de la heroicidad y el amor a la Patria.⁹ Para los neozapatistas, los nombres de Miguel Hidalgo, José María Morelos, Vicente Guerrero, Francisco Javier Mina, José de los Reyes Martínez Amaro “El Pípila”, Hermenegildo Galeana, etc.; son sinónimo de hombres cuyo patriotismo

⁴ Mensaje enviado a la manifestación del XXVI aniversario del 2 de octubre de 1968 en el Zócalo de la ciudad de México. “**Mensaje por el aniversario de la masacre del 2 de Octubre**”. CCRI-CG del EZLN. 2 de octubre de 1994.

⁵ Carta del subcomandante Marcos. “**Hoy, 12 de octubre, hace 503 años que nuestra palabra y nuestro silencio empezaron a resistir**”. 12 de octubre de 1995.

⁶ Entrevista a *Marcos* por los enviados de *La Jornada*, 4 al 7 de febrero de 1994. Blanche Petrich y Elio Henríquez, I. *Selva Lacandona, Chis.* [LJ, 5 A 8/ii].

⁷ “**Mensaje por el aniversario de la masacre del 2 de Octubre**”. Op. Cit.

⁸ Carta del subcomandante Marcos. “**7 preguntas a quien corresponda (Imágenes del neoliberalismo en el México de 1997)**”. 24 de enero de 1997.

⁹ “[...] Cuentan que cuenta la historia que estaba una vez un general insurgente [...] y que se le presenta un hombre y le dice que quiere luchar por la Independencia de México. [...] El hombre preguntó: ‘¿Y las tropas?’ El general le mostró los pueblos que se veían desde lo alto de la montaña y le dijo: ‘Ahí están, sólo tiene que reclutarlas’. El hombre volvió a preguntar: ‘¿Y las armas?’ El general lo miró y le respondió: ‘Esas las tiene el enemigo’. [...] Dicen que dicen que el general llevaba por nombre José María Morelos y Pavón, y que el hombre se llamó Vicente Guerrero. [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**Historia para los niños de los estados de Morelos y de Guerrero que nos escribieron a nosotros, los niños zapatistas**”. 9 de abril de 1999.

incuestionable, los hizo presas de persecuciones y calumnias.¹⁰ La preponderancia del mito de la rebeldía noble e inquebrantable de los insurgentes, ha quedado claramente evidenciado en la recuperación neozapatista de la frase atribuida a Vicente Guerrero: “Vivir por la patria o morir por la libertad”.¹¹

El periodo del llamado expansionismo estadounidense, en tiempos de Antonio López de Santa Anna (1794-1876), ha sido interpretado por el EZLN de acuerdo a la versión del traidor “vende patrias”. Para los neozapatistas, Santa Anna tiene un lugar junto a otros traidores u opresores de la Patria, tales como Hernán Cortés, Agustín de Iturbide, Maximiliano de Habsburgo, Victoriano Huerta, Venustiano Carranza, Carlos Salinas de Gortari, etc.¹²

Caso similar es el del intervencionismo francés. Especialmente en su segundo capítulo, el cual es interpretado como producto de la traición de algunos conservadores nacionales, quienes posibilitaron la llegada de Maximiliano de Habsburgo al trono del Segundo Imperio Mexicano. Éste ha sido calificado por los neozapatistas califican como “conservador”, soslayando que una de las principales causas del fracaso del europeo, fue su marcado liberalismo distante de quienes lo llevaron al trono imperial en tierras mexicanas.¹³

En oposición al conservadurismo, el EZLN ha colocado el patriotismo de Benito Juárez García como efigie de la honestidad. Bajo la mirada de los nuevos zapatistas, el preponderado papel de Juárez, adquirió más relevancia porque fueron los indígenas quienes “combatieron al lado de Juárez contra la invasión francesa”, como continuidad de la perenne participación

¹⁰ Véase: Carta del subcomandante Marcos. “**Y después de la Consulta qué. La historia de la espada, el árbol, la piedra y el agua**”. 29 de septiembre de 1995.

¹¹ “**Historia para los niños de los estados de Morelos y de Guerrero...**”. Op. Cit.

¹² Subcomandante Marcos. “**Leer un video. Primera Parte: Un islote**”. 20 de agosto de 2004.

¹³ “Si el ‘Firulais’ Loyola supiera la historia del estado que dice gobernar, se daría cuenta que fue un gobierno conservador, como el suyo, el que fue derrotado por un ejército patriota, como el nuestro, y quienes terminaron fusilados en el cerro de las campanas fueron los conservadores (como él) y no los patriotas (como nosotros)”. Discurso del subcomandante Marcos. “**En Querétaro, Subcomandante Marcos: Sobre las tres señales**” (*Marcha del color de la tierra*). Querétaro, 1º de marzo de 2001.

indígena en las causas justas.¹⁴ Para el EZLN, Juárez es la insignia del patriotismo, no sólo por ser el único presidente de raza indígena que ha tenido el país, sino porque:

“[...] México tuvo en el juarismo a una cauda de hombres y mujeres brillantes y patriotas que, frente a las amenazas extranjeras y en medio incluso de una intervención armada foránea, lograron poner a salvo la república y consolidar la historia independiente y soberana de nuestra entonces joven nación [...]”¹⁵

Así pues, la recuperación de la figura del “Benemérito de las Américas”, significó rescatar su acendrado patriotismo verbal¹⁶, que no su liberalismo transgresor de la propiedad indígena comunal, a través de las leyes de Reforma, ni su marcado reeleccionismo.

El caso de la no recuperación de la figura del también oaxaqueño, Porfirio Díaz, es uno interesante. Aunque, desde luego, la época porfirista es inferida como un periodo de intensa opresión para los indígenas mexicanos y de posiciones “racistas, soberbias y autoritarias”¹⁷ y de intensa cerrazón política¹⁸; no existen en el discurso neozapatista alusiones directas a la figura de Díaz.¹⁹ El porfirismo ha sido interpretado como un gobierno dictatorial, soportado

¹⁴ Carta del subcomandante Marcos. “**México 1998. Arriba y abajo: máscaras y silencios**”. 17 de julio de 1998.

¹⁵ Carta del subcomandante Marcos. “**Invitación a formar un gran movimiento: alternativa a las posiciones claudicantes que hoy reinan en la oposición legal en México**”. 4 de diciembre de 1994.

¹⁶ “[...] ¡La patria vive! ¡Y es nuestra! Hemos sido desgraciados, es verdad; la suerte nos ha sido adversa muchas veces, pero la causa de México, que es a causa del derecho y de la justicia, no ha sucumbido, no ha muerto y no morirá porque existen aún mexicanos esforzados, en cuyos corazones late el fuego santo del patriotismo y, en cualquier punto de la república en que existan empuñando las armas y el pabellón nacional, allí como aquí, existirá viva y enérgica la protesta del derecho contra la fuerza. [...]”. Fragmento del “**Manifiesto de Don Benito Juárez a sus compatriotas, en Chihuahua**”, promulgado el 1° de enero de 1865, citado como primeras líneas de la *Tercera Declaración de la Selva Lacandona*. CCRI-CG del EZLN. 1° de enero de 1995.

¹⁷ Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Por la cerrazón de la clase política, el EZLN ha decidido dar por terminada su estancia en la ciudad de México e iniciar el retorno a las montañas del sureste mexicano**”. 19 de marzo de 2001.

¹⁸ “[...] ¿Cuánta inestabilidad política y económica es necesaria para recordar que la cerrazón política del poder representado en Porfirio Díaz generó la guerra más cruenta que han tenido los mexicanos en su historia? [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**Inauguración del Foro para la Reforma del Estado. La historia del principio y del fin**”. 30 de junio de 1996.

¹⁹ “[...] El hacendado porfirista de ayer es sustituido hoy por el banquero. [...] Estamos como en la época porfirista, pero ahora ni siquiera tenemos tiendas de raya. Pero la pobreza en el campo ya no es exclusiva de los ejidatarios y comuneros. [...]”. Discurso del Subcomandante Marcos en Cuautla, Morelos. “**En Cuautla. Cuarto mensaje: somos de antes, sí, pero somos nuevos**”. 7 de marzo. Existen sólo contadas referencias directas a

por un grupo de políticos e intelectuales progubernamentales (“Los Científicos”), preocupado por agradar a los grandes empresarios²⁰, cuyo máximo pecado quizá fue haber negado “la aplicación justa de leyes de Reforma”, y por lo cual “el pueblo se rebeló formando sus propios líderes”, de entre los cuales destacaron Villa y Zapata, “hombres pobres como los indígenas rebeldes chiapanecos”.²¹

Precisamente, la resignificación del proceso revolucionario iniciado en 1910, resulta un interesante ejercicio del discurso del EZLN. A diferencia de la versión de la Historia Oficial, la “Revolución” no es vista como un proceso homogéneo, libre de contradicciones profundas. Para los nuevos zapatistas, sólo las luchas encabezadas correspondientemente por los hermanos Flores Magón, Francisco Villa y Emiliano Zapata, fueron esfuerzos “honestos”, “heroicos” y populares.²²

Interpretados en dupla, Villa y Zapata son vistos con admiración además, por sus notables esfuerzos para tratar de llegar a un acuerdo junto con “lo que entonces era la sociedad civil, que primordialmente era una sociedad armada en todo el país”, en la histórica Convención de Aguascalientes.²³ Especialmente Villa y Zapata fueron la “luz” que alumbró el “amanecer” del pueblo, pero que se desapareció con sus muertes, dejando sólo oscuridad²⁴, la penumbra de las comunidades agrarias, su mundo olvidado.²⁵

Díaz, véase por ejemplo: Subcomandante Marcos. “**¡Oximoron! La derecha intelectual y el fascismo liberal**”. Abril de 2000.

²⁰ Subcomandante Marcos. “**Noviembre: Morelos, la undécima estela (La historia, cansada de andar, se repite arriba y abajo)**”. Febrero de 2003.

²¹ Cf. [Primera] **Declaración de la Selva Lacandona**. Op. Cit.

²² Comunicado del 6 de enero de 1994. “**Sobre el EZLN y las condiciones para el dialogo**”. CCRI-CG del EZLN.

²³ Conferencia de prensa del Subcomandante Insurgente Marcos, Aguascalientes, Chiapas. “**Conferencia de prensa: El Ejército Zapatista no ha ofertado nunca entregar las armas. Lo que ha ofertado el Ejército Zapatista es dejar el espacio para un tránsito pacífico**”. 9 de agosto de 1994.

²⁴ Cf. **Segunda Declaración de la Selva Lacandona**. CCRI-CG del EZLN. 10 de junio de 1994.

²⁵ Fuentes, Carlos. *Prólogo* a Mason Hart, John. *El México revolucionario. Gestación y proceso de la Revolución mexicana*, 1ª ed., México, 1990, Alianza Editorial Mexicana. Citado en: Carta del subcomandante Marcos. “**A Carlos Fuentes: invitación a la CND**”. Julio de 1994.

Con el apoyo de las masas indígenas y campesinas que “pusieron carne, sangre y reclamos de justicia”²⁶, Villa y Zapata recorrieron “la República entera para hacer una Revolución que murió entre los libros, aplastada por los monumentos de la nueva clase gobernante”.²⁷ La dupla revolucionaria más preponderante para los nuevos zapatistas, cuyos predecesores fueron hombres como Hidalgo, Allende, Aldama o Morelos, ha resultado tan didáctica y honorable porque, aunque fueron exterminados físicamente, la lección de sus ideas de lucha a favor de los oprimidos no fue erradicada por “los poderosos anteriores” que quisieron acabarlos, “borrarlos de nuestro México”.²⁸

Al significar más que un mero componente nominal del movimiento neozapatista, la figura histórica de Emiliano Zapata, en lo individual, es considerada sinónimo de lucha inquebrantable por los ideales de los más pobres. Es el objeto directo del sincretismo entre el componente indígena y el factor mestizo de la concepción neozapatista de la historia: es el “Votán Zapata, guardián y corazón del pueblo”²⁹ quien, por medio de los “indígenas mexicanos, que sumaron el nombre de Emiliano Zapata a su historia”³⁰, volvió “a entonar su canto de guerra y muerte para los hijos mas pequeños de estas tierras”, haciendo sonar de nuevo “los tambores de la pelea en el corazón y la mente de los hombres y mujeres verdaderos, en la palabra que de noche anda, que en la montaña vive”.³¹

Tal como la vieja consigna revolucionaria según la cual “¡Zapata Vive!... ¡La lucha sigue, sigue!”, para el EZLN “la lucha zapatista está en todo México, Zapata no ha muerto, vive

²⁶ Carta del subcomandante Marcos. “**México 1998. Arriba y abajo: máscaras y silencios**”. 17 de julio de 1998.

²⁷ Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Hoy venimos a levantar nuestras armas para recordarle a todos que somos el Ejército Zapatista de Liberación Nacional**”. 15 de septiembre de 1994.

²⁸ Carta del subcomandante Marcos. “**Carta a Zedillo: usted señor Zedillo cree que matando indígenas y otros luchadores de nuestra patria va a poder acabar con el zapatismo**”. 10 de febrero de 1995; “**México 1998. Arriba y abajo: máscaras y silencios**”. Op. Cit.

²⁹ *Votán Zapata*. Comunicado del 10 de abril de 1994. CCRI-CG del EZLN. Véase: *Loc. Cit.* Capítulo VII, Tercer apartado, p. ¿?

³⁰ “**México 1998. Arriba y abajo: máscaras y silencios**”. Op. Cit.

³¹ “**Hoy venimos a levantar nuestras armas...**”. Op. Cit.

y vivirá siempre”.³² El “Caudillo del Sur”, calificado en su tiempo como “transgresor de la ley”³³, ha sido resignificado por el EZ no sólo como símbolo del agrarismo, sino como efigie del desdén hacia la toma del poder³⁴, y como modelo de los más altos ideales altruistas frente a los mefistofélicos esfuerzos de “los poderosos”: “Emiliano Zapata soñaba que la vida y el pensamiento podían ser libres si una nueva realidad se construía. El poder soñaba entonces su destrucción”.³⁵ Para el EZLN:

[...] Fue y es el general Emiliano Zapata el símbolo de los que luchan por lo que creen hasta sus últimas consecuencias.

El símbolo de los que no se venden.

El símbolo de los que resisten.

El símbolo de los que no se rinden ni bajan banderas.

Como no pudieron comprarlo con dinero y halagos, ni amedrentarlo con amenazas y persecuciones, engaño le hicieron los poderosos para así matarle el cuerpo y desatarle el alma al general Zapata.

Pero el jefe del Ejército Libertador del Sur, calificado en su tiempo como ‘transgresor de la ley’ y rebelde contra ‘el estado de derecho’, se nació de nuevo muchas veces y en noches distintas del campo mexicano. [...]”³⁶

Desde luego, la muerte del caudillo ha sido interpretada por los neozapatistas como un asesinato a traición maquinado por Venustiano Carranza, que significó el olvido de las

³² “Carta a Zedillo...”. Op. Cit.

³³ “México 1998. Arriba y abajo: máscaras y silencios”. Op. Cit.

³⁴ Subcomandante Marcos. “La velocidad del sueño. Segunda parte. Zapatos, tenis, chanclas, huaraches, zapatillas”. 2 de octubre de 2004.

³⁵ Discurso pronunciado por el subcomandante Marcos. “Inauguración de la reunión preparatoria americana del Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo”. 4 de abril de 1996.

³⁶ Comunicado. Por el CCRI-CG, EZLN, subcomandante Marcos. “Fue y es el general Emiliano Zapata el símbolo de los que no se rinden ni bajan banderas”. 10 de abril de 1999.

demandas indígenas por “los que asumieron el poder a nombre de la revolución”, y no los incluyeron ni los reconocieron en la constitución mexicana.³⁷

La institucionalización de la Revolución mexicana, nunca referida literalmente, ha sido evocada en el discurso de los nuevos zapatistas como el inicio de “la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias”.³⁸ Para el EZLN sin embargo, el episodio de la Expropiación Petrolera, aún habiéndose efectuado como una iniciativa de la política de Lázaro Cárdenas, cuyo gobierno formó parte de los “70 años de dictadura”, es visto como el producto de los esfuerzos de la clase históricamente oprimida.³⁹ El general Cárdenas por cierto, es rememorado justo al lado de personajes históricos de la talla de Félix María Calleja, Porfirio Díaz, Antonio López de Santa Anna.⁴⁰

Contrario a la lógica de denuncia, las referencias a los presidentes de la República durante los “años de dictadura priísta”, son escatimadas por los neozapatistas.⁴¹ Aunque si bien, los sexenios de Luis Echeverría Álvarez y de José López Portillo, son recordados por los neozapatistas como “nefastos” e hipócritas puesto que, dicen, utilizaron “la política exterior como tapadera de una política de terror interna. Se reconocía la lucha de Salvador Allende, en Chile, para esconder la *guerra sucia* que se estaba librando en México; se declaraba al Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional, de El Salvador, como fuerza beligerante para que

³⁷ Discurso del Subcomandante Marcos. “1ª Plenaria / Palabra del EZLN.”. 16 de septiembre de 2005.

³⁸ [Primera] Declaración de la Selva Lacandona. Op. Cit.

³⁹ Ídem. Véase también: Entrevista al subcomandante Marcos por David Vázquez, José Luis Vázquez, Joaquín Fuentes y Fernando Chamizo. Para *Chiapas, expediente abierto*, de Oscar Oliva. *Radio UNAM*, 18 de marzo de 1994.

⁴⁰ “¡Oximoron! La derecha intelectual y el fascismo liberal”. Op. Cit.

⁴¹ Existen sólo contadas referencias a personajes como Luis Echeverría Álvarez. Véase: Subcomandante Marcos. “Leer un video. Cuarta Parte: Cuatro falacias”. 23 de agosto de 2004.

nadie preguntara sobre los detenidos desaparecidos de México”.⁴² En consecuencia, la recuperación de la historia soterrada de la guerrilla en México y Latinoamérica, es un poco más explícita, aunque no por ello armonizada con la identidad del EZLN.

La historia de la guerrilla para el EZLN, incluida en la esencia de sus siglas, incluye a “todas las organizaciones guerrilleras de los 70's y 80's, a Arturo Gámiz, a Lucio Cabañas, a Genaro Vázquez Rojas, a Emiliano Zapata, a Francisco Villa, a Vicente Guerrero, a José María Morelos y Pavón, a Miguel Hidalgo y Costilla, a Benito Juárez y a muchos otros que ya borraron de los libros de historia porque un pueblo con memoria es un pueblo rebelde”.⁴³

En cuanto a la historia de la guerrilla en el siglo XX, el EZLN interpreta como que tiene su origen en la labor revolucionaria de Villa y Zapata. Después de ellos, como signo de continuidad del proceso, la hazaña del grupo liderado por Rubén Jaramillo en el estado de Morelos a mediados del siglo aparece como el siguiente referente de importancia⁴⁴; el militarmente infructuoso, pero simbólicamente exitoso esfuerzo del grupo comandado por Arturo Gámiz en 1965, ha sido interpretado como la siguiente memorable hazaña.⁴⁵ Lo realizado por Lucio Cabañas Barrientos y Genaro Vázquez Rojas, en Guerrero, es por

⁴² Subcomandante Marcos. “**Octubre: Guerrero, la décima estela (los presos y desaparecidos políticos: la memoria rebelde)**.”. Febrero de 2003.

⁴³ Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Respuesta al ultimátum del señor Ernesto Zedillo dado el día 5 de febrero de 1995**”. 9 de febrero de 1995.

⁴⁴ “[...] En cumplimiento a órdenes recibidas del Comité Clandestino Revolucionario Indígena, comando supremo de las fuerzas revolucionarias zapatistas, se hace de su conocimiento el otorgamiento del grado militar de MAYOR INSURGENTE HONORARIA a la veterana jaramillista HERMELINDA SARDÁN NÁJERA, combatiente heroico de la lucha campesina y popular desde que estuvo bajo las órdenes del general Rubén Jaramillo [...]”. Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**CCRI otorga grado militar**”. 10 de abril de 1994.

⁴⁵ “[...] El nombre de Marcos lo tomó en realidad de un compañero llamado Marcos que murió hace años, en esta lucha de su grupo. Un amigo muy querido que había estudiado con ahínco la guerrilla de Arturo Gámiz-fundador de la Liga 23 de Septiembre-, mientras él hacía lo mismo con la de Pancho Villa [...]”. Entrevista al subcomandante Marcos por los enviados de *Proceso*, *El Financiero* y *The New York Times*. Vicente Leñero. 21 de febrero de 1994.

supuesto el otro gran antecedente nacional en la historia de la guerrilla en México, una historia paradigmática de heroicidad y sacrificio por la libertad.⁴⁶

“La lucha por la dignidad en toda América Latina”⁴⁷, la guerrilla en Latinoamérica de los setenta, por el contrario, en general ha sido interpretada con soslayo, debido a la inconveniencia de la proximidad fronteriza con Centroamérica.⁴⁸ Ello no ha impedido sin embargo, que los neozapatistas la recuerden como un proceso histórico en el cual, siempre que un grupo revolucionario entregó sus armas confiando en el “olvido” de su persecutor, terminó sus días “acribillado en cualquier lugar por las armas de cualquier escuadrón de la muerte de cualquier fracción política o gobernante”, como en el caso de El Salvador.⁴⁹

En cuanto a la estrategia de la guerrilla latinoamericana, el EZLN ha valorado su devenir como “un error de interpretación”⁵⁰, debido a su apuesta de lograr “el cambio revolucionario... bajo una dirección única con una sola agrupación homogénea y un caudillo” como guía⁵¹, que se “quebraban” a los desertores.⁵² Los neozapatistas consideran que el desarrollo histórico de sus congéneres latinoamericanos erró en considerar a “la lucha armada como un solo camino, como una sola verdad todopoderosa en torno a la cual se aglutinaba todo”, con la inconveniencia de “empezar con un movimiento militar localizado y esperar a que las bases se

⁴⁶ “**Hoy venimos a levantar nuestras armas...**”. Op. Cit.

⁴⁷ Conferencia de prensa del Subcomandante Insurgente Marcos, *Aguascalientes* [Guadalupe Tepeyac], Chiapas, 9 de agosto de 1994.

⁴⁸ “[...] No hemos tenido, ni tenemos nexo alguno con el FMLN salvadoreño ni con la URGN de Guatemala ni con ningún otro movimiento armado latinoamericano, norteamericano, europeo, africano, asiático u oceánico. [...]”. Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Sobre el EZLN y las condiciones para el dialogo**”. 6 de enero de 1994.

⁴⁹ Carta del subcomandante Marcos. “**De pasamontañas y otras máscaras - Carta de Marcos sobre su posición en el EZLN**”. 20 de enero de 1994; **Entrevista a Marcos por Blanche Petrich y Elio Henríquez, I.** Op. Cit. “[...] Lo que pasa es que la gente tiene desconfianza, teme que ‘se repita Nicaragua y El Salvador. Y me advirtieron: tú te pones a negociar y ahí nomás olvídate, ya no vas a vivir [...]’”. Entrevista al subcomandante Marcos por Ricardo Alemán, Víctor Ballinas y Julio Moguel. *La Jornada*. San Cristóbal de las Casas, 27-28 de febrero de 1994.

⁵⁰ Ídem.

⁵¹ “**De pasamontañas y otras máscaras...**”. Op. Cit.

⁵² Entrevista al subcomandante Marcos por Ricardo Alemán, Víctor Ballinas y Julio Moguel. Op. Cit.

fueran sumando paulatinamente o iluminadas por ese foco guerrillero, o dirigirse a sectores que nunca los iban a apoyar”.⁵³

Las menciones más nutridas y directas a los históricos titulares del Ejecutivo federal comienzan sólo desde Miguel de la Madrid Hurtado. La época iniciada con su presidencia, caracterizada por una adopción creciente de políticas neoliberales, ha sido asimilada por el EZLN como una época en la que, a diferencia de los “viejos” políticos que trataban de “gobernar” al país, los “nuevos” políticos comenzaron a dedicarse a “administrar” la crisis, la destrucción de la Nación. Parte de esa administración ha incluido la construcción de una estructura que soporte las contingencias provocadas por las contradicciones inherentes al nuevo modelo económico.⁵⁴

La historia del México contemporáneo, según la visión de los nuevos zapatistas, ha sido determinada por la adopción de este régimen económico y político, “aprendido” en universidades del extranjero por los políticos tecnócratas mexicanos, donde el criterio mercantilista los ha hecho que “los empresarios administren países en lugar de empresas o como si fueran empresas”, con desastrosos resultados para el país.⁵⁵ El año 1982, año en que De la Madrid asumió la titularidad del Poder Ejecutivo federal, representa la fecha en que “los priístas empezaron a perder la Presidencia de la República.”⁵⁶

Los neozapatistas se han sumado a quienes consideran que con la llegada de De la Madrid, una nueva clase política se abrió paso en el PRI: la de los tecnócratas. Una clase política que además de sus estudios superiores en el extranjero, tenían en común su falta de sensibilidad frente a los problemas sociales, la ausencia de militancia partidaria y una

⁵³ Entrevista a *Marcos* por Blanche Petrich y Elio Henríquez, I. Op. Cit.

⁵⁴ Carta del subcomandante Marcos. “**Tres mesas para la cena de fin de siglo**”. 26 de febrero de 1998.

⁵⁵ Entrevista al *Subcomandante Marcos*. Carmen Lira Sade. Enviada de *La Jornada*. Agosto de 1995.

⁵⁶ Subcomandante Marcos. “**México 2000: ventanas abiertas, puertas por abrir**”. 2 de diciembre de 2000.

concepción del Estado que difería diametralmente a la de los “viejos” priístas. Los tecnócratas se hicieron del poder y, por tanto, del PRI. Haciendo de éste no ya el ente político que “había mantenido una relación más o menos estable con las organizaciones y grupos del partido gracias a los programas sociales, sino uno que dejó de lado la política social y, con ella, la base del mantenimiento del PRI.”⁵⁷

En este sentido, la historia que le resultaba más inmediata al EZLN era un relato de un país inmerso “entre el populismo y el neoliberalismo, entre dinosaurios y tecnócratas, entre el PRI y el PAN”, facetas del mismo un mismo poder en el que la derecha política hacía mucho tiempo que vivía. La derecha, según el subcomandante Marcos, no tenía necesidad de acceder al poder por la vía de la legitimidad, por la sencilla razón de que en el poder ya estaba: “Los salinistas de ayer son los panistas de hoy, y los dinosaurios de ayer son los tecnócratas de hoy, lagartijas con estudios de posgrado en el extranjero.”⁵⁸

Objeto de especial crítica del EZLN es, por supuesto, el “criminal Carlos Salinas de Gortari.”⁵⁹ El proceso electoral mediante el cual fue elegido significó la “violación a la voluntad popular cometida el 6 de julio de 1988 cuando la mayoría del pueblo de México se manifestó, por caminos legales y pacíficos, por un cambio a la democracia, la libertad y la justicia”. Una transgresión perpetrada no sólo por Salinas de Gortari, sino también por sus cómplices para llegar al poder.⁶⁰

⁵⁷ Ídem. Para argumentar su concepción, *Marcos* cita a: Garrido, Luis Javier. “**La ruptura (1982-1988)**”. *Proceso*. “El infierno del PRI”. Agosto del 2000. p. 48

⁵⁸ Subcomandante Marcos. “**La historia de los espejos. Durito IV (el neoliberalismo y el sistema de partido de Estado). Durito V**”. 9 de junio de 1995.

⁵⁹ “**México 1998. Arriba y abajo: máscaras y silencios**”. Op. Cit.

⁶⁰ Subcomandante Marcos. “**Demanda de juicio histórico contra Carlos Salinas de Gortari y sus cómplices**”. 14 de diciembre de 1995; “**Tres mesas para la cena de fin de siglo**”. Op. Cit.

El movimiento popular encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas, significa para los neozapatistas una “insurrección”, un “movimiento de masas”.⁶¹ La figura del hijo del general Cárdenas, significaba la historia de una “trayectoria honesta” y de “compromiso en la lucha pacífica por la democracia, la libertad y la justicia en México”. Cuauhtémoc Cárdenas, hombre congruente a los ojos de los neozapatistas, había sido “puesto en su lugar” por “la historia”, haciéndolo una figura “más grande” después del fraude electoral de 1988.⁶²

La coyuntura política nacional de 1988, de la cual surgió un presidente ilegítimo⁶³, según el parecer del EZLN, significó el último gran acontecimiento que propició el surgimiento del neozapatismo a la luz pública en 1994. La forma de interactuar con el conjunto de símbolos, personajes y periodos históricos, no sería sin embargo un rasgo consistente y congruente del devenir del EZ. La interpretación de la historia nacional, se adaptaría a las circunstancias para posibilitar una difícil congruencia política de estos guerrilleros encapuchados.

4.2 LA CONCEPCIÓN DE LA HISTORIA CONCEPCIÓN NEOZAPATISTA DE LA HISTORIA

Una práctica discursiva recurrente de los movimientos sociales que apelan la defensa del nacionalismo y el patriotismo, es hablar “en nombre” de los muertos. A decir de algunos historiadores, Michelet fue el primero en escribir en este sentido, pues consideraba que la “Historia” era el magistrado que intervenía para resguardar los bienes y la memoria de quienes

⁶¹ Carta del subcomandante Marcos. “**Abajo a la izquierda**”. Febrero de 2005.

⁶² Carta del subcomandante Marcos. “**A Cuauhtémoc Cárdenas: sobre demanda del EZLN contra Carlos Salinas de Gortari y sus cómplices**”. 14 de diciembre de 1995.

⁶³ “[...] Por tanto, en apego a nuestra Constitución, emitimos la presente al ejército federal mexicano, pilar básico de la dictadura que padecemos, monopolizada por el partido en el poder y encabezada por el ejecutivo federal que hoy detenta su jefe máximo e ilegítimo, Carlos Salinas de Gortari. [...]”. **[Primera] Declaración de la Selva Lacandona**. Op. Cit.

mueren en carencia de amigos; la exhumación de los muertos por el historiador, significaba así un rescate de algunos hombres “olvidados demasiado a prisa”.⁶⁴

El silencio de los muertos no es un obstáculo para exhumar sus más profundos deseos, lo que “realmente” dijeron o “realmente” desearon. Tal como Michelet, quien centró su atención en la exhumación (recuperación) de lo que estaba “en peligro de caer en el olvido”, el EZLN ha basado una buena parte de su discurso en su autoerección como el paladín de la recuperación memorial. Como todo ejercicio de este tipo, esto ha significado un replanteamiento selectivo de la historia y los antepasados muertos, la propuesta de una reestructuración de un marco de referencia y conciencia histórica⁶⁵:

“[...] Queremos, por último, saludar la memoria de nuestros muertos, de nuestros muertos que bajo estas mismas tierras nos cuidan y nos guían. De su sangre que es el único alimento verdadero que nos sostiene. Para nuestros muertos, larga vida en la muerte nuestra [...]”.⁶⁶

Para los neozapatistas, la muerte significa un componente central dentro de su interpretación de la historia. Los nuevos zapatistas, “los que para hacerse escuchar tuvieron que morir”.⁶⁷

Según su parecer, una de las principales demandas de los nuevos indígenas zapatistas, ha sido su inclusión dentro de la historia. Dato curioso, debido a que se reconocen a sí mismos como unos de los pocos mexicanos con una acendrada y depurada memoria histórica; la apelada incorporación, parece hacer entonces más referencia a su inclusión dentro del relato

⁶⁴ Anderson, Benedict. “El efecto tranquilizador del fratricidio: O de cómo las naciones imaginan sus genealogías”, p. 95, en: Noriega Elio, Cecilia (editora). *VIII Coloquio de Antropología e Historia Regionales: El Nacionalismo en México*. 1ª ed., México, 1992, El Colegio de Michoacán, 770 pp.

⁶⁵ Cf. *Ibíd.* p. 96-100. “[...] Hasta donde sé no existe en México un pueblo que lleve el nombre de Hernán Cortés, fundador de la capital del país. [...]”. p. 99.

⁶⁶ **Discurso del Subcomandante Marcos durante la visita de Cuauhtémoc Cárdenas**. 17 de mayo de 1994.

⁶⁷ *Ídem*.

histórico hegemónico en México, resguardado en la Historia Oficial, con la que por cierto, comparte algunas interpretaciones.

4.2.1 La guerra por la memoria y contra el olvido

La guerra iniciada en 1994 por el EZLN ha sido promovida por sus miembros como un movimiento social de recordatorio histórico a la nación mexicana, la cual había sido “obligada por el poderoso a olvidarse de sí misma y de sus raíces”. Según sus declaraciones, no es ésta guerra basada en las armas, sino una sustentada en el uso de la palabra, “una guerra en contra del olvido, una guerra por la memoria”, un movimiento que no tomó las armas por avaricia, sino por desesperación.⁶⁸

“[...] El olvido, alondra tan lejana, es la causa de nuestro andar sin rostro. Para matar el olvido con un poco de memoria, de plomo cubrimos el pecho y la esperanza. Si, en algún improbable vuelo, en el viento coincide nuestra estancia, os quitaréis tanto trapo y máscara de dulce engaño, y con labios y piel haré la memoria mejor, la de mañana [...]”.⁶⁹

Para el neozapatismo, el olvido significa la muerte. No ser nombrados es tanto como la inexistencia de los indígenas.⁷⁰ Según su parecer, la inclusión de los indígenas en la Historia, se dio una vez que fueron nombrados. “Los olvidados”, sus muertos y su historia pudieron ser “cobijados” por la Bandera Nacional, cuando conquistaron un lugar en el corazón de la “sociedad civil”, es decir, “ese rincón pequeño en la historia que realmente cuenta: la que se

⁶⁸ Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**En el mes de enero de 1996 iniciarán su viaje nuevas embarcaciones para la paz**”. 22 de diciembre de 1995. Véase: Vergara Anderson, Luis. *La producción textual del pasado I: Paul Ricoeur y su teoría de la historia anterior a la memoria, la historia, el olvido*. 1ª ed., México, 2004, Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. 271 pp.

⁶⁹ Carta del subcomandante Marcos. “**A pesar de todo y de todos, las montañas del sureste mexicano seguirá siendo territorio rebelde en contra del mal gobierno**”. 19 de febrero de 1995.

⁷⁰ “[...] Tienen razón los neopositivistas cuando dicen que las cosas existen en tanto que son nombradas. La muerte chiapaneca existe hasta que alguien la nombró, pero ya existe. [...]”. **Entrevista a Marcos por Blanche Petrich y Elio Henríquez, I. Op. Cit.**

lucha”. El rescate de la historia para los neozapatistas significó ahuyentar “la muerte peor, la del olvido”, adquiriendo la certeza de que “la memoria de [sus] muertos” nunca más sería enterrada.⁷¹

La memoria de la sociedad civil, sin embargo, no fue suficiente para aliviar los reclamos lógicos de los neozapatistas al gobierno federal, “empeñado en matarlos de olvido”. La guerra de “la resistencia por la memoria” surgió, según el EZLN, “para tener respeto y defender la dignidad de hombres y mujeres” indígenas.⁷² A los ojos de los nuevos zapatistas, el olvido deliberado es uno de los más grandes agravios a los indígenas, por parte del Estado mexicano.

Los neozapatistas se asumen como la encarnación misma de “la memoria”, por tanto, su guerra era “para que [ésta recuperara] su lugar en la historia”. La solución de la guerra a principios de 1996, dependía de que “el supremo poder [aceptara] o no la historia” y de que reconociera o no “que los diferentes [merecían] un lugar para su palabra y para su paso”.⁷³

Esta peculiar y por de más reiterada forma del EZLN para nombrar al gobierno mexicano, particularmente al poder Ejecutivo, resulta interesante.⁷⁴ Aunque siempre la expresión “supremo gobierno / poder”, es utilizada como sinónimo de mentira, engaño,

⁷¹ Carta del CCRI-CG del EZLN. “**Grande es su fuerza de ustedes si una se hace**”. 12 de marzo de 1995.

⁷² Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Estos tres años de guerra que hoy se cumplen, lo han sido porque el poderoso no tiene más palabra que la mentira**”. 1º de enero de 1996.

⁷³ Ídem.

⁷⁴ Las referencias al “supremo gobierno” lo mismo sirvieron al EZLN para referirse a Carlos Salinas de Gortari, a Ernesto Zedillo Ponce de León, o a Vicente Fox Quesada. Las menciones son muy numerosas de 1994 a 1998, y aunque en lo subsecuente decrecieron, no desaparecieron. Para observar ejemplos de estas referencias hechas en distintos momentos político-históricos, véase: *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*. Op. Cit.; Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Réplica a las propuestas del gobierno**”. 10 de junio de 1994; “**Campaña militar Paz con Justicia y Dignidad**”. 8 de diciembre de 1994; Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Convocatoria del EZLN para la Consulta Nacional e Internacional**”. 8 de junio de 1995; Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Sólo una democratización profunda de la vida nacional permitirá salir de la crisis a un menor costo social**”. Junio de 1995 (en este comunicado, aparece referido como “Supremo Gobierno”, con mayúsculas iniciales); Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Después de haber ordenado el asesinato masivo de 45 indígenas en la comunidad tzotzil de Acteal, el gobierno mexicano ha decidido romper el diálogo con el EZLN**”. 5 de enero de 1998; **Discurso de la Comandante Esther en la tribuna del Congreso de la Unión**. 28 de marzo de 2001.

deshonestidad, falta de compromiso, etc., la nominación de “supremo”, pareciera ser más bien el reconocimiento de la legitimidad del gobierno federal, que un cuestionamiento a la misma. Pudiera interpretarse que esto sólo responde a una forma no intencionada de referirse al Poder Ejecutivo de la Federación; sin embargo, el neozapatismo no es un movimiento para el cual, el uso del lenguaje sea algo descuidado. Teniendo en cuenta pues que el término “supremo” significa algo que no tiene superior en su tipo, el uso que de este han hecho los neozapatistas, no parece ser uno muy congruente con su ética política.

“La memoria” pasó así a ser antonomasia de los indígenas neozapatistas, un patrimonio de los “hombres verdaderos”, los custodios de la Historia. A cinco años de haber salido a la luz pública, la confrontación del EZLN con el gobierno federal era entendida por los primeros como la confrontación de “el olvido” y las “múltiples fuerzas del mercado”, contra “la memoria” y la “solitaria razón de la Historia”. Los nuevos zapatistas, encarnación de “la Historia”, la “siempre olvidada por el Poder”, se asumieron así como la personificación de la “Memoria y su empeñamiento en fundar y fundir la humanidad en pasado, presente y futuro”.⁷⁵

La posesión de “la Memoria” no es sin embargo algo nuevo, según los argumentos neozapatistas. Fue otorgada por “los más primeros dioses” a los “hombres y mujeres que caminaban el mundo”; sin embargo, “la medida de memoria no se veía igual en todos”, su resguardo no era igual pues, a diferencia de “los más pequeños”, “los más grandes” la opacaban.⁷⁶

⁷⁵ Carta del subcomandante Marcos. “**La Mesa de San Andrés. Entre los Olvidos de Arriba y la Memoria de Abajo**”. 27 de febrero de 1998.

⁷⁶ Carta del subcomandante Marcos. “**La historia de la medida de la memoria**”. 28 de agosto de 1998; Carta del subcomandante Marcos. “**Los maestros democráticos y el sueño zapatista**”. 31 de julio de 1999.

Como es lógico, en la medida en que otros actores sociales, como la “sociedad civil” se han acercado al EZLN, han adquirido la legitimidad de “la Memoria”. Con motivo del Encuentro entre el EZLN y la Sociedad Civil, el subcomandante reconoció que “la memoria tiene ya un lugar entre muchas dignidades que hacen este país”, y agradeció haber dado “a la memoria el lugar que el mañana necesita, ese lugar que por geografía corporal ubicamos comúnmente entre el pecho y la espalda”.⁷⁷

El “NO al olvido de la historia”, es una propiedad simbólica expropiada por EZLN al gobierno federal.⁷⁸ Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre con “la Patria”, “la Memoria” no es objeto de disputa con el Estado mexicano. No obstante, ha servido a los neozapatistas para legitimar su lucha como una relacionada con “el bien”, en oposición a “el mal” encarnado por el “mal gobierno”. Para ello, rememoraciones históricas eventuales han servido de parámetro entre el bien y el mal. Un ejemplo claro, fue la mención del Jueves de Corpus, con motivo de su XXVIII, dentro del contexto del conflicto estudiantil en la UNAM en 1999:

[...] Hoy nos mueve la memoria de aquel 10 de junio de los halcones, de la respuesta del gobierno a las demandas de los estudiantes.

La represión, la mentira y el olvido fueron las respuestas entonces para los estudiantes. Y hoy quieren repetirlas. [...]

Hoy nos mueve también el dolor por los muertos, por nuestros muertos. [...]

Porque no estamos dispuestos a que nos dejen olvidados en un rincón. Porque no queremos ser excluidos.

⁷⁷ Carta del subcomandante Marcos. “**Aceptación de invitación a un diálogo EZLN-Sociedad Civil**”. 7 de septiembre de 1998.

⁷⁸ Carta del subcomandante Marcos. “**Los zapatistas y la manzana de Newton**”. 10 de mayo de 1999.

Por eso, además de la memoria, el dolor y la indignación, hoy nos mueve también la rebeldía [...]”.⁷⁹

Tanto han asumido esta propiedad los neozapatistas, que decretaron el 10 de junio como el “día de la memoria, el dolor y la indignación [...] de la lucha por la dignidad”.⁸⁰ La memoria posee pues un lugar preponderante en el discurso neozapatista; ha sido interpretada como la “celebración del mañana”, es una de las “siete guías que el corazón humano tiene para andar sus pasos”, por tanto, sólo es equiparable con “la verdad, la vergüenza, la consecuencia, la honestidad, el respeto a uno mismo y al otro, y el amor”.⁸¹

Al ser interpretada como “alimento indispensable para la vida”, al cuidar y resguardar la memoria, los neozapatistas asumen que guardan y cuidan la vida, pues “quien no tiene memoria está muerto”. La memoria es además, sinónimo de búsqueda de la identidad⁸², misma que dejó de ser fuertemente apelada hacia el año de 2001, cuando la Marcha del Color de la Tierra finalmente fracasó ante el triunfo del manejo político que de ella hizo el presidente Vicente Fox Quesada. De ahí en adelante, las referencias a la memoria como instrumento de legitimación dejarían de ser omnipresentes en el discurso del EZLN. Lo cual respondió al giro político del neozapatismo, una vez que dejó de pedir incesantemente la atención y el apoyo de la sociedad mexicana y pasó a “preocuparse” por los problemas que aquejaban a ésta.

4.2.2 El mesianismo

Los argumentos que alimentaron la decisión de los miembros del EZLN de levantarse en armas, son numerosos y, como ya se ha indicado, versan en torno a la marginación centenaria de los

⁷⁹ Carta del subcomandante Marcos. “**Las jóvenes y los jóvenes son la base del movimiento social más importante actualmente en México**”. 10 de junio de 1999.

⁸⁰ Ídem.

⁸¹ Carta del subcomandante Marcos. “**Saludo a los niños, niñas, ancianos, ancianas, jóvenes, jóvenes, hombres, mujeres de la Argentina**”. 24 de marzo de 2001.

⁸² Ídem.

indígenas o su resistencia a morir en el olvido; sin embargo, en la composición primigenia del nuevo zapatismo existía una cierta dosis de mesianismo, muy acorde a la visión de las guerrillas de los años setenta, fuertemente influenciadas por el contexto latinoamericano, especialmente de la experiencia cubana y sus grandes figuras, como el Ché Guevara.

A pesar del consabido encuentro y “choque”, dentro del incipiente EZLN, entre la concepción mestiza y la indígena acerca de la rebeldía, esta característica únicamente experimentó un sincretismo que se proyectaría años más tarde, cuando el nuevo zapatismo se dio a conocer al mundo. El mesianismo neozapatista conservó así dos componentes fundamentales: uno emanado de la tradición libertaria y revolucionaria latinoamericana; y otro de índole religiosa, relacionado con un discreto cristianismo fusionado con las creencias indígenas ancestrales.

El componente cristiano del mesianismo neozapatista tiene fundamento en un pasaje bíblico del Evangelio según San Juan:

“[...] 23 Jesús les respondió, diciendo: ‘Venida es la hora en que debe ser glorificado el Hijo del hombre’. 24 En verdad, en verdad os digo, que si el grano de trigo, después de echado en la tierra, no muere, queda infecundo: pero si muere, produce mucho fruto [...]”.⁸³

En México, es ampliamente conocida una alabanza católica que ha recuperado este pasaje bíblico; el sentido de la muerte como un precio necesario para la vida en abundancia, ha sido interpretado en palabras más sencillas: “[...] Hay que morir, para vivir / Entre tus manos,

⁸³ *La Biblia*. Jn. 12, 23-24.

confío mi ser. / Si el grano de trigo no muere / si no muere solo quedará / pero si muere en abundancia dará / un fruto eterno que no morirá [...]”.⁸⁴

Las ocasiones en que el discurso del EZLN ha traído este sentido a colación son numerosas. Las aseveraciones mediante las cuales, los neozapatistas entienden su papel en la historia como una inclusión al martirologio de los héroes de la patria, poseen prácticamente la siguiente estructura sintáctica: “Aquí estamos nosotros, los muertos de siempre, muriendo otra vez, pero ahora para vivir”.⁸⁵ La pregunta que cualquiera podría hacerse sobre ¿cuál es la diferencia la muerte experimentada por los indígenas aún antes del surgimiento del EZLN?, fue anticipada por una respuesta concreta: “Si ahora morimos ya no será con vergüenza sino con dignidad, como nuestros antepasados. Estamos dispuestos a morir otros 150 mil si es necesario esto para que despierte nuestro pueblo del sueño de engaño en que lo tienen”.⁸⁶

A penas a poco más de dos meses del levantamiento en 1994, los medios de comunicación difundieron la existencia de un combatiente neozapatista llamado *Mesías*; pormenor interesante si se toma en cuenta que el EZLN es un movimiento político que se ha caracterizado por cuidar los detalles.⁸⁷

⁸⁴ “**Entre tus manos**”. Alabanza católica del dominio público. La referencia bíblica se completa con el siguiente versículo: “Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí, ése la salvará”. Lc 9, 24. Véase también: Mc 8, 35; Mt 10, 39.

⁸⁵ Para las alusiones a la necesidad de “morir para vivir”, véase también: Subcomandante Marcos. “¿**De qué nos van a perdonar?**”. 18 de enero de 1994. “**A las organizaciones que forman la... [ConacLN]**”. Op. Cit.; “**Al niño Miguel. Nuestra profesión: la esperanza**”. Op. Cit.; Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Votán Zapata**”. 10 de abril de 1994; Subcomandante Marcos. “**Poema en dos tiempos y un final subversivo**”. 22 de septiembre de 1994. *Suplemento de La Jornada*; “**Los siete mensajes con que el comandante Tacho entrega a Marcos...**”. Op. Cit. Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Saludo a las tropas zapatistas que rompieron el cerco**”. 1º de enero de 1995; Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Doce años del nacimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional**”. 17 de noviembre de 1995; “**12 mujeres en el Año 12 (segundo de la guerra)**”. Op. Cit.; Carta del subcomandante Marcos. “**A Fernando Benítez: Siempre habrá para usted una rendija en nuestra memoria (Carta 6.b)**”. 24 de febrero de 2000; Subcomandante Marcos. “**Subcomandante Marcos: Prólogo al libro EZLN: 20 y 10, el fuego y la palabra**”. 26 de octubre de 2003.

⁸⁶ “**Sobre el EZLN y las condiciones para el dialogo**”. Op. Cit.

⁸⁷ Entrevista al CCRI-CG del EZLN por 20 periodistas. “**CCRI: Hoy nos mantenemos firmes y somos más firmes**”. 10 de marzo de 1994, aparecida en Matilde Pérez U. y David Aponte, *La Jornada*. Selva Lacandona, Chiapas, 14 y 15 de marzo de 1994.

La lista de resonancias religiosas en algunas de las expresiones neozapatistas, es larga. Para referirse a los indígenas del EZLN, el discurso utiliza la expresión “nosotros los más pequeños”⁸⁸, frase por demás sugerente, en un país como México, con una profunda tradición de culto a la Virgen de Guadalupe quien, según cuenta la leyenda, se refirió al indio Juan Diego como “el más pequeño de sus hijos”.⁸⁹ A su vez, la connotación de la frase posee una interesante similitud con la aseveración evangélica:

[...] 34 Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, 35 porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; 36 desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver’. 37 Los justos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? 38 ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? 39 ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?’. 40 Y el Rey les responderá: ‘Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo’ [...]’.⁹⁰

⁸⁸ La frase “nosotros los más pequeños”, por lo regular va acompañada de otros calificativos, como: los más olvidados, maltratados, humillados, despojados, discriminados, etc. Véase: Comunicado del CCRI-CG del EZLN. **“A las organizaciones indígenas y campesinas...”**. 19 de marzo de 1994; **“502 años después de que el poder invadió nuestros suelos”**. Op. Cit.; **“Saludo a las tropas zapatistas que rompieron el cerco”**. Op. Cit.; Carta del subcomandante Marcos. **“El alzamiento zapatista hizo que aumentara el precio de la sangre indígena mexicana...”**. 9 de febrero de 1995; **“Doce años del nacimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional”**. Op. Cit.; Subcomandante Marcos. **“Los otros de abajo. Carta 4b”**. Octubre de 1999; **“A Fernando Benítez: Siempre habrá para usted una rendija en nuestra memoria (Carta 6.b)”**. Op. Cit.; Comunicado del CCRI-CG del EZLN. **“En San Cristóbal de las Casas, Comienza la Marcha de la Dignidad Indígena, la Marcha del Color de la Tierra”**. 24 de febrero de 2001; “[...] de todos los más pequeños de estas tierras de los que hoy somos más de 70 millones de mexicanos que sufrimos las consecuencias los poderosos, los ambiciosos [...]”]. **Discurso del Comandante Tacho en Querétaro**. 1º de marzo de 2001.

⁸⁹ Cabe señalar que durante la Misa de Canonización de San Juan Diego, el 31 de julio de 2002, Juan Pablo II citó estas legendarias palabras de la virgen para dirigirse al indio náhuatl.

⁹⁰ *La Biblia*. Mt 25, 34-40.

La cercanía con los referentes simbólicos del cristianismo, también incluye el uso del siete: “número simbólico para los zapatistas”.⁹¹ La razón para indicar una resonancia religiosa en ello, esta argumentada por la amplia significación que este número posee en la tradición judeocristiana y, más concretamente, en la católica: el número de Dios. Aunque es un número recurrente en general en la cultura (7 días de la semana, 7 colores del arcoiris, 7 notas musicales⁹², 7 estrellas móviles de la antigüedad⁹³, 7 las manifestaciones del arte⁹⁴, 7 las maravillas del mundo⁹⁵, etc.), el 7 es considerado un “numero perfecto” que simboliza la comunión de lo divino y lo humano.

Según la tradición cristiana: Dios creó el mundo en seis días y el 7º descansó; existen 7 sacramentos⁹⁶, 7 pecados capitales⁹⁷, 7 virtudes teologales⁹⁸, 7 los dones del Espíritu Santo⁹⁹, 7 las peticiones del Padre Nuestro¹⁰⁰; en el Libro del Apocalipsis se abren 7 sellos antes de que se desate la ira de Dios, que someterá al mundo a 7 juicios -cuatro para la naturaleza y tres para el resto de las cosas- y será escoltado por 7 ángeles que harán sonar 7 trompetas para

⁹¹ Carta del subcomandante Marcos. “**El gobierno de Fox ha recurrido a una estrategia publicitaria para construirse una imagen de pacificador y para dar la imagen de un EZLN intransigente**”. 27 de enero de 2001.

⁹² Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si.

⁹³ Como producto de la observación de la bóveda celeste, los antiguos astrónomos dedujeron que había 7 cuerpos estelares que cambiaban notablemente de posición, unos respecto a otros durante el año: el sol, la luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno. A su vez, de estos 7 cuerpos celestes se desprendió el nombre de los 7 días de la semana.

⁹⁴ Arquitectura, cine, danza, escultura, literatura, música, pintura.

⁹⁵ La Gran Pirámide de Giza, Los Jardines colgantes de Babilonia, El Templo de Artemisa, La Estatua de Zeus en Olimpia, Sepulcro de Mausolo (Mausoleo) en Halicarnaso, El Coloso de Rodas y El Faro de Alejandría. Las Nuevas Siete Maravillas son: Chichén Itzá, El Coliseo Romano, El Cristo Redentor, La Gran Muralla China, Machu Pichu, Petra, y El Taj Mahal.

⁹⁶ Bautismo, confirmación, penitencia, eucaristía, unción de enfermos, orden sacerdotal, matrimonio.

⁹⁷ Avaricia, envidia, gula, ira, lujuria, pereza, soberbia.

⁹⁸ Largueza, caridad, templanza, paciencia, castidad, diligencia, humildad.

⁹⁹ Sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y Temor de Dios. Véase: Is 11,2.

¹⁰⁰ 1 Padre nuestro, que estás en el cielo, / santificado sea tu Nombre; / 2 venga a nosotros tu reino; / 3 hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. / 4 Danos hoy nuestro pan de cada día; / 5 perdona nuestras ofensas, / como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; / 6 no nos dejes caer en la tentación, / 7 y líbranos del mal.

enviar 7 castigos sobre los injustos¹⁰¹; 70 veces 7 las ocasiones en que el buen cristiano debe “perdonar a su hermano”¹⁰²; 7 las “palabras” o frases pronunciadas por Jesucristo en la cruz.¹⁰³ Para el neozapatismo: 7 son “los dioses más grandes, los primeros”¹⁰⁴; 7 las palabras pronunciadas por *la Mayor* al recuperar la Bandera Nacional el 1° de enero de 1994¹⁰⁵; 7 el número de temas que abarcaban la reforma del Estado y reflejaban “la problemática, las demandas y el sentir de todos los mexicanos y mexicanas honestos y dispuestos a luchar por una patria nueva”¹⁰⁶; 7 el número de la Mesa de la ponencia de *Durito* durante el Foro Especial para la Reforma del Estado¹⁰⁷; 7 el momento que “los primeros más antiguos” indicaron “para llegarse a la tierra que se crece hacia arriba”¹⁰⁸; 7° el año de “la guerra contra el olvido”, cuando viajaron a la Ciudad de México en 2001; los nuevos zapatistas que “7 veces son”, los neozapatistas “7 veces”¹⁰⁹; 7 “los reflejos que el antiguo espejo” en el año 2000¹¹⁰; 7 de las 259 posiciones militares del Ejército Federal, que el EZLN exigió como muestra de la

¹⁰¹ Libro de El Apocalipsis, *La Biblia*. La estructura del Apocalipsis se puede interpretar de acuerdo a septenarios: dividido en 7 grupos, cada grupo a su vez puede subdividirse en subgrupos de 7 junto con preludios, interludios y otros excursos 1. Las **siete cartas a las Iglesias**: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sárdis, Filadelfia y Laodicea (Ap 1:4-3:22)2. Los **siete sellos** (Ap 4:1-8:1)3. Las **siete trompetas** (Ap 8:2-11:19)4. Las **siete visiones de la Mujer y el combate con el Dragón** (Ap 12:1-14:20)5. Las **siete copas** (Ap 15:1-16:21) 6. Los **siete cuadros sobre la caída de Babilonia** (Ap 17:1-19:10)7. Las **siete visiones del fin** (Ap 19:11-22:5)

¹⁰² Mt 18, 21-22.

¹⁰³ 1 “Padre perdónales porque no saben lo que hacen”. / 2 “En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso”. / 3 “Mujer he aquí a tu hijo, hijo he ahí a tu madre”. / 4 “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? (Elí, Elí, le má sabactani)” / 5 “Tengo sed”. / 6 “Todo está consumado”. / 7 “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”. Mt 27, 46-50; Mc 15, 33-37; Lc 23, 43-46; Jn 19, 26-30.

¹⁰⁴ **Poema en dos tiempos y un final subversivo**. Op. Cit.

¹⁰⁵ “[...] Por radio, la Mayor comunica: ‘1 **Recuperamos** / 2 **la** / 3 **bandera**. / 4 **10-** / 5 **23** / 6 **en** / 7 **espera**’ [...]”.

“12 mujeres en el Año 12 (segundo de la guerra)”. Op. Cit.

¹⁰⁶ 1. Democracia política e instituciones públicas. / 2. Democracia social y justicia social. / 3. Organizaciones sociales y participación ciudadana. / 4. Justicia y derechos humanos. / 5. Justicia, convivencia social y orden jurídico. / 6. Democracia y medios de comunicación. / 7. Democracia y soberanía nacional. Comunicado del CCRI-CG del EZLN. **“Para nosotros es muy importante, y nos interesa mucho, que haya un verdadero cumplimiento de los acuerdos y desconfiamos de que el gobierno vaya a cumplir”**. 11 de marzo de 1996.

¹⁰⁷ **Discurso del subcomandante Marcos en voz de Don Durito de la Lacandona**. Foro Especial para la Reforma del Estado. Julio de 1996

¹⁰⁸ Comunicado del CCRI-CG del EZLN. **“No somos muro. Puente somos”**. 1° de enero de 2001.

¹⁰⁹ Ídem.

¹¹⁰ Ídem. 1 Viento de abajo, despertar inesperado / 2 Labios para la palabra y oído para el corazón del otro / 3 Acuerdo con el que mandaba para que los indígenas tuvieran con todos un lugar digno / 4 El paso primero de un mil ciento once neozapatistas / 5 Crecer la resistencia, de hacerla escuela y lección que señalaba / 6 Camino de cinco veces mil neozapatistas en la tierra de sus hermanos / 7 La caída del PRI.

voluntad política de Fox en 2001, para reanudar el proceso de pacificación¹¹¹; 7 “el tiempo de los más pequeños... la hora de los indígenas mexicanos”¹¹²; 7 los mensajes durante la entrega del bastón de mando al subcomandante Marcos¹¹³; 7 fuerzas indígenas neozapatistas¹¹⁴; 7 “veces que crezca la lucha”; 7 palabras y 7 caminos “que dan fuerza al bastón de mando de jefe de los hombres y mujeres verdaderos”¹¹⁵; 7 las direcciones consideradas por los *macehuales*¹¹⁶; el subcomandante Marcos, “Yo que soy siete”¹¹⁷; 7 “las casas de castigo que antes había para castigar al rebelde”¹¹⁸.

7 el número en el mensaje de “los más antiguos principales”: 7 veces ronda la montaña, 7 el río que baja, con 7 muertos hablar, 7 veces hacer de la mar una barca, 7 veces cerrar la champa, 7 veces vestir el color de la tierra, 7 veces velar la palabra, 7 veces gritar, 7 veces callar, 7 que es “caracol para quien lo siente fuerte... espiral que puede ser camino hacia dentro o hacia fuera ruta y esperanza”¹¹⁹; 7 los días que llevó a la delegación zapatista llegar a la Tercer Asamblea del CNI, donde “sumó” 7 dolores y esperanzas, 7 veces escuchó “lo que habla

¹¹¹ Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Frente al nuevo titular del Poder Ejecutivo federal, el EZLN define su posición respecto a las posibilidades de solución pacífica de la guerra**”. 2 de diciembre de 2000.

¹¹² “**No somos muro. Puente somos**”. Op. Cit.

¹¹³ 1 Bandera Nacional / 2 Bandera del EZLN / 3 Arma / 4 Bala / 5 Sangre / 6 Maíz / 7 Tierra. “**Los siete mensajes con que el comandante Tacho entrega a Marcos...**”. Op. Cit.

¹¹⁴ 1 Tzotzil / 2 Tzeltal / 3 Tojolabal / 4 Chol / 5 Mame / 6 Zoque / 7 Mestizo. Ídem.

¹¹⁵ 1 Vida / 2 Verdad / 3 Hombre / 4 Paz / 5 Democracia / 6 Libertad / 7 Justicia. Ídem.

¹¹⁶ “[...] Las primeras cuatro eran las esquinas de la milpa o del poblado, la quinta era el centro y en cada comunidad se acostumbraba marcarse con una cruz y, por lo general, con una Ceiba [...]”. **Discurso del Subcomandante Marcos en la Clausura del Foro Nacional Indígena**. Op. Cit.

¹¹⁷ Carta del subcomandante Marcos. “**Abecedario para escarabajos**”. Diciembre de 1996.

¹¹⁸ 1 **La Casa Oscura** [Casa de extravío, perdición y muerte] / 2 **La Casa Fría** [Casa de congelamiento del corazón y los sentimientos, y de muerte consecuente] / 3 **La Casa de los Tigres** [Casa llena de tigres que se metían en el alma, provocando odio y muerte] / 4 **La Casa de los Murciélagos** [Casa donde los animales “chupaban” la fe, provocando la muerte] / 5 **La Casa de las Navajas** [Casa donde se cortaba el pensamiento, provocando la muerte del entendimiento] / 6 **La Casa Dolorosa** [Casa donde el dolor enloquecía a quien la habitaba, provocando el olvido de la otredad y provocando la muerte] / 7 **La Casa Sin Gana** [Casa de una oquedad devoradora de las ganas de vivir, de luchar, de amar, de sentir, de caminar, provocando una muerte en vida]. Discurso del Subcomandante Marcos a nombre del CCRI-CG, del EZLN. “**Historia de luz, flor y madrugada**”. “La Realidad”, Chiapas, 1º de noviembre de 1999.

¹¹⁹ Discurso del subcomandante Marcos. “**Al Congreso Nacional Indígena: Nada nos será dado**”. Nurío, Michoacán, 3 de marzo de 2001.

la palabra de quien es del color de la tierra y la esperanza”¹²⁰; 7 días para entrar a la Ciudad de México; 7 los mensajes mandados a “la Ciudad de México”¹²¹, 7 las llaves recibidas por la delegación neozapatista resguardadas en el Valle de México, para fortalecer su mensaje¹²²; 7 las veces que los neozapatistas “dan” la palabra a sus “hermanos y hermanas de la República” y 7 veces que con ellos “son”¹²³; 7 los lugares vacíos de los indígenas invitados al Congreso de la Unión el 28 de marzo de 2001¹²⁴; 77 los actos públicos realizados por la delegación neozapatista durante la Marcha del Color de la Tierra¹²⁵; 7 las reflexiones a propósito de “la Rebeldía”¹²⁶; 7 los pensamientos del EZLN sobre el mundo¹²⁷; 7 los acuerdos comunes y 7 las

¹²⁰ Ídem.

¹²¹ 1 Nada deben temer / 2 No importa el pequeño nosotros que del gran nosotros somos. Importan todos. / 3

¹²² Discurso del subcomandante Marcos. “**En el Centro Ceremonial Otomí, Temoaya. Primer mensaje de siete a la ciudad de México: Nada deben temer**”. Temoaya, Estado de México. 5 de marzo de 2001; “**En Tepoztlán. Segundo mensaje: No importa el pequeño nosotros que del gran nosotros somos. Importan todos**”. Tepoztlán, Morelos, 6 de marzo de 2001; “**En Iguala. Tercer mensaje: Este es México: para hacer una guerra hay que desafiar al gobierno**”. Iguala, Guerrero, 7 de marzo de 2001; “**En Cuautla. Cuarto mensaje: somos de antes, sí, pero somos nuevos**”. Cuautla, Morelos, 7 de marzo de 2001; “**En Milpa Alta: Quinto mensaje a la Ciudad de México**” [Amaneciendo el séptimo día del paso que salió de la casa del purépecha, el color de la tierra pintará toda la tierra que se crece hacia arriba. Apenas entonces empezará a morir la pena.]. Milpa Alta, Ciudad de México, 8 de marzo de 2001; “**En Xochimilco. Sexto mensaje: marzo verá el silencio hecho añicos y otra voz, la morena, voz será entre las todas que cantan**”. Xochimilco, D. F., 10 de marzo de 2001. “**Los 7 mensajes a la Ciudad de México**” [“La séptima llave son ustedes”]. Plaza de la Constitución, D. F., 11 de marzo de 2001.

¹²³ CCRI-CG del EZLN. “**Desde la calle Emiliano Zapata, CCRI-CG: Siete veces te damos la palabra**”. 22 de marzo de 2001.

¹²⁴ “[...] De los siete ausentes, el **uno** murió en los primeros días de enero de 1994, **dos** más están presos por oponerse a la tala de árboles, otros **dos** están en la cárcel por defender la pesca como medio de vida y oponerse a los pescadores piratas, y los **dos** restantes tienen orden de aprehensión por la misma causa [...]”. **Discurso de la Comandante Esther en la tribuna del Congreso de la Unión**. Op. Cit.

¹²⁵ “[...] En el camino hicimos **77 actos públicos** donde llevamos **7 veces 7 tu palabra** para que fuera escuchada. [...]”. Discurso del subcomandante Marcos. “**Informe del Subcomandante Marcos a las Bases de Apoyo del EZLN**”. Oventic, Chiapas. 1º de abril de 2001. *Negritas del autor*.

¹²⁶ 1 El quehacer intelectual de izquierda debe ser, ante todo, un ejercicio crítico y autocrítico / 2 En el México actual, la práctica política y cultural está llena de mitos (la izquierda debe combatir esos mitos). / 3 El rebelde es un ser humano dándose de golpes contra las paredes del laberinto de la historia, porque sabe que no hay más salida que rompiendo las paredes. 4 / Entre las trampas de la historia está ésa que dice “todo tiempo pasado fue mejor”. / 5 Ni las formas de lucha ni sus tiempos son de uso exclusivo de un sector social. Ni la autonomía ni la resistencia son formas de organización y lucha que sólo atañen a los pueblos indios. / 6 El mito fundamental por el que el Poder es lo que es, está en la historia que inventa a su conveniencia. / 7 Puesto a escoger entre cualquier cosa o el deber, el rebelde siempre escoge el deber. Y así le va. Carta del subcomandante Marcos. “”. Carta del subcomandante Marcos. “**Al arquitecto Fernando Yáñez Muñoz: sobre el proyecto de la revista Rebeldía**”. Septiembre de 2002.

¹²⁷ 1 La Teoría / 2 El Estado Nacional y la polis / 3 La política / 4 La guerra / 5 La Cultura / 6 Manifiestos y manifestaciones / **7 La Resistencia**. Subcomandante Marcos. “**El mundo: Siete pensamientos**”. Mayo de 2003.

demandas nacionales propuestas en el Plan La Realidad-Tijuana¹²⁸; 7 los años de edad de Andrés, un niño neozapatista nacido “el mismo día que se firmaron los primeros Acuerdos de San Andrés” y vive en “La Realidad”¹²⁹; 7 los partidos de futbol propuestos por el EZLN al FC Internazionale de Milano¹³⁰.

El mesianismo neozapatista pervive así, entre las resonancias religiosas, los referentes históricos, y la búsqueda de comunión entre éstos. Los vehículos concretos del mesianismo en el discurso del EZLN han sido encarnados por los más cautivadores símbolos: el Votán Zapata y el subcomandante Marcos. Ambos símbolos, sin embargo, por ocasiones se han entreverado de forma por demás sugerente, haciendo de su independencia mutua, un contorno desdibujado.¹³¹

El caso del Votán Zapata, tan ligado a las creencias religiosas ancestrales de los indígenas chiapanecos, es especial por el sentido de sacrificio que anida. Según la cosmogonía maya, el Votán es la antítesis del Ik'al, el dios más negro y más feo que se sacrificó valientemente quemándose en el fuego:

“[...] y negro se puso y gris después y blanco y amarillo y naranja después y rojo luego y fuego se hizo, y se levantó palabriendo hasta el cielo y ahí se quedó

¹²⁸ **Siete Acuerdos:** 1 Respeto recíproco a la autonomía e independencia de las organizaciones sociales, a sus formas de lucha, a su modo de organizarse, a sus procesos internos de toma de decisiones, a sus representaciones legítimas, a sus aspiraciones y demandas, y a los acuerdos a los que lleguen con sus partes contrarias / 2 Promoción de las formas de autogobierno y autogestión en todo el territorio nacional, de acuerdo a los modos de cada quien / 3 Promover la rebeldía y la resistencia civiles y pacíficas frente a las disposiciones del mal gobierno y los partidos políticos / 4 Dar solidaridad total e incondicional con el agredido, no con el agresor. / 5 Formar una red de comercio básico intercomunidades y promoción del consumo básico en locales y comercios nacionales, dando preferencia al pequeño y mediano comercio y al llamado “comercio informal”. / 6 Defensa conjunta y coordinada de la soberanía nacional, y oposición frontal y radical a las inminentes privatizaciones de la energía eléctrica, el petróleo y otros recursos naturales / 7 Formar una red de información y cultura, y demandar de los medios de comunicación información verdadera, completa, oportuna y balanceada. **Siete Demandas:** 1 La tierra es de quien la trabaja / 2 Trabajo digno y salario justo para todos y todas / 3 Vivienda digna para todos y todas. / 4 Salud pública gratuita para todos y todas. / 5 Alimentación y vestido a bajo costo para todos y todas. / 6 Educación laica gratuita para toda la niñez y la juventud. / 7 Respeto a la dignidad de la mujer, de la niñez y de los ancianos.

¹²⁹ Subcomandante Marcos. “**El bolsillo roto**”. 17 de noviembre de 2004.

¹³⁰ Carta del subcomandante Marcos. “**Carta al Inter de Milán**”. 30 de marzo de 2005.

¹³¹ Véase: Capítulo IV.

redondo y en veces es amarillo y en veces naranja, rojo, gris, blanco y negro, y ‘sol’ le pusieron los dioses y más luz se llegó para más paso mirar y más tierra se vino y el agua-noche se echó para un lado y se vino la montaña [...]”.¹³²

Si el EZLN se reconoce a sí mismo como el Votán Zapata, guardián y corazón del pueblo, fusión entre el Votán y el Ik’al con Emiliano Zapata Salazar, puede deducirse entonces que los nuevos zapatistas se consideran “la luz” que alumbra el camino, una vez que su muerte ha sido ofrendada para producir vida. Como la metáfora de un tizón de la hoguera donde murió el Ik’al para dar vida, consideran que “el rostro cubierto de negro esconde la luz y el calor que le harán falta a este mundo”:

“[...] Le sonrío mientras le muestro el pasamontañas negro. Lo toma en sus manos, lo examina, me lo devuelve. ‘¿Y el tizón?’ pregunta. ‘Se hizo fuego esa noche... no quedó nada’ le digo apenado. ‘Así es de por sí’ dice el viejo *Antonio* con la voz quebrada. ‘Morir para vivir’ dice y me da un abrazo [...]”.¹³³

El mensaje de los nuevos zapatistas, reconocido por *Marcos* a un año y medio de haber surgido el movimiento, versaba sobre su esperanza de que “la gente” destruyera la cultura política existente e hiciera algo “nuevo”, usando “su sangre” si fuera preciso.¹³⁴ En el entendido de que “la libertad es como el mañana”, ante el cual, “hay quienes esperan dormidos a que llegue” frente a “quienes desvelan y caminan la noche para alcanzarla”, los integrantes del EZLN se consideran “los insomnes que toda historia necesita”.¹³⁵

Esta “necesidad” de “la historia”, ya incluida en el Himno Zapatista en la frase: “Por que la Patria grita y necesita / de todo el esfuerzo de los zapatistas”, ha sido argumentada y

¹³² “Poema en dos tiempos y un final subversivo”. Op. Cit.

¹³³ Ídem.

¹³⁴ Entrevista al subcomandante Marcos por Carmen Lira Sade. Enviada de *La Jornada*. Agosto de 1995.

¹³⁵ Carta del subcomandante Marcos. “A la Comisión Promotora del Frente Zapatista de Liberación Nacional”. 18 de mayo de 1996.

está relacionada con otros referentes interesantes como la figura de Bertolt Brecht, a quien se atribuye la famosa frase: “Hay hombres que luchan un día y son buenos, hay otros luchan un año y son mejores, hay quienes luchan muchos años y son muy buenos, pero hay los que luchan toda la vida, esos son los imprescindibles”.¹³⁶

En los días previos a la realización del Foro Especial para la Reforma del Estado, el subcomandante Marcos publicó una carta donde daba a conocer la “ponencia” de *Durito* para una de las mesas programadas. Según lo registrado en la carta, la ponencia aparecía firmada por *Don Durito de la Lacandona* y Bertolt Brecht. *Durito* y su “colega” habían comenzado a escribirla al finalizar la SGM, aunque la autoría real era del escarabajo neozapatista, pues Brecht “se limitaba a transcribir lo que [*Durito*] le iba dictando”, tal como el subcomandante Marcos en tiempos recientes.¹³⁷

Durante el acto de clausura del evento, el subcomandante Marcos inició su intervención citando de nuevo al poeta y dramaturgo alemán, como un ejercicio de asociación de ideas, más que como una cita de utilidad.¹³⁸ Bertolt Brecht es más conocido entre las izquierdas como el autor de la frase “Hay hombres que luchan un día y son buenos...” o del poema titulado “Preguntas de un obrero que lee”.¹³⁹ Así, la conveniente asociación posicionaba a “los insomnes que toda historia necesita”, como “los que luchan toda la vida”, es decir, “los imprescindibles”.¹⁴⁰

¹³⁶ **Bertolt Brecht** (1898-1956), fue un poeta y dramaturgo alemán destacado, entre otras cosas, por su persistente crítica al orden burgués y sus tendencias comunistas. La famosa cita referida fue tomada por el cantautor cubano Silvio Rodríguez como introducción a la canción: “**Sueño con Serpientes**”.

¹³⁷ En realidad, la “ponencia” es una adición al texto original de Bertolt Brecht, publicado en 1945 con el título “**Si los tiburones fueran hombres**”. Véase: Brecht, Bertolt. *Historias de almanaque*. 1ª ed., España, 2005, Editorial Alianza, 144 pp. Discurso del subcomandante Marcos en voz de *Don Durito de la Lacandona*. “**Ponencia conjunta del Bertolt y el Durito...**”. Foro Especial para la Reforma del Estado. Julio de 1996.

¹³⁸ **Discurso del subcomandante Marcos en el acto de clausura del Foro Especial para la Reforma del Estado**. 6 de julio de 1996.

¹³⁹ Brecht, Bertolt. *Poemas y canciones*. 1ª ed., España, 1984, Editorial Alianza, 175 pp. / p.

¹⁴⁰ “[...] los pueblos indios de México somos indispensables en la vida de nuestro país México [...]”. **Discurso del Comandante Tacho en Acámbaro, Guanajuato**. 1º de marzo de 2001. “[...] Somos necesarios para la historia

La vocación sacrificial del neozapatismo implica, según su parecer, una dosis de dolor; ingrediente indispensable “para que el pan que muchos llaman mañana se cocine”.¹⁴¹ Un mañana que tendrá sentido sólo cuando del sacrificio de “sus muertos” surja la “nueva vida”, otorgando vitalidad a los mismos muertos que en el pasado ofrendaron su existencia.¹⁴² Pero si así no fuere, aseguran los nuevos zapatistas, de cualquier forma habrán cumplido su cometido: haber preparado la tierra, sembrado la semilla y velar su crecimiento para que, un día futuro, alguien más corte el fruto de la libertad.¹⁴³

La convicción mesiánica neozapatista, incluyendo la necesidad de “morir para vivir”, ha echado mano pues, de variados y numerosos argumentos; uno que vale la pena destacar, es el referido por el subcomandante Marcos en el año 2003, cuando a propósito de la escritura de la “Cuarta Estela”, correspondiente a Tlaxcala, un lugar “donde la rebeldía y la dignidad se confunden en los calendarios de antes y de ahora”, donde los valientes y honestos tlaxcaltecas habían peleado muchas veces contra “quienes oprimían a su pueblo”:

[...] En el calendario de 1975, los habitantes del pueblo San Miguel del Milagro hicieron una excavación en las ruinas de Cacaxtla y descubrieron la pintura de un rostro humano de color negro y con fuerte influencia maya, algo así como la figura de un indígena maya con pasamontañas. El futuro se confundía así con el pasado [...].¹⁴⁴

[los marginados] [...]”. Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Saludo de la delegación del EZLN, II Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo**”. 12 de enero de 1997.

¹⁴¹ Carta de julio de 1997. Subcomandante Marcos. Para profundizar sobre la mitificación de la lucha y la descalificación que quienes no son *los hombres verdaderos*, véase: Carta del 24 de febrero de 1998.

¹⁴² **Discurso del Subcomandante Marcos en el Municipio Auntonómico 17 de noviembre**. 1º de abril de 2001.

¹⁴³ Subcomandante Marcos. “**Los zapatistas y las manzanas**”. Noviembre de 2002.

¹⁴⁴ Cabe resaltar el reconocimiento soslayado de *Marcos*, acerca de la identidad indígena de “el opresor”: “[...] Calendarios antes, en plenas guerras floridas, el guerrero tlaxcalteca Tlahuicole, un otomí de Tocoac de gran fuerza, prefirió morir peleando antes que aceptar el perdón de quienes oprimían a su pueblo [...]”. Subcomandante Marcos. “**Abril: Tlaxcala, la cuarta estela (Los rebeldes de siempre)**”. Febrero de 2003.

4.2.3 La concepción del tiempo histórico

Una de las principales directrices del discurso del EZLN es su apelación a “la Historia” como medio de legitimación. La concepción neozapatista del devenir histórico es una llena de héroes y villanos inmersos en el tiempo, mismo que algunas ocasiones concibe como cíclico y otras como lineal. La Historia sin embargo, es un espacio legitimador donde la satisfacción de las demandas de los nuevos zapatistas han adquirido connotación de justicia suprema; precisamente, la calidad la Historia como Tribunal de Justicia de la Humanidad, es una de las principales formas neozapatistas de concebir el devenir histórico.

La Declaración de la Selva Lacandona representa el documento primigenio donde quedó plasmada la concepción neozapatista del tiempo histórico como un devenir lineal; en ella, los nuevos zapatistas se concebían como “producto” de más de 500 años de luchas contra las diversas modalidades de la opresión, se proclamaban “herederos” de los “verdaderos forjadores” de la nacionalidad mexicana, e identificaban a los enemigos de la patria, cuya continuidad histórica era sinónimo de un ente maligno transtemporal: “los mismos que hoy nos quitan todo, absolutamente todo”.¹⁴⁵ El heredero histórico de este grupo de “traidores” era el “supremo gobierno”, descendiente de “los antiguos conquistadores” y, por consiguiente, depositario de la soberbia, crueldad y sinrazón de un mismo apetito voraz de poder y

¹⁴⁵ “[...] Son los mismos que se opusieron a Hidalgo y a Morelos, los que traicionaron a Vicente Guerrero, son los mismos que vendieron más de la mitad de nuestro suelo al extranjero invasor, son los mismos que trajeron un príncipe europeo a gobernarnos, son los mismos que formaron la dictadura de los científicos porfiristas, son los mismos que se opusieron a la Expropiación Petrolera, son los mismos que masacraron a los trabajadores ferrocarrileros en 1958 y a los estudiantes en 1968 [...]”. *Declaración de la Selva Lacandona*. Op. Cit. Véase también: Entrevista al Subcomandante Marcos. Samuel Ruiz y Carlos Fazio (*Brecha*, Uruguay). 28 de octubre de 1995.

riqueza¹⁴⁶ y, más aún, conformado por los mismos que traicionaron y mataron a Emiliano Zapata.¹⁴⁷

Dentro de la misma linealidad, pero en contraparte a los villanos históricos, los soldados neozapatistas, “los guerreros de las montañas”, se asumían como los mismos que se opusieron a la conquista española; los que lucharon “por la independencia de estos suelos”; los mismos que resistieron y repelieron las invasiones estadounidense y francesa; los que con Villa y Zapata pelearon por “la verdadera” Revolución, los mismos que acompañaron las acometidas guerrilleras de Arturo Gámiz, Lucio Cabañas y Genaro Vázquez; los mismos que se alzaron en armas el 1º de enero de 1994¹⁴⁸, y sin embargo, siguen “ocupando el mismo lugar de esclavos, de pobres, de humillados y olvidados”, sin importar su sangre derramada.¹⁴⁹

En este sentido, la actitud discursiva insistente del EZLN por hablar “en nombre de sus muertos”, adquiere una mayor connotación y debe ser entendida de acuerdo a la concepción indígena del tiempo: a diferencia del hombre occidental, para quien el acontecer del tiempo tiene un eminente sentido lineal, para la cultura indígena “el pasado se encuentra en otra dimensión que sigue coexistiendo con el presente”, el resguardo activo de la memoria es un proceso de revitalización del pasado. Las festividades, las danzas, los rezos, la tradición oral, son la fuerza de una memoria que se comunica con esa otra dimensión en que las cosas siguen vivas.¹⁵⁰

¹⁴⁶ Carta del subcomandante Marcos. “**La Conferencia Nacional por la Paz nos recuerda que la Patria vive y es nuestra**”. 27 de agosto de 1995. “[...] La furia y al rebeldía de los pueblos indígenas de México y de toda América ha sido alimentada por los mismos conquistadores y sus descendientes con sus crueldades y barbaridades contra los indígenas [...]”. “**1ª Plenaria / Palabra del EZLN**”. Op. Cit.

¹⁴⁷ “**Fue y es el general Emiliano Zapata el símbolo de los que no se rinden ni bajan banderas**”. Op. Cit.

¹⁴⁸ “**Hoy venimos a levantar nuestras armas para recordarle a todos...**”. Op. Cit.

¹⁴⁹ “**1ª Plenaria / Palabra del EZLN**”. Op. Cit.

¹⁵⁰ Montemayor, Carlos. “**La guerrilla en México hoy**”. Op. Cit.

La interpretación de la historia como un acontecer cíclico, ha tenido una función distinta a la concepción del tiempo lineal: la actualización del pasado, a través del acontecer presente, como una suerte de repetición de sucesos.¹⁵¹ Las manifestaciones históricas de “la vida” y “la muerte”, por tanto, se circunscriben en este contexto donde el ánimo maléfico de “el poderoso” se enfrenta con la perenne vocación de resistencia de “los rebeldes”.

La concepción neozapatista de una historia que se repite, sin embargo, no ha sido un fenómeno homogéneo; muchas veces ha fungido como argumento de apelación a la sociedad civil, para que mediante su apoyo como base social, se evite que la historia de “atrocidades y tropelías” se repita¹⁵²; muchas otras, ha tenido una connotación legitimadora de la lucha neozapatista, al evidenciar que la saña, indiferencia, autoritarismo, injusticia, etc., del poderoso para con los oprimidos, se repiten haciendo víctimas a “los más pequeños de estas tierras”, siempre rebeldes, persistentes y con la “razón histórica” de su parte.¹⁵³

El devenir como un proceso cíclico pues, ha sido interpretado por los neozapatistas en dos sentidos: uno negativo, vinculado con la vocación irracional, mentirosa, autoritaria, opresiva e injusta de “el poderoso”; y otro positivo, asociado a la propensión de “el rebelde” a

¹⁵¹ Anderson, Benedict. “**El efecto tranquilizador del fratricidio...**”. Op. Cit. p. 102.

¹⁵² En 1997, por ejemplo, cuando fueron asesinados algunos guerrilleros del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) que negociaban con el gobierno peruano de Alberto Fujimori, los neozapatistas reflexionaron sobre su porvenir como rebeldes en México, diciendo: “[...] En fin, de todas formas el desenlace será el previsible: la historia, cansada de andar, se repite [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**Sobre el asesinato de los rebeldes de Tupac Amaru**”. 25 de abril de 1997; “[...] Al atacar San Andrés, el gobierno ha dejado claro que no abandona su idea de una acción violenta como respuesta a nuestras justas demandas. La historia se repite: el gobierno por la guerra y el EZLN por la paz [...]”. Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Al atacar San Andrés, el gobierno ha dejado claro que no abandona su idea de una acción violenta como respuesta a nuestras justas demandas**”. 8 de abril de 1999.

¹⁵³ Carta del subcomandante Marcos. “**Hoy, 12 de octubre, hace 503 años que nuestra palabra y nuestro silencio empezaron a resistir**”. 12 de octubre de 1995; Discurso del subcomandante Marcos. “**Inauguración de la reunión preparatoria americana del Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo**”. 4 de abril de 1996; Discurso del Subcomandante Marcos en el Politécnico. “**Individuos como Fernández de Cevallos piensan que el país es una hacienda, que los mexicanos somos peones y que el Congreso de la Unión es una tienda de raya**”. 16 de marzo de 2001; Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**El crimen cometido contra Digna Ochoa ensombrece el andar de todos esos hombres y mujeres que han hecho de la defensa de los derechos humanos su camino y meta**”. Octubre de 2001.

hacer “suyas” la razón, la honestidad, la democracia, la libertad y la justicia.¹⁵⁴ Dicho de otro modo, la historia se repite, según el parecer neozapatista en dos directrices: la de “el gobierno”, determinada por “la reacción y la corrupción estúpidas”; y la de “el pueblo”, regida por “una rebeldía inteligente”.¹⁵⁵

De esta forma, la primera interpretación en la que se asumían como “los mismos”, los rebeldes de siempre, dentro de una dimensión temporal de calidad cíclica, conllevaba una peligrosidad discursiva para los neozapatistas: ser asociados con “los héroes que nos dieron Patria”, como mártires cuya sangre fertilizó una libertad intangible; acercándose así a una especie de mártires-perdedores históricos, condenados al incesante despojo de “la libertad y la paz”, a manos del poderoso. Se entiende entonces, por qué la distinción positiva y negativa, por qué la concepción de un repetición “arriba y abajo” del acontecer histórico.¹⁵⁶ La Historia es en este sentido la repetición de la mítica lucha entre “el bien” y “el mal”, un combate en donde no existe un ganador anticipado, y en donde la victoria depende de la participación activa de sus protagonistas.¹⁵⁷

La “repetición de la historia” entonces, ha sido interpretada como “ruptura y continuidad”: “Somos la necia historia que se repite para ya no repetirse, el mirar atrás para

¹⁵⁴ Carta del subcomandante Marcos. “**A Ángel Luis Lara, alias El Ruso: sobre la inauguración del Aguascalientes en Madrid**”. 12 de octubre de 2002.

¹⁵⁵ Subcomandante Marcos. “**Noviembre: Morelos, la undécima estela (La historia, cansada de andar, se repite arriba y abajo)**”. Febrero de 2003.

¹⁵⁶ Ídem.

¹⁵⁷ Es posible que en este sentido vaya la afirmación, aparentemente contradictoria, hecha por el subcomandante en el año 2003: “[...] Si la prehistoria terminó hace tres años o hace 20 siglos no parece importar mucho. Allá arriba, quienes son el Poder y el Destino, se empeñan en convencernos de que la historia se repite, a pesar de lo que digan los calendarios. La aniquilación del diferente es moda siempre actualizada [...]”. Subcomandante Marcos. “**Otra geografía**”. Marzo de 2003.

poder caminar hacia delante”¹⁵⁸; “Caminaremos entonces el mismo camino de la historia, pero no la repetiremos. Somos de antes, sí, pero somos nuevos”¹⁵⁹.

4.2.4 “El sagrado deber de Escribir la Historia”.

La historia mexicana “la escribimos y nos escribe”:

“[...] Si sólo nos escribe se condena y nos condena a repetir la historia, tal vez más grotescamente pero a repetirla. Si sólo la escribimos no podremos distinguir ‘lo que es cierto de lo fingido’ y nos otorgaremos, por decreto, lo que la realidad nos negará con esa terquedad que suele tener la realidad: el poder de pintar una historia sólo del falso color de la bondad y el heroísmo. Nunca nos encontraremos con lo otro, a no ser como ayer, en el campo de batalla, como hoy, en el campo de los medios, o como mañana en el campo de una historiografía que divide entre buenos (los del bando que la escribe) y malos (los otros que no son del bando que la escribe). [...]”¹⁶⁰

En la cita anterior, el subcomandante Marcos reflexiona sobre el quehacer de la escritura de la historia en un sentido filosófico y en otro historiográfico. De fondo, la consideración es tocante a la necesidad de la reflexión histórica, un tópico al que se ha acercado en numerosas ocasiones. La historia como “algo” que se escribe en “páginas”, significa así, la escritura de los episodios de una lucha entre el bien y el mal, entre quienes forjaron la Patria y quienes trataron de evitarlo.¹⁶¹

¹⁵⁸ “Inauguración de la reunión preparatoria americana del Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo”. Op. Cit.

¹⁵⁹ “En Cuautla. Cuarto mensaje: somos de antes, sí, pero somos nuevos”. Op. Cit.

¹⁶⁰ “[...] La Sagrada Escritura de la historia mexicana sigue abierta: ¿la escribimos o nos escribe? [...]”. Krauze, Enrique. *Post scriptum* del 10 de enero de 1994 a *Siglo de Caudillos*. 1ª ed., México, 1993, Tusquets Editores. Citado en: Carta del subcomandante Marcos. “A Enrique Krauze: invitación a la CND”. Julio de 1994.

¹⁶¹ “Carta a Zedillo: usted señor Zedillo cree que matando indígenas y otros luchadores de nuestra patria va a poder acabar con el zapatismo”. Op. Cit.; “Sobre el asesinato de los rebeldes de Tupac Amaru”. Op. Cit.

En una de sus acepciones, la historia de México ha sido concebida por los nuevos zapatistas como un conjunto de acontecimientos políticos, sociales, económicos, etc.¹⁶² Como “una larga batalla entre su deseo de ser él mismo y las ganas extrañas de arrebatarlo para otra bandera”; como “ese espejo que nos recuerda lo que fuimos, nos muestra lo que somos y nos promete lo que podemos ser”¹⁶³; como los “garabatos que escriben los hombres y mujeres [‘poderosos y luchadores’] en el suelo del tiempo”¹⁶⁴, una construcción “redonda” tal “como debe ser”¹⁶⁵, una que se hace con “el silencio” y que también se “deshace con palabras que miran a ambos lados”.¹⁶⁶ La historia del mundo, “la historia de esa lucha entre los que quieren dominar para imponer su palabra y su modo, quitándoles las riquezas a los otros y los que no se dejan dominar, o sea, que se rebelan”.¹⁶⁷

De acuerdo a su propia convicción, los neozapatistas tienen una historia propia y, a la vez, común al resto del país.¹⁶⁸ Una historia que, antes de la Conquista, fue de una especie de Edad Dorada que, tras la depredación de los conquistadores, permitió a “los habitantes primeros de estas tierras, los indígenas”, no morir “olvidados en un rincón”. Sin embargo,

¹⁶² “[...] nosotros somos los muertos de siempre, los que tenemos que morir para vivir, los que hemos dejado el miedo guardado en lo más profundo de nuestra historia, los que hemos recogido de la palabra de nuestros viejos más viejos la dignidad perdida. [...] No tenemos vida ya, anda la muerte en nuestros pasos desde el amanecer del año, desde la historia [...]”. **“Hoy venimos a levantar nuestras armas para recordarle a todos...”**. Op. Cit.

¹⁶³ **“Inauguración de la reunión preparatoria americana del Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo”**. Op. Cit.; Carta del subcomandante Marcos. **“La historia de la medida de la memoria”**. 28 de agosto de 1998.

¹⁶⁴ Carta del subcomandante Marcos. **“Tres definiciones para días tan aciagos: libertad, lucha, historia”**. 18 de mayo de 1996; **Discurso de Comandante Tacho, por el CCRI-CG, del EZLN**. Afuera del Palacio de San Lázaro, D. F., 22 de marzo de 2001.

¹⁶⁵ **Discurso del subcomandante Marcos, enviado para ser leído a los asistentes del Congreso de Fundación del FZLN**. 13 de septiembre de 1997.

¹⁶⁶ **Discurso del subcomandante Marcos**. Tehuacán, Puebla, 27 de febrero de 2001.

¹⁶⁷ Discurso del subcomandante Marcos. **“2ª Reunión Preparatoria. Palabras de inicio”**. 13 de agosto de 2005.

¹⁶⁸ **Discurso del CCRI-CG del EZLN enviado a la manifestación por el XXVI aniversario del 2 de octubre de 1968**. Plaza de la Constitución, Ciudad de México. 2 de octubre de 1994. “[...] Este país es el nuestro. Nosotros, nuestra sangre entonces en la voz de nuestros más grandes abuelos, ya lo caminábamos cuando no era todavía su nombre ése [México] [...]”. Carta del subcomandante Marcos. **“La flor será para todos o no será”**. 17 de marzo de 1995; “[...] Nosotros por el absurdo de construirla de nuevo a fuerza de historia, creatividad y vida [...]”. **“Inauguración de la reunión preparatoria americana del Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo”**. Op. Cit.

“tener historia” para los neozapatistas es un aspecto ambiguo pues, de acuerdo a sus propias aseveraciones, “morir no duele, lo que duele es el olvido”; el destierro de “la historia” y la condena al olvido y la humillación”, significó su descubrimiento de que “ya no existían”, cerrando con ello el futuro del país.¹⁶⁹

Según esta interpretación puede entenderse que, para los neozapatistas, basta que “el poderoso” decreta el “olvido”, para que automáticamente pierdan su “historia”; sin embargo, es ahí donde surge una profunda contradicción puesto que, si consideran que “con su sangre se hace la historia”, la “noble nación mexicana descansa sobre sus huesos” y el país entero se vendría abajo y comenzaría a vagar sin rumbo y sin raíces” si ellos y su historia fueran destruidos; entonces no existe tal destierro, a pesar de su martirio.¹⁷⁰ En este tenor, vale la pena preguntarse, ¿la historia existe como una posesión para quien la rememora, en este caso los neozapatistas; o para quien posee un dominio político hegemónico?

Si los miembros del EZLN interpretan que es de acuerdo a la segunda consideración, adquiere sentido el sentimiento de despojo; si no, no puede existir tal cosa, puesto que, si de algo se jactan los neozapatistas, es de tener memoria e historia, puesto que ellos mismos son la encarnación de la misma.¹⁷¹ Quedar excluidos de “la historia”, entonces significa para ellos, quedar desterrados del relato oficial de la historia.¹⁷²

¹⁶⁹ Ídem. “[...] con el color de la noche anda el rostro de quienes traen la historia a cuevas [...]”. **Discurso del subcomandante Marcos por el CCRI-CG del EZLN**. 31 de octubre de 1999. Los neozapatistas, han reiterado también ser los “los sin rostro y sin historia”. Véase: Comunicado del CCRI-CG del EZLN. **“Sobre el inicio del diálogo”**. 16 de febrero de 1994.

¹⁷⁰ Carta del subcomandante Marcos. **“Hoy, 12 de octubre, hace 503 años que nuestra palabra y nuestro silencio empezaron a resistir”**. 12 de octubre de 1995.

¹⁷¹ Ídem.; “[...] pero esas otras ruinas de la historia indígena que somos nosotros seguimos resistiendo y, siguiendo la recomendación de doña Cristina, cuidando el pedacito de memoria que somos [...]”. Carta del subcomandante Marcos. **“Cristina y Carlos Payán: con la dignidad como guía y el recuerdo como ingrediente”**. Julio de 1997.

¹⁷² **“1ª Plenaria / Palabra del EZLN”**. Op. Cit.

Su crítica al sistema neoliberal ha consistido, entre otros aspectos, en reiterar la pretensión de “borrar la historia nacional y hacerla internacional [...] borrar las fronteras culturales”; en este tenor, aparentemente la sensación de “despojo” adquiere sentido, pero sólo es en apariencia, pues la Historia no puede desaparecer por decreto, tal como lo han advertido los mismos neozapatistas¹⁷³, y sin embargo, “ser borrados de la historia” mediante el exterminio de los indígenas, sugiere la concepción de que si no existen ellos, la historia tiene resguardo en otra parte, es decir, la “conciencia histórica” parece también otra posesión neozapatista.¹⁷⁴

Sin embargo, los neozapatistas, concretamente el subcomandante Marcos, han asegurado que “hacer la historia”, significa que “la nación” asuma y ponga por escrito el reconocimiento de los derechos de los pueblos indios, y comprometerse a que no vuelva a existir una situación similar.¹⁷⁵ La “historia que no se borrará jamás” debido a la sangre vertida por quienes se han sacrificado “para el bien de todo el pueblo de México y el Mundo”.¹⁷⁶

Resulta interesante, no obstante, la insistencia neozapatista de que los indígenas sean inscritos en la historia, mediante el reconocimiento de sus derechos; puesto que, si reiteradamente han señalado que la historia escrita por los poderosos es una inventada a su conveniencia, es incomprensible la necesidad de que “el Poder” los tome en cuenta.¹⁷⁷

¹⁷³ **Entrevista al Subcomandante Marcos. Samuel Ruiz y Carlos Fazio...** Op. Cit.; “[...] No obstante no pudieron terminar con ellos [sus antepasados indígenas] ni con su historia que ya es nuestra [...]”. Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**La delegación del CCRI-CG del EZLN le manifestamos a la COCOPA su falta de seriedad, de respeto y de responsabilidad con sus compromisos...**”. 20 de noviembre de 1998.

¹⁷⁴ **Discurso del Comandante David en la tribuna del Congreso de la Unión.** 28 de marzo de 2001; Subcomandante Marcos. “**Leer un video. Sexta Parte: Seis avances**”. 25 de agosto de 2004.

¹⁷⁵ **Entrevista al subcomandante Marcos por Carlos Monsivais y Hermann Bellinghausen.** Op. Cit.

¹⁷⁶ **Discurso de Comandante Tacho, por el CCRI-CG, del EZLN.** Afuera del Palacio de San Lázaro, D. F. Op. Cit.

¹⁷⁷ “**Al arquitecto Fernando Yáñez Muñoz: sobre el proyecto de la revista *Rebeldía***”. Op. Cit.

También ha sido interpretada como un ente de razón que ocasionalmente ha sido personificado por los neozapatistas: “el siglo XX se apresta a dormir en el lugar que la historia, es decir, nosotros, le asignemos”.¹⁷⁸ Otro ejemplo claro es la interpretación de la Historia como “la dolorosa historia” negada por los poderosos y “le recuerda [al país] que Chiapas es todo México”.¹⁷⁹ El nacimiento y crecimiento de la nación mexicana entre sangre y pólvora, era el reflejo de cómo “la historia se siguió dando tumbos y dolores”.¹⁸⁰ La misma Historia con la que “hablan” los neozapatistas, la que les dijo que su lucha debía “hasta la altura de los mexicanos todos”, la que está detrás de los esfuerzos democratizadores de la sociedad civil.¹⁸¹

Los nuevos zapatistas se han convertido en la voz que ha interpelado a la sociedad civil para hacerle saber que México “los necesita ya y deben cumplir con el llamado que la historia les hace”.¹⁸² La Historia, “la siempre olvidada por el Poder”, es decir, los oprimidos (de quien los nuevos zapatistas se han asumido como los más tenaces¹⁸³) y su “Memoria” siempre empecinada “en fundar y fundir la humanidad en pasado, presente y futuro”.¹⁸⁴

En su calidad de ente, la Historia significa para los nuevos zapatistas también un Tribunal de Justicia que dicta sentencias a los hombres, poniendo con ello “a cada uno en su

¹⁷⁸ Carta del subcomandante Marcos. “**A los Comités de Solidaridad con la lucha zapatista en todo el mundo: anuncio de nuevo encuentro de rebeldías y resistencias**”. 8 de marzo de 1997.

¹⁷⁹ “**Poema en dos tiempos y un final subversivo**”. Op. Cit. Carta del subcomandante Marcos. “**Demanda de juicio histórico contra Carlos Salinas de Gortari y sus cómplices**”. 14 de diciembre de 1995.

¹⁸⁰ “**La flor será para todos o no será**”. Op. Cit.

¹⁸¹ Carta del subcomandante Marcos. “**La ora de la palabra y la Consulta Nacional es un lugar para hablar y escuchar**”. 25 de agosto de 1995; Carta del subcomandante Marcos. “**Los zapatistas y la manzana de Newton**”. 10 de mayo de 1999.

¹⁸² **Discurso del subcomandante Marcos, enviado para ser leído a los asistentes del Congreso de Fundación del FZLN**. Op. Cit.

¹⁸³ **Entrevista al Subcomandante Marcos. Samuel Ruiz y Carlos Fazio...** Op. Cit.

¹⁸⁴ “[...] ¿Qué mejor ejemplo de esta fobia a la historia que la actitud del gobierno mexicano frente a los pueblos indios? ¿No son las demandas indígenas una molesta mancha que la historia pone para opacar el resplandor de la globalización? [...]”. “**La Mesa de San Andrés. Entre los Olvidos de Arriba y la Memoria de Abajo**”. Op. Cit.

lugar”, “pasando cuenta”, realizando “juicios históricos” a los “traidores a la Patria” por sus “crímenes” contra “los patriotas.”¹⁸⁵

4.2.5 La legitimidad de la historia.

Además del uso frecuente de palabras como rebeldía, historia, memoria u olvido, el discurso del EZLN, ha sido pródigo en cuanto a su cercanía verbal con conceptos profundamente interrelacionados como “verdad”, “razón” o “legitimidad”. Las dos primeras se han convertido incluso, en términos monopolizados discursivamente por los neozapatistas, por lo cual poseen un carácter denotado; el último, por el contrario, ha sido abordado mediante por distintas vías, las más de las veces de forma connotada.

En este entendido, reiteradas han sido las afirmaciones en las que los neozapatistas dicen “tener al pueblo mexicano de su parte” y poseer “la historia, la razón y la verdad” como instrumentos para desafiar al gobierno mexicano.¹⁸⁶ Los neozapatistas se han regocijado con el

¹⁸⁵ Como cuando en voz del EZLN, determinó que la figura de Cuauhtémoc Cárdenas se había engrandecido con el paso de los años y, en contraparte, demandó “juicio histórico contra [Carlos] Salinas de Gortari y sus cómplices”. Carta del subcomandante Marcos. **“A Cuauhtémoc Cárdenas: sobre demanda del EZLN contra Carlos Salinas de Gortari y sus cómplices”**. 14 de diciembre de 1995. Por citar otro ejemplo: “[...] La historia apuntará, implacable, de qué lado estuvieron el pueblo y el gobierno norteamericano. Del lado de la dictadura, de un hombre, de la reacción. O del lado de la democracia, de un pueblo, del progreso [...]”. Carta del subcomandante Marcos. **“Carta al pueblo de Estados Unidos”**. 13 de septiembre de 1995; **“Demanda de juicio histórico contra Carlos Salinas de Gortari y sus cómplices”**. Op. Cit.; **Primera Declaración de La Realidad. Contra el neoliberalismo y por la humanidad**. CCRI-CG del EZLN. 1º de enero de 1996. “[...] *Y la traición, la destrucción, el olvido, necesitan un soporte ideológico, una ‘teoría’ que le dé a los crímenes la razón que la historia les niega con empecinamiento [...]*”. Carta del subcomandante Marcos. **“México 1998. Arriba y abajo: máscaras y silencios”**. 17 de julio de 1998; Carta del subcomandante Marcos. **“P. D. Bis bis a la Carta 3 bis”**. 8 de octubre de 1999; “[...] La historia viene a pedir cuentas tarde o temprano [...]”. Comunicado del CCRI-CG del EZLN. **“Sobre el próximo proceso electoral”**. 19 de junio de 2000; “[...] Lo único que debe temer es el juicio de la historia y del pueblo de Querétaro. En ambos saldrá culpable [...]”. **“En Querétaro, Subcomandante Marcos: Sobre las tres señales”**. Op. Cit.

¹⁸⁶ **Declaración de la Selva Lacandona**. Op. Cit.; Comunicado del CCRI-CG del EZLN. **“La delegación del EZLN ha decidido esperar el mensaje personal que le envió el señor Zedillo Ponce de León”**. 6 de diciembre de 1996; **Discurso del subcomandante Marcos, enviado para ser leído a los asistentes del Congreso de Fundación del FZLN**. Op. Cit.; Carta del subcomandante Marcos. **“7 piezas sueltas del rompecabezas mundial”**. Junio de 1997; Carta del subcomandante Marcos. **“Los tres ejes del discurso gubernamental...”**. 29 de enero de 1998; Carta del subcomandante Marcos. **“A la Relatora Especial de la ONU...”**. 19 de julio de 1999; Carta del subcomandante Marcos. **“Por la voz de los delegados habla el EZLN...”**. 1º de marzo de 1999; “[...] A

monopolio de la verdad, hablar de “la verdadera historia”, el “verdadero Zapata”¹⁸⁷, los “hombres y mujeres verdaderos”, los que hablan “la lengua [la palabra] verdadera”¹⁸⁸, los que se atienen a “la verdad que los hará libres”¹⁸⁹, la “razón, la verdad, la historia y la legitimidad” que “están de su parte”¹⁹⁰, la “verdad” que reina entre “los más pequeños”¹⁹¹, el cultivo de la “semilla de la verdad”¹⁹²

En la práctica ha significado la explicación de la interpretación de neozapatista de su entorno.¹⁹³ Los neozapatistas, “la memoria”, se han apropiado la “razón de la Historia” como respuesta al “olvido”, es decir, el gobierno federal y sus “múltiples fuerzas de Mercado”¹⁹⁴, “la historia real (con minúsculas)” contra “la Historia Oficial (con mayúsculas)”¹⁹⁵.

La apropiación de la Historia por los neozapatistas, también ha fungido como una respuesta a su consideración de que “los neoliberales”, por temor, han “secuestrado” a “la

una palabra que tiene de su lado a la razón, la historia, la verdad y la justicia y que, sin embargo, no tiene aún de su lado a la ley [...]”. **Discurso de la Comandante Esther en la tribuna del Congreso de la Unión**. Op. Cit.

¹⁸⁷ Carta del subcomandante Marcos. “**La historia de las preguntas**”. 13 de diciembre de 1994.

¹⁸⁸ Carta del subcomandante Marcos. “**El Viejo Antonio: ‘En la montaña nace la fuerza, pero no se ve hasta que llega abajo’**”. 28 de mayo de 1994; “[...] ‘¿Qué querían, pues?’”, pregunta. ‘Pagarnos por lo que escribimos’, le respondo después de un resbalón en el lodo. *Moisés* me mira asombrado, parpadea, aventura: ‘¿A poco por decir la verdad se cobra?’ [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**El centro nos critica por haber convocado a una Convención de ultras...**”. 27 de julio de 1994; Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**A los asistentes al Foro Nacional Indígena...**”. 3 de enero de 1996; **Discurso del Comandante Mister**. San Cristóbal de las Casas, Chiapas. 1º de enero de 2003.

¹⁸⁹ Carta del subcomandante Marcos. “**Viene ya el Papa Juan Pablo II, y en Gobernación y Los Pinos apuran cosméticos y maquillajes**”. 17 de enero de 1999.

¹⁹⁰ Carta del subcomandante Marcos. “**Mediante una movilización pacífica, los zapatistas hemos recuperado el municipio de San Andrés**”. 9 de abril de 1999.

¹⁹¹ **Discurso del subcomandante Marcos**. Ciudad Universitaria de la UNAM, Ciudad de México. 21 de marzo de 2001.

¹⁹² **Discurso del Comandante Tacho en la tribuna del Congreso de la Unión**. Ciudad de México, 28 de marzo de 2001; **Discurso del Comandante Omar**. San Cristóbal de las Casas, Chiapas. 1º de enero de 2003.

¹⁹³ Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**El retiro de la contrapropuesta gubernamental no es suficiente...**”. 29 de noviembre de 1997. Aún cuando el subcomandante ha criticado que “los nuevos políticos” hablen de una “verdadera historia” que empieza con ellos, los neo-políticos. Carta del subcomandante Marcos. “**Un periscopio invertido (o la memoria, una llave enterrada)**”. 24 de febrero de 1998; Discurso del Comandante Javier. “**A las Mesas: Estudiantes y Zapatismo**”. 27 de noviembre de 2003; “[...] Las historias se cuenta la verdad quien fue Zapata, quien fue Venustiano Carranza, quien fue Madero, quien fue Francisco Villa, quién fue Santana, quien fue Miguel Hidalgo, se dice lo que es la verdad pues, nada oculto pues [...]”. Discurso del Mayor Moisés. “**El zapatismo y los maestros**”. 8 de diciembre de 2003.

¹⁹⁴ “**La Mesa de San Andrés. Entre los Olvidos de Arriba y la Memoria de Abajo**”. Op. Cit.

¹⁹⁵ “[...] Si la constancia y el pesado y trabajoso andar son las características de la historia de abajo, lo efímero es el lugar predilecto de la Historia Oficial, la desmemoria renombrada [...]”. “**México 1998. Arriba y abajo: máscaras y silencios**”. Op. Cit.

Historia” para evitar que sea conocida y se aprenda de ella: “La Historia, esa terca y ruda maestra de la vida, regresará para abofetear una realidad trucada, falseada por las máscaras de la fuerza y los dineros. La Historia regresará por la revancha en el tiempo en que el presente es más vulnerable, es decir, en el futuro”.¹⁹⁶

Los neozapatistas se han asumido como un tipo de “topos” que han “encontrado y entendido” la verdadera Historia, muy a pesar de que su “pensamiento crítico” sea descalificado como “Poesía, utopía y mesianismo”. Los neozapatistas “son” pues los “topos” que han encontrado en el medio subterráneo, un mundo mejor, es decir, la Historia es algo que se vuelve asequible sólo mirando hacia abajo.¹⁹⁷ La Historia de México, la que “hizo erupción en tierras indias” para “despertar” a los mexicanos del letargo en el que vivían, ha sido encarnada así por los miembros y partidarios del EZLN; “cumplir con la historia” significa en este contexto, cumplir con los indígenas.¹⁹⁸

Los neozapatistas, al “poseer” el conocimiento de la historia, frente al “olvido” que reina entre los poderosos, se han asumido así como los encargados de “recordarle” al mundo la “verdadera historia... la más primera”, la que “escriben los de arriba, aun que la hacen los de abajo”¹⁹⁹; la historia que comparten los neozapatistas sólo con los “mexicanos honestos”, es

¹⁹⁶ Ídem.; “[...] Ahora el mal gobierno nos niega verdad e historia, pero ese otro empeño necio que somos también nosotros seguimos resistiendo para que el presente no redite las pesadillas del pasado [...]”. **“Cristina y Carlos Payán: con la dignidad como guía y el recuerdo como ingrediente”**. Op. Cit.

¹⁹⁷ “[...] *Desde (debajo de) las montañas del Sureste Mexicano*. / Subcomandante Insurgente Marcos [...]”. Ídem.

¹⁹⁸ **“La Mesa de San Andrés. Entre los Olvidos de Arriba y la Memoria de Abajo”**. Op. Cit.; Carta del subcomandante Marcos. **“A la COCOPA: la postura intransigente de la Secretaría de Gobernación...”**. 1º de marzo de 1998.

¹⁹⁹ **Discurso del subcomandante Marcos por el CCRI-CG del EZLN**. Op. Cit.; **“Los maestros democráticos y el sueño zapatista”**. Op. Cit.; **“El gobierno de Fox ha recurrido a una estrategia publicitaria...”**. Op. Cit.; Carta del subcomandante Marcos. **“A la comunidad de la ENAH”**. 23 de febrero de 2001; Carta del subcomandante Marcos. **“A la Representación General de Bienes Comunales de Milpa Alta y Pueblos Anexos”**. 23 de febrero de 2001; “[...] Los indígenas somos los guardianes de la historia [...]”. **Discurso del subcomandante Marcos**. Op. Cit.; **Tepoztlán. Segundo mensaje: No importa el pequeño nosotros...**. Op. Cit.

decir, con la “sociedad civil”.²⁰⁰ La de México “es una historia de equivocaciones”, han asegurado los neozapatistas; pero “siempre lo que se equivocan son ellos y nosotros somos la equivocación”.²⁰¹

Los indígenas son para el EZLN quienes “dieron nombre e historia” a las tierras mexicanas y cuyo reconocimiento legal, significa la afirmación de “la historia”.²⁰² Una historia que, por supuesto, para ellos “está lejos de terminar”, a diferencia de lo pregonado por el neoliberalismo.²⁰³ “La lucha es nuestra y la patria es nuestra y la historia es nuestra”, de todos los explotados, dicen los neozapatistas, a pesar de que, muy a su pesar, la historia también es de “los poderosos”.

4.3 LOS SÍMBOLOS EN LA VISIÓN HISTÓRICA DEL NEOZAPATISMO

Históricamente, la mayoría de los movimientos sociales han recurrido a su desarrollo en un ámbito simbólico, como complemento de su actividad política y/o militar. La capacidad didáctica y comunicativa de imágenes, sonidos, nombres, etc., ha permitido a los grupos políticos acceder a un plano de legitimidad acorde con los símbolos recuperados o creados. Por supuesto, el EZLN no es la excepción. A lo largo de sus tres lustros de existencia pública, ha otorgado una notable preponderancia a su práctica política simbólica.

Desde luego, el catálogo de símbolos no fue presentado como un conjunto invariable; sin embargo, la mayoría de los iconos utilizados tempranamente han permanecido como componentes constantes. Los primeros símbolos neozapatistas fueron de carácter recuperativo; buscaron asociar su lucha con los referentes de patriotismo dentro del imaginario colectivo de

²⁰⁰ **Discurso del Comandante Tacho.** Politécnico, Ciudad de México, 16 de marzo de 2001.

²⁰¹ **Discurso del subcomandante Marcos.** Milpa Alta, D. F., 9 de marzo de 2001.

²⁰² **Discurso del Comandante Tacho.** Plaza de la Constitución, Ciudad de México, 11 de marzo de 2001.

²⁰³ **“El mundo: Siete pensamientos”.** Op. Cit.; Subcomandante Marcos. **“El bolsillo roto”.** 17 de noviembre de 2004.

la sociedad mexicana de fines del siglo XX. La recuperación realizada evocó a la vigencia y reivindicación de demandas sociales insatisfechas, periodos y personajes históricos marginados, regímenes económicos descartados como opción política y económica, etc.

La recuperación temprana de símbolos incluyó: la bandera y el himno nacional, como certeza de su pertenencia y respeto a la Patria; el corrido revolucionario, como evocación no de su poder de divulgación, sino de su índole popular y su romanticismo²⁰⁴; la figura de Emiliano Zapata (componente nominal del EZLN), como símbolo de rebeldía noble e inquebrantable, omnipresente desde la toma de San Cristóbal de las Casas; la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, como emblema de la legalidad de la empresa rebelde²⁰⁵; la Virgen de Guadalupe, como insignia acendrada de la identidad del pueblo de México; el fondo negro de la bandera neozapatista adornado por una estrella roja de cinco puntas, como emblema del socialismo²⁰⁶; las armas, como símbolo de “los procesos revolucionarios que han recurrido a las armas como última opción”; el uso de pasamontañas negros, etc.

²⁰⁴ El *Himno Zapatista*, dado a conocer en 1994, utilizó la música del popular corrido villista “**Carabina 30-30**”. El doble simbolismo del Himno Zapatista consistió en recuperar la música emblemática del corrido revolucionario, histórico medio de transmisión de la memoria revolucionaria, asociado con la rebeldía; y en remitir a la letra original del corrido, la cual contiene frases como las siguientes: “Carabinas 30-30 / que los rebeldes cortaban / y decían los maderistas [algunas versiones dicen ‘carrancistas’, otras dicen ‘federales’] / que con ellas no mataban. Con mi 30-30 me voy a marchar / a engrosar las filas de la rebelión / si mi sangre piden mi sangre les doy / por los habitantes de nuestra nación. Gritaba Francisco Villa / dónde te hayas Argumedo / por qué no sales al frente / tú que nunca tienes miedo [...]”. Supuestamente, el Himno fue compuesto por una “insurgente” llamada *Lucía*. Véase: Carta del subcomandante Marcos. “**¡Insurgentas! La Mar en marzo (carta 6.e). La historia del aire de la noche**”. 8 de marzo de 2001.

²⁰⁵ “[...] como nuestra última esperanza, después de haber intentado todo por poner en práctica la legalidad basada en nuestra Carta Magna, recurrimos a ella, nuestra Constitución, para aplicar el Artículo 39 Constitucional [...] «La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo el poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno» [...]”. [Primera] **Declaración de la Selva Lacandona**. Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Año de 1993.

²⁰⁶ Usualmente se interpreta que la estrella roja, tradicionalmente asociada al socialismo, representa a su vez los cinco dedos de la mano del trabajador y los cinco continentes, lo que se relaciona con el internacionalismo del lema marxista: “Trabajadores del mundo, ¡uníos!”.

La política neozapatista, se ha desarrollado en dos frentes paralelos: uno que ha apelado a las autoridades del Estado mexicano, para que éstas atiendan sus demandas básicas; y otro que en repetidas ocasiones ha apostado a conseguir la unificación de un amplio movimiento nacional que restaure “la legalidad, el orden, la legitimidad y la soberanía nacionales”.²⁰⁷ El fracaso de las iniciativas de este segundo campo, ha contribuido a una mayor apuesta del EZLN por el aspecto simbólico. La imposibilidad para despojar al Estado mexicano de la legalidad que la ley le otorga, en diversas ocasiones se ha traducido en irrisorias disposiciones políticas del EZLN. Comprensiblemente, en la práctica, muchas de éstas no tuvieron mayor trascendencia, pero sirvieron para asociar al EZLN como un movimiento patriota.

4.3.1 Las armas, la “tierna furia”

Los registros de la prensa acerca del poder ofensivo de los rebeldes chiapanecos durante los primeros días de enero de 1994, hablaban lo mismo de combatientes armados con rifles de asalto que con rifles de madera. El EZLN, por su parte, reconoció tempranamente el empleo de éstos últimos.²⁰⁸ Según el parecer del subcomandante Marcos, enviar soldados a la guerra con fusiles de palo, no significaba su envío a la muerte, ni mucho menos un suicidio. La razón de ello: “cuando el combatiente no tiene aún un arma debe aprender a moverse como si la tuviera, es parte de la formación de un combatiente, llevar algo en las manos para que aprenda a moverse”.²⁰⁹

²⁰⁷ *Tercera Declaración de la Selva Lacandona*. Op. Cit.

²⁰⁸ Carta del subcomandante Marcos. “**De pasamontañas y otras máscaras**”. 20 de enero de 1994.

²⁰⁹ “[...] Hay testimonios fotográficos abundantes de que muchos combatientes zapatistas fueron enviados a la guerra con fusiles de palo. ¿Eso no es suicidio? -No, cuando el combatiente... [...]”. Entrevista al subcomandante Marcos por Blanche Petrich y Elio Henríquez, I. Op. Cit.

Un par de años después, las armas de madera serían reconocidas, por los nuevos zapatistas, como símbolo de que con ellos “caminan los árboles de la selva”, como emblema del miedo y el comienzo de la muerte del Poder, pues “un fusil de palo lo [había] herido de muerte.”²¹⁰

4.3.2 Virgen de Guadalupe

La Virgen de Guadalupe, uno de los principales cultos marianos en México (si no es que el más importante), ha sido también objeto de la reapropiación simbólica de los neozapatistas. Cuando en 1995, el pueblo de Guadalupe Tepeyac fue ocupado por el Ejército Federal, sus pobladores fueron desplazados comenzando un andar trashumante; entonces, el subcomandante Marcos escribió una carta a los medios de comunicación, en la cual, cuenta “una historia que le contaron” de cómo los “los zapatistas guadalupanos” encontraron una imagen de la Virgen de Guadalupe, como parte de la ayuda humanitaria enviada por simpatizantes de los neozapatistas desplazados.

El relato del subcomandante aborda cómo los habitantes entablaron entonces una discusión para determinar si la imagen quedaría en el pueblo que los alojaba o iría junto a los de “Guadalupe Tepeyac” cuando retornaran a sus casas. La reapropiación del símbolo mariano, es presentada en asociación directa del zapatismo con el guadalupanismo. La discusión narrada, determinada por la intervención de una centenaria anciana fundadora del pueblo, deja entrever singulares elementos:

“Doña Herminia [...] empieza a carraspear. Todos callan de pronto, eso significa que la fundadora de ‘Guadalupe Tepeyec’ y la más anciana de los habitantes va a hablar. [...] Dice la doña que de la ciudad vino otra vez la Virgen de Guadalupe, vino a encontrar a sus hijos y a sus hijas, a los zapatistas

²¹⁰ Discurso del Subcomandante Marcos en la **Clausura del Foro Nacional Indígena**. 9 de enero de 1996.

guadalupanos, y que como no los encontró, los buscó montaña arriba y llegó hasta sus manos después de mucho andar de un lado para el otro, de abajo a arriba. [...]

La presencia del símbolo de la colina o montaña puede ser fortuita, pero también puede no. Tal como no parece serlo el hecho de que los zapatistas sean referidos como “sus hijos”. El relato describe a una virgen “cansada, triste y doliente”, una “guadalupana” que legitima la lucha de los nuevos zapatistas con su mera presencia. La Virgen de Guadalupe es presentada como una madre desplazada también a la montaña por la guerra, cuya “dignidad morena” también se torna “hecha soldado” como los indígenas chiapanecos. La resolución de la asamblea: “La Virgen de Guadalupe irá a donde vayan los guadalupanos”.²¹¹

4.3.3 Los pasamontañas

A excepción de la figura del *subcomandante Marcos*²¹², los pasamontañas usados por los neozapatistas, desde la toma de las cabeceras municipales en enero de 1994, es el símbolo más reconocible del EZLN.²¹³ En un principio, su uso despertó las más variadas reacciones y efectos. Se especulaba el motivo por el cual, los entonces nuevos rebeldes, escondían su identidad detrás de un tipo de *mascara*.

Las también tempranas respuestas a ello, por parte de la dirigencia del EZLN, provinieron del subcomandante Marcos: “El uso de pasamontañas u otros medios para ocultar nuestro

²¹¹ “[...] La doña piensa [...] que la guadalupana querrá estar con sus hijos y con sus hijas donde quiera que estén, y que su cansancio será menos grande si se cansa junto a los suyos, y que su descanso será más mejor si se descansa junto a su familia, y que la tristeza le dolerá menos si le duele junto a ellos, y que la alegría brillará más si ilumina su estar en grupo. [...]”. Carta del subcomandante Marcos a *Proceso, El Financiero, La Jornada, Tiempo*. “**La luna tiene ganas**”. 24 de marzo de 1995.

²¹² Para su análisis como símbolo, véase: *Loc. Cit.* Capítulo VII.

²¹³ Cabe aclarar la amplia documentación fotográfica que existe acerca de la toma de las cuatro cabeceras municipales, durante la cual, numerosos combatientes neozapatistas usaron paliacates y no pasamontañas para cubrir su rostro. Véase: Imagen ¿?

rostro obedece a elementales medidas de seguridad y como vacuna contra el caudillismo”.²¹⁴

Marcos descartaba la teoría de que el motivo para cubrir su rostro no era algún tipo de intervencionismo extranjero.²¹⁵

Según su decir, no decidieron por gusto usar el pasamontañas, respondía a una necesidad que, sin embargo, hacía pesado su andar y “amordazaba” sus rostros, que no su lengua.²¹⁶ La segunda explicación concreta sobre “el mito del pasamontañas” se basó en un argumento sobre la inclemencia del clima invernal: “Nosotros nos ponemos el pasamontañas porque hacía mucho frío. De pronto a la gente le pasa mucho el pasamontañas y así queda el pasamontañas”.²¹⁷

La creciente sugerencia de la asociación del nuevo zapatismo con la “sociedad civil”, infirió la idea de que para saber rostro había detrás del pasamontañas, bastaba con “tomar un espejo y verlo”.²¹⁸ Vendrían otras explicaciones que mitificarían el asunto: la razón del uso del pasamontañas, era una anticipación “al protagonismo o a la corrupción” que sobrevendría, según el parecer de *Marcos*.²¹⁹

Otra explicación sugerida por el subcomandante, era una en torno a su propia figura: “Es más bien respecto a... ese mensaje de que cualquiera puede ser *Marcos*. Cualquiera, no

²¹⁴ Comunicado del CCRI-CG del EZLN. *Sobre el EZLN y las condiciones para el diálogo*. 6 de enero de 1994.

²¹⁵ Si el *Marcos* se quitaba la “máscara”, decía, la sociedad civil “se dará cuenta, no sin desilusión, que el ‘sup-Marcos’ no es extranjero y que no es tan guapo como lo promovía la ‘media filiación’ de la PGR”. **“De pasamontañas y otras máscaras - carta de *marcos* sobre su posición en el EZLN”**. Op. Cit. “[...] Sólo íbamos a mantener el pasamontañas con la prensa y eso porque nos dimos cuenta de que le estaban pasando imágenes a la PGR. Las usaban para identificar, y como todos son gente de aquí, pues le caen a las familias. Ya le cayeron a varias familias de ellos que identificaron en las fotografías y en las imágenes [...]”. **Entrevista al subcomandante Marcos por Ricardo Alemán, Víctor Ballinas y Julio Moguel. *La Jornada***. San Cristóbal de las Casas. 27 y 28 de febrero de 1994.

²¹⁶ Carta del subcomandante Marcos. **“Al señor Gaspar Morquecho: la valentía también está detrás de una máquina de escribir”**. 2 de febrero de 1994.

²¹⁷ Entrevista al subcomandante Marcos por Blanche Petrich y Elio Henríquez, I. Op. Cit.

²¹⁸ Subcomandante Marcos. **“Informe del Diálogo para la Paz”**. 23 de febrero de 1994.

²¹⁹ **Entrevista al subcomandante Marcos por los enviados de *Proceso*, *El Financiero* y *The New York Times***. Vicente Leñero. 21 de febrero de 1994.

solo del EZLN, sino del país”.²²⁰ Las explicaciones después se acercarán aún más a la mitificación del hecho: los pasamontañas surgieron debido a la sugerencia de “El Estado Mayor zapatista” de cubrir sus rostros, y la decisión del subcomandante Marcos basada en un homenaje al “dios negro”, el “Ik'al”, antítesis del Votán, dioses de la cosmogonía indígena chiapaneca.²²¹

Según sus propias palabras, el pasamontañas significa un símbolo de nuevo tipo: de rebeldía. Las explicaciones dadas, siendo contradictorias, debieron ser justificadas. *Marcos* “despacharía” el asunto con singular “naturalidad”: “Del pasamontañas. Igual. No sé cuántos argumentos diferentes y contradictorios he dado sobre el uso del pasamontañas [...] Probablemente ninguno de esos argumentos sea verdad. El caso es que, ahora, el pasamontañas es un símbolo de rebeldía. Apenas ayer era un símbolo de criminalidad o terrorismo. ¿Por qué? Ciertamente no porque nosotros nos lo hayamos propuesto”.²²²

Ya fuera “el frío, la seguridad, el anti-caudillismo (paradójicamente), el homenaje al dios negro del viejo Antonio”²²³, el pasamontañas trascendería como el símbolo neozapatista de la rebeldía: “El pasamontañas señala que el gobierno no miraba a los indígenas cuando se mostraban, y ahora que se ocultan sí los ve. Es también una invitación a que todos se sientan parte de esta lucha”.²²⁴

²²⁰ Ídem.

²²¹ Véase: *Loc. Cit.* Capítulo VII. Carta del subcomandante Marcos. “**La historia de las preguntas**”. 13 de diciembre de 1994.

²²² Carta del subcomandante Marcos. “**Carta a Adolfo Gilly: ¿porqué botaron el materialismo histórico al bote de la basura?**”. 22 de octubre de 1994.

²²³ Ídem.

²²⁴ Carta del subcomandante Marcos. “**El EZLN responde a preguntas que han llegado a través de la página web y correo electrónico**”. 9 de febrero de 2001. “[...] - ¿De dónde surgió la idea del pasamontañas? - Surgió unos días antes del ataque a San Cristóbal del 1º de enero de 1994. En un principio se pensó en proteger a la dirigencia del EZLN, que eran indígenas, y a quienes muchos iban a reconocer en los pueblos. La zona tiene una fuerte presencia de paramilitares. Luego se vio que era mejor protegerlos a todos. En las zonas de montaña además era muy cómodo, porque hace mucho frío. Lo que sí fue premeditado fue el color negro; el zapatismo se maneja con simbolismos. Se eligió el negro como un color despreciado y que se asemeja al color de la tierra. Ya

4.3.4 El amor a la Patria

El concepto neozapatista sobre la Patria, es uno polisémico. Por momentos, parece referirse a un ente histórico abstracto bajo la custodia del gobierno mexicano, al cual los miembros del EZLN han apelado para que no los “condene al olvido”. En otras ocasiones en cambio, parece referirse a un ente histórico que, como la soberanía nacional, su custodia reside en el pueblo.

A lo largo de su historia pública, el EZLN ha reiterado su desapego a la toma del poder. De acuerdo a su discurso, el neozapatismo es más un movimiento social de corte patriótico, que uno de corte nacionalista. El patriotismo, a diferencia del nacionalismo, no se condiciona por una forma específica de gobierno. Teniéndolo en cuenta como un valor moral superior para los neozapatistas, éstos han sugerido su amor a la Patria como un símbolo de honestidad, sinónimo de tesón en la lucha por preservar la soberanía del pueblo de México, por honrar a quienes consideran verdaderos héroes, próceres de la lucha “verdadera” por conquistar el bienestar común a los mexicanos.

La Declaración de la Selva Lacandona fue el primer documento en el cual apareció referida “la Patria” como marco de legitimación del EZLN. Los neozapatistas decían tener de su lado a la Patria, la que a su parecer, “grita y necesita / de todo el esfuerzo de los zapatistas”.²²⁵ Sin embargo, las referencias a la Patria son nutridas en el discurso del EZLN, pero hacen referencia a un ente que no siempre parece el mismo.

Algunas ocasiones, puede deducirse que “la Patria” es ese ente resguardado bajo la custodia del Estado mexicano, como en el memorable discurso pronunciado por el subcomandante Marcos en febrero de 1994, en San Cristóbal de las Casas:

a partir del 1º de enero de 1994 el pasamontañas sustituyó naturalmente al paliacate (pañuelo) rojo, que era un símbolo original del movimiento [...]. Entrevista al subcomandante Marcos por Matilde Campodónico y Eduardo Blasona. “Entrevista para *El Observador*, Uruguay: El EZLN quiere quitarse la E.”. 16 de marzo de 2001.

²²⁵ Cf. [Primera] Declaración de la Selva Lacandona. Op. Cit.; *Himno Zapatista*. Año de 1994.

“[...] Cuando bajamos de las montañas cargando a nuestras mochilas, a nuestros muertos y a nuestra historia, venimos a la ciudad a buscar la patria. La patria que nos había olvidado en el último rincón del país; el rincón más solitario, el más pobre, el más sucio, el peor.

Venimos a preguntarle a la patria, a nuestra patria, ¿por qué nos dejó ahí tantos años y años? ¿Por qué nos dejó ahí con tantas muertes [...]”.²²⁶

Para los nuevos zapatistas, “los últimos de los ciudadanos mexicanos y los primeros de los patriotas”²²⁷, la patria “no es idea que está entre letras y libros”, sino una que debe renacer: “En nuestros despojos, en nuestros cuerpos rotos, en nuestros muertos y en nuestra esperanza tendrá que levantarse otra vez esta bandera [la nacional]”. En consecuencia, los nuevos zapatistas asumen tener “algo que los libros y discursos llaman ‘patriotismo’”.²²⁸ Así, la patria de los neozapatistas está cercana a la idea de “pueblo”, a los “muertos de antes y de mañana, los vivos de hoy y de siempre” cuya labor sacrificial tiene la potencialidad de “cultivar el poderoso árbol del amor que es viento que limpia y sana; no el amor pequeño y egoísta, el gran decir, el que mejora y engrandece”.²²⁹

A decir del subcomandante, el amor a la patria no es sólo saludar a la bandera o ponerse de pie al escuchar el Himno Nacional. Mucho menos, emborracharse a discreción cuando pierde o gana la selección de fútbol, usar sombrero de charro, saber los nombres de los “niños héroes” o gritar “¡Viva-arriba México!”; no lo pueden gritar sintiendo que abajo México está muerto”, pero sí pueden decir y “contarle a la patria la pequeña y dura historia de los que se fueron muriendo para amarla”, y no obstante que ya no estén para darle la razón a *Marcos*,

²²⁶ “Informe del Diálogo para la Paz”. Op. Cit.

²²⁷ Carta del subcomandante Marcos. “Sobre las demandas centrales y las formas de lucha”. 20 de enero de 1994.

²²⁸ Carta del subcomandante Marcos. “Al niño Miguel. Nuestra profesión: la esperanza”. 5 de marzo de 1994.

²²⁹ Ídem.

dice, “me la dan no estando, los que nos enseñaron que a la patria se le ama, por ejemplo, a balazos y sonriendo”.²³⁰ En este contexto, para los militantes del EZLN, la reapropiación de la histórica frase de Vicente Guerrero, “Vivir por la patria o morir por la libertad”, evidencia la concepción de la pareja de la Patria.²³¹

Como lo narrarían los enviados de *La Jornada*, durante los primeros días de febrero de 1994, las postas de los nuevos zapatistas: “Son varios los retenes que se abren silenciosamente o con una orden apenas susurrada: ‘¿Quién vive?’, pregunta una sombra. ‘La patria’, responde otra sombra”.²³² Por supuesto, el “susurro” apreciado por Blanche Petrich y Elio Henríquez, difiere de la narración de la misma escena, tantas veces citada por *Marcos*: “El frío aprieta duro esta madrugada. La posta grita: ‘¡Alto! ¿Quién vive?’. ‘¡La Patria!’, responde otra voz y algo tibio se llega hasta nosotros”.²³³

De acuerdo con lo inferido por el subcomandante Marcos, con la aparición del EZLN resultó evidente que “la Patria” vivía, y su concepto fue utilizado para instigar a la sociedad civil a defenderla: “alguien se cansa de repetir ‘¿Quién vive?’, y yo me digo que la patria... ¿y ustedes?”.²³⁴ En agosto de 1994, con motivo de la CND, un extasiado subcomandante Marcos pronunciaría: “Creo que ya no tiene caso que nuestras postas, las postas zapatistas, pregunten quién vive. Creo sinceramente que uno de los primeros resolutiveos de esta CND será declarar, sin pena alguna, que quien vive es la patria”.²³⁵

²³⁰ Carta del subcomandante Marcos. “**Problemas (poema de 1987)**”. 15 de marzo de 1994.

²³¹ Comunicado, por el CCRI-CG del EZLN, subcomandante Marcos. “**CCRI otorga grado militar**”. 10 de abril de 1994.

²³² **Posta:** Conjunto de caballerías que se apostaban en los caminos a distancia de dos o tres leguas, para que los tiros, los correos, etc., pudiesen ser renovados. *Real Academia Española*. www.rae.es Entrevista al subcomandante Marcos por Blanche Petrich y Elio Henríquez, I. Op. Cit.

²³³ Carta del subcomandante Marcos. “**Sobre la vida cotidiana en el EZLN**”. 26 de enero de 1994.

²³⁴ Comunicado, por el CCRI-CG del EZLN subcomandante Marcos. “**Al: Consejo Estudiantil Universitario**”. 6 de febrero de 1994.

²³⁵ Discurso del subcomandante Marcos. “**¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?**”. *Agua Calientes* [Guadalupe Tepeyac], Chiapas, 3 de agosto de 1994. “[...] Me han dado como un pedazo / de tierra adolorida, / llena de cicatrices, /de heridas que no cierran, / de golpes y caídas. / Me han

Según el subcomandante, junto a conceptos como “nación”, y “méxico”, la “patria” representa un componente de la esencia fundamental del EZLN, es decir, la lucha nacional. Para el líder rebelde, significaba una ofensa la consideración de algunos “escritores y analistas”, acerca de la incapacidad de los indígenas chiapanecos para entender “sin ayuda ‘externa’” dichos conceptos.²³⁶ Ejemplo más claro de ello, es la utilización de la figura histórica de Benito Juárez García, único presidente indio en la historia de México, acaso el más grande patriota en el imaginario colectivo de los mexicanos.

En congruencia con la recuperación de las palabras del “Manifiesto de Don Benito Juárez a sus compatriotas, en Chihuahua”, los neozapatistas se han tomado muy en serio su propiedad sobre la patria (“¡La patria vive! ¡Y es nuestra!”). Por citar un ejemplo, baste decir que en enero de 1995, ejercieron “su potestad” de “retirar al gobierno federal la custodia de la Patria”, en un intento por despojarlo simbólicamente del cuidado de la “Bandera de México, la ley suprema de la Nación, el Himno Mexicano y el Escudo Nacional”, mismos que declararon símbolos “bajo el cuidado de las fuerzas de la resistencia hasta que la legalidad, la legitimidad y la soberanía” fueran restauradas en todo el territorio nacional. Para ello, declaró válida la “Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos original, expedida el 5 de febrero de 1917, incorporando a ella Las Leyes Revolucionarias de 1993 y los Estatutos de Autonomía”, hasta que se instaurara un nuevo constituyente y se expidiera una nueva carta magna.²³⁷

dado como una maldición / que no acaba, / como una casa derruida y amarga. / !Cómo pesa la historia! / Llena estoy de traiciones y robos, / cada humillación se suma y crece, / cada miseria se acumula. / El águila imperial desgarrar mis entrañas / y poderosos señores se reparten / mis mares y montañas, / mis ríos y desiertos, / mis valles y quebradas. / Estos son mis dolores, / grandes son y no acaban: / el dolor de mi suelo mancillado / el dolor de mi tierra empobrecida, / el dolor de mi hijo traicionado, / el dolor de mi lucha derrotada...”. Subcomandante Marcos. “**La larga travesía del dolor y la esperanza**”. 22 de septiembre de 1994.

²³⁶ Escribir con minúsculas “méxico”, asegura el subcomandante, “en esta hora gris viene a tono”. “**La historia de las preguntas**”. Op. Cit.

²³⁷ *Tercera Declaración de la Selva Lacandona*. Op. Cit.

Los nuevos zapatistas, “la dignidad rebelde y el corazón olvidado de la patria”, el “corazón indio” que le da “dignidad y memoria”, conciben a la patria como una que ha de construirse en “donde quepan todos los pueblos y sus lenguas, que todos los pasos la caminen, que todos la ríen, que la amanezcan todos”²³⁸, una que ha de construirse, según su parecer, “mirando al pasado, a quienes primero nos habitaron, a quienes primero nos pensaron, a quienes primero nos hicieron”.²³⁹

El discurso del EZLN, sin embargo, considera la existencia de otra patria en oposición a la “suya”: “la de los poderosos”.²⁴⁰ Frente a “la patria acartonada de desfiles militares ostentosos e inútiles que ni siquiera espantan a quienes debieran darse por aludidos... la patria difusa de grises discursos de funcionarios grises... la patria en venta de ocasión en el supermercado neoliberal... la patria muerta en libros y museos”; nació la patria de la sociedad civil, “la de los mexicanos, la nueva” surgió, dice *Marcos*, de “entre los escombros de una ciudad”, la de México cuando el terremoto del 19 de septiembre de 1985.²⁴¹

Cuando un indígena dice “patria”, asegura el subcomandante, está diciendo “tierra”, “madre”, “casa”, “escuela”, “historia”, “sabiduría”.²⁴² La insistencia en el patriotismo neozapatistas, a decir de su líder, se debió a que “tenían que recuperar un discurso que les había sido arrebatado, el de la patria y lo nacional, fundamental para los pueblos originarios, los que siempre han estado”.²⁴³ Ello no ha impedido, sin embargo, que a razón de

²³⁸ *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona*. CCRI-CG del EZLN. 1º de enero de 1996.

²³⁹ Discurso del Subcomandante Marcos en la *Clausura del Foro Nacional Indígena*. Op. Cit.

²⁴⁰ Carta del subcomandante Marcos. “**Envío de comunicados**”. 8 de septiembre de 1996; Carta del subcomandante Marcos. “**Aceptación de un diálogo EZLN-sociedad civil**”. 7 de septiembre de 1998.

²⁴¹ Carta, por el CCRI-CG del EZLN, subcomandante Marcos. “**La sociedad civil y su proyecto de país, ahora ya no sólo una intuición, sino una posibilidad, enfrentada al poder y su proyecto de destrucción**”. 19 de septiembre de 1996.

²⁴² Carta del subcomandante Marcos. “**Chiapas: la guerra. III. Amador Hernández, la disputa por la tierra (Carta 5.3)**”. 20 de noviembre de 1999.

²⁴³ Entrevista al subcomandante Marcos por Carlos Monsivais y Hermann Bellinghausen. 8 de enero de 2001. *La Jornada*.

conveniencia, la resignificación de “la patria” haya incluido su concepción como “una más grande que la que nos da bandera”: la de los latinoamericanos.²⁴⁴

4.3.5 La Bandera Nacional

Como parte de la reapropiación de la Patria, la Bandera Nacional ha acompañado al EZLN, como símbolo de su pertenencia a la nación mexicana. La “bandera tricolor”, decía la Declaración de la Selva Lacandona, “es amada y respetada por los combatientes INSURGENTES” del EZLN.²⁴⁵

La recuperación de la patria estuvo simbolizada por la “recuperación” de la Bandera Nacional durante los primeros días de enero de 1994. El despliegue narrativo que al respecto hizo el subcomandante, más cercano a una escena hollywoodesca que a una rememoración seria, es interesante:

“[...] El rostro amordazado en negro logra dejar libres los ojos y algunos cabellos que guardan la nuca. En la mirada el brillo de quien busca. Una carabina M-1 terciada al frente, en posición que llaman ‘de asalto’, y una pistola escuadra a la cintura. Sobre el pecho izquierdo, lugar de esperanzas y convicciones, lleva las insignias de Mayor de Infantería de un ejército insurgente que se autodenomina, hasta esa madrugada helada del primero de enero de 1994, Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Bajo su mando está la columna rebelde que asalta la antigua capital del suroriental estado mexicano de Chiapas, San Cristóbal de Las Casas. El parque central de San Cristóbal está desierto. Sólo los hombres y mujeres indígenas que comanda son testigos del momento en que la Mayor, mujer, indígena tzotzil y rebelde, recoge la bandera

²⁴⁴ Discurso del subcomandante Marcos. “**Octubre se llama Miguel**”. Leídas el 8 de octubre de 2004, en el Estadio Víctor Jara, de Santiago de Chile, en homenaje a Miguel Enríquez.

²⁴⁵ [Primera] **Declaración de la Selva Lacandona**. Op. Cit.

nacional y la entrega a los jefes de la rebelión, los llamados ‘Comité Clandestino Revolucionario Indígena’. Por radio, la Mayor comunica: ‘Recuperamos la bandera. 10-23 en espera’. Las 02:00, hora suroriental, del primero de enero de 1994. Las 01:00 horas del año nuevo para el resto del mundo. Diez años esperó ella para decir esas siete palabras. [...]

A las 02:00, hora suroriental del primero de enero de 1994, cinco oficiales insurgentes, varones, indígenas y rebeldes, escuchan por el radio la voz de su mando, mujer, indígena y rebelde, diciendo ‘Recuperamos la bandera, 10-23 en espera’. Lo repiten a sus tropas, hombres y mujeres, indígenas y rebeldes en su totalidad, traduciendo. ‘Ya empezamos...’²⁴⁶

La relación entre la Bandera Nacional y la Patria, no podría ser más cercana, según el parecer neozapatistas: ‘Venimos a la ciudad y encontramos esta bandera y vimos que bajo esta bandera vive la patria; no la patria que ha quedado olvidada en los libros y en los museos, sino la que vive, la única, la dolorosa, la de la esperanza’. Según el EZLN, ‘bajo esa bandera vive y muere una parte del país’ históricamente ignorada por los poderosos y la sociedad civil. Con su recuperación, los nuevos zapatistas que viven ‘con el alma puesta en un hilo’ por resguardar con las armas la bandera, y con ella ‘la única esperanza de democracia, libertad y justicia’.²⁴⁷

Rendir honores a la enseña nacional ha sido parte de la recuperación ritual hecha por el EZLN. Durante el discurso de bienvenida del subcomandante a los ‘convencionistas’ en agosto de 1994, a los honores a la bandera, siguió la entrega de ésta a la CND, como símbolo de una apuesta que costaría cara al desarrollo del EZLN como fuerza político-militar: ‘luchar porque

²⁴⁶ Carta del subcomandante Marcos. “12 mujeres en el Año 12 (segundo de la guerra)”. 11 de marzo de 1996.

²⁴⁷ “Informe del Diálogo para la Paz”. Op. Cit.; Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “Sobre la consulta: para todos todo, nada para nosotros”. 10 de junio de 1994. “[...] Lo anterior es el saludo a la bandera porque es el "Día de la Bandera"; es el saludo del ejército zapatista a la bandera mexicana. [...]”. Informe del subcomandante Marcos. “Informe: el CCRI-CG va a consultar con nuestras bases respecto a los acuerdos”. 24 de febrero de 1994.

todos los mexicanos la vuelvan a hacer suya, para que vuelva a ser la BANDERA NACIONAL, su bandera compañeros'.²⁴⁸ La mala inversión de confiar la Bandera a la CND, fue resarcida parcialmente cuando 'retiraron la custodia de la patria' al gobierno federal, y de paso a los convencionistas que no respondieron de acuerdo a las expectativas del EZLN.²⁴⁹

En este contexto, la Bandera Nacional es una "tela [donde] va la palabra de todos los mexicanos pobres y su lucha desde los viejos tiempos. [...] Ésta es la bandera de la historia".²⁵⁰ En consecuencia, quien porta la Bandera Nacional es ensalzado y legitimado, ya sea "la Mayor de Infantería", la Comandanta Ramona²⁵¹, la CND, el subcomandante Marcos, el EZLN en conjunto, Alejandra Pineda²⁵² o la Marcha del Color de la Tierra.²⁵³

Como se ha indicado, la reapropiación del símbolo de la enseña nacional implicó también una resignificación de la misma. Por supuesto, los colores verde, blanco y rojo, no significaban para los neozapatistas, como para el Ejército Trigarante, "independencia, religión

²⁴⁸ "[...] Nuestro EZLN quiere rendir honores a nuestra bandera y a esta CND [...] Esperamos de la Convención Nacional Democrática la oportunidad de buscar y encontrar alguien a quien entregarle esta bandera. La bandera que encontramos sola y olvidada en los palacios del poder, la bandera que arrancamos con nuestra sangre, con nuestra sangre, de la apenada prisión de los museos, la bandera que cuidamos día y noche, que nos acompañó en la guerra y que queremos tener en la paz. La bandera que hoy entregamos a esta Convención Nacional Democrática, no para que la retenga y la escatime al resto de la nación; no para suplantar probables protagonismos armados, con probados protagonismos civiles; no para abrogarse representatividades o mesianismos [...]". "¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?". Op. Cit.

²⁴⁹ *Tercera Declaración de la Selva Lacandona*. Op. Cit.

²⁵⁰ Comandante Tacho. "Los siete mensajes con que el comandante Tacho entrega a Marcos, a nombre del CCRI, el bastón de mando en el aniversario del EZLN". 17 de noviembre de 1994.

²⁵¹ "[...] La comandante Ramona asombrará con su estatura y su brillo a los medios internacionales de comunicación cuando aparecerá en los Diálogos de Catedral llevando en su morral la bandera nacional que la Mayor recuperó el primero de enero [...]". "12 mujeres en el Año 12 (segundo de la guerra)". Op. Cit.

²⁵² En octubre de 1999, el conflicto estudiantil de la UNAM alcanzó uno de sus puntos más ríspidos con el enfrentamiento entre los estudiantes paristas y los granaderos del D.F. La primera plana de *La Jornada*, en su edición del 15 de octubre, presentó una imagen tomada por la fotógrafa Rosaura Pozas, en la cual aparecía, tirada sobre la calle, una joven con la cara manchada de sangre, llamada Alejandra Pineda. Junto a ella, se encontraba su hermano, Argel Pineda, recibiendo las patadas de tres granaderos. En un ejercicio de hermenéutica, el subcomandante Marcos preguntaba a la imagen: "[...] ¿Qué es lo que Alejandra tiene bajo su cuerpo, quiero decir, además de la sangre? ¿Una manta? ¿Un suéter? ¿Un paño? ¿Una chamarra? [...] yo creo que lo que tiene Alejandra bajo su cuerpo es una bandera. Y además creo que se levantó junto con ella. [...]". Subcomandante Marcos. "Los otros estudiantes. Carta 4x: Carta a una foto". Octubre de 1999.

²⁵³ "[...] Hacemos un llamado a toda la sociedad para que se sumen a esta gran movilización nacional, sin tener miedo ya que vamos caminando bajo la sombra de nuestra Bandera Nacional [...]". *Discurso del Comandante Abel en Actopan, Hidalgo*. 28 de febrero de 2001.

y unión”; tampoco como para el juarismo, “esperanza, unidad y la sangre de los héroes nacionales”. Para los nuevos zapatistas, el rojo significa la sangre de sus mártires, redivivos en “los corazones de [la] muchedumbre”; el blanco simboliza el anhelo de “paz verdadera para todos cimentado de hermandad y sensibilidad”; el verde alude a “las manos” de quienes cotidianamente están “con inteligencia produciendo lo que México tiene para sostener a sus hijos”²⁵⁴; y el significado del escudo alude a una águila devorando a una “serpiente neoliberal”.²⁵⁵ Por todo ello, la “bandera tricolor ya es de los luchadores y de los trabajadores de México”.²⁵⁶

No obstante, esa propiedad resulta discursivamente inconsistente puesto que, si los neozapatistas se consideran parte de “los luchadores”, resultó incongruente cuando el subcomandante expresó: “No venimos a decirte qué hacer, ni a guiarte a ningún lado. Venimos a pedirte humildemente, respetuosamente, que nos ayudes. Que no permitas que vuelva a amanecer sin que esa bandera tenga un lugar digno para nosotros los que somos el color de la tierra”.²⁵⁷

4.3.6 La Bandera rojinegra del EZLN

El uso de los colores rojo y negro, fue inicialmente planteado como componente primigenio del uniforme de los integrantes del EZLN; sin embargo, existen testimonios gráficos abundantes de que los combatientes y las bases neozapatistas, no usan preferentemente esta combinación de colores. En el caso de los combatientes, la vestimenta se componía de un pantalón negro,

²⁵⁴ **Discurso del Comandante Zebedeo.** Recepción de la delegación neozapatistas por simpatizantes en la Plaza de la Constitución (Zócalo), Ciudad de México. 11 de marzo de 2001.

²⁵⁵ “[...] por si se les había olvidado, el 24 de febrero es Día de la Bandera. De nada. [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**Envío de comunicados** ”. 24 de febrero de 2000.

²⁵⁶ **Discurso del Comandante Zebedeo.** Op. Cit.

²⁵⁷ **Discurso del subcomandante Marcos.** Recepción de la delegación neozapatistas por simpatizantes en la Plaza de la Constitución (Zócalo), Ciudad de México. 11 de marzo de 2001.

camisas negras o verdes, un paliacate (pañuelo) rojo enredado al cuello o haciendo la función del pasamontañas negro, cuando no lo había.

El uso efectivo del color rojo y negro se dio sin embargo. Aún cuando no fueron los uniformes quienes lo portaron, el rojinegro referente “del pueblo trabajador en sus luchas de huelga”²⁵⁸ quedaría indisolublemente ligado a un importante símbolo: la Bandera del EZLN. Un fondo negro con una estrella roja de cinco puntas al centro, sintetizaría el uso de estos simbólicos e históricos colores.

La ausencia de todo color presente en una bandera, ha sido históricamente asociada con la anarquía desde finales del siglo XIX. El negro no es un color susceptible a ensuciarse, quizá por ello ha sido asociado políticamente con la pureza de ideales. Una bandera negra no establece límites, por lo cual puede relacionarse con una disposición internacionalista. Por otra parte, teniendo en cuenta que una bandera blanca es el símbolo de rendición ante una fuerza superior, una negra se asocia por deducción a su significado contrario, a la rebelión, la resistencia, la insumisión.²⁵⁹

El color rojo ha estado históricamente relacionado con el socialismo, aunque también se le ha identificado con el sindicalismo y el movimiento obrero.²⁶⁰ Siendo el color dominante en la bandera de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), el rojo se convirtió en sinónimo simbólico del socialismo. No obstante, hay también opiniones que apuntan hacia la asociación del color rojo con los procesos revolucionarios y las expresiones de izquierda,

²⁵⁸ Cf. [Primera] Declaración de la Selva Lacandona. Op. Cit.

²⁵⁹ “Símbolos anarquistas”. *Wikipedia, la enciclopedia libre*. Consultada el 25 de octubre de 2008, en: http://es.wikipedia.org/wiki/S%C3%ADmbolos_anarquistas “[...] **Emiliano Zapata** [...] usó una bandera negra con una calavera con huesos y la Virgen María. [...]”. El eslogan de la bandera: “Tierra y Libertad”.

²⁶⁰ A raíz de las diferencias entre Carlos Marx y **Mijail Bakunin**, tuvo lugar la fractura de la Primera Internacional, que supuso la división de la mayor parte del movimiento obrero en marxistas (rojos) y anarquistas (negros).

desde la Revolución Francesa, cuando el llamado “tercer estamento”, o pueblo llano, quedó representado en el color rojo de la bandera francesa.

Aunque hay usos anteriores de banderas que conjugaban el color rojo y el negro, la popularización definitiva vino cuando la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), agrupación sindical española, fusionó el empleo de ambos colores difundiendo el uso de la bandera rojinegra como enseña del anarcosindicalismo en la década de 1920. Tiempo después, durante los vertiginosos días de 1968, los movimientos estudiantiles de París, Estados Unidos o México por ejemplo, portaron banderas rojinegras.

En Latinoamérica, numerosas organizaciones de izquierda emplearon dichos colores en sus banderas. Por supuesto, sus más radicales expresiones también lo hicieron; grupos guerrilleros como el ERP argentino, el ELN en Colombia, el MIR chileno o el FSLN nicaragüense adaptaron el uso de los colores de la anarquía y el socialismo a sus banderas. Particularmente el ERP argentino, empleó el color rojo a través de una estrella roja sobre un fondo negro. ¿Coincidencia o deliberación en la bandera del EZLN? No hay mucho margen para la incertidumbre, evidentemente, el EZ recuperó estos símbolos como sinónimo de una peculiar herencia de los movimientos latinoamericanos de Liberación Nacional.

La estrella roja, símbolo tradicionalmente asociado con el socialismo, representa los cinco dedos de la mano del trabajador y los cinco continentes, lo que se relaciona con el internacionalismo del lema marxista: “Trabajadores del mundo, ¡uníos!”. El EZLN ha reivindicado el símbolo: “la Bandera rojo y negro [es] símbolo de lucha del pueblo trabajador [...] la Estrella de 5 puntas [es] símbolo de los 5 continentes que nos observa y acompaña en nuestra justa lucha”.²⁶¹

²⁶¹ **Discurso del Comandante Abel en Actopan, Hidalgo.** Op. Cit.

Para los neozapatistas, la estrella roja de cinco puntas es el “rostro” de “la voluntad anónima y colectiva”, el “símbolo de humanidad de lucha”.²⁶² La estrella simboliza, según la interpretación neozapatista, la figura del ser humano: “la cabeza, las dos manos y los dos pies, el corazón rojo que une las cinco partes y las hace una”. Así, la bandera del EZLN es “la bandera de la dignidad”.²⁶³

La resignificación del símbolo estelar hecha por los nuevos zapatistas, apeló a la cosmogonía maya: “Para representar los cinco puntos, las cuatro esquinas más el centro, nuestros anteriores usaban una cruz. Pasado el tiempo el quinto punto se levantó y las cuatro esquinas se volvieron cinco y entonces fue la estrella de cinco puntas la que representaba al guardián de los hombres y las siembras [...] Guardián y corazón del pueblo, el Votán-Zapata es también guardián y corazón de la palabra. El, el hombre, la estrella de cinco puntas que representan al ser humano, él.”²⁶⁴ Así, la estrella roja de cinco puntas, no sólo tiene fundamento en el simbolismo de izquierda, sino en la “sabiduría ancestral de los chiapanecos”.

4.3.7 El indígena

Aún cuando resulta extraño, la figura de los indígenas es un símbolo más dentro del discurso neozapatista. Emblema de honestidad, rebeldía, resistencia, conciencia histórica, altruismo, caridad, etc., los indígenas chiapanecos han sido resignificados como un estrato social lleno de virtudes y de pocos defectos. La calidad de mexicanos honestos, ha sido un insistente argumento de la necesidad de que éstos, los “habitantes originales”, “los primeros que poblaron estas tierras”, sean incorporados al desarrollo del resto de la Nación.²⁶⁵

²⁶² “¿Qué esperan los zapatistas de la Convención Nacional Democrática?”. Op. Cit.

²⁶³ “Los siete mensajes con que el comandante Tacho entrega a Marcos...”. Op. Cit.

²⁶⁴ Discurso del Subcomandante Marcos en la **Clausura del Foro Nacional Indígena**. Op. Cit.

²⁶⁵ Carta del subcomandante Marcos. “**Sobre la paz que algunos piden**”. 13 de enero de 1994; Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**502 años después de que el poder invadió nuestros suelos**”. 12 de octubre de 1994; Carta

Las virtudes incluyen cualidades como: la resistencia experimentada por los indígenas en más de “500 años de miseria, abandono, explotación, marginación, discriminación, desprecio, maltrato, humillación, engaño y olvido”²⁶⁶; la paciencia y fortaleza para soportar una “gigantesca injusticia histórica que la nación hacía contra sus habitantes originales”²⁶⁷; la sabiduría para obrar las más de las veces con justicia y verdad²⁶⁸; la dignidad heredada de los indígenas ancestrales, de quienes han recibido la gloria primigenia de haber sido los absolutos “amos y señores de tierras y aguas”²⁶⁹; el respeto profundo a la naturaleza, según la convicción de que a través de ella han conservado la vida durante “estos más de 500 años”²⁷⁰; o la exclusividad de ser unos de los pocos mexicanos que desde hace siglos poseen una privilegiada clarividencia y vigilia (insomnes- “Estamos dispuestos a morir otros 150 mil si es necesario esto para que despierte nuestro pueblo del sueño de engaño en que lo tienen”²⁷¹).²⁷²

“Los sin rostro y sin historia”, las “víctimas del desprecio y el olvido”, son según su parecer, los más pequeños de estas tierras, pero los más primeros; los más olvidados, pero los

del subcomandante Marcos. “**A Guadalupe Loeza: el sobre puente que une el cerebro con el corazón**”. Enero de 1999; Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**En San Cristóbal de las Casas. Comienza la Marcha de la Dignidad Indígena, la Marcha del Color de la Tierra**”. 24 de febrero de 2001; **Discurso del Comandante Tacho**. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 25 de febrero de 2001; **Discurso del Comandante Bulmaro**. Por el CCRI-CG del EZLN. Tehuacán, Puebla. 27 de febrero de 2001; **Discurso del subcomandante Marcos**. Primera Reunión Plenaria de “La Otra Campaña”. 16 de septiembre de 2005; Entrevista al Comandante Tacho por Guadalupe Loeza. 11 de febrero de 2001; **Discurso del Comandante Tacho**. Acámbaro. Guanajuato. 1º de marzo de 2001.

²⁶⁶ Cf. “**Editorial**”. *El Despertador Mexicano*, Órgano Informativo del EZLN, México, No.1, diciembre 1993; **Discurso del Comandante Míster**. Tlaxcala, Tlaxcala. 28 de febrero de 2001; **Discurso de la Comandante Esther**. Toluca, Estado de México. 5 de marzo de 2001.

²⁶⁷ Carta del subcomandante Marcos. “**Sobre la paz que algunos piden**”. 13 de enero de 1994.

²⁶⁸ Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**A nuestros hermanos indígenas de otras organizaciones**”. 20 de enero de 1994.

²⁶⁹ Subcomandante Marcos. “**Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía**”. 27 de enero de 1994; Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Respuesta a Manuel Camacho**”. 31 de enero de 1994.

²⁷⁰ Íbid. Encuentro con “rockeros”. Ciudad de México. 17 de marzo de 2001.

²⁷¹ “**Sobre el EZLN y las condiciones para el dialogo**”. Op. Cit.

²⁷² El “órgano informativo” inicial del EZLN, llevaba por nombre *El Despertador Mexicano*. Carta del CCRI-CG del EZLN. “**A las organizaciones que forman la Coordinación Nacional de Acción Cívica para la Liberación Nacional (Conacln)**”. 14 de febrero de 1994.

más decididos; los más despreciados, pero los más dignos; los más engañados, pero los más verdaderos; los que no conocían la soberbia, la codicia y el egoísmo.²⁷³

Los nuevos zapatistas, a pesar de reconocerse como dechados de virtud, han pedido “no ser idealizados”, pues aseguran poseer también, “bajezas y egoísmos” así como “debilidades y desaciertos”.²⁷⁴ Una sola ocasión, el CCRI-CG reconoció que el indígena no es por antonomasia sinónimo de honestidad. Dato curioso, debido a que las palabras iban dirigidas a los asistentes del Foro Nacional Indígena, provenientes de una organización político-militar, cuyo principal ideólogo era un “ladino”; además, ¿quién mejor que ellos mismo sabría la realidad de la “pureza” espiritual de los indígenas?²⁷⁵

De acuerdo a las aseveraciones del subcomandante, el “zapatismo no es el mundo nuevo”, sino apenas “un esfuerzo, una institución, unas ganas de luchar por cambiar, por cambiar todo incluso nosotros mismos”.²⁷⁶ Precisamente, la capacidad de los neozapatistas para evaluar sus propias acciones, especialmente sus defectos y limitaciones, ha sido un aspecto bastante discutible. Uno de los ejemplos más claros al respecto, ha sido su interpretación de la “injusticia” cometida a las mujeres indígenas chiapanecas.

²⁷³ Cf. Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**502 años después de que el poder invadió nuestros suelos**”. 12 de octubre de 1994; Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Al pueblo de México: las demandas del EZLN**”. 1º de marzo de 1994; **Discurso del Comandante Tacho**. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 25 de febrero de 2001.

²⁷⁴ **Discurso pronunciado por el subcomandante Marcos**. Clausura de la reunión preparatoria americana para el Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. 7 de abril de 1996.

²⁷⁵ “[...] Somos indígenas, hemos sufrido siglos de desprecio, de persecución, de olvido, de muerte. Muchas veces el verdugo ha tenido la piel clara, pero otras veces la muerte y la traición han tenido la piel morena y nuestra misma lengua. El camino bueno también lleva la palabra de hombres y mujeres de piel clara y lengua diferente [...]”. Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**A los asistentes al Foro Nacional Indígena: les pedimos que tengamos respeto y tolerancia al que piensa diferente en el camino pero tiene el mismo anhelo de vida**”. 3 de enero de 1996.

²⁷⁶ **Discurso pronunciado por el subcomandante Marcos**. Op. Cit. En una carta publicada poco más de un mes después por el subcomandante, se retractó de haber dicho que “el zapatismo es una institución”, y aseguró haber dicho que “el zapatismo es una intuición”. La hipotética confusión resulta poco posible, pues aunque la aclaración iba dirigida a “los (as) traductores (as)” de París, *La Jornada* también registró la palabra “institución” y no “intuición”. Carta del subcomandante Marcos. “**Tres definiciones para días tan aciagos: libertad, lucha, historia**”. 18 de mayo de 1996. Véase: *La Jornada*. 8 de abril de 1996.

Al menos desde 1994, y hasta mediados de 2000, las referencias a la desigualdad e injusticia ancestrales contra las indígenas, fue incorporada como una demanda más de los principales requerimientos del EZLN al Estado mexicano.²⁷⁷ Lo cual puede ser entendido como una demanda “justa” contra el gobierno federal. Sin embargo, en realidad ha sido una demanda a los indígenas chiapanecos mismos, pues la polémica situación de la mujer indígena ha sido un componente de sus propios usos y costumbres.

El derecho a decidir el número de hijos que pueden tener y cuidar; a participar en los asuntos de la comunidad y desempeñar cargos; a recibir atención sanitaria; a recibir educación; a elegir libremente pareja; a no recibir maltrato físico alguno por familiares o extraños; a ocupar cargos de dirección, etc.²⁷⁸, no eran desde luego demandas dirigidas al gobierno federal, sino a los indígenas chiapanecos mismos.

A decir de las nuevas zapatistas, las mujeres indígenas vivían una situación aún más difícil que los hombres, pues sufrían una explotación y opresión aún mayores, “porque las mujeres desde hace tantos años, pos desde hace 500 años, no tienen sus derechos de hablar, de participar en una asamblea [...] de tener educación ni hablar ante el público”.²⁷⁹ Es ahí donde la confusión apareció, pues es inferida la idea de que con el “mal gobierno” sobrevino la marginación de la mujer indígena, dando por entendido que en el tiempo prehispánico esto no ocurría.

“Porque como mujer campesina el gobierno no nos reconoce. Siempre la mujer es..., siempre está abajo pues, siempre el hombre siempre tiene que..., siempre es el que manda,

²⁷⁷ Cartas, discursos y comunicado del EZLN aparecieron en alusión directa al Día Internacional de la Mujer, los días 8 de marzo de los años 1994, 1996, 1999, 2000 y 2001.

²⁷⁸ “**Ley Revolucionaria de Mujeres**”. *El Despertador Mexicano*, Órgano Informativo del EZLN, México, No.1, diciembre 1993.

²⁷⁹ **Entrevista al CCRI-CG del EZLN por Blanche Petrich y Elio Henríquez, I. Op. Cit.**

pero ahorita pues nosotras vemos que no es cierto lo que dice el gobierno”.²⁸⁰ “En la larga cadena de humillaciones que el poder construye para hacerse fuerte, la humillación de las mujeres se repite en todas las partes de la sociedad. [...] Humilladas doblemente, como mujeres y como trabajadoras, las indígenas mexicanas son también humilladas por su color, su lengua, su cultura, su pasado”.²⁸¹ La “vida de las mujeres indígenas ha sido muy duras desde hace mas de 500 años que nunca fuimos escuchada ni tomadas en cuenta como mujeres mexicanas nosotras las mujeres somos la mas depreciadas, mas explotadas y marginadas por ser mujer o por ser indígena los poderosos y los ricos de México nos quisieron acabar de hambre, enfermedades curables, pobreza, etc. Pero no va a poder acabarnos”.²⁸² Alusiones como las anteriores, parecen indicar que el responsable directo de la injusticia de género vivida por las indígenas, es el Estado mexicano.

El movimiento neozapatista, uno que ha asegurado luchar “para hablar contra el olvido, contra la muerte, por la memoria y por la vida”²⁸³, es sin embargo un movimiento que ha apoyado discretamente el aborto: “En lo personal pienso que la mujer puede hacer de su cuerpo un papalote si así lo quiere. [...] Finalmente ésa es una decisión de la que lo pare, cuida al hijo, y también es decisión de la familia. Si ellos quieren tenerlo que lo tengan y si ellos no

²⁸⁰ Entrevista al CCRI-CG del EZLN por David Vázquez, José Luis Vázquez, Joaquín Fuentes y Fernando Chamizo. “**La situación de las mujeres**”. *Chiapas, expediente abierto*, de Oscar Oliva. *Radio UNAM*, 8 de marzo de 1994.

²⁸¹ Es pertinente la sutil aclaración de que, en el mismo comunicado, el CCRI-CG del EZLN, aclara lo siguiente: “Las mujeres zapatistas [...] enfrentan también la cultura machista que en los varones zapatistas se manifiesta en muchas formas. Las mujeres zapatistas no son libres por el hecho de ser zapatistas, tienen todavía mucho que luchar y mucho que ganar. Entendemos que esta lucha no es contra los hombres, pero sí es también por los derechos de la mujer. Entendemos que esta lucha no es contra los ladinos y mestizos, pero sí es también por los derechos de la mujer indígena”. Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Celebración del día de la mujer que lucha, de la mujer digna**”. 8 de marzo de 1996.

²⁸² **Discurso de la Comandante Yolanda**. Oaxaca, Oaxaca. 26 de febrero de 2001.

²⁸³ *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona*. CCRI-CG del EZLN. 1º de enero de 1996.

lo quieren tener, nosotros tenemos que darles todas las facilidades de la organización para que lo interrumpian. [...] Pero yo pienso que es una decisión de las viejas”.²⁸⁴

Aún cuando en el año 2000, el subcomandante Marcos reconoció sutilmente el machismo inherente e insuperado de los zapatistas²⁸⁵, el hecho forma parte de los desajustes entre la conciliación de la cosmovisión occidental y la indígena chiapaneca. Para hacer coherente la lucha contra un único enemigo, genéricamente llamado “el poderoso”, preservando las costumbres indígenas ancestrales, los neozapatistas han apostado a hacer de la responsabilidad de los indígenas y la del Estado mexicano, en cuanto al machismo, la segregación de la mujer, el alcoholismo y el caciquismo, un contorno difuso.²⁸⁶

La incongruencia fue reconocida con claridad, sin embargo, hasta el año 2004, cuando el “lugar de las mujeres” en el entorno neozapatista, fue calificado por el subcomandante Marcos como “faltas que contradicen flagrantemente los principios” del nuevo zapatismo. “A pesar de que las mujeres zapatistas han tenido y tienen un papel fundamental en la resistencia, el respeto a sus derechos sigue siendo, en algunos de los casos, una mera declaración en papel”, decía el subcomandante hasta entonces.

...

El lenguaje simbólico ha sido un “fiel escudero” de las expresiones de izquierda en México desde que éstas comenzaron a existir. La presencia de imágenes, música, banderas, efigies,

²⁸⁴ **Entrevista al subcomandante Marcos por Elena Poniatowska.** San Cristóbal de las Casas. 24 de julio de 1994. *La Jornada* [LJ, 30/vii a 3/viii]. Véase también: “[...] Si, por ejemplo, una mujer reclama su derecho a decidir sobre su cuerpo, entonces es una disoluta, una criminal [...]”. Subcomandante Marcos. “**Mensaje a la exposición fotográfica colectiva “69 Miradas contra Polifemo”.** Exposición fotográfica *69 miradas contra Polifemo. Revista Rebeldía.* Museo Universitario del Chopo (Presentadores: Pablo Ortiz Monasterio, Elena Poniatowska, Hermann Bellinghausen y el *subcomandante Marcos*). 25 de noviembre del 2003.

²⁸⁵ Véase: “**¡Insurgentas! La Mar en marzo (carta 6.e). La historia del aire de la noche**”. Op. Cit.

²⁸⁶ “Hay usos y costumbres que no sirven en las comunidades indígenas, principalmente los que tienen que ver con la segregación de mujeres en la toma de decisiones, pero están siendo combatidos por las mismas comunidades, fundamentalmente por las mujeres indígenas organizadas”. Carta del subcomandante Marcos. “**El EZLN responde a preguntas que han llegado a través de la página web y correo electrónico**”. 9 de marzo de 2001; Entrevista con las Comandantas Susana y Yolanda por Guiomar Rovira. *El Mundo*. 19 de febrero de 2001.

etc., ha servido como un conjunto simbólico cuyas referencias apelan la legitimidad personajes y tiempos históricos, gestas heroicas y prominentes héroes, etc. El uso que el EZLN ha hecho del lenguaje simbólico y sus referencias a la historia no extraña por su presencia sino por su preponderancia en la conducción política neozapatista.

Contrario a la apariencia de “revolucionario”, el discurso neozapatista ha sido uno de recuperación de la “historia patria”. No ha planteado grandes cambios en el panteón de héroes y en la periodización de la historia de México, sino que sólo ha resignificado los ya existentes. El EZLN se ha reconocido a sí mismo como “el guardián” de la memoria y la historia, cuya legitimidad proviene de su identificación con prestigiados personajes históricos a quienes, aseguran, la historia les ha reconocido su razón y la verdad de sus palabras.

La visión neozapatista de la historia, siendo de índole maniqueísta, interpreta el devenir histórico como el enfrentamiento de las fuerzas de “el bien” contra las de “el mal”, categorización peculiar donde lo mismo puede estar colocado Jesucristo frente a “El Demonio”, Benito Juárez contra Maximiliano, Emiliano Zapata frente a Carranza, o el subcomandante Marcos frente a Carlos Salinas de Gortari o Ernesto Zedillo Ponce de León.

El discurso neozapatista, “portavoz de los muertos”, posee un profundo sentido de mesianismo. Los nuevos zapatistas, los que “mueren para vivir”, “los imprescindibles”, se han entendido como quienes “el camino marcarán a los que vienen atrás”. Son “los rebeldes de siempre”, los de “el sagrado deber de escribir la historia” entienden ésta como una que se repite en cuanto a la injusticia de “los poderosos” y la nobleza, la persistencia y los sacrificios de “los rebeldes”, pero no una que retorna como el irremediable y fatídico destino de “los desposeídos”.

En cuanto al uso iconográfico, los neozapatistas han reivindicado primordialmente tres tipos de símbolos: los que refieren al amor a la Patria, los que reivindican el prestigio histórico

de las izquierdas mexicanas y latinoamericanas, y aquellos que apelan al sentimiento religioso de los receptores de su discurso. Es decir, para ellos la historia también es el devenir resultante de la confluencia de estos tres rubros.

CAPÍTULO V

EL SUBCOMANDANTE MARCOS, UN SÍMBOLO POLISÉMICO

Como ya ha sido referido de forma indirecta, el subcomandante Marcos es quizá el símbolo más reconocido del EZLN. El atractivo de su figura ha sido plenamente abordado por diferentes estudios, sin embargo, este último capítulo, lo analiza en base a dos directrices fundamentales: los personajes literarios creados por el líder neozapatista y el desenvolvimiento político y, sobre todo, mediático de su figura simbólica. Por ello, en una primera instancia, se explora el símbolo del *Viejo Antonio*, de Don Durito de la Lacandona y del Votán Zapata; en un segundo

momento, se examina el proceso gradual de sobredimensión, adquirido por el subcomandante Marcos como símbolo de la lucha.

5.1 LOS PERSONAJES LITERARIOS DEL SUBCOMANDANTE MARCOS

Desde los primeros meses del año 1994 la producción literaria ha acompañado el desarrollo del discurso del EZLN, siendo una parte importante y esencial de éste. Los escritos literarios neozapatistas son de la autoría del subcomandante Marcos y se centran concretamente en torno a tres figuras principales: El *Viejo Antonio*, *Don Durito de la Lacandona* y el *Votán-Zapata*.

La literatura, como cualquier manifestación artística, permite al autor reflejarse en su obra. El caso de “el señor de los espejos”¹, el subcomandante Marcos, no es la excepción. Los documentos donde el líder insurgente entrevera sus creaciones literarias con referencias políticas correspondientes al momento en que son publicados los escritos, llevan las más de las veces una clara identificación con los juicios del autor respecto al tema en turno. Por momentos incluso, el lector puede quedar confundido por la semejanza entre la identidad del personaje literario y la del líder rebelde.

5.1.1 El viejo Antonio

El caso del Viejo Antonio² es muy especial por las implicaciones que este personaje tuvo en la teoría y sustento mítico del movimiento neozapatista. El V. A. apareció por primera vez en una carta escrita por el subcomandante a la “prensa honesta” en mayo de 1994.³ A lo largo de los

¹ Vázquez Montalbán, Manuel. *Marcos: El señor de los espejos*. 1ª ed., México, 2000, Ed. Aguilar, 285 pp.

² A partir de aquí aparecerá como V. A.

³ Carta del subcomandante Marcos. “El Viejo Antonio: ‘En la montaña nace la fuerza, pero no se ve hasta que llega abajo’”. 28 de mayo de 1994.

años analizados en la presente investigación, la presencia de la figura del v. a. abarca prácticamente todo el periodo, aunque con la salvedad de que poco antes del año 2000 la presencia del sabio anciano indígena decreció profundamente y, en lo subsecuente, se limitó a una o dos apariciones anuales.

La función del v. A. en el discurso del EZLN consiste en ser el depositario de la memoria indígena; aunque la mayoría de las veces no queda especificado si hace referencia a la memoria indígena maya o si se refiere a la memoria indígena en general. Su función incluye además la tarea de transmisor de la memoria a los neozapatistas y, a través de ellos, al mundo. En las diferentes sociedades mesoamericanas ya existía esta función; naturalmente la forma de nombrar a los depositarios de la memoria era diferente, pero en esencia se encargaban de lo mismo, es decir, grabar, pintar o recitar la memoria fundacional e histórica de su cultura para que otros individuos tuvieran acceso a este conocimiento. Esta ocupación incluía además la tarea de instruir a otro sujeto para que, cuando el depositario original muriera, el conocimiento persistiera y el sucesor siguiera cumpliendo la función. La tarea realizada la mayoría de las veces por el v.A., consiste en *interpretar* la sabiduría ancestral indígena para ofrecer alguna lección de ética o sacrificio a los neozapatistas; así, no sólo se encarga de la rememoración de los hechos fundacionales, sino también se encarga de la mitificación y mistificación de la contemporaneidad.

Las metáforas presentes en algunos mitos indígenas seleccionados deliberada y arbitrariamente, son asunto común en las *apariciones* del v.A. No es raro encontrar entonces algunas paráfrasis provenientes de fuentes como el libro sagrado de los mayas, el *Popol Vuh*. Cabe resaltar que los primeros extractos seleccionados por el subcomandante, fungieron como legitimadores de las acciones neozapatistas de enero de 1994; la síntesis de la historia de los

hombres del maíz contada, a decir de *Marcos*, a una niña neozapatista, brinda una idea de lo anterior:

“[...] las gentes de maíz, las gentes buenas, las, hombres y mujeres verdaderos [...] viendo de remedia las cosas porque los dioses se fueron a dormir. Y las gentes de maíz hablaron la lengua verdadera para hacer acuerdo entre ellas y se fueron a la montaña para ver de hacer un buen camino para todas las gentes [...]”⁴

El *viejo Antonio* aparece como una figura privilegiada por los dioses y, por consiguiente, por los miembros del EZLN.⁵ En cálidas pláticas enmarcadas por un indispensable ritual consistente en el acto de fumar, el V. A. representa la conciencia que, llena de la sabiduría de la naturaleza, orienta al subcomandante Marcos en los momentos en que éste más necesita de una palabra de aliento o de consejo.⁶ El rito de la palabra siempre es el mismo, el V. A. comienza a forjarse un cigarro, el subcomandante enciende su pipa y espera a que el anciano comience a hablar.⁷ Baste el siguiente ejemplo para observarlo:

⁴ Ídem.

⁵ Según palabras del subcomandante Marcos, “[...] el *viejo Antonio*, es el único que puede franquear todas las postas zapatistas y entrar donde sea sin que nadie se atreva a impedirle el paso [...]”. Subcomandante Marcos. **“Poema en dos tiempos y un final subversivo”**. (Publicado el 22 de septiembre de 1994, suplemento especial de *La Jornada*).

⁶ Véase: **Discurso del Subcomandante Marcos en el acto de clausura del Foro Especial para la Reforma del Estado**. 6 de julio de 1996.

⁷ “[...] Me siento a su lado y, después de llenar la pipa, trato de prepararle un cigarrillo con ‘doblador’. Se lo tiendo sin palabras, él lo examina y lo deshace. ‘Te falta’, me dice mientras lo vuelve a forjar. Nos sentamos a participar juntos en esa ceremonia del fumar. Entre chupada y chupada, el *viejo Antonio* va hilando la historia [...]”. Carta del subcomandante Marcos. **“El viejo Antonio cazó un león de montaña...”**. 24 de agosto de 1994. “[...] el Viejo Antonio me interrumpió con un carraspeo de ésos con los que él anunciaba que una nueva maravilla se llegaba a sus labios, como se llegaba el calorcillo de la pipa humeante. [...]”. Carta del subcomandante Marcos. **“Y después de la Consulta qué. La historia de la espada, el árbol, la piedra y el agua”**. 29 de septiembre de 1995. “[...] El Viejo Antonio se quedó silencio y apenas si hizo el ruido necesario para forjarse con doblador uno de esos cigarrillos que anunciaban humo e historias. [...] El Viejo Antonio carraspeó y se decidió por fin a encender el cigarro y la palabra. [...]” Discurso del Subcomandante Marcos en la Plenaria del Foro Nacional Indígena, 7 de enero de 1996. “[...] hasta entonces sacó su doblador y empezó a forjarse un cigarrillo. Ya sabía lo que eso significaba, así que rápido cargue la pipa, la encendí, y me acomodé para escuchar y guardar, tal y como ahora se las cuento [...]”. Carta del subcomandante Marcos. **“La historia del calendario”**. 10 de mayo de 1999. “[...] De por sí el Viejo Antonio se da en llegarse callado, es parco con la palabra y el gesto. Pero cuando empieza el humo del tabaco a salir de sus labios, salen también grandes y pequeñas historias, como ésta que ahora les cuento como me la contó el Viejo Antonio cuando me miraba mirar

“[...] Un buen rato estuvimos ahí, sentados, esperando. Cuando, vi que el Viejo Antonio empezó a forjar su cigarro, supe tres cosas: una era que no estábamos esperando ningún animal (el olor del tabaco lo alejaría), la otra era que se podía fumar, y la tercera era que el Viejo Antonio empezaría a hablar en cualquier momento. Así que saqué la pipa y el tabaco, le encendí su cigarrillo al Viejo Antonio y le di fuego a la pipa lanzando grandes bocanadas, tratando de ahuyentar al chaquiste y de ayudar al Viejo Antonio a traerse [una historia], tal y como alguna vez se la conté a la mar y ahora lo hago con ustedes... [...]”.⁸

El hecho de que el subcomandante sea el único combatiente neozapatista con quien el V.A. conversa para transmitir su sabiduría, dentro del discurso del EZLN, sugiere la idea de que *Marcos* es “el elegido” para seguir transmitiendo de manera fidedigna la palabra del V. A. ante la imposibilidad de éste para seguirlo haciendo.⁹ Esto quedó registrado en la trascendente carta ya citada:

“[...] Para colmo Toñita me pide un cuento. Le cuento el cuento como me lo contó el viejo Antonio, el padre de aquel Antonio del viento que se levanta en ‘Chiapas: el Sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía’¹⁰ [...]”

[...]”. **Discurso del subcomandante Marcos a maestros y estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional, y algunos maestros de las normales rurales de México.** 11 de agosto de 1999.

⁸ **Discurso del subcomandante Marcos a nombre del CCRI-CG, EZLN, en el Encuentro Nacional en Defensa del Patrimonio Cultural.** 13 de agosto de 1999.

⁹ Además del caso ya citado de la carta del 28 de mayo, existen numerosas y sucesivas reiteraciones sobre la transmisión fidedigna de la sabiduría depositada ahora en el subcomandante Marcos, por ejemplo: “[...] enciendo la pipa y, después de las tres bocanadas de rigor, empiezo a contarles, tal y como la platicó el viejo *Antonio*... [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**La historia de los colores**”. 27 de octubre de 1994. Es paradigmático el caso de la carta del simbólico día 2 de noviembre de 1994, “**La historia de las nubes y la lluvia**”, en la cual se infiere la calidad de sucesor-instrumento del subcomandante: “[...] enciendo la pipa y el Heriberto y la Eva escuchan en cuclillas la historia que, por mi boca, cuenta el viejo *Antonio* [...]”.

¹⁰ “[...] Sueña Antonio con que la tierra que trabaja le pertenece, sueña que su sudor es pagado con justicia y verdad, sueña que hay escuela para curar la ignorancia y medicina para espantar la muerte, sueña que su casa se ilumina y su mesa se llena, sueña que su tierra es libre y que es razón de su gente gobernar y gobernarse, sueña que está en paz consigo mismo y con el mundo. Sueña que debe luchar para tener ese sueño, sueña que debe haber muerto para que haya vida. Sueña Antonio y despierta... ahora sabe qué hacer y ve a su mujer en cuclillas atizar el fogón, oye a su hijo llorar, mira el sol saludando al oriente, y afila su machete mientras sonrío. Un viento se levanta y todo lo revuelve, él se levanta y camina a encontrarse con otros. Algo le ha dicho que su deseo es

‘Así es la lucha nuestra’, me dice, y se dice el viejo Antonio. ‘En la montaña nace la fuerza, pero no se ve hasta que llega abajo’. Y, respondiendo mi pregunta de si él cree que ya es tiempo de empezar, agrega: ‘Ya es el tiempo de que el río cambie color...’ El viejo Antonio calla y se incorpora apoyándose en mi hombro. Regresamos despacio. Él me dice: ‘Ustedes son los arroyos y nosotros el río... tienen que bajar ya...’ [...]”

Desde esta primera vez en que el V. A. apareció en un documento neozapatista, depositando su consejo y apoyándose simbólicamente en el hombro de *Marcos*, quedó claro que el subcomandante sería el nuevo depositario de la memoria indígena para los neozapatistas, por encima de *Antonio hijo* o cualquier otro miembro del EZLN.¹¹ En una carta de 1998, queda más claro esto:

“[...] Cuenta el viejo Antonio que cuando era joven su padre don Antonio le enseñó a matar al león sin arma de fuego. Cuenta el viejo Antonio que cuando era joven Antonio y su padre era el viejo Antonio le contó la historia que ahora me dicta al oído para que la mar la conozca de mis labios. El viejo Antonio me la cuenta así nomás, pero yo llamo a esta

La historia del león y el espejo [...]

El entonces viejo Antonio del entonces joven Antonio, forjó su cigarrillo con doblador y, fingiendo que ponía atención a los troncos que convergían en la luminosa estrella de fuego de la fogata, miró de reojo al joven Antonio [...].¹²

deseo de muchos y va a buscarlos. [...]”. Departamento de Prensa y Propaganda, EZLN. Carta del subcomandante Marcos. **“Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía”**. 27 de enero de 1994.

¹¹ De acuerdo a la lógica propuesta, el *viejo Antonio* debía dejar el cargo a su sucesor, es decir, a *Antonio hijo* y no al subcomandante Marcos. Esto no sucedió así y *Marcos* aparecería posteriormente como un tipo de hijo adoptivo del V.A. En ocasión de la supuesta persecución que sufrió el subcomandante en enero de 1995, *Marcos* aseveró que su nombre no era Rafael Sebastián Guillén Vicente, sino: “[...] *Marcos Montes de la Selva*, hijo del viejo Antonio y la doña Juanita, hermano de Antonio hijo, Ramona y Susana, tío de la Toñita, el Beto, la Eva y el Heriberto. [...]”. Carta del subcomandante Marcos. **“A pesar de todo y de todos, las montañas del sureste mexicano seguirá siendo territorio rebelde en contra del mal gobierno”**. 20 de febrero de 1995.

¹² Carta del subcomandante Marcos. **“México 1998. Arriba y abajo: máscaras y silencios”**. 17 de julio de 1998.

Debido a la importancia que conlleva la ceremonia de la palabra entre el *viejo Antonio* y el subcomandante Marcos. La única ocasión en que el V. A. no fuma para transmitir su palabra a *Marcos* resulta notoria y sugestiva:

“[...] En un recodo del camino real me estaba esperando el viejo Antonio, me detuve a su lado y bajé la mochila buscando el tabaco para ofrecerle. ‘Ahora no’, me dijo rechazando la bolsa que le tendía. Me apartó de la columna y me llevó al pie de una ceiba.

‘¿Te acuerdas de lo que te conté de los arroyos en la montaña y el ríos’, me preguntó. ‘Sí’, respondí con el mismo murmullo con el que me preguntaba. ‘Me faltó decirte algo’, agrega él mirándose la punta de los pies descalzos. Respondí en silencio. ‘Los arroyos...’, se detiene por la tos que domina el cuerpo, toma un poco de aire y continúa: [...] ‘Los arroyos... cuando bajan... ya no tienen regreso... más que bajo tierra’. Me abraza rápido y rápido se va. Yo me quedo viendo cómo se aleja su sombra, enciendo la pipa y cargo la mochila. Ya en el caballo recuerdo la escena. No sé por qué, estaba muy oscuro, pero el viejo Antonio... me pareció que lloraba... [...]

Me dice Antonio hijo que el viejo Antonio se puso muy grave de pronto, que ya no quiso que me avisaran y que esa noche se murió. Dice Antonio hijo que, cuando le insistían en que me avisarían, el viejo Antonio sólo dijo: ‘No, ya le dije lo que tenía que decirle... Déjenlo, ahora tiene mucho trabajo...’ [...].¹³

La ceremonia de transmisión del cargo quedó así registrada en la última ocasión en que Marcos asegura haber visto con vida al anciano. El V. A. ya no fuma porque *oficialmente* ha dejado de cumplir dicha función, es decir, ya no puede portar más el símbolo del brindis de la

¹³ Carta del subcomandante Marcos. “**El Viejo Antonio: ‘En la montaña nace la fuerza, pero no se ve hasta que llega abajo’**”. 28 de mayo de 1994.

palabra. El subcomandante, en cambio, enciende su pipa mientras el acongojado V. A. se aleja. La transmisión quedó sellada cuando, en el lecho de muerte, el V. A. se niega a que vayan en busca de Marcos y sentencia: “No, ya le dije lo que tenía que decirle... Déjenlo, ahora tiene mucho trabajo...”.

No obstante, la muerte no se convierte en un impedimento para que el V. A. aparezca en las cartas y en los escritos del EZLN. Los mitos tienen la función de legitimar la historia de los pueblos; una de sus principales características es mezclarse con la realidad, por tanto, la muerte del V. A. sólo aparece como un componente más de la mitificación del discurso neozapatista.¹⁴ Incluso, en varias ocasiones, la presencia del V.A. parece pulular entre dos dimensiones, la del pasado y la del presente.¹⁵

A lo largo de los once años de discurso analizados, la figura del V. A. oscila entre su presencia como *fantasma* que dicta *historias* al oído del subcomandante Marcos, y como rememoración de sus encuentros con éste desde 1984 hasta 1994.¹⁶ En repetidas ocasiones, se entreveran en sobremanera la dimensión literaria alusiva al V.A. con la dimensión concreta del devenir histórico y político neozapatista; es decir, debido a algunas aseveraciones de *Marcos*,

¹⁴ En una carta de junio de 1994, el líder rebelde narra a la prensa selecta como, encontrándose él con los comandantes del CCRI, el difunto V. A. hace presencia: “[...] En silencio se me acerca el viejo *Antonio*, tosiendo la tuberculosis, y me dice al oído: ‘Esa palabra no existe en lengua verdadera, por eso los nuestros nunca se rinden y mejor se mueren, porque nuestros muertos mandan que las palabras que no andan no se vivan’. Después se va hacia el fogón para espantar el miedo y el frío. Se lo cuento a *Ana María*, ella me mira con ternura y me recuerda que el viejo *Antonio* ya está muerto... [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**Los zapatistas no se rinden**”. 10 de junio de 1994.

¹⁵ “[...] Termina el viejo *Antonio* su historia en el marzo de allá. En el marzo de acá, *La Mar* navega un sueño donde la palabra y los cuerpos se desnudan, caminan los mundos sin chocarse y el amor puede volarse sin angustias [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**¡Insurgentas! La Mar en marzo (carta 6.e). La historia del aire de la noche**”. 8 de marzo de 2000.

¹⁶ Después de la *primera sesión* de la CND, con ocasión de un envío de Comunicados a la prensa, el subcomandante Marcos escribió una carta donde mitificó el actuar político de los convencionistas, en la cual, además de lo ya señalado, es evidente la presencia *fantasmal* de la figura del V. A.: “[...] estornudo mientras el viejo *Antonio* me dicta al oído, para que yo la repita... [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**La historia de la noche y las estrellas**”. 6 de octubre de 1994. “[...] En ese momento, por entre la niebla de la alta montaña e inadvertido por la mar, se llega el Viejo *Antonio* a mi lado y, dándome unos golpecitos en la espalda, enciende su cigarrillo [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**La lucha por la paz y por la humanidad, es intercontinental. La historia de los otros**”. 20 de enero de 1998.

algunos detalles de los cuentos que incluyen las historias del viejo sabio indígena parecen salir de la ficción y relacionarse con hechos concretos del EZLN, acrecentando con ello el halo místico de su presencia en el discurso.¹⁷

El caso de los pasamontañas es otro claro ejemplo. Según lo relatado por el líder rebelde, durante los días de noviembre de 1993, entre los miembros del “Estado Mayor [neo] zapatista” se discutía a cerca de qué llevarían sobre el rostro para esconder su identidad; en medio de distintas propuestas la decisión fue tomada, no por los comandantes del CCRI-CG, sino por el subcomandante Marcos, quien decidió que serían pasamontañas negras gracias al consejo del V. A.:

“[...] ‘Toma... recuerda que el rostro cubierto de negro esconde la luz y el calor que le harán falta a este mundo’, me dice y se me queda viendo. [...]”

‘Pasamontañas’, les digo. [...]

Moisés mira el techo en silencio y rompe la discusión con un ‘¿Y de qué color los pasamontañas?’ [...].

‘¿Tienes el tizón de la otra noche?’, pregunta [el V. A.]. ‘Sí, en la mochila’ respondo. ‘Ve por él’ me dice y se encamina al grupo en torno al fogón. Cuando regreso con el tizón todos están, en silencio, en torno a la fogata y con el viejo *Antonio* mirando fijamente el fuego, como la noche aquella del venado ‘cola blanca’. ‘Aquí está’, le digo y pongo el negro tizón en su mano. El viejo *Antonio* me mira fijamente y pregunta: ‘¿Recuerdas?’. Asiento en silencio. El viejo *Antonio* pone el tizón en medio del fuego. Primero gris, blanco, amarillo, naranja, rojo, fuego. El tizón es ya fuego y luz. El viejo *Antonio* me mira otra vez y se va por entre la niebla... Todos quedamos mirando el tizón, el fuego, la luz.

¹⁷ “[...] Esa fue la historia del viejo Antonio y el león. Yo cargué la piel de león desde entonces, en ella teníamos envuelta la bandera que entregamos a la Convención Nacional Democrática. ¿Quieren también la piel? [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**El viejo Antonio cazó un león de montaña...**”. 24 de agosto de 1994.

‘Negros’, digo.

‘¿Qué?’, pregunta *Ana María*.

Yo repito sin dejar de mirar el fuego: ‘Negros, los pasamontañas serán color negro...’. Nadie se opone... [...]’¹⁸

En este escrito del 22 de septiembre de 1994, nuevamente se mezcla el tono literario con los hechos históricos concretos. El simbolismo creado en torno al asunto de los pasamontañas es tal que puede distraer la atención; sin embargo, según el documento, la decisión de los pasamontañas negros fue tomada por un subcomandante sin que los comandantes se opusieran; Marcos tomó la decisión apoyado en las enseñanzas de diez años atrás del V. A. en torno al simbolismo de *lo negro*. La envergadura del prestigio y respeto de la figura del V. A. ante los neozapatistas era evidente pues, ante su presencia, los demás indígenas guardaban silencio, un silencio que sólo vino a romper el subcomandante Marcos.

La palabra, ahora en boca del líder neozapatista, rememora y revela el rito aprendido del V. A. La mayoría de las ocasiones en que, a través del medio epistolar, el recuerdo del V. A. es convocado por el subcomandante, éste hace uso de la palabra para transmitir “fidedignamente” la sabiduría ancestral a los propios indígenas, teniendo como receptor a un sujeto más joven que él, especialmente un niño. La ceremonia de la palabra siempre está antecedida por el encendido, no de un cigarrillo como lo hacía el viejo Antonio, sino de la pipa del subcomandante.¹⁹ La relación entre el cigarrillo del V. A. y la pipa del subcomandante Marcos es tan íntima como lo dice este último:

¹⁸ “**Poema en dos tiempos...**”. Op. Cit.

¹⁹ “[...] enciendo la pipa y el Heriberto y la Eva escuchan en cuclillas la historia que, por mi boca, cuenta el viejo Antonio [...] Yo he aprendido ya a llevar pipa y tabaco en una bolsita de plástico, pero espero a que el tabaco del viejo Antonio se seque, a que forje con doblador, a que encienda el ritual de la palabra, a que, en el calor que nos acaricia manos y mejillas, crezca, como el humo en los labios del viejo Antonio, una húmeda y conflictiva historia. [...]”. “**La historia de las nubes y la lluvia**”. Op. Cit. Un buen ejemplo también es el ya citado: “[...] enciendo la pipa y, después de las tres bocanadas de rigor, empiezo a contarles, tal y como la platicó el viejo Antonio... [...]”. “**La historia de los colores**”. Op. Cit.

“[...] Sacando tabaco y ‘doblador’, el viejo *Antonio* inicia su historia que une y confunde tiempos viejos y nuevos, tal y como se confunden y unen el humo de mi pipa y de su cigarro. [...]”²⁰

Dentro del discurso neozapatista concerniente a la sabiduría ancestral del anciano indígena, la identidad del viejo Antonio y la del líder neozapatista se entrecruzan en no pocas ocasiones. Debido a que los escritos del subcomandante Marcos suelen ser bastante precisos y delatan haber sido revisados antes de su publicación, resulta incomprensible la tergiversación entre el instrumento del símbolo de la palabra del viejo Antonio y el del subcomandante. En la ya muy citada primera aparición epistolar de la figura del V. A., éste es presentado de la siguiente manera:

“[...] Fumaba como nadie y, cuando se acababan los cigarros, me pedía tabaco y se hacía cigarrillos con ‘doblador’. Veía mi pipa con curiosidad y, cuando alguna vez intenté prestársela, me mostró el cigarrillo de ‘doblador’ en su mano, diciéndome sin palabras que prefería su método de fumar. [...]”²¹

En V. A., siendo el símbolo de la sabiduría indígena, es presentado como un sujeto infalible; según el subcomandante Marcos, cuando el viejo Antonio decía “no” a algo, su decisión era inamovible; por esto, no es fortuito cuando el anciano indígena es presentado, por única ocasión, fumando en pipa:

“[...] el Viejo Antonio me interrumpió con un carraspeo de éstos con los que él anunciaba que una nueva maravilla se llegaba a sus labios, como se llegaba el calorcillo de la pipa humeante.

-Eso me recuerda algo- dijo el Viejo Antonio mientras soplabla para avivar el fuego y los recuerdos. [...]

²⁰ Carta del subcomandante Marcos. “**La historia de las preguntas**”. 13 de diciembre de 1994.

²¹ “**El Viejo Antonio: ‘En la montaña nace la fuerza...’**”. Op. Cit.

Mordisquea la pipa el Viejo Antonio. Mordisquea las palabras y les da forma y sentido. Habla el Viejo Antonio, la lluvia se detiene a escuchar y el agua y la oscuridad dan un reposo. [...]

El viejo Antonio vuelve a encender la pipa y la leña del fogón [...]"²²

La interpretación de este hecho puede ser variada. Pudiera ser que el escrito solo sugiera que el anciano indígena claudicó en algo gracias a la influencia de *Marcos*, y accedió a fumar en pipa; o bien, que el aparente desliz literario sea un recurso para aumentar la borrosidad de los límites entre la personalidad del subcomandante Marcos y la del sabio indígena que conseguía que la naturaleza “se detuviera” a escuchar las “maravillas” que brotaban de sus labios.²³

En ocasiones, el subcomandante Marcos deja entrever cómo la figura del V. A. es en realidad un instrumento, un símbolo para reproducir la memoria indígena. Es el caso de una recomendación que hace el subcomandante al escritor uruguayo Eduardo Galeano, para que éste cuente una historia de los neozapatistas como si le hubiese sido contada por el viejo Antonio:

“[...] Cuéntelo usted en algún escrito. Ponga que se lo contó el Viejo Antonio.

Todos hemos tenido, alguna vez, un Viejo Antonio. Pero si usted no lo tuvo, yo le presto el mío por esta vez [...]"²⁴

La recomendación hecha a Eduardo Galeano adquiere más relevancia si se tiene en cuenta la potestad concentrada en el subcomandante Marcos, recibida del viejo Antonio antes de morir y aún después de muerto.

²² “**Y después de la Consulta qué...**”. Op. Cit.

²³ Nótese la similitud con los siguientes versículos bíblicos: “[...] Y levantándose, increpó al viento y al mar, y sobrevino una gran calma. Los hombres se decían entonces, llenos de admiración: ‘¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?’. [...]” Mt. 8, 26-27.

²⁴ Carta del subcomandante Marcos. “**A Eduardo Galeano: me enseñó el Viejo Antonio que uno es tan grande como el enemigo que escoge para luchar**”. 2 de mayo de 1995.

El discurso neozapatista esgrimido por el subcomandante, por supuesto, fue evolucionando conforme la agenda política y la opinión pública se pronunciaban en torno a los temas más ríspidos del movimiento, como el protagonismo de su líder. El papel de Marcos dentro del EZLN fue entonces mitificado:

“[...] Y hablan su palabra aquí los dioses primeros y cuentan maravillas y bajezas, y cuentan sus alegrías y sus penas, [...] y se caminan la noche para buscarlo al viejo Antonio y le hablan al oído la palabra verdadera y el viejo Antonio, muerto y todo, como quiera se lía un cigarrillo de tabaco y doblador y se pone a fumar y en las nubes de tabaco escribe las historias que los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros, le dictan para que busque el modo que las conozcan los hombres y mujeres de maíz, los verdaderos, y yo digo que por eso fuma tanto el viejo Antonio, fuma para que no se le olviden las historias que le dicen los dioses y también se camina la noche el viejo Antonio y en ella me busca para platicar o nomás para que le preste un fósforo para encender un cigarrillo y anoche me encontró y le encendí el fósforo y la llamita le iluminó el rostro cuando se acercó a encender el cigarro y yo le vi los ojos y me vi dentro de sus ojos y en ellos yo no estaba solo, estaba yo sentado con el viejo Antonio [...]”²⁵

En un acto de ósmosis, el v. A. y el subcomandante Marcos se revisten de misticismo, dotando a este último de la potestad de ser efectivamente “el elegido de los más grandes dioses”. El v. A. es sólo el enlace entre *los que nacieron el mundo* y el líder rebelde. “Los dioses primeros”, tienen ahora un tanto de correspondencia con los indígenas neozapatistas:

²⁵ Carta del subcomandante Marcos. “**La historia de los caminos y los caminadores**”. Abril de 1996.

“[...] los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros, tienen sus lágrimas y sus risas, y a veces se desesperan de ya no encontrar el modo para hablarles a los hombres y mujeres y dicen que dicen que todavía tienen muchas qué decir y se caminan la noche para buscarlo al viejo Antonio [...]”.²⁶

Si “los más grandes dioses” son ahora una metáfora que representa a los indígenas neozapatistas, y la función del V. A. es la del subcomandante Marcos, puede inferirse entonces que el líder rebelde es sólo un vocero de la voluntad indígena; sin embargo, debido a que esto es una aseveración de un subcomandante Marcos ya muy criticado por su papel protagónico dentro del movimiento neozapatista, quizá este matiz debe entenderse como parte de una deliberada legitimación de la función de depositario de la memoria y sabiduría indígenas.

El V. A. es una figura simbólica que desafía la lógica convencional, tal como lo ha hecho el movimiento neozapatista en general.²⁷ Mas el tipo de sapiencia del viejo Antonio, es una que selecciona quién es digno de escuchar su palabra; tal como hacen los neozapatistas en general cuando definen a la *sociedad civil*.²⁸ Habiendo recibido el cargo de *manos* del viejo Antonio, el subcomandante Marcos es el potentado para decidir quién es digno y quién no lo es para escuchar la *palabra neozapatista*. De este modo, es el nuevo vigilante del enemigo de *los hombres verdaderos*, ello se infiere por lo narrado en la carta del 17 de julio de 1998, en la que se narra cómo el padre del viejo Antonio, es decir *otro* viejo Antonio, fue encomendado

²⁶ Ídem.

²⁷ Véase: “**Ponencia conjunta del Bertolt y el Durito...**”

²⁸ Véase: “**Abecedario para escarabajos**”. Op. Cit. La *sociedad civil* es el destinatario de los arrebatos de inspiración que llegan al líder rebelde y lo llevan a escribir los más variados textos. La pluma del subcomandante es quien trae a la vida al V. A. una y otra vez, no sólo en sentido metafórico, sino literal; pues es sólo a través de la prosa del subcomandante Marcos que el V. A. existe. Véase: “[...] La asfixia me saca del lecho y toma mi mano y la pluma para traer al Viejo Antonio hoy, como hace años... [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**7 piezas sueltas del rompecabezas mundial**”. Junio de 1997.

para vigilar la forma de actuar de un *león de montaña* que amenazaba la paz de los ancestros de los neozapatistas:

“[...] Subieron al joven a lo alto de una ceiba y al pie de ésta dejaron una ternera amarrada. Se fueron. El joven debía observar lo que el león hacía con la ternera, esperar a que se fuera y regresar a la comunidad a contar lo que había visto. Así se hizo, el león llegó y mató y descuartizó a la ternera, después se bebió su sangre comiendo el corazón y se fue cuando ya los zopilotes rondaban esperando su turno. [...]”²⁹

De aquí en adelante, el subcomandante Marcos firmará numerosos escritos y cartas “subido en una ceiba”, tal como el padre del viejo Antonio de quien recibió la potestad de la transmisión de la memoria y la sabiduría indígenas.³⁰ Particularmente, *la ceiba* concentra más significado aún debido a que es el lugar donde reposan los restos del V. A., según lo aseverado por el propio subcomandante:

“[...] Indígena de los más antiguos de estos suelos, el Viejo Antonio se hizo el muerto en los primeros meses de 1994. Con el pretexto de una tuberculosis que le fue robando los pulmones a mordidas, una madrugada se quedó quieto y logró engañar a muchos haciéndoles creer que estaba muerto. Aun y cuando su cuerpo fue enterrado al pie de una de las ceibas, la más grande y poderosa de estas montañas, el Viejo Antonio se da la maña y el ingenio para darse sus escapadas y encontrarme, así sea para pedirme fuego para encender sus eternos cigarrillos

²⁹ “**México 1998. Arriba y abajo: máscaras y silencios**”. Op. Cit.

³⁰ El subcomandante adquiere la investidura de simbólico vigía que acecha la posible venida del enemigo: “[...] ¿Vámonos? –pregunto-. ¿No estábamos esperando algún animal para cazarlo o algo así? -No -responde el Viejo Antonio sin detenerse-, no estábamos cazando ningún animal; estuvimos velado por si el mal y el malo aparecían. [...]”.Op. Cit. Discurso del subcomandante Marcos. 13 de agosto de 1999. “[...] Arriba el cielo se despreza de horizonte a horizonte. Tanto se estira que se le rasga la piel y se le evidencia la luz por entre los jirones. Viento hay muy poco, aún así una brisa fugaz me trae los ecos de unas voces. Me bajo de la Ceiba y camino hacia una lucecita cobijada por árboles [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**A Pablo González Casanova**”. 21 de marzo de 2000.

hechos con doblador, o sea para alumbrar algunas de las historias que le andan en el corazón y en la piel a este hombre que fue alumno y maestro a su tiempo. [...]”³¹

El significado simbólico de la Ceiba quedó evidenciado cuando, en 1996, el subcomandante mostraba aún dudas sobre el cambio de estrategia política del EZLN, y dejaba entrever cómo “estar subido en la Ceiba” significaba mantener el cargo de vigía, heredero de la palabra, vocero y traductor:

“[...] - Estaba yo arriba de la ceiba, pensando en cómo bajarme de modo que mi orgullo y mi trasero salieran sin menoscabo alguno, cuando llegó mi-otro-yo y, sin más, me soltó aquello de ‘dicen que dicen que dice el supremo que la suerte ya está echada, que salió cruz y que te preparen la ídem porque ese ‘!Ja!’ le ardió más que el ‘!Ya basta!’ del 94’. Yo ni me inmuté, sólo me puse a calcular en qué lugar de la ceiba había espacio para una tumba. Inútil. ‘Tengo que bajar’, le digo a mi-otro-yo. El me mira con ironía y me dice: ‘¿Tienes miedo?’. ‘Nuncamente’, le respondo, ‘pero allí (le se’alo el horizonte) se avistan tiempos mejores. Si me quedo acá arriba me pierdo de lo mejor...’ [...]”³²

Si bien puede inferirse que la elaboración discursiva en torno a la figura simbólica del V. A. es un acto deliberado, los demás neozapatistas han reconocido abiertamente la “sagrada” labor del subcomandante, tal como sucedió en la inauguración del *Encuentro Sociedad Civil-EZLN* en San Cristóbal de Las Casas, en noviembre de 1998, donde los comandantes neozapatistas dijeron lo siguiente:

³¹ **Discurso del subcomandante Marcos ante algunos maestros y estudiantes...** Op. Cit.

³² Carta del subcomandante Marcos. “**El amor y el calendario**”. 18 de septiembre de 1996.

“[...] Antes de que saliéramos para acá, el *SupMarcos* nos contó una historia que dice que le contó el viejo Antonio para la mar. El *sup* nos contó esta historia para que nosotros la conociéramos y la contáramos a ustedes...

Fue en medio de uno de esos grandes vientos mojados y luminosos que ustedes llaman "huracanes" o "ciclones", que el viejo Antonio se dio el modo y la maña para encender su cigarro hecho de doblador y, haciéndole casita con las manos al fuego y a la palabra que calentaban su boca, empezó a hablar, para que todos escucháramos...

La historia de *Huracán* y la palabra que acuerdo nace [...]”³³

Claramente puede apreciarse como los comandantes neozapatistas hacen la reproducción no de lo que les dijo V. A., sino de lo que les contó el subcomandante *Marcos*; y debido a que ellos no tienen la función *oficial* de depositarios de la memoria y la sabiduría, no existe en los comandantes el símbolo de la palabra, es decir, el ritual de fumar. Cabe resaltar la importancia del hecho: los indígenas aprenden del subcomandante una historia que, se supone, ellos deberían conocer mejor que el mismo *Marcos*.

Así pues, resulta incuestionable que la figura del subcomandante *Marcos* como sucesor del *viejo Antonio*, fue construida con deliberación. En conjunto, las ocasiones en que se narran los encuentros entre el *maestro* y el *discípulo*, no dejan lugar a dudas sobre la transmisión efectuada de la potestad de depositario de la sabiduría ancestral. Ello puede deducirse también en función de un parámetro cuantitativo de las apariciones del V. A. en el discurso neozapatista. Parece ser que, una vez cumplida su función legitimadora, el personaje mítico-literario del sabio anciano indígena no tiene mayor importancia. Para ilustrar lo anterior baste

³³ Véase: **Discurso inaugural del subcomandante Marcos al Encuentro Sociedad Civil-EZLN**. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, del 20 al 22 de noviembre de 1998.

mencionar que, después haber tenido una presencia constante en las epístolas del líder del EZLN hasta 1999, a partir de entonces comenzaron a aparecer sólo referencias aisladas a él.

Después de estar ausente durante más de tres años³⁴, en calidad de *fantasma*, el viejo Antonio encarnó uno de los símiles más osados dentro del discurso neozapatista. Tal como Jesucristo en la ocasión del apedreamiento de la mujer sorprendida en adulterio durante un amanecer, el v. A. escribió la voluntad y “la palabra divina” como lo hizo “el dedo de Dios” sobre la tierra o sobre *las tablas de Moisés*:

“[...] Con las últimas palabras, el Viejo Antonio ha tomado una varita y algo ha dibujado en la tierra. Se va el Viejo Antonio y yo me voy también. Al oriente el sol se asoma apenas por el horizonte, como asomándose nomás, como checando si quien vela no se ha dormido y si hay alguien pendiente de que el mundo vuelva a estar cabal.

Regresé al lugar a la hora del pozol, cuando el sol ya había secado la tierra y mi gorra. A un lado del tronco caído, sobre la tierra, vi el dibujo que había hecho el Viejo Antonio. Era una espiral de trazo firme, era un caracol.

El sol estaba por la mitad de su camino cuando regresé a la reunión con los comités. Decidida la madrugada anterior la muerte de los ‘Aguascalientes’, se decidía ahora el nacimiento de los ‘Caracoles’ con otras funciones, además de las que tenían los ya agónicos ‘Aguascalientes’ [...]”.³⁵

³⁴ Con la excepción del discurso pronunciado por el subcomandante Marcos en Juchitán, Oaxaca el 31 de marzo del 2001 cuando los zapatistas iban ya de regreso a la Selva Lacandona después de la *Marcha del color de la tierra*, en el cual la figura del viejo Antonio legitima la *Marcha* y sugiere un carácter más nacional a su sabiduría; el viejo Antonio estuvo ausente durante casi cuatro años dentro del discurso neozapatista.

³⁵ Subcomandante Marcos. “**Chiapas: la treceava estela. Tercera parte: un nombre. La historia del sostenedor del cielo**”. Julio de 2003. “[...] Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en la tierra. [...] E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra. Ellos, al oír estas palabras, se iban retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos; y se quedó solo Jesús con la mujer, que seguía en medio. [...]”. Juan 8, 3-9. Este pasaje se encuentra directamente ligado a dos referencias del libro del Deuteronomio 9, 10: “[...] Entonces el Señor me entregó las dos tablas de piedra, escritas por el dedo de Dios, donde estaban todas las palabras que él les dirigió en la montaña, desde el fuego, el día de la asamblea. [...]”; la asamblea refiere al capítulo 5º del mismo libro, donde Dios hace la promulgación del *Decálogo*: “[...] Estas son las palabras que el Señor les dirigió

La “palabra divina” había sido escrita. La habían escrito unos *guerrilleros* que, si por algo se han caracterizado ha sido por ser osados; no fue la primera y, por supuesto, tampoco sería la última vez en que retarían los cánones establecidos por otros movimientos sociales de izquierda. La función del *viejo Antonio* había sido cumplida con cabalidad.

5.1.2 Don Durito de la Lacandona

Nabucodonosor, mejor conocido como *Don Durito de la Lacandona*, es otro más de los personajes literarios mediante los cuales el neozapatismo se ha dirigido a la sociedad civil y a la clase política nacional e internacional. Según los datos aportados por los escritos donde ha aparecido, *Durito* nació en un mes de diciembre de 1985 e hizo presencia por primera vez en un escrito de su creador, el subcomandante Marcos, el 10 de abril de 1994.

Durito es un escarabajo chiapaneco “fumador, buen lector y mejor platicador”, cuyo *nombre de guerra*, asegura el subcomandante, proviene de la fortaleza de su piel. “El lenguaje mexicano está lleno de diminutivos y de subjuntivos a fin de defenderse. Es un lenguaje muy defensivo, porque ha sido un país conquistado, humillado, avasallado demasiadas veces”³⁶, *Durito* además de evidenciar la debilidad física neozapatista, parece ser una metáfora de la evidente idiosincrasia neozapatista y la fragilidad del subcomandante, a quien más de alguno ha querido dar una buena patada o un buen pisotón.

en la montaña, cuando todos ustedes estaban reunidos. Él les habló con voz potente, desde el fuego, la nube y una densa oscuridad. No añadió nada más, sino que escribió esas palabras en las dos tablas de piedra que me entregó. [...]”. Deuteronomio 5, 22.

³⁶ Entrevista a Carlos Fuentes por Diego Bernabé y Rubén Cotelo. Radio *El Espectador* (Uruguay). Lunes 5 de marzo de 1999.

A veces caballero andante, detective, analista político, escritor de cuentos³⁷, redactor de cartas, pirata de altamar, estudiante y maestro de la UAM, etc., para el subcomandante Marcos, *Durito* tiene la cualidad de “[...] tocar lo mejor que tiene el ser humano: su capacidad de asombro, su ternura, su aspiración a ser mejores... junto a los otros [...]”³⁸

La “andante caballería” es la noble profesión del personaje literario más insolente que ha proyectado el neozapatismo. La vanidad y soberbia intelectual de *Durito* contrastan con su tamaño, mas no con su porte de intelectual de izquierda; el escarabajo que dicta cátedra al subcomandante usa lentes, fuma pipa, habla inglés, aprende francés, estudia teoría política y redacta documentos críticos en un pequeño escritorio. Según lo narrado por *Marcos*, el pequeño insecto es especialista en el estudio y crítica de las estrategias de dominación del neoliberalismo en el mundo y, especialmente, en América Latina.³⁹

Cada vez que aparece una crítica del subcomandante *Marcos* a los mecanismos o estrategias de dominación del neoliberalismo (al que califica de “mierda teórica”⁴⁰), es *Durito* quien se encarga de teorizar al respecto. La presencia de este personaje abarca la mayor parte del periodo analizado; sin embargo, existen momentos muy marcados en los cuales no aparece, o bien, su presencia se limita a simples menciones tangenciales.⁴¹

Como pasa con la figura simbólica del *viejo Antonio*, también *Durito* funge algunas veces como la conciencia con la que dialoga el subcomandante Marcos, el único ser humano

³⁷ Ya sea para dar una lección de teoría política, para advertir acerca del proceder neozapatista, o para dar nociones de ética política, *Durito* es además un contador de cuentos caracterizados por ir en contra de los convencionalismos al respecto.

³⁸ Carta del subcomandante Marcos. “**La historia de los sueños**”. 23 de diciembre de 1995.

³⁹ Carta del subcomandante Marcos. “**La historia de Durito**”. 10 de abril de 1994.

⁴⁰ Carta del subcomandante Marcos. “**DURITO II (El neoliberalismo visto desde la Selva Lacandona)**”. 11 de marzo de 1995.

⁴¹ En el periodo del 8 de diciembre de 1996 al mes de octubre de 1999, no hubo presencia de *Durito* en uno sólo de los documentos de autoría del subcomandante Marcos. De ahí en adelante, las apariciones del escarabajo chiapaneco serían muy escasas, aunque no por ello intrascendentes.

con quien el escarabajo interactúa directamente, “aliviando las frías madrugadas del Sup”.⁴² En congruencia con lo que ocurre durante el ritual de la palabra del v.a., *Durito* y el subcomandante comparten el gusto por el consumo de tabaco en pipa y la transmisión de la palabra y la “maravillosa” sabiduría del impertinente escarabajo chiapaneco.⁴³ Como con el v.a., el subcomandante se convierte, a través de las encomiendas expresas de *Durito*, en el transmisor de la singular visión del mundo de éste.⁴⁴

Sin embargo, el diálogo entre *Marcos* y *Durito* no siempre es cordial; por el contrario, los calificativos de “bellaco”, “insolente”, “torpe”, “mentecato”, “narizón”, etc., son cosa común para el subcomandante, quien la mayoría de las veces se muestra desconcertado ante la portentosa sabiduría del insecto.⁴⁵ Esto no es raro si se tiene conciencia de la evidente y deliberada similitud entre la identidad de *Durito* y el personaje principal de la novela escrita por Miguel de Cervantes Saavedra, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

⁴² Cf. “**La historia de los sueños**”. Op. Cit. Criticando el “repliegue estratégico” del EZLN en febrero de 1995, *Durito* le reclama a *Marcos*: “[...] Corriste -dijo Durito, ahora con un suspiro. -Bueno sí, corrí ¿y qué? -dije molesto, más conmigo mismo que con él. [...]”. “**DURITO II...**”. Op. Cit. En esta misma carta, *Durito* calma a *Marcos* argumentando que la huida se debió al desconocimiento neozapatista sobre la lógica de inconstancia del gobierno mexicano, característica consonante con el neoliberalismo, una crisis hecha teoría de economía política en la que es recurrente la improvisación, y no a la cobardía del líder militar del EZ.

⁴³ “[...] Sólo el humo de las dos pipas tendía su puente. [...] ‘Lo que me faltaba... ahora clases de economía política’, pensé. Parece que Durito escuchó lo que pensaba porque me regañó: - ¡Ssht! ¡Esta no es una clase cualquiera! Es la cátedra por excelencia [...]”. Ídem.

⁴⁴ “[...] -¡Rápido! -me dice-. Escribe lo que te voy a dictar porque me tengo que ir. Y sin darme tiempo de preguntar el porqué de su prisa, Durito me dictó el cuento que se llama... [...]”. **Discurso del Subcomandante Marcos en la Clausura del Foro Nacional Indígena**. Op. Cit. “[...] Yo suspiro resignado a tener que soportar otro cuento de Durito [...] Se aclara la garganta y me ordena que tome papel y lápiz y escribo, mientras lo dicta, el cuento que se llama... [...]”. “**La historia de los colores**”. Op. Cit.

⁴⁵ *Durito* sirve también de conciencia amonestadora cuando el subcomandante cae en excesos. Clara muestra de ello es uno de los regaños de *Durito* a *Marcos*: “[...] *Durito* revisa el periódico, mordisquea su pipa y me dirige miradas de reproche. -Vaya que habéis provocado un desaguizado de ésos que hacen historia! -dice mientras cierra el periódico. [...] Habéis demostrado, una vez más, que hablando tenéis la habilidad de una estampida de elefantes dentro de una cristalería. Y no sólo eso, vuestra torpeza ha permitido que un alud de mediocres declaren tontería y media respecto a la media tontería que dijísteis... [...]”. Ídem.

Según palabras del propio subcomandante Marcos, *Don Durito de la Lacandona Durito* es un caballero andante posmoderno;⁴⁶ mas no por ello contraría la tradición de la Europa medieval, según la cual todo caballero andante debía tener un escudero. El equivalente de *Sancho Panza*, el realista y práctico escudero de *Don Quijote*, no podía ser otro que el único interlocutor del escarabajo quien, aún estando lejos de ser un hombre sencillo, asumió íntegramente la función otorgada por *Durito*.⁴⁷

Tal como ocurre con la multitud de símbolos neozapatistas, *Durito* tiene la capacidad de hacer cosas que el subcomandante y los demás miembros del EZLN no pueden. *Durito* puede confrontar, regañar, ofender, orientar, confortar y justificar al líder neozapatista; puede escribir documentos en *coautoría* con reconocidos personajes ya desaparecidos⁴⁸; o *pisar* antes que cualquier otro neozapatista el suelo del Monumento a la Revolución, o la Plaza de la Constitución (el Zócalo Capitalino)⁴⁹.

A diferencia de lo que no puede hacer el subcomandante, *Durito* tiene dotes camaleónicas cuando se trata de encarnar la identidad de las minorías discriminadas en

⁴⁶ “[...] -¿Y se puede saber, caballero andante posmoderno, por qué las páginas porno de Internet son un fraude? [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**A Ángel Luis Lara, alias El Ruso: sobre la inauguración del Aguascalientes en Madrid**”. 12 de octubre de 2002. El *fiel corcel* de Durito por ejemplo, se llama “*PEGASO. Copy Rights Reserved*” y pertenece a una agencia de publicidad llamada “Durito's Publishing Company” [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**DURITO III (El neoliberalismo y el movimiento obrero...)**”. 15 de abril de 1995.

⁴⁷ “[...] Durito ha volteado a mirarme cuando dijo aquello de ‘Oh tú, escudero mío, agradable etcétera’. Yo volteo a mis espaldas por ver si se refiere a alguien más, pero no hay nadie [...] Durito lanza un último suspiro y calla. Yo me quedo sentado, dispuesto a velar el sueño de mi amo, el valeroso caballero ‘Don Durito de La Lacandona’ [*sic*]. Estoy decidido a defender su noble sueño ante cualquier adversidad. [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**Durito: La Espada en la Piedra**”. 4 de abril de 1995. “[...] ‘Abusado’, continúa Durito, ‘a gentes de este tipo te las puedes encontrar en donde sea. Perdona el tono paternal de estas líneas, pero eres demasiado ingenuo, Sancho’ [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**Trece medidas del gobierno contra la distensión**”. 24 de mayo de 1995.

⁴⁸ Véase: “**Ponencia conjunta del Bertolt y el Durito...**”. Op. Cit.

⁴⁹ “[...] *Durito* me mandó una postal. Aparece él, con *Pegaso* a la izquierda y el Monumento a la Revolución a la derecha. Al pie de la foto se lee: ‘¿Cuál es más lenta? ¿La izquierda o la derecha?’ Escribe *Durito* [...] que no supo a qué hora entró al Zócalo y a qué hora salió [...] que eran un chingo. ‘Estaban TODOS’, dice *Durito*, y agrega, con su eterna propensión a las obviedades: ‘Sólo hace falta una revolución’ [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**Una postal de Durito**”. 5 de mayo de 1995.

México.⁵⁰ Puede lo mismo solidarizarse y llegar a la Ciudad de México junto a los tabasqueños del *Éxodo por la dignidad y la soberanía nacional* en 1995,⁵¹ que realizar una gira por el continente europeo visitando a sendos representantes de la intelectualidad de izquierda.⁵²

El desarrollo de *Durito* como miembro neozapatista es peculiar. Durante el año de 1994, *Durito* sólo apareció en una carta, como el personaje aislado de un cuento más del subcomandante. Caso contrario fue su presencia durante los dos siguientes años; en 1995 por ejemplo, se dio a conocer la pretensión de hacer de *Durito* el vehículo para algunas de las críticas más ácidas del neozapatismo al neoliberalismo, fue entonces que comenzaron a aparecer escritos enumerados ordinalmente con el nombre del escarabajo.

Del 8 de diciembre de 1996 al mes de octubre de 1999, no hubo presencia alguna de *Durito* en los escritos neozapatistas; de ahí en adelante, las apariciones del escarabajo se convertirían en hechos más aislados y caracterizados por dejar de lado su papel central como crítico del neoliberalismo.

A su vuelta, *Durito* profundizó su visión quijotesca del mundo, pero también adquirió nuevas investiduras. Ahora no sólo se presentaba como un deshacedor de entuertos, sino también como un “filósofo intercontinental” a la altura de Darío Fo, José Saramago, Joaquín Sabina o Manuel Vázquez Montalbán, personajes con quienes *Durito* asegura tener una profunda amistad.⁵³

⁵⁰ “[...] No hay nada más insensato en el México de hoy que ser indígena o joven o rockero o caballero andante o escarabajo”, dice Durito, “así que el más insensato de los mexicanos es tu servilleta porque soy las cinco cosas y algunas más que no vienen al caso o a la posdata [...]”. “**Trece medidas del gobierno contra la distensión**”. Op. Cit.

⁵¹ Véase: Carta del subcomandante Marcos. “**La historia de los espejos. Durito IV (el neoliberalismo y el sistema de partido de Estado). Durito V**”. 9 de junio de 1995.

⁵² Subcomandante Marcos. “**La hora de los pequeños. Durito, Carta 4a**”. Octubre de 1999.

⁵³ Ídem.

Su filosofía intercontinental comenzó a ser así, un complemento de la sabiduría del *viejo Antonio* o del *Votán Zapata*.⁵⁴ Frases como “[...] Cuando luchamos por cambiar las cosas, muchas veces olvidamos que eso incluye cambiarnos a nosotros mismos [...]”⁵⁵, por ejemplo, si bien ya existían desde 1995, se convirtieron en hechos mucho más recurrentes que las críticas al neoliberalismo de *Durito*, y mucho más cercanos a las nociones neozapatistas de ética política que a los análisis de teoría política de los primeros años.⁵⁶

Caballero andante, pirata o filósofo intercontinental, *Durito* es el personaje que encarna los más nobles y más atrevidos valores neozapatistas. Como *El Quijote*, *Durito* puede contener una claridad de pensamiento avasallante y contundente, o puede ser un “desquiciado” que en medio de metáforas y poesía pronuncia la inconvencional *verdad neozapatista*.⁵⁷ Producto y reflejo de su creador, *Durito* es una clara muestra del ritmo y devenir histórico del zapatismo de fines del siglo XX y principios del XXI.

5.1.3 El Votán Zapata

Como uno de los muchos mitos que giran en torno al EZLN y al subcomandante Marcos, la figura del *Votán-Zapata* es sobresaliente debido a la legitimidad histórica a que apela para los neozapatistas. Aparecido en un escrito por primera vez el 10 de abril de 1994⁵⁸, el *Votán-Zapata* ha reafirmado durante mucho tiempo el mesianismo sacrificial inherente al EZLN. A través del sincretismo de dos figuras míticas, el *Votán* y Emiliano Zapata Salazar, los neozapatistas han pretendido legitimar una lucha que, aún excediendo los límites del

⁵⁴ Véase: Subcomandante Marcos. “**Los zapatistas y las manzanas**”. Noviembre de 2002.

⁵⁵ Subcomandante Marcos. “**Lo otro. Carta 4d**”. Octubre de 1999.

⁵⁶ Véase por ejemplo: “**A Ángel Luis Lara, alias El Ruso...**”. Op. Cit.; Subcomandante Marcos. “**Durito y una de Llaves y Puertas**”. Febrero de 2003; Subcomandante Marcos. “**Durito y una de falsas opciones**”. Marzo de 2003. Subcomandante Marcos. “**Durito y una de estatuas y pájaros**”. Mayo de 2003; Subcomandante Marcos. “**Durito y una de paredones**”. Editorial para la revista **Rebeldía**, noviembre de 2003.

⁵⁷ Véase: Op. Cit. Carta del 9 de junio de 1995.

⁵⁸ Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Votán Zapata**”. 10 de abril de 1994.

agrarismo zapatista, ha enarbolado la bandera indígena a la par de la lucha por la reivindicación de la clase campesina.

La historia de la fusión del mito del *Votán* y de Zapata fue presentada en el discurso neozapatista de mano del encargado del depósito de la memoria, el *viejo Antonio*. Según lo registrado por el subcomandante Marcos, fue el v.A. quien le contó “la verdadera historia del tal Zapata”, la cual resulta ser la historia del *Ik'al* y el *Votán*, los personajes mitológicos mayas que simbolizan la contraposición y la complementariedad entre la noche y el día, la oscuridad y la luz:

“[...] El tal Zapata se apareció acá en las montañas. No se nació, dicen. Se apareció así nomás. Dicen que es el *Ik'al* y el *Votán* que hasta acá vinieron a parar en su largo camino y que, para no espantar a las gentes buenas, se hicieron uno sólo. Porque ya de mucho andar juntos, el *Ik'al* y el *Votán* aprendieron que era lo mismo y que podían hacerse uno sólo en el día y en la noche y cuando se llegaron hasta acá se hicieron uno y se pusieron de nombre Zapata y dijo el Zapata que hasta aquí había llegado y acá iba a encontrar la respuesta de a dónde lleva el largo camino y dijo que en veces sería luz y en veces oscuridad, pero que era el mismo, el *Votán Zapata* y el *Ik'al Zapata*, el *Zapata blanco* y el *Zapata negro*, y que eran los dos el mismo camino para los hombres y mujeres verdaderos [...]”.⁵⁹

El misticismo en torno al *Votán-Zapata* está reforzado por la historia de Francisco Gómez, alias *Hugo*, un tzeltal que a decir de *Marcos*, fue integrante de la primera generación de responsables políticos del EZLN, fundador del CCRI-CG que recorrió cañadas y municipios explicando el significado del nombre del EZLN. *Hugo*, asegura el subcomandante, escogió el apelativo de *señor Ik'* (señor Negro) para identificarse en las comunicaciones; con el paso del

⁵⁹ Carta del subcomandante Marcos. “**La historia de las preguntas**”. 13 de diciembre de 1994.

tiempo, el segundo apelativo supliría al primero. La última ocasión en que los neozapatistas aseguran haber visto al *señor Ik'* fue durante la retirada de sus tropas de la cabecera municipal de Ocosingo, Chiapas el 2 de enero de 1994; el *señor Ik'*, afirma *Marcos*, permaneció cubriendo la retirada, después de eso no se supo más de él.

No obstante, los neozapatistas han sugerido la idea de que el *señor Negro*, el que junto al *Votán* “dos eran de uno sólo”, en realidad era la encarnación de los dos dioses y por consecuencia, de Emiliano Zapata. El párrafo del escrito publicado por *La Jornada* es paradigmático al respecto:

“[...] Nunca supimos [...] si, como ahora se dice en las montañas, el señor *Ik'* no murió, sino que vive como una luz que aparece, de tanto en tanto, por entre cerros y cañadas, con el sombrero y el caballo de Zapata. Como el dios negro del cuento del viejo *Antonio*, el señor *Ik'*, con su muerte, dio luz y calor a estas tierras, y vida a la lucha que renace a pesar de todo [...]”.⁶⁰

Si se tiene en cuenta que los neozapatistas no celebran el 8 de agosto, día del nacimiento de Emiliano Zapata Salazar, sino el 10 de abril, día de la muerte de éste; y si se tienen presentes las reiteraciones del EZLN a cerca de la necesidad de “morir para vivir”, puede comprenderse cómo la celebración y complacencia neozapatista con la muerte se encuentra en coherencia con la noción de sacrificio y con la conveniencia de reapropiarse no sólo de la legitimidad de la contraposición entre en *Ik'al* y el *Votán*, sino del símbolo del “Zapata revolucionario” y, sobre todo, del “Zapata mártir” que tuvo que “morir para vivir” en alguien más, particularmente en los integrantes y dirigentes del EZLN. La sentencia del *paradero* de *Hugo*, el *señor Ik'* es un buen ejemplo de esto:

⁶⁰ “Poema en dos tiempos y un final subversivo”. Op. Cit.

“[...] El 10 de abril de 1994, al compás del himno zapatista que se entonaba en la ceremonia militar, la mujer del señor *Ik'*, que aún lo espera (como todos nosotros), parió un niño. Cosas de estas tierras, de estos mares... [...]”⁶¹

En la primera mitad de los años analizados, los neozapatistas celebraron anualmente el aniversario de la muerte de Zapata. Aunque ellos dicen que celebran no la muerte de Emiliano, sino su lucha y su compromiso⁶², es claro el beneficio argumental que dicho festejo les brindó año tras año.

Debido a que los neozapatistas han hecho suya la tradición de demandas agraristas, también el símil entre la realidad zapatista de principios y la neozapatista de fines del siglo XX no podía ser más conveniente. Cuando en abril de 1994 el EZLN afirmó que su lucha era la misma que la de 1919, la intención fue evidente:

“[...] Como en 1919, los zapatistas debemos pagar con sangre el precio de nuestro grito de ¡*Tierra y libertad!*. Como en 1919, el supremo gobierno nos mata para apagar nuestra rebeldía. Como en 1919, la tierra no es de quien la trabaja. Como en 1919, las armas son el único camino que deja el mal gobierno para los sin tierra. [...]”⁶³

Más aún cuando en torno a Emiliano Zapata ha girado no sólo el agrarismo en México, sino también un conjunto de ideales de izquierda que encuentran en él a una de las figuras más incorruptibles del movimiento revolucionario de 1910 y, sobre todo, a un referente que ha escapado de la *historia de bronce* gracias al resguardo realizado en el imaginario colectivo de *la izquierda mexicana*. Clara muestra de ello es otro de los comunicados neozapatistas:

⁶¹ Ídem.

⁶² Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Llamado a todos los que no tienen tierra ni libertad**”. 10 de abril de 1996.

⁶³ Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**A las bases de apoyo del EZLN: 75 años del asesinato del general Emiliano Zapata y 100 días de nuestra justa guerra contra el mal gobierno**”. 10 de abril de 1994.

“[...] Fue y es el general Emiliano Zapata el símbolo de los que luchan por lo que creen hasta sus últimas consecuencias.

El símbolo de los que no se venden.

El símbolo de los que resisten.

El símbolo de los que no se rinden ni bajan banderas.

Como no pudieron comprarlo con dinero y halagos, ni amedrentarlo con amenazas y persecuciones, engaño le hicieron los poderosos para así matarle el cuerpo y desatarle el alma al general Zapata. [...]”⁶⁴

Según los neozapatistas, en ellos, en sus armas, en su rostro cubierto, en su palabra “verdadera”, Zapata se unió a la sabiduría y a la lucha de sus más antiguos antepasados para luchar por la democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos.⁶⁵ Resulta interesante sin embargo, cómo mientras la opinión pública debatía la importancia de la figura central del subcomandante Marcos en el EZLN, en abril de 1994 fue presentado el *Votán-Zapata*:

“[...] queremos que sepan quién está detrás nuestro, quién nos maneja, quién camina en nuestros pies, quién nuestro corazón domina, quién cabalga en nuestras palabras, quién vive en nuestras muertes. [...]

[...] hubo quien recogió nuestro dolor y nuestro olvido. Hubo un hombre que, caminando su palabra desde lejos, a nuestra montaña llegó y habló con la lengua de los hombres y mujeres verdaderos. Era y no era de estas tierras su paso, en la boca de los muertos nuestros, en la voz de los sabedores ancianos, caminó su palabra de él hasta el corazón nuestro. Hubo y hay, hermanos, quien siendo y no siendo semilla de estos suelos a la montaña llegó, muriendo, para vivir de nuevo,

⁶⁴ Comunicado por el CCRI-CG del EZLN, subcomandante Marcos. “**Fue y es el general Emiliano Zapata el símbolo de los que no se rinden ni bajan banderas**”. 10 de abril de 1999.

⁶⁵ Carta del subcomandante Marcos. “**Votán-Zapata, Guardián y Corazón del Pueblo**”. 10 de abril de 1995.

hermanos, vivió muriendo el corazón de este paso propio y ajeno cuando casa hizo en la montaña de nocturno techo. Fue y es su nombre en las nombradas cosas. Se detiene y camina en nuestro dolor su palabra tierna. Es y no es en estas tierras: Votán Zapata, guardián y corazón del pueblo [...]”.⁶⁶

Po momentos, no se sabe si el CCRI-CG se está refiriendo al subcomandante Marcos o a *Votán-Zapata*, “guardián y corazón del pueblo” y “máximo jefe histórico y general supremo” del EZLN.⁶⁷ Del mismo modo en que no se sabe qué es lo que resguarda el *Votán-Zapata*; algunas veces parece ser el custodio de la dignidad indígena, pero otras veces aparece como “el guardián y el corazón de la palabra”.⁶⁸

Al encarnar al *Votán-Zapata*, el EZLN adquiere todas las virtudes del mito sincrético;⁶⁹ por ejemplo, la de la resistencia e incorruptibilidad ante la adversidad política y militar.⁷⁰ Mas adquirir las virtudes no significa reconocer los defectos, los neozapatistas no advierten la dimensión concreta y falible del personaje histórico revolucionario. Según el relato del subcomandante, cuando el v.a. dio a conocer a *Marcos* la historia del *Zapata Negro (Ik'al Zapata)* y el *Zapata Blanco (Votán Zapata)*, le mostró también una célebre fotografía de

⁶⁶ “**Votán Zapata**”. Op. Cit.

⁶⁷ Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**A los firmantes de la Declaración Morelense...**”. 10 de abril de 1994.

⁶⁸ **Discurso del Subcomandante Marcos en la Clausura del Foro Nacional Indígena**. Op. Cit.

⁶⁹ “[...] Todos nosotros somos uno en Votán-Zapata y él es uno en todos nosotros. [...] Votán-Zapata tiene todos los colores y todas las lenguas, su paso anda en todos los caminos y su palabra crece en todos los corazones. Hoy su palabra más grande está en la palabra de los hombres y mujeres verdaderos, de los indígenas que, en el sureste mexicano, levantan su voz y su mano para hablar con palabra grande y verdadera [...]”. “**Votán-Zapata, Guardián y Corazón del Pueblo**”. Op. Cit.

⁷⁰ “[...] Por eso le escribo a usted Don Emiliano, para que sepa usted que aquí estamos, aquí seguimos [...] como usted, nosotros entendimos que la tierra y la libertad, la memoria pues, sólo se puede hacer cierta en la justicia. Y nomás le escribía yo, mi General, para decirle que aquí estamos, aquí seguimos, y aquí seguiremos aunque nos pesigan [sic] con armas y con mentiras, aunque nos quieran comprar, aunque nos quieran engañar, aunque nos quieran olvidar [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**A Emiliano Zapata: Aquí estamos mi General, aquí seguimos**”. 10 de abril de 1997.

Emiliano Zapata (c. mayo-junio de 1911) de cuerpo entero, vestido con traje charro, cananas, fusil, sable a la cintura y banda de general⁷¹, a la cual el V.A. aplica una peculiar hermenéutica.

Según el análisis de Ariel Arnal, la puesta en escena de dicha fotografía responde, en principio, al deseo de Emiliano Zapata de aparecer ante la opinión pública no sólo como el líder del movimiento suriano, sino que pretende apropiarse de los elementos iconográficos de un profesional de la lucha revolucionaria, de los elementos de un general de carrera. En la imagen que Marcos interpreta, ciertos elementos de la iconografía del poder militar son ostensiblemente añadidos. El sable y la banda de general lo delatan en su posible íntima necesidad de alcanzar el reconocimiento público y en la urgencia de su movimiento por ser reconocido como algo más que "campesinos revoltosos", sin ningún tipo de disciplina, ni militar ni política. La banda de general nos permite suponer que nos encontramos en los momentos posteriores a la rendición de la ciudad de Cuernavaca por el general Manuel Asúnsolo, posiblemente el dueño original de dicha banda y sable. Zapata, el revestirse con algunos elementos del perdedor, a la manera de los antiguos sacerdotes prehispánicos que sobreponían a su propio cuerpo la piel destazada del sacrificado, es un modo de acceder a los símbolos que le permiten instantáneamente ser reconocido como político y militar "respetable", tanto entre sus tropas como entre la sociedad urbana. Sin embargo, en este caso, se sobrepone la necesidad de reconocimiento como autoridad militar y política por encima de un posible "canibalismo simbólico", sin que éste deje de existir del todo. La fotografía de

⁷¹ “**Emiliano Zapata junto a una escalera**”, retrato. Fotografía de Hugo Brehme. Fototeca del INAH. Fondo Casasola, 63464. Citado por: Arnal, Ariel en: *Construyendo símbolos-fotografía política en México: 1865-1911*. Estudios Interdisciplinarios de América Latina y El Caribe. Vol. 9. N° 1. Enero-Junio de 1998. Universidad Autónoma de Puebla. Consultado en: http://www.tau.ac.il/eial/IX_1/arnal.html

Emiliano Zapata con los atuendos de general revolucionario busca también ser elemento constitutivo de un culto político.⁷²

La dimensión del hombre que deliberadamente preparó la “puesta en escena” de la fotografía mencionada, no es objeto de análisis de los neozapatistas; por encima de ser los “hombres de palabra verdadera”, hacer referencia a ello resultaría inconveniente pues evidenciaría cómo también comparten características como la deliberación convenenciera en el uso de símbolos. El escrito en que *Marcos* menciona la fotografía, de forma peculiar termina así:

“[...] -Nos va a servir [...] Para saber a dónde vamos -respondo mientras reviso mi carabina [...]”.⁷³

Como pasa con el *viejo Antonio* y con *Durito de la Lacandona*, numerosas referencias del *Votán-Zapata* poseen un contorno difuso sobre la identidad de éste y la del subcomandante Marcos. El ejemplo anterior lo deja entrever al rematar con un *Marcos* que, como el Zapata de la fotografía, empuña una carabina en señal de lucha.

El hecho de que, desde el 9 de enero de 1996, el *Votán-Zapata* reúna entre sus potestades la cualidad de “guardián de la palabra”, es muy significativo. El *Votán-Zapata* es, para los neozapatistas, la luz que “siempre regresa, para enojo de los poderosos y contento de los pequeños, por oriente y de madrugada”⁷⁴; es la luz que de la mano de la valentía neozapatista vence las tinieblas y da consuelo.

⁷² Ídem.

⁷³ “La historia de las preguntas”. Op. Cit.

⁷⁴ Discurso del Subcomandante Marcos. Bienvenida a las Coordinadoras de Contacto de la Provincia Mexicana. Chiapas. 31 de octubre de 1999.

El neozapatismo encuentra en la figura del *Votán-Zapata* uno de los mejores referentes de legitimidad para su causa.⁷⁵ Por su puesto, esto no se limita a la mera relación con el personaje histórico; en diversos escritos del subcomandante Marcos, la figura de Zapata aparece entre un halo de misticismo literario. Acorde con la *ética neozapatista*, los personajes literarios utilizados en su discurso apelan a la realidad política en que aparecen los documentos que los contienen. En vísperas de las elecciones presidenciales del año 2000, apareció un peculiar escrito donde el subcomandante narra la historia de un caballo neozapatista que, aparte de decir ser amigo y cartearse con el *caballo de Zapata*, tiene por particularidad ser muy semejante a *Marcos* en cuanto que *tropieza*, es decir, se equivoca constantemente:

“[...] ‘*Marinero*’ [...] me explicó que no delante de cualquiera mostraba su conocimiento [...]

[Habla “El caballo de Zapata”] *En la presidencia de México había un tirano que se llamaba Porfirio Díaz. Largo había tardado el señorito ése, haciendo leyes y mandando a las tropas, siempre para perjudicar a la gente pobre, siempre para beneficiar a los ricachones. Igual que ahora, aunque en lugar de una persona es un partido, el PRI, el que se encarga de que todo vaya bien para los poderosos, aunque eso quiera decir que todo va peor para los humildes.*

En la Hacienda de Chinameca, Morelos, no pasó lo que dicen que pasó. [...] no es cierto que ahí murió, ese 10 de abril de 1919 [...] mi General quedó mal herido, es cierto, pero yo me di la maña para sacarlo y pelarnos luego, aprovechando la confusión y la polvareda que se levantaba con tanto tiro que echaban los pelones [...] lo que hice fue llevarlo a casa de unos indígenas y ahí lo dejé para que lo

⁷⁵ “[...] Emiliano Zapata, el ayer, rostro común y diferente posición frente al Poder [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**Chiapas: la guerra. I. Entre el satélite y el microscopio, la mirada del otro (Carta 5.1)**”. 20 de noviembre de 1999.

cuidaran. [...] Yo supe luego que mi General Zapata se había puesto bueno y había jalado para el sureste, pero eso es otra historia [...]".⁷⁶

Un año después, durante el paso de la *Marcha del color de la tierra* por el estado de Morelos, el subcomandante Marcos pronunció un discurso en la ciudad de Cuernavaca, en el cual incluyó la lectura de una carta supuestamente remitida por Emiliano Zapata al pueblo morelense. En ella, Zapata dice no haber muerto en la "traición de Chinameca", asegura haber estado recorriendo la patria para asegurarse de que sus ideales se cumplieran; afirma haber hecho un alto prolongado en las montañas del sureste mexicano y haber encontrado en los neozapatistas a los elegidos para retomar sus banderas, sin arriarlas por causa del miedo o de unas cuantas monedas. Además, Zapata sentencia haber enseñado a los neozapatistas "todo lo que saben" quienes tienen a Morelos como cuna y destino, por lo cual tienen garantizada la victoria en su lucha por lograr el reconocimiento constitucional de los derechos y la cultura indígenas, un alto ideal justo y necesario, a su parecer.⁷⁷

En la misma carta, después de pedir a los morelenses que apoyen a los neozapatistas en su empresa, "la misma por la que peleó el Ejército Libertador del Sur", Zapata pide que escuchen a "este muchachito que llaman 'El Sup'".⁷⁸ El subcomandante vuelve a ser, ahora por encargo y encomienda de Emiliano Zapata, el vocero del EZLN, del *Votán-Zapata*.

Hacia el año 2003, ante la aparición de los *caracoles*, el subcomandante sentenció que ya no podría seguir siendo vocero de los municipios autónomos rebeldes neozapatistas, pues éstos tendrían ya quien hablara por ellos.⁷⁹ Marcos dijo además:

"[...] Así que ahora les devuelvo el oído, la voz y la mirada. [...]"

⁷⁶ Carta del subcomandante Marcos. "El caballo de Zapata". 10 de abril de 2000.

⁷⁷ **Discurso del subcomandante Marcos en Cuernavaca, Morelos.** 6 de marzo de 2001.

⁷⁸ "[...] Me dice este muchachito que llaman 'El Sup', que les pida que lo escuchen, que algo tiene que decirles. Escúchenlo [...]" Ídem.

⁷⁹ **Discurso del Subcomandante Marcos en Oventik, Chiapas.** 9 de agosto de 2003.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional no puede ser la voz de quien manda, o sea del gobierno, aunque el que mande, mande obedeciendo y sea un buen gobierno. [...]

Nosotros estaremos pendientes de defenderlos, que para eso somos el Ejército Zapatista, el *Votán-Zapata*, el guardián y corazón del pueblo [...].⁸⁰

Al devolver a las bases neozapatistas “el oído, la voz y la mirada”, significa que antes él, *Marcos*, las tenía. El *Votán-Zapata* ya no sería más “el guardián y el corazón de la palabra”⁸¹, tendría desde entonces sólo las funciones originales del *Votán*, sólo sería el “guardián y el corazón del pueblo”, a conveniencia de los cambios políticos, “los hombres verdaderos” modificaron la función del dios; como diría *Marcos*, “cosas de estas tierras, de estos mares”.⁸²

5.2 EL SUBCOMANDANTE MARCOS, EL CAUDILLO IMPENSADO

Las expectativas que el neozapatismo generó a nivel nacional e internacional tan luego como apareció en enero de 1994, fueron un acontecimiento sin precedentes en el México de fines del siglo XX. Las razones de la sorpresa causada son múltiples: lo novedoso de sus vestimentas, su composición indígena, el lenguaje político novedoso que propusieron en antagonismo a un discurso priísta desgastado y carente de credibilidad para muchos sectores de la sociedad mexicana, la propuesta de resignificación de símbolos y personajes históricos que, hasta entonces, habían sido patrimonio indiscutible del régimen, etc.

Los neozapatistas atrajeron el asombro y la mirada del mundo con prontitud. De entre los combatientes del EZLN, rápidamente atrajo la atención un hombre carismático que cautivó a

⁸⁰ Ídem.

⁸¹ **Discurso del Subcomandante Marcos en la Clausura del Foro Nacional Indígena.** Op. Cit.

⁸² **“Poema en dos tiempos y un final subversivo”.** Op. Cit.

los medios de comunicación hemerográfica, radiofónica y televisiva. Durante aquellos primeros días de enero muy pronto dio la vuelta al mundo la imagen del *subcomandante Marcos*, un guerrillero mestizo que, enfundado en un pasamontañas, hacía uso docto y fluido de un lenguaje novedoso y contestatario, opositor al proyecto de nación del partido en el poder en ese momento (el PRI) y por consecuencia a su discurso político oficial, para fungir como único *intérprete* y vocero de los neozapatistas.

La figura del subcomandante Marcos muy pronto se convirtió en un símbolo de la lucha neozapatista; las evocaciones y símbolos históricos a los que hacía referencia el líder guerrillero crearon un halo extraordinario en torno a él, cuya trascendencia sería decisiva para el EZLN.

5.2.1 El subcomandante y su imagen

“Nada es accidental en los zapatistas”.⁸³ La imagen del subcomandante Marcos tampoco lo es; los atavíos que posee tienen un simbolismo deliberado. Sin embargo, los elementos que contiene fueron incorporados paulatinamente y no de una vez; las imágenes en que aparece durante la toma de San Cristóbal de las Casas, Chiapas el 1º de enero de 1994 son notoriamente equidistantes al ajuar que ostentaría posteriormente, a raíz de la preponderancia de su imagen.

⁸³ “A Ángel Luis Lara, alias El Ruso...”. Op. Cit.



Imagen 1. El subcomandante Marcos a caballo

Durante los primeros días de enero de 1994, Marcos aparecía usando un pasamontañas negro, fumando pipa, portando carrilleras cruzándole el pecho, usando un reloj digital en cada muñeca, camisa café, pantalón negro, botas tipo militar y portando un rifle de asalto, por lo regular, en la espalda. Posteriormente aparecería llevando ya un paliacate (pañuelo) anudado alrededor del cuello, una gorra estilo Mao con tres estrellas al frente, una diadema de radiocomunicación y, eventualmente, montando un caballo.

Durante la *Marcha del color de la tierra*, incorporaría además el uso de una linterna colgada en una de las faltriqueras.

5.2.2 La aparición y el fomento de un mito

Desde luego, detalles como estos no pasaron desapercibidos para los periodistas nacionales e internacionales que pronto se agolparon para entrevistarlo. La impresión de los primeros corresponsales que tuvieron la oportunidad de entrevistarlo es interesante:

“[...] Es uno de los pocos que tienen la cara cubierta y que está armado con una metralleta. El único que no es indio. Mientras habla, saca una pipa de la faltriquera, se la pone en la boca por la apertura del pasamontañas, pero no la enciende. Se expresa con la claridad del intelectual acostumbrado a comunicarse

con la gente simple. Es seguramente mexicano, pero no es posible identificar el acento [...]”⁸⁴

Observar a la postre reacciones de la opinión pública como la anterior, brinda la facilidad de comprenderlas en correspondencia al momento histórico que se vivía. Evidentemente *Marcos* cautivó la atención de los medios de comunicación convirtiéndose en la figura central de la imagen pública del neozapatismo. Probablemente también este hecho no pasó inadvertido para los demás miembros del EZLN, en especial los del CCRI-CG, pues apenas el día 6 de enero de ese año declararon que “[...] El uso de pasamontañas u otros medios para ocultar nuestro rostro obedece a elementales medidas de seguridad y como vacuna contra el caudillismo [...]”⁸⁵ Contrariamente, los pasamontañas no *vacunaron* del mal del protagonismo a todos los miembros del ejército, especialmente al subcomandante Marcos, cuyas atractivas cualidades no se encontraban precisamente en sus características físicas.

En consecuencia, entre la intelectualidad mexicana, el carisma del nuevo caudillo fue comparado con personajes de la talla de Emiliano Zapata, Fidel Castro Rus o Ernesto *Ché* Guevara de la Serna. Al ser inquirido respecto a si estaría interesado en que *la historia* lo colocara frente a personajes como estos, el subcomandante Marcos negó rotundamente que esa fuera la intención de los neozapatistas, aunque no por ello dejó de reconocerse como un personaje de *nuevo tipo*, al no identificarse con ninguno de ellos:

“[...] no encuentro alguno que no tenga nombre y apellido. Pero debe haber alguno que por supuesto no aparezca en ningún libro de historia y que haya cumplido su papel, ese finalmente sería *Marcos* o [...] la imagen ésta pues de un

⁸⁴ **Entrevista al subcomandante Marcos por *Proceso***. San Cristóbal de las Casas, Chis., 4 de enero de 1994 [P, 10/i]. Revista *Proceso*.

⁸⁵ *Sobre el EZLN y las condiciones para el diálogo*. Op. Cit.

soldado que no tiene nombre? Vaya, es lo que no queremos nosotros, caudillos pues, finalmente [...]”.⁸⁶

Desde aquellos primeros meses de 1994 *Marcos* aseguraba que, “Si hubiera que referirse a caudillos, había que referirse por supuesto al comité”, pero dejaba entrever que el CCRI-CG no cumplía las funciones ni el arquetipo de “el caudillo” y, por tanto, no había parámetro de equiparación entre su imagen pública y la del Comité. Al reflexionar al respecto, no debió ser muy complicado para los neozapatistas llegar a la conclusión de que si existía alguien con rasgos de caudillo en el EZLN, ese era el subcomandante Marcos. Vano y absurdo resultó entonces que *Marcos* se identificara con “un soldado que no tiene nombre”, pues una idea romántica como esa hace referencia a un *soldado* cuyas acciones se traducen en beneficios para los suyos, siempre manteniendo la autoría de las mismas en el anonimato; *Marcos* por supuesto, estaba muy lejos de ser semejante cosa.⁸⁷

La inutilidad de los pasamontañas como *vacuna* para el caudillismo no era desconocida para el subcomandante. *Marcos* reconocía fehacientemente que el pasamontañas era tan conocido como si fuera su propia cara. Ante el afán del gobierno federal mexicano por desentrañar la identidad del vocero neozapatista, el subcomandante incluso declaró:

“[...] yo no entiendo por qué tanto afán, pues si finalmente cualquiera que me ubique con el pasamontañas pues me da un balazo y ya, no necesita conocer mi cara [...]”.⁸⁸

Un hombre que ocho meses después externaría haber recibido del “corazón” de los jefes indígenas chiapanecos el bastón de mando militar y junto con él “la vida de los muertos de siempre, el orgullo de los humillados, la riqueza de los desposeídos, la voz de los sin voz, el

⁸⁶ Entrevista al subcomandante Marcos por David Vázquez... Op. Cit.

⁸⁷ Ídem.

⁸⁸ Ídem.

nombre de los innombrables, el rostro de los sin rostro”⁸⁹, no podía pretender tener credibilidad al asegurar que no poseía rasgos de caudillo; menos aún al saberse y reconocer ser diferente a los demás neozapatistas no sólo por ser mestizo o dominar el uso del lenguaje, sino por ser un hombre carismático que no tenía comparación al interior del EZLN.⁹⁰

El incomparable subcomandante Marcos pudo ser un destacado intelectual, según su parecer. Antes de adentrarse en la selva del sureste mexicano, el subcomandante era un hombre letrado con un “impresionante” *currículum vitae*; por ello, para *Marcos* no resultaba impensable que al indagar su identidad, el gobierno federal mexicano acertara pero no diera crédito al hallazgo al no creer que “una gente con esa trayectoria y que pudo haber hecho todas estas cosas, según como iba, y haber obtenido muchas cosas que cualquier hombre normal no tendría” hubiera dejado todo y se hubiera ido a la montaña.⁹¹ Después de todo entonces, el subcomandante resultaba no ser un hombre tan común como en repetidas ocasiones había asegurado.

La centralidad de la figura de *Marcos* en la imagen pública del EZLN fue justificada por los neozapatistas mediante diversos argumentos; entre ellos destaca el papel que al respecto jugaron los medios de comunicación. Durante la toma de las cuatro cabeceras municipales en los primeros días de enero de 1994, dicen, los periodistas fueron quienes concentraron sus reflectores al abordar al único combatiente que poseía amplio dominio del lenguaje y de los idiomas castellano e inglés. Este argumento no es descabellado y bien podría explicar la razón del comienzo de la “sobredimensión” de la figura del subcomandante. Sin embargo, los neozapatistas obtuvieron una cuota de responsabilidad al manifestar que *Marcos* tenía no sólo

⁸⁹ Carta del subcomandante Marcos. “XI Aniversario del EZLN”. 17 de noviembre de 1994.

⁹⁰ Véase: **Entrevista al Subcomandante Marcos por Julio Scherer**. Revista *Proceso*. 10 de marzo de 2001.

⁹¹ **Entrevista al subcomandante Marcos por David Vázquez...** Op. Cit.

la distinción evidente del lenguaje y la expresión verbal, sino la otorgada por el CCRI-CG al subcomandante como representante y garante de la autenticidad de la palabra del EZLN:

“[...] El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN, declara que los únicos documentos válidos como emitidos por el EZLN y reconocidos por todos los combatientes zapatistas serán aquéllos que tengan la firma del compañero subcomandante insurgente *Marcos*. [...]”⁹²

Si los neozapatistas no tenían un deseo expreso de dar una investidura de distinción entre el subcomandante y el resto de los combatientes zapatistas, la declaración anterior, aparecida en uno de los primeros comunicados, resulta absurda. A la distancia, es claro cómo “el mejor uso del ‘castilla’”⁹³ (castellano), por parte de *Marcos* no pudo convertirse en un argumento sólido ante los insistentes y nutridos cuestionamientos de la opinión pública sobre su papel central en el EZLN y su posible ingerencia en la toma de decisiones del mismo.⁹⁴

Las dudas acerca de la conveniencia de semejante papel fueron alimentadas por las actitudes de *Marcos* ante los medios de comunicación y la *sociedad civil*. La expresión de los periodistas Blanche Petrich y Elio Henríquez lo muestra claramente: “El subcomandante *Marcos* es un enigma que goza siéndolo”.⁹⁵ Mientras su identidad permaneció como una incógnita para la opinión pública, el subcomandante hizo gala del goce que ello le

⁹² Comunicado del CCRI-CG del EZLN. “**Sobre el PFCRN y la ofensiva militar del gobierno**”. 11 de enero de 1994. Durante la huída del subcomandante en febrero de 1995, el CCRI-CG del EZLN, quizá en un intento por frenar el desbordamiento de la figura de *Marcos*, expresó: “[...] este CCRI CG del EZLN ratifica y avala los diversos comunicados emitidos por este CCRI CG del EZLN y firmados por los compañeros comandantes David y Javier, y por la mayor Ana María. Todos los comunicados firmados por estos compañeros y todas sus declaraciones están avalados por el comando supremo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional: el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General. Su palabra es nuestra palabra. [...]”. Comunicado del CCRI-CG del EZLN. **Respuesta a la actual campaña de mentiras, desatada por algunos medios masivos de comunicación en contra del EZLN**. 19 de febrero de 1995.

⁹³ Véase: **Entrevista a *Marcos* por Blanche Petrich y Elio Henríquez, I**. Op. Cit.

⁹⁴ Véase: “**De pasamontañas y otras máscaras**”. Op. Cit.

⁹⁵ **Entrevista a *Marcos* por Blanche Petrich y Elio Henríquez, I**. Op. Cit.

provocaba⁹⁶; entonces, declaraciones como esta se volvieron cosa común: “¿En cuánto podré cotizar mi pasamontañas? ¿tres mil, siete mil dólares?”⁹⁷

¿Quién estaba detrás del pasamontañas del subcomandante Marcos? Las posibles respuestas eran muchas y variadas. Poco se sabía de este hombre, del “personaje que capturó la imaginación de muchos mexicanos el primero de enero”, un guerrillero cuidadoso de la imagen que proyectaba, con claros rasgos de intelectual y diestro en el manejo mediático. No había participado en el movimiento estudiantil de 1968, pero reconocía estar generacionalmente influenciado por él y por “todo lo que vino después”. El indispensable “amor a la patria”, el alimento proporcionado por las obras de los principales autores mexicanos en materia literaria, política e histórica, la preeminencia del manejo político en una guerra y el beneplácito ante la desbordada atención de la prensa al movimiento neozapatista y a su líder, se erigieron como algunas de las notorias características del nuevo icono de la izquierda mexicana.⁹⁸

El subcomandante Marcos se había convertido en un símbolo, uno de nuevo tipo y atractiva imagen. Es cierta la existencia de una dificultad para afirmar si ello fue un hecho premeditado, pero se puede afirmar la presencia de acciones que, pese a los peligros advertidos por los neozapatistas y miembros de la sociedad civil, promovieron el uso iconográfico de *Marcos* como principal rostro del EZLN. De manera irresponsable, los neozapatistas permitieron que el subcomandante Marcos fomentara la idea de que el suyo, el del EZLN, era un movimiento también “marquista”:

⁹⁶ Véase: Carta del subcomandante Marcos. “**Sobre la paz que algunos piden**”. 13 de enero de 1994. En una posdata de esta carta, el subcomandante se equipara con *Juan del Diablo*, personaje de una telenovela llamada *Corazón salvaje*, transmitida en ese entonces en el “Canal de las estrellas”, principal canal de la empresa *Televisa*.

⁹⁷ **Entrevista a Marcos por Blanche Petrich y Elio Henríquez, I.** Op. Cit.

⁹⁸ “[...] Tienen razón los neopositivistas cuando dicen que las cosas existen en tanto que son nombradas. La muerte chiapaneca existe hasta que alguien la nombró, pero ya existe. [...] Fue hasta que ustedes voltearon a ver, o sea la prensa, que la nombraron. [...]”. Ídem.

“[...] Si desaparece *Marcos* con pasamontañas, cualquiera de nosotros se pone un pasamontañas y ése es *Marcos* [...]”

[La razón del uso de pasamontañas] Es más bien respecto al protagonismo o a la corrupción que va a sobrevenir y a ese mensaje de que cualquiera puede ser *Marcos*. Cualquiera, no solo del EZLN, sino de este país. [...]”⁹⁹

Sí se parte de la premisa de que el líder rebelde tenía presente la prominencia de su imagen respecto a la del resto de los neozapatistas, la interpretación de esta declaración puede llevar a pensar que el subcomandante sugería que el movimiento indígena era también uno “marquista” y no sólo “zapatista”. Una declaración más atinada hubiera sido decir que cualquiera que se pusiera un pasamontañas podía ser un zapatista, no que cualquiera podía ser *Marcos*.

La inconveniencia y contrariedad de esta postura puede ser más comprensible si se pone atención a lo que también declaró para *Proceso* el 21 de febrero respecto a la *mitificación* de su figura. El subcomandante dijo que el hecho no le era molesto pues le resultaba “inverosímil”, aunque no prudente:

“[...] Yo no tengo ningún beneficio ni sabemos si a la organización le conviene. Yo no sé nada, pues. Qué está pasando. Nomás me entero cuando el periodista se enoja porque no le doy una entrevista. Y digo: ‘De cuándo acá soy tan famoso que me regañan porque soy exclusivista, y que los reflectores y que no se qué’. Eso es pura ideología como dicen allá arriba, ¿no? Nosotros no tenemos ningún caudillismo.

-¿No?

⁹⁹ “[...] -Por el trabajo de *Marcos* no se puede saber quién es *Marcos*. o sea: si queda plenamente identificado *Marcos*, y desaparece, va a traer problemas al ejército. -No entiendo. -Si desaparece *Marcos* con pasamontañas, cualquiera de nosotros se pone un pasamontañas y ése es *Marcos*. **Entrevista al subcomandante Marcos por los enviados de *Proceso*, *El Financiero* y *The New York Times*.** Op. Cit.

-En el interior nuestro no produce ningún efecto. [...]”¹⁰⁰

Habría de pasar poco más de un año para que los neozapatistas reconocieran abiertamente que la figura del *subcomandante* había excedido los límites de lo apropiado para el movimiento indígena chiapaneco.¹⁰¹ Sin embargo, parece extraño por qué permitieron que se cayera en dicho exceso si ya lo advertían desde marzo de 1994.¹⁰² Si desde entonces el CCRI-CG tenía noción de que la figura del subcomandante evocaba más al símbolo de un ídolo de moda o al del héroe galán e inalcanzable al estilo *Robin Hood, El Zorro, Chucho el Roto o Gabino Barrera*, cabe preguntarse por qué permitieron e incluso promovieron que la atención se desviara de los demás comandantes.

Probablemente los neozapatistas aprovecharon la tradición caudillista existente en la historia de México para lograr captar la aceptación de un público lo más amplio posible; o bien, los demás comandantes que, a decir de Marcos, toman las decisiones en el EZLN nada tuvieron que ver con la proyección de dicha imagen y permitieron que fuera el mismo subcomandante quien se desarrollara libremente al respecto considerándolo un “afortunado accidente de medios”¹⁰³, corriendo el riesgo de que los halagos terminaran por vencer al

¹⁰⁰ Ídem.

¹⁰¹ “[...] Las peculiares circunstancias de enero de 1994 hicieron que la atención se concentrará en la impertinente nariz que se ocultaba, inútilmente, detrás de un pasamontañas negro de lana. La necesidad de un traductor entre la cultura indígena zapatista y la cultura nacional e internacional provocó que la obvia nariz, además de estornudar, hablara y escribiera. Todos ustedes estarán de acuerdo con que lo hizo y en demasía. Habló y habló y, por momentos, pudo parecerles a muchos que el EZLN era sólo esa evidente nariz. Fue este un error que tardamos en ver y que reconocimos en la celebración del 17 de noviembre de 1994 [...]”. Carta del subcomandante Marcos. **“Un gran diálogo nacional donde se discuta y acuerde un nuevo pacto social y político”**. 2 de mayo de 1995.

¹⁰² Nótese: “[...] Aunque yo creo sinceramente, y creen los compañeros, que no alcanza a perderse el ejército por la figura de *Marcos*. Eso es lo que nosotros pensamos ahorita, pero necesariamente eso tiene que asimilarse y no perder de vista que es el ejército zapatista el que debe estar en primer plano. Podía estar *Marcos* a un lado, o atrás, o no estar, pero lo que siempre tiene que permanecer es el ejército zapatista. Entonces lo más seguro es que nos empecemos a retraer y a volver únicamente a la comunicación escrita, por mensajes que mandemos, comunicados o cartas; o sea que ya no haya contacto personal con los medios [...]”. **Entrevista al subcomandante Marcos por David Vázquez...** Op. Cit.

¹⁰³ Ídem.

intelectual líder guerrillero que se divertía ante la mercadotecnia desatada con su imagen, mientras los comandantes se molestaban por detalles al respecto.¹⁰⁴

La inteligente paráfrasis de la frase “tú lo dices”, pronunciada según los evangelistas por Jesucristo ante Poncio Pilato¹⁰⁵, fue un argumento recurrido por *Marcos*:

“[...] La que hizo el desmadre fue la misma prensa, y ahora se están quejando de que por qué Marcos es protagonista. [...]”¹⁰⁶

La cuota de responsabilidad al respecto pudo iniciar en la prensa, pero ésta necesito de la cooperación de un accesible y consciente *Marcos* que, al seguir e incluso gozar *el juego*, se hizo tanto o más responsable que quienes lo requerían para entrevistas o conferencias de prensa.¹⁰⁷

Un claro ejemplo de lo anterior fue lo suscitado durante las Jornadas de Diálogo en San Cristóbal de las Casas, a las cuales asistieron los comandantes neozapatistas a negociar con el gobierno federal; sin embargo, en el comunicado conjunto que informó del avance conseguido en las jornadas de negociación, aparecían exclusivamente las rúbricas de Manuel Camacho Solís (Comisionado para la Paz), Samuel Ruiz (Mediador para la Paz) y el subcomandante Insurgente Marcos (en representación del CCRI-CG del EZLN).¹⁰⁸

¹⁰⁴ Ídem.

¹⁰⁵ “Jesús compareció ante el gobernador, y este le preguntó: ‘¿Tú eres el rey de los judíos?’. Él respondió: ‘Tú lo dices’.” Mt 27, 11.

¹⁰⁶ **Entrevista al subcomandante Marcos por Proceso.** Op. Cit.

¹⁰⁷ El día 23 de febrero de 1994 Marcos dio una conferencia de prensa donde, de nueva cuenta, la figura central y más solicitada fue la del subcomandante. Esto ocurrió solo dos días después de que éste reconociera que no era prudente el manejo de su imagen hasta entonces. Siete años después, en una entrevista realizada por Fernando Tetes, el subcomandante volvería a deslindarse de su entera responsabilidad respecto a la “sobredimensión” adquirida por su imagen, aunque si bien, esta vez lo haría de una forma más matizada: “[...] Si lo tuviera que definir [al *subcomandante Marcos*], lo definiría como un ser humano común y corriente al que una serie de circunstancias lo puso en un lugar. Y que, finalmente, está haciendo lo que haría cualquiera de ustedes, los oyentes: ser consecuente con lo que piensa. [...]”. **Entrevista al subcomandante Marcos por Fernando Tetes.** 15 de marzo de 2001. *El Espectador* (Estación de Radio de Uruguay). Cosa distinta, en el año 2003, el subcomandante declaró para *La Jornada*: “[...] Si pudiera regresar el tiempo, lo que no volveríamos a hacer es permitir y... promover... que se haya sobredimensionado la figura de Marcos [...]”. **Entrevista al subcomandante Marcos por Gloria Muñoz.** 16 de septiembre de 2003. *La Jornada*.

¹⁰⁸ Comunicado conjunto de las **Jornadas de Diálogo.** 26 de febrero de 1994.

En una carta remitida por el CCRI-CG el 16 de febrero de 1994, el EZLN especificó el cargo que durante el diálogo tendrían Manuel Camacho y el obispo Samuel Ruiz; sin embargo, en ningún momento se especificó que, de entre los delegados neozapatistas asistentes, el principal sería el subcomandante Marcos. Por tanto, a la luz de las declaraciones del 21 de febrero del líder neozapatista, es incongruente la activa participación de éste.

No obstante, las inconsistencias en el discurso neozapatista no son hechos aislados. Pues si “la que hizo el desmadre fue la misma prensa”, el reconocimiento de la adopción de “poses de payaso, o vedetismo, [...] o protagonismo” con la correspondiente pérdida de “mesura en algunos aspectos”¹⁰⁹, que hizo apenas dos meses después el subcomandante debería de haber estado acompañado de acciones consecuentes, cosa que, por supuesto, no fue así, clara muestra es la P.D. siguiente:

“[...] P.D. MAYORITARIA QUE SE DISFRAZA DE MINORÍA INTOLERADA. A todo esto de que si Marcos es homosexual: Marcos es gay en San Francisco, negro en Sudáfrica, asiático en Europa, chicano en San Isidro, anarquista en España, palestino en Israel, indígena en las calles de San Cristóbal, chavo banda en Neza, rockero en CU, judío en Alemania, ombudman [*sic*] en la Sedena, feminista en los partidos políticos, comunista en la post guerra fría, preso en Cintalapa, pacifista en Bosnia, mapuche en los Andes, maestro en la CNTE, artista sin galería ni portafolios, ama de casa un sábado por la noche en cualquier colonia de cualquier ciudad de cualquier México, guerrillero en el México de fin del siglo XX, huelguista en la CTM, reportero de nota de relleno en interiores, machista en el movimiento feminista, mujer sola en el metro a las 10 p.m., jubilado en plantón en el Zócalo, campesino sin tierra, editor marginal, obrero desempleado, médico sin plaza, estudiante inconforme, disidente en el neoliberalismo, escritor sin libros ni

¹⁰⁹ Entrevista al subcomandante Marcos por David Vázquez... Op. Cit.

lectores, y, es seguro, zapatista en el sureste mexicano. En fin, Marcos es un ser humano, cualquiera, en este mundo. Marcos es todas las minorías intoleradas, oprimidas, resistiendo, explotando, diciendo "¡Ya basta!". Todas las minorías a la hora de hablar y mayorías a la hora de callar y aguantar. Todos los intolerados buscando una palabra, su palabra, lo que devuelva la mayoría a los eternos fragmentados, nosotros. Todo lo que incomoda al poder y a las buenas conciencias, eso es Marcos [...]".¹¹⁰

El ejemplo es sugestivo, si no se trata de una actitud deliberada, los neozapatistas debieron de haber subestimado en demasía el perjuicio del protagonismo de uno de sus miembros cuya ubicuidad es sugerida abiertamente en la cita anterior y en la siguiente:

"[...] *Marcos* viene a ser una ventana. Un cristal a través del cual se puede ver. Pero también, como en los cristales sucios sucede, en esta ventana hay un pálido reflejo que permite que uno alcance a verse como en un espejo. Quiero decir que la función del marco-*Marcos* es eso, ser marco de la ventana a través de la cual se ve lo que hay al otro lado y también se alcanza a intuir lo que está de este lado por el reflejo que alcanza a dibujar toda ventana que se precie de serlo. [...] Un accidente, créamelo usted, pone el *Marcos*-marco frente a los medios de comunicación el día 1º de enero. [...] Si esto fue algo afortunado o desafortunado para nuestra causa es algo que todavía no se puede definir. Pero bueno, supongamos que vemos que el *Marcos*-marco se abre en imagen y sonido y entonces la función de ventana puede mejorarse o entorpecerse, eso es algo que falta por definir todavía. [...]".¹¹¹

¹¹⁰ Carta del subcomandante Marcos. "El Viejo Antonio: 'En la montaña nace la fuerza, pero no se ve hasta que llega abajo'". 28 de mayo de 1994.

¹¹¹ Carta del subcomandante Marcos. "Carta a Voz Pública: este país tiene mucho que aprender de sí mismo". 2 de junio de 1994.

Habiendo reconocido la centralidad de la figura de *Marcos*, el subcomandante recapituló las palabras del 18 de marzo de 1994 y dudó si su papel frente a la prensa había sido un accidente “afortunado o desafortunado”. Sin embargo, el tremendo peligro resultó ser entonces que no era ya en el “zapatismo” en quien podía reflejarse la sociedad, sino en *Marcos*; “un cristal sucio” que corría el riesgo de estar demasiado emborronado como para dejar ver lo que había “del otro lado”.

Todo esto sin embargo, tuvo una congruencia con la historia de la izquierda en México, los neozapatistas vacilaron en poner un acertado remedio al problema de protagonismo del subcomandante muy a pesar de las advertencias connotadas en la crítica de la prensa nacional e internacional. Como suele pasar en la izquierda mexicana cuando las circunstancias la rebasan, fue hasta siete años después de salir a la luz pública que el subcomandante Marcos se reconoció como una figura mediática viciada por la dinámica política contemporánea en México, mas no por las malas decisiones de los neozapatistas. Aceptó ser una figura culturalmente emparentada y referente a la mezcla de indios y blancos al estilo *Danza con lobos* (y de algunas películas mexicanas como *La noche de los mayas*), mas no asumió su responsabilidad en la magnificación de su figura mediante acciones como la invitación que hizo a Kevin Costner (protagonista de la película *Danza con lobos*) para que asistiera a la Selva Lacandona en el año 1994.¹¹²

Fue hasta el año de 2001 que *Marcos* asumió la calidad literaria de sus escritos y la supuesta brillantez del desenvolvimiento político neozapatista, como el motivo del cual provino su carisma. El subcomandante aseguró que en torno a su figura existía un halo de símbolo, mito, líder social o dirigente de *la izquierda*; su éxito de entonces se debía a que había un vacío en la sociedad tendiente a llenarse de una u otra forma; la imagen de Marcos

¹¹² Entrevista al subcomandante Marcos por Carlos Monsivais y Hermann Bellinghausen. Op. Cit.

respondía a unas expectativas románticas e idealistas de un hombre blanco en el medio indígena, más cercano a lo que el inconsciente colectivo tenía como referencia: Robin Hood, Juan Charrasqueado, etcétera.¹¹³

No obstante, a pesar de asumir que “*Marcos* no sería *Marcos* sin el EZLN” y su palabra de vocero no tendría difusión sin el respaldo de las comunidades indígenas¹¹⁴; a pesar de reconocerse como un símbolo correspondiente a un vacío político en la izquierda nacional e internacional; de saberse un fenómeno mediático acorde al posmodernismo; el subcomandante ha sugerido ser ya, “por encima de su consentimiento”, un “gran personaje de la historia”; en marzo del 2001 el líder del EZLN declaró lo siguiente para una estación de radio uruguaya:

“[...] cuando uno estudia la historia [...] se da cuenta que los grandes personajes de la historia, en realidad, no eran ellos, sino un conjunto de individuos (un colectivo, finalmente), un conjunto de circunstancias que hicieron que esa situación histórica pareciera que fuera responsabilidad de un individuo. Pero, con el paso del tiempo, se ve que no es así [...]”.¹¹⁵

Lo interesante de esto fue que se convirtió en el inicio del camino del subcomandante a un terreno lamentable, acorde a lo que en el 2006 un periodista llamado Ricardo Alemán calificaría de “domesticación” del que dio la vida por la causa indígena y se limitaba ahora a ser “una estrella más del Canal de las Estrellas”.¹¹⁶

¹¹³ Cf. **Entrevista al Subcomandante Marcos por Julio Scherer**. Op. Cit. Véase: **Entrevista al subcomandante Marcos por Fernando Tetes**. Op. Cit.

¹¹⁴ **Entrevista al subcomandante Marcos por Marco Lara Klahr y Mario Cerrillo**. 29 de enero de 2001. *El Universal*.

¹¹⁵ **Entrevista al subcomandante Marcos por Fernando Tetes**. Op. Cit.

¹¹⁶ Ricardo Alemán. *¿Domesticado?, Etcétera*, 10 de mayo de 2006. Consultado el 18 de julio de 2008, en: <http://www.etcetera.com.mx/pagaleman1ne67.asp>

5.2.3 La relación con los intelectuales y los personajes sobresalientes

A lo largo de la historia del neozapatismo, la presencia de intelectuales relacionados con el EZLN ha sido una constante. Las razones de esto son dos: el interés despertado por la novedad y el momento coyuntural en que el neozapatismo apareció en el panorama político, y la preponderancia que el EZLN, y especialmente el subcomandante Marcos, ha conferido a su labor.

A lo largo de los once años analizados en la presente investigación, el subcomandante ha tenido encuentros con Eduardo Galeano, Carlos Monsiváis, Elena Poniatowska, Julio Scherer, Oliver Stone, Gabriel García Márquez, Alain Touraine, José Saramago, Adolfo Gilly, Joaquín Sabina, Paco Ignacio Taibo II, Carlos Antonio Aguirre Rojas, Carlos Montemayor, etc. También, en su momento, fueron convocados personajes como Enrique Krauze o Héctor Aguilar Camín.

Los encuentros con cada uno de los mencionados, y otros más, se han caracterizado por la equiparación que el subcomandante logra entablar con sus interlocutores. Por grande que sea el prestigio o el *currículum* del intelectual en cuestión, Marcos se comporta a la altura y logra *arrancar* un poco del prestigio de su entrevistador.

La importancia de los intelectuales para Marcos, fue evidenciada y explicada por éste a la escritora Elena Poniatowska:

“[...]¿Va a venir Krauze? ¿Va a venir Monsiváis? ¿Va a venir Fuentes? ¿El

Grupo San Angel? -pregunta el ‘supercomandante’.

-¿Por qué le hacen tanta ilusión los intelectuales?

-Es que son líderes de opinión.

-Pero ¿cuál es su fuerza?

-Esa misma, inciden en la opinión pública, en la sociedad civil. [...]”¹¹⁷

El subcomandante Marcos, amplio conocedor de la dinámica histórica, social, política y cultural de México, nunca ha ignorado el enorme peso que el gremio de los intelectuales en general, y más aún los de renombre, tiene en el proceso de democratización del país. Efectivamente, siendo líderes de opinión, inciden en la toma de decisiones políticas;¹¹⁸ pero también, tienen responsabilidad respecto a la legitimación o lapidación de los movimientos sociales, especialmente en un país donde el grueso de la población sólo se informa de lo que ocurre a través de los medios monopólicos y oficiales de comunicación.

La admiración que el subcomandante tiene por los intelectuales, no ha impedido sin embargo que en más de una ocasión se haya atrevido a interpelarlos con severidad. Sin embargo, a diferencia de lo que ha hecho con los *políticos profesionales*, con los intelectuales se ha comportado más condescendiente. Quizá uno de los casos más paradigmáticos es el de la disculpa que Marcos dio ante, lo que asegura que fue, una *barbaridad* de respuesta a un recado del escritor Eduardo Galeano:

“[...] Recibí el recado oral que tuvo usted a bien mandarme con el maestro Carlos Payán. Recuerdo que era algo así como ‘Dios tuvo éxito porque no se mostraba mucho’ o algo parecido. Yo contesté con algo como ‘Por eso está el mundo como está’, o una barbaridad parecida. Valga la presente como una rectificación. Entiendo que se refería usted a mi ‘protagonismo’ o a mi tendencia a aparecer demasiado en los medios. Yo lo entiendo, pero resulta que nuestra torpeza en este asomarnos a la historia nos lleva a la imprudencia y, sí, al exceso de palabras y otras reiteraciones. Puede ser, también, que este brincar y brincar para llamar la

¹¹⁷ **Entrevista al subcomandante Marcos por Elena Poniatowska.** Op. Cit.

¹¹⁸ No es casual que, durante la última década, los medios masivos de comunicación en México hayan contratado “batallones” enteros de *intelectuales* de renombre, cuyos análisis siempre están circunscritos a los intereses del contratista.

atención sea para dar tiempo a que otros se puedan alistar y tomar la palabra como corresponde. Al final, lo que no registrará esta pequeña historia es que tuve que hacer muchas cosas que no me gustaban. [...]”.¹¹⁹

Una conocida premisa dice que “El hombre que no aprende de su historia está condenado a repetirla”; en referencia a los ejemplos citados, los neozapatistas y el subcomandante Marcos tuvieron advertencias reiteradas sobre la peligrosidad de un erróneo manejo de la imagen de *Marcos*; y aunque, algunas veces ha reconocido sus yerros, esto no siempre se ha traducido en acciones congruentes con ello. Después del gobierno federal, para quienes no pudo pasar desapercibido en lo más mínimo el protagonismo del subcomandante fue para los intelectuales. Elena Poniatowska, por ejemplo, aseveró a Marcos con severidad:

“[...] -De todos modos, subcomandante, usted sigue siendo un mestizo, aquí es un blanco, usted, el que da las órdenes, un blanco que está por encima, un blanco que escribe y envía los comunicados... Hay una distancia entre usted y el resto del EZLN.

-¿Distancia en qué sentido?, ¿cultural?, ¿de riqueza? Yo no tengo mejor ropa que otros, no estoy mejor armado que otros, no como mejor que otros... [...]

-¿No es más fuerte que otros?

-No, físicamente no, estoy bastante golpeado, estoy muy jodido [...]”.¹²⁰

La evasión a la pregunta es indudable en el subcomandante, pero aún así deja entrever que, en un sentido no *físico*, es más fuerte que otros neozapatistas. Después de todo, no en vano fue el elegido del *viejo Antonio*.

Los señalamientos entreverados al protagonismo de *Marcos* quizá hubieran sido resueltos con el uso del silencio mismo¹²¹; sin embargo, *el juego* continuó con las ironías del

¹¹⁹ Carta del subcomandante Marcos. “A Eduardo Galeano: anécdotas que sirven para sonreír”. Julio de 1994.

¹²⁰ Entrevista al subcomandante Marcos por Elena Poniatowska. Op Cit.

subcomandante al respecto¹²² o con los deslices de vanidad mostrados en ocasiones como la Conferencia de prensa durante la CND:

“[...] Marcos, ¿en qué momento estaría dispuesto a quitarse el pasamontañas?

-Ahorita.

[Gritos: ¡No, no!]

Se va a votar. Los que estén porque se quite el pasamontañas *Marcos*, que levanten la mano.

[Gritos: ¡No, no!]

Los que estén porque no se quite el pasamontañas.

[Gritos: ¡No, no!. Aplausos]

Es resolución de la Convención Nacional Democrática.

[Gritos: ¡EZLN, EZLN, EZLN...!]

Mi mamá está por ahí, votó en contra porque ella sí sabe cómo es mi cara [...]

Yo tengo una pregunta ¿van a terminar a alguna hora por fin de irse de aquí?

[Gritos: ¡No!] [...]

-Zurco Luna: ¿qué sucederá contigo una vez que el EZLN triunfe?

[Gritos: ¡Que lo rifen!] [...].¹²³

A la aseveración de los enviados de *La Jornada*, Blanche Petrich y Elio Henríquez cabría agregar, el subcomandante era un enigma y un símbolo de moda que gozaba siéndolo.¹²⁴ El fragmento citado lo muestra claramente, la escena tenía más correspondencia con una conferencia de prensa de un cantante famoso de rock, o algo por el estilo, que con la

¹²¹ En el año 2003, los neozapatistas teorizarían ampliamente sobre el uso político del *silencio*.

¹²² Véase: Carta del subcomandante Marcos. “**Formato para entrevista ‘exclusiva’ con el Sup**”. 27 de julio de 1994.

¹²³ **Conferencia de prensa del Subcomandante Insurgente Marcos**. Aguascalientes, Chiapas, 9 de agosto de 1994.

¹²⁴ **Entrevista a Marcos por Blanche Petrich y Elio Henríquez, I.** Op. Cit. Op. Cit.

de un simple *vocero* de un movimiento armado de *izquierda* ya conciente de la falta de propiedad de su imagen pública.

5.2.4 El subcomandante y algunos símbolos

Las fechas festivas del neozapatismo son bastantes; algunas reivindican las efemérides existentes, otras son aportación original. El caso del *Ché* es uno especial, pues aunque desde un principio se le asoció con el subcomandante, de parte de éste no había existido ni una sola mención al respecto. La primera vez que los neozapatistas mencionaron a Ernesto Guevara de la Serna fue en el aniversario de su muerte.

En el entendido de que “nada es accidental en los zapatistas”, la ocasión fue muy especial debido a que, mientras el CCRI se encontraba presente para dirigir un mensaje a los combatientes, insurgentes, milicianos y comunidades de base, el gran ausente fue el subcomandante Marcos. La narración de José Gil es interesante:

“[...] La imagen del *Che* Guevara se multiplicaba por el escenario. Debajo del timón, una reproducción de su figura sobre un pedazo de satín rojo era saludada con la mano izquierda por los combatientes y civiles insurgentes al realizar algunos ejercicios castrenses [...]

Después, la fiesta y la lluvia. La ausencia del subcomandante *Marcos* era notoria como las gotas de agua sobre Aguascalientes [...]”.¹²⁵

También con la ausencia se manifiesta el subcomandante Marcos, éste fue el primer acto público en el que estuvo la prensa nacional e internacional pero no el líder guerrillero. Su inasistencia al acto pudo deberse a un hecho tan trivial como estar indispuesto físicamente; pero si no fue así, entonces adquiere un enorme significado. La imagen del *Ché* colocada

¹²⁵ Gil Olmos, José. “Aniversario del Che Guevara”. *Aguascalientes, Chis. La Jornada*, 10 de octubre de 1994.

debajo del timón del navío de *Aguascalientes* (la escenografía de la CND), muy seguramente, no fue algo casual; el simbolismo pudo interpretarse como que el *Ché* era parte de la dirigencia neozapatista, del timón de la CND. Sin embargo, de las dos figuras ausentes físicamente, el *Ché* y el *subcomandante Marcos*, una de ellas, equiparable a la otra, sí era palpable y sí regresaría físicamente con los combatientes. Los beneficios de la asociación de ideas nuevamente se convirtieron así en un recurso discursivo neozapatista.

5.2.5 La vanidad inherente

Cuando la CND comenzó a *naufragar* poco tiempo después de su primera sesión y de la realización de las elecciones federales, el enojo entre los neozapatistas y, especialmente en Marcos fue mayúsculo. El ejemplo más fidedigno de ello fue el discurso pronunciado por éste el 14 de octubre de 1994¹²⁶ y el acto realizado al día siguiente donde el tono “inusualmente parco” y los tres mil disparos al aire de los combatientes del EZLN, fueron el mensaje más claro del encono contra el gobierno y la sociedad civil.¹²⁷

Afecto como es a los cuentos y las metáforas, el subcomandante escribió apenas medio mes después:

“[...] Cuando acabo el cuento me percato de que mi dibujo ya no está. El Heriberto señala, riendo, la larga hilera de hormigas arrieras que, confundiendo el dibujo con envoltura de chocolate, lo llevan hacia no sé dónde pero, lo intuyo, no al mar. Yo me quedo muuuy triste al ver mi flamante portaviones hundirse en el hormiguero. El Heriberto se apiada de mí y me regala su dibujo del patito. "Tome

¹²⁶ **Discurso del subcomandante Marcos en Guadalupe Tepeyac.** Chiapas, 14 de octubre de 1994.

¹²⁷ En enojo contra esta última no fue denotado completamente, pero sí se tiene en cuenta el tono del discurso del subcomandante del 14 de octubre, bien puede deducirse que una parte del regaño y la amenaza iba también contra ella. Bellinghausen, Hermann “**Tres mil disparos al aire en Aguascalientes**”. Las Margaritas, Chiapas. 15 de octubre de 1994. *La Jornada* [LJ, 15/x].

usté' un patito, pa' cuando viva en la Realidad", me dice el Heriberto con la voz
llena de chocolate.

P.D. suplicante: No hundan ese barco por favor [...].¹²⁸

El lector recordará que el principal símbolo de la CND fue un navío, parece ser que en la carta citada, *Marcos* reconoce que la Convención, es decir el navío, fue una creación suya. Entonces, el *flamante portaviones* parecía hundirse ante el descuido de los convencionistas que habían decidido un rumbo diferente al contemplado por el creador.

La vanidad del subcomandante algunas veces sólo responde a la conveniencia de una simple comparación. *Marcos* se ha comparado lo mismo con Jesucristo que con Emiliano Zapata o Benito Juárez.¹²⁹ Otras ocasiones, delata el sentir del subcomandante respecto al valor de sus funciones. Por ejemplo, en una entrevista de octubre de 1995 *Marcos* declaró que, teóricamente, nada dejaría de funcionar si él desapareciera en cuanto mando militar; caso contrario de su papel como *traductor*, del cual son culpables, según dice, los medios de comunicación. En este caso, debido a que “ese no estaba planeado”, el subcomandante deja entrever una incertidumbre sobre el rumbo del EZLN, si éste tuviera que prescindir de él.¹³⁰

5.2.6 La ambigüedad de las funciones del subcomandante.

En la entrevista ya citada de febrero de 1994 que *La Jornada* hizo al CCRI-CG, el Comité delineó la explicación de las funciones de *Marcos*:

¹²⁸ “**La historia de las nubes y la lluvia**” Op. Cit.

¹²⁹ Para observar la comparación mencionada y una de las pocas veces en que el neozapatismo utiliza la figura de Juárez, véase: Carta del subcomandante Marcos. “**Carta a Zedillo: Bienvenido a la pesadilla**”. 3 de diciembre de 1994. En otra carta a Zedillo, el subcomandante no tiene reparo en comparar al neozapatismo con la guerra de Independencia o con la Revolución mexicana, y con ello en comparar connotadamente al subcomandante Marcos con “[...] Hidalgo, Allende, Aldama, Morelos y otros revolucionarios como Zapata y Villa [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**Carta a Zedillo: usted señor Zedillo cree que matando indígenas y otros luchadores de nuestra patria va a poder acabar con el zapatismo**”. 10 de febrero de 1995.

¹³⁰ **Entrevista al Subcomandante Marcos por Samuel Ruiz y Carlos Fazio**. Para *Brecha* (Uruguay). 28 de octubre de 1995.

“[...] -Pues, *Marcos* es como subcomandante. *Marcos* tiene la facilidad del castilla. Nosotros todavía fallan un chingo. Por eso necesitamos que haga muchas cositas para nosotros

-¿Quién manda en lo militar?

-La cuestión militar, sobre todo, el subcomandante *Marcos*... Nosotros, pues más la cuestión política, organizativa, pues. Sí [...]”.

Resulta peculiar cuando los neozapatistas dicen que el subcomandante se limita a acatar órdenes de los jefes indígenas.¹³¹ Si, como se puede observar en el fragmento anterior, en un inicio *Marcos* tenía el *bastón de mando militar* y sus funciones se limitaban al aspecto castrense, cabe pensar que cuando el 17 de noviembre de 1994 recibió el “[...] bastón de mando de jefe de los hombres y mujeres verdaderos [...]”, el subcomandante fue legitimado para hacer uso irrestricto de *la palabra* y de la hostilidad militar simbólica neozapatista, es decir, mediante esta ceremonia el subcomandante fue investido de un poder que no debía dar ya explicaciones sobre si sólo era un *vocero* o si era un *caudillo*.¹³²

El proceso de legitimación de las funciones del subcomandante había pasado ya las pruebas más ríspidas.¹³³ Sin embargo, a casi diez años de distancia de la aparición pública del EZLN, al hablar de “los errores” neozapatistas, el subcomandante dijo algo que retaría a la hermenéutica más ortodoxa:

¹³¹ En una entrevista de Soledad Loaeza al *comandante Tacho*, éste dijo: “[...] Como nos dice el compañero insurgente ‘Subcomandante Marcos’: Ustedes llegaron primero [...]”. **Entrevista al Comandante Tacho por Soledad Loaeza.** Para **Reforma**. 11 de febrero de 2001.

¹³² “[...] Recibe, pues, el bastón de mando de las siete fuerzas. Llévalo con honor y que no anclen en él las palabras que no hablan los hombres y mujeres verdaderos. Ya no eres tú, ahora y desde siempre eres nosotros.” Discurso del comandante Tacho: **“Los siete mensajes con que el comandante Tacho entrega a Marcos, a nombre del CCRI, el bastón de mando en el aniversario del EZLN”**. 17 de noviembre de 1994.

¹³³ A tal grado llega la preeminencia del subcomandante dentro del EZLN que, en cuestiones tan sencillas como la realización de una entrevista, son los *comandantes* quienes se encargan de la logística, en vez de que dichas tareas las realizaran los subalternos *de facto* del subcomandante. Ejemplo de ello es lo siguiente: “[...] De improviso, con ese andar de precisión, de pasos cortos, seguros, apagados, al que están habituados los hombres de la selva, el ‘comandante Tacho’ aparece a lo lejos, cruza un río, se aproxima y deja caer afablemente unas pocas palabras: ‘Si se van preparando ya, por favor, para la entrevista con el Subcomandante Marcos’. [...]”. **Entrevista al subcomandante Marcos por Marco Lara Klahr y Mario Cerrillo.** Op. Cit.

“[...] Primero hay que aclarar que no todas las convocatorias ni iniciativas zapatistas tuvieron respuesta masiva de la sociedad civil nacional e internacional. Nosotros pensamos que cuando esto ha ocurrido no ha sido culpa de la gente, sino que fueron errores, en este caso míos, porque es mi trabajo, porque aquí en el EZLN los errores se conjugan en primera persona del singular y los aciertos en la tercera persona del plural. [...]

Esto es para decir que no a todo le he atinado, porque los errores son en la primera persona del singular [...]”.¹³⁴

Pareciera como si el subcomandante, en medio de una “humilde” justificación más de sus funciones como vocero, dejara entrever una velada queja sobre la inherente ingratitud de sus funciones al interior del EZLN.

5.2.7 ¿Quién es Marcos?

Responder a la pregunta de ¿quién es *Marcos*? es difícil por el simbolismo que encarna y que se ha bosquejado a lo largo de este capítulo. Una pregunta tan sencilla pudiera contestarse en base a las declaraciones del expresidente Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000) de febrero de 1995. Según esta versión, el sujeto detrás del pasamontañas del subcomandante Marcos es Rafael Sebastián Guillén Vicente, un tampiqueño hijo de emigrantes españoles y profesor de filosofía en la UAM-Azcapotzalco desaparecido desde 1983.¹³⁵ En 1995 el subcomandante negó mediante ironías que él fuera ese antiguo estudiante de la Licenciatura en

¹³⁴ **Entrevista al subcomandante Marcos por Gloria Muñoz.** Op. Cit.

¹³⁵ Para una detallada información al respecto, véase la versión *oficialista*: De la Grange, Bertrand y Maité Rico. *Marcos, la genial impostura*, 1ª ed., México, Ediciones Aguilar, 1997, 420 pp.

Filosofía y Letras de la UNAM; sin embargo, en algunos otros documentos ha dejado entrever que su historia coincide íntegramente con la del tampiqueño.¹³⁶

El subcomandante Marcos fue la “víctima” de la persecución gubernamental de febrero de 1995; el mártir que, al soportar el hostigamiento del gobierno, no hacía más que estar en la antesala de la gloria histórica, justo junto a “[...] Hidalgo, Allende, Aldama, Morelos y otros revolucionarios como Zapata y Villa [...]”¹³⁷ o al lado de los perseguidos durante la *Guerra Sucia* de los años sesenta y setenta.¹³⁸ El héroe que, cual flamante personaje de una película de acción hollywoodense, miraba cómo el enemigo (es decir, el ejército federal mexicano) pasaba a unos metros de él, haciendo más dramática su huída.¹³⁹

Marcos es el megalómano que insinúa que todo gira en torno a él y los neozapatistas.¹⁴⁰ *Marcos*, el sujeto que *renace* cada vez que la sociedad civil responde al

¹³⁶ En: Carta del subcomandante Marcos. “**El alzamiento zapatista hizo que aumentara el precio de la sangre indígena mexicana**”. 9 de febrero de 1995, el subcomandante expresó: “[...] Escuché que ya descubrieron otro Marcos y que es tampiqueño. No suena mal, el puerto es bonito. [...] Bueno, y a todo esto, ¿ese nuevo subcomandante Marcos sí es guapo? Es que últimamente me ponen puros feos y se me arruina toda la correspondencia femenina. [...]”. En: Carta del subcomandante Marcos. “**La "H" tiene la palabra (y, como es muda, la cede a la Huelga). Carta 3 bis**”. 8 de octubre de 1999, el subcomandante Marcos dijo: “[...] En el caso de la UNAM podría aparecer que es sólo mi punto de vista, dado mi cargo de presidente vitalicio de SEXZU (Sociedad de Ex Alumnos Zapatistas de la UNAM [...]). Utilizando a *Durito* de escaparate, durante la *Marcha del color de la tierra*, *Marcos* dijo en Azcapotlalco: “[...] *Durito* estudió en la UAM y fue profesor en ella, y tenía que dedicarse a estas cosas para poder pagar su colegiatura y completar su sueldo. *Durito* [...] pensó que era mejor luchar por el desvalido [...] *Durito*, como todos saben ya (y si no lo saben pues de balde están gastando sus colegiaturas), abrazó la noble profesión de la caballería andante y en ella aprendió mil y una artes, y un caudal de conocimientos [...]”. **Discurso del subcomandante Marcos en la UAM-Azcapotzalco**. 20 de marzo de 2001. En ocasión de su *pelea* con Baltasar Garzón, el subcomandante dijo: “[...] De gachupín a gachupín, pues un cuarto de sangre hispana me corre por las venas, espero que ahora entienda y se mantenga en la disposición de llevar adelante el debate al que me reta [...]”. Carta del subcomandante Marcos. “**A Baltasar Garzón: sobre debate público**”. 7 de diciembre de 2002.

¹³⁷ “**Carta a Zedillo: usted señor Zedillo cree...**”. Op. Cit. En: “**Y después de la Consulta qué...**”. 29 de septiembre de 1995, *Marcos* escribió: “[...] mis palabras traían a Hidalgo, a Morelos, a Guerrero, a Mina, al *Pipila*, a los Galeana. Yo no repetía una historia aprendida ni recitaba una lección, trataba de reconstruir la soledad de esos hombres y mujeres y su empeño en seguir adelante no obstante la persecución y la calumnia que sufrían. [...]”.

¹³⁸ Véase: Carta del subcomandante Marcos. “**Pareciera que al señor Zedillo sólo le interesa quedar bien con los eternos amos del norte**”. 19 de febrero de 1995.

¹³⁹ Véase la segunda posdata a: Carta del subcomandante Marcos. “**La muerte, vestida de verde olivo**”. 20 de febrero de 1995.

¹⁴⁰ Aunque en la primera entrevista con un medio de comunicación, después de su huída de febrero de 1995, haya declarado: “[...] ‘El hecho de que sobre nosotros sea militar, hace que pensemos que todo es sobre nosotros, y no

llamado neozapatista y reivindica su papel de líder indígena. *Marcos*, el hombre que encarna el sentir de millones de seres en todo el mundo.¹⁴¹ El hombre que, al representar el ideal de libertad de millones de mexicanos, se desmiembra cada vez que la sociedad civil lo deja solo a su suerte;¹⁴² el que, en su *locura*, dice encarnar lo mismo a *Juan del Diablo* que a *Ixca Cienfuegos*, el personaje literario de la paradigmática novela *La región más transparente* de Carlos Fuentes.¹⁴³

Marcos es el *político* que, ya sea utilizando de parapeto a *Durito* o no, hace largas disertaciones sobre el funcionamiento de la política nacional e internacional contemporánea. Es fenómeno mediático que, entre los modernos líderes de la izquierda, se ha rebelado como un formidable talento político y a menudo ha dirigido el conflicto zapatista como un juego de una sola persona. Sus escritos, que van desde virulentos ataques al gobierno hasta cuentos infantiles, han llegado a todos los rincones del mundo a través de Internet, y han transformado la lucha zapatista de ser un levantamiento aislado en un olvidado rincón de México a ser una cuestión que recibe intensa atención internacional.¹⁴⁴

El subcomandante es el sujeto que mediante el *viejo Antonio* ha heredado la sabiduría ancestral y es legitimado por ella. El aficionado a la poesía que lo mismo cita un soneto de Shakespeare, que escribe poesía en prosa.¹⁴⁵ El enamorado de una combatiente neozapatista,

es así'. (La autocrítica de *Marcos* me sorprende. Se lo digo). 'Afortunadamente el zapatismo ha sabido reconocer cuando se equivoca', explica. 'A lo mejor las cosas ya no tienen remedio, pero nosotros no tenemos ningún empacho en aceptar que la cagamos'. [...]''. **Entrevista al Subcomandante Marcos. Carmen Lira Sade.** Enviada de *La Jornada*. Agosto de 1995.

¹⁴¹ En una muy extensa carta del 20 de febrero de 1995, el subcomandante hace gala de una delicada megalomanía al *ponerse* como centro de la discusión una vez más. Carta del subcomandante Marcos. "A pesar de todo y de todos, las montañas del sureste mexicano seguirá siendo territorio rebelde en contra del mal gobierno". 20 de febrero de 1995.

¹⁴² Véase: Segunda posdata a "La muerte, vestida de verde olivo". Op. Cit.

¹⁴³ *Ibíd.*

¹⁴⁴ **Entrevista al subcomandante Marcos por Ginger Thompson.** Para *The New York Times*. 30 de enero de 2001.

¹⁴⁵ "[...] Para colaborar con el golpe de Estado que el general José Gómez Salazar protagoniza en el sureste mexicano, aquí mandamos una lista de otros involucrados (extranjeros, además) directamente en el movimiento

la Mar-Mariana; el hombre casado con ella en medio de símbolos de religiosidad cristiana escondida.¹⁴⁶ El que se preocupa porque el EZLN “pase de moda” y esgrime argumentos contradictorios al proceder neozapatista ya desenvuelto concientemente como un fenómeno mediático.¹⁴⁷

El subcomandante es el líder militar del EZLN que comandó a muchos combatientes armados sólo con rifles de madera en la toma de las cuatro cabeceras municipales el 1º de enero de 1994, y cuando fue cuestionado al respecto se limitó a negar que se tratara de un acto suicida y afirmó que la razón de tal cosa respondió a la necesidad de que “[...] cuando el combatiente no tiene aún un arma debe aprender a moverse como si la tuviera, es parte de la formación de un combatiente, llevar algo en las manos para que aprenda a moverse [...]”¹⁴⁸. El líder que convierte el error en virtud y afirma que los rifles de palo son símbolo de la humildad de unos combatientes armados realmente sólo con palabras y , por pura bondad, no contestan las ofensivas militares del gobierno.¹⁴⁹

Marcos es el juez supremo que sanciona quién representa *la dignidad* y quién no. El subcomandante es el hombre mediante el cual el EZLN decide otorgar su apoyo a algún

armado de los transgresores de la ley. Como prueba de su participación se ofrecen libros de ellos encontrados en algunos campamentos ‘de los que se inconformaron’: Miguel de Cervantes Saavedra, William Shakespeare, Eurípides, Esquilo, Sófocles, Heráclito, Sócrates (vía Platón), Homero. ¡Investíguenlos! [...]”. Carta del subcomandante Marcos. **“Perseguidos en esta nueva campaña de exterminio que inició en Acteal y que ahora se disfraza de "desarme indiscriminado". El cuento de la lima con crisis de identidad**”. 9 de enero de 1998.

¹⁴⁶ En **“¡Insurgentas! La Mar en marzo (carta 6.e)...”**. Op. Cit. En el Día de la Mujer, el subcomandante Marcos reveló que La Mar no era un personaje literario, sino una insurgente neozapatista con la que él mantiene una relación sentimental. La Mariana, según el subcomandante, es la autora de algunas de las principales iniciativas del EZLN, las cuales dice, aunque parecen ser propuestas de Marcos, las más de las veces son iniciativas de autoría de otros neozapatistas; a Marcos le compete sólo el papel de figura pública.

¹⁴⁷ Véase: Carta del subcomandante Marcos. **“Esta es nuestra palabra y nuestra posición sobre la coyuntura electoral**”. 1º de julio de 1997.

¹⁴⁸ **Entrevista a Marcos por Blanche Petrich y Elio Henríquez, I.** Op. Cit.

¹⁴⁹ Comunicado por el CCRI-CG del EZLN, subcomandante Marcos. **“Respuesta a Gobernación: entre el palabrerío gubernamental, el Ejército prepara el siguiente golpe**”. 29 de diciembre de 1997. En una entrevista del año 2001, el subcomandante expresó: “[...] En los ejércitos de antes, el militar aprovechaba el tiempo para limpiar su arma y rehacerse de parque. En este caso, como nuestras armas son las palabras, tenemos que estar pendientes de nuestro arsenal a cada momento [...]”. **Entrevista al subcomandante Marcos por Roberto Pombo y Gabriel García Márquez.** Para la revista **Cambio** (Colombia). 25 de marzo de 2001.

movimiento, dando a entender que, con el respaldo neozapatista, los movimientos adquieren legitimidad. Poco importa si la supuesta voz neozapatista reitera estar limitada y distante del tono y calidad de los planteamientos políticos del subcomandante.¹⁵⁰

El subcomandante Marcos es el heredero no sólo del viejo Antonio, sino de un cúmulo de personajes de los cuales ha hecho una particular interpretación. *Marcos* es el admirador del Ché Guevara que, sin embargo, no habla claramente de las enseñanzas de éste en torno a la ética política, confirmando aquello de que, algunas veces, las ausencias *dicen* más que las *presencias*. *Marcos*, el líder “guerrillero” que ha evocado los referentes culturales más románticos de numerosas mujeres. Es el hombre que ha arrancado suspiros a intelectuales como Guadalupe Loaeza, quien no sólo ha dicho que *Marcos* tiene una bonita voz, bonitas manos, que es guapo, y muchas mexicanas soñaban con él, sino también ha admirado el romanticismo del guerrillero enamorado:

“[...] No hay nada más conmovedor que advertir en los ojos de un guerrillero el amor por su guerrillera. No hay nada más conmovedor que oír hablar a un luchador social el significado que tiene para él la palabra amor. Y no hay nada más conmovedor que corroborar que mismo cuando se está en guerra se puede tener la capacidad de enamorarse [...]

Cuando me despedí del "Subcomandante Marcos", me sentí particularmente optimista. Incluso me felicité y hasta me dije: ‘¡¡¡Qué bueno que existe!!!’

[...]”¹⁵¹

¹⁵⁰ Para clarificar la idea sobre el apoyo que el neozapatismo marquista brindó a la huelga de los estudiantes de la UNAM en 1999 y las contradicciones entre la postura de *Marcos* y la de los neozapatistas “de a pie”, véase las *cartas* anexadas en: Carta del subcomandante Marcos. “**7 veces 2. Carta tres. Dos acosos, dos rebeldías (y, claro, algunas preguntas)**”. 25 de septiembre de 1999.

¹⁵¹ **Entrevista al subcomandante Marcos por Guadalupe Loaeza.** [“*Detrás del pasamontañas 2ª parte*”]. Para *Reforma*. 14 de febrero de 2001.

5.2.8 “Después del niño ahogado...”

Durante los días siguientes al 5 de febrero de 1995, fecha en que el titular del Poder Ejecutivo dio a conocer la supuesta identidad del subcomandante Marcos, éste se ausentó de sus *funciones públicas* dentro del EZLN. La estrategia política de los neozapatistas se encaminó entonces a minimizar el impacto del desbordado protagonismo de *Marcos*; los medios para conseguirlo se limitaron al plano discursivo en lo concerniente al papel del vocero oficial. Fue entonces que el CCRI-CG del EZLN declaró no ser dependiente de la presencia del subcomandante y dijo que sus funciones podían ser ocupadas lo mismo por los comandantes David y Javier, o por la mayor Ana María.¹⁵² El EZLN, decían, no es sólo *Marcos*.

Sin embargo, durante esta única ausencia del subcomandante Marcos en la historia de la vida pública del EZLN, el aspecto simbólico y los hechos concretos rebasaron al discurso oral de los comandantes neozapatistas. En la conferencia de prensa del 23 de abril de 1995 en San Andrés Sacamch'en, Chiapas, quedó claro cómo, aunque los comandantes tienen una formación política notable y para nada son unos menores de edad mental, sus capacidades de respuesta parecían estar limitadas y no satisfacían la curiosidad de los periodistas. Por más que, al regreso a sus funciones el subcomandante afirmara “[...] En el CCRI-CG tenemos muchos compañeros igual o más capaces que Marcos para explicar nuestra lucha, para dirigir nuestro movimiento y para mandar obedeciendo. [...]”¹⁵³, los hechos resultaron contundentes.

Pero quizá lo más peligroso para la imagen política a la que los neozapatistas decidieron apostar abiertamente desde el 17 de noviembre de 1994 fue que, una vez entregado el *bastón de mando indígena* al subcomandante, la huída de éste pudo interpretarse como el

¹⁵² Véase: “**Respuesta a la actual campaña de mentiras...**”. Op. Cit. También Cf. Discursos del Comandante Tacho y del Comandante David, San Andrés Larrainzar, Chiapas, 21 de abril de 1995.

¹⁵³ Carta del subcomandante Marcos. “**A Eduardo Galeano: me enseñó el Viejo Antonio que uno es tan grande como el enemigo que escoge para luchar**”. 2 de mayo de 1995.

escape de la principal voz de los neozapatistas, dejando con ello acéfala no sólo la imagen de vocero, sino la de líder del movimiento.

El cambio de estrategia y la proyección hacia los medios de comunicación fue evidente entonces; la declaración del subcomandante al respecto fue muy clara:

“[...] Las peculiares circunstancias de enero de 1994 hicieron que la atención se concentrará en la impertinente nariz que se ocultaba, inútilmente, detrás de un pasamontañas negro de lana. La necesidad de un traductor entre la cultura indígena zapatista y la cultura nacional e internacional provocó que la obvia nariz, además de estornudar, hablara y escribiera. Todos ustedes estarán de acuerdo con que lo hizo y en demasía. Habló y habló y, por momentos, pudo parecerles a muchos que el EZLN era sólo esa evidente nariz. Fue este un error que tardamos en ver y que reconocimos en la celebración del 17 de noviembre de 1994. Pero no nos quedamos en reconocer este protagonismo que fue, no pocas veces, contraproducente a la justa causa que nos anima. Durante todos estos meses, los compañeros del Comité se han preparado intensamente para llevar, en su voz, la voz de todos, y para que esta voz sea escuchada y entendida por todos ustedes. Los protagonistas reales serán ahora los protagonistas formales. La nariz pronunciada volverá a estornudar más y a hablar menos pero seguirá siendo indígena y digna como cualquiera de los zapatistas [...]”¹⁵⁴

Sin embargo, las conferencias de prensa brindadas por el CCRI-CG durante los días 12, 13 y 14 de mayo, volvieron a ser el parámetro inapelable de que el manejo político de los comandantes neozapatistas resultaba distante del que hasta entonces había desplegado el EZLN, con el subcomandante Marcos como vocero. Además, la historia neozapatista de los años postreros a 1995, es contundente: el subcomandante Marcos continuó siendo el centro visible

¹⁵⁴ Ídem.

del neozapatismo. En vano fue que en comunicados siguientes el subcomandante rompiera el formato ya conocido de los Comunicados del EZLN y dijera “[...] Por órdenes de mis compañeros del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, les escribo [...]”.¹⁵⁵ La *Marcha del color de la tierra* fue paradigmática al respecto, la mayoría de los discursos pronunciados por los *comandantes* neozapatistas fueron repetitivos y, los argumentos que los sostenían, escasos.

Aún dando crédito a las declaraciones neozapatistas, según las cuales no se previó el riesgo de que la figura de *Marcos* cayera en un excesivo protagonismo, queda en el aire la pregunta de ¿por qué entonces, no habiendo tomado medidas preventivas al respecto, no enfrentaron la contingencia con medidas de carácter correctivo? Una declaración del año 2001 ilustra muy bien el grado de conciencia de los neozapatistas en lo concerniente al daño causado por la personalización y caudillismo del subcomandante:

“[...] El error fundamental de Marcos es no haber cuidado —y yo lo perdono porque soy yo, y si no lo perdono yo, pues quién lo perdona, ¿no?—, no haber previsto esta personalización y protagonismo que muchas veces, si no es que la mayoría de ellas, impide ver qué es lo que está detrás. No nos angustia mucho como organización, porque nosotros sabemos lo que está detrás, y vemos una organización que puede sobrevivir incluso sin guerra.... Esto no lo ha percibido mucha gente; tiene que ver mucho con que Marcos haya ofuscado, obstruido la vista hacia atrás. Que de una u otra forma, Marcos es responsable también en eso, sí, sí puede ser que su dosis de vanidad, de protagonismo o de payasez o como se llame eso, haya contribuido... Pero sobre todo la causa es que la mayoría de la gente —es decir, los jóvenes— no tiene una expectativa dentro del espectro

¹⁵⁵ Carta del subcomandante Marcos. “**Sobre las condiciones para asistir a la consulta sobre la última propuesta gubernamental**”. 24 de mayo de 1995.

político, y es lógico que se agarre de lo que haya a la mano; por otro lado, está el realce que se ha dado a todo esto en la vida nacional, particularmente en los medios de comunicación, pues éstos no sólo deciden qué actor se convierte en político, sino también qué lugar ocupa ese actor político [...]”¹⁵⁶

Si bien, es necesario decir que, para el año 2001, el discurso neozapatista había ya evolucionado y reconocido ciertos errores que antes, por estar inmerso el EZLN en el acontecer inmediato de los primeros años de su presencia pública, no había afrontado con mayor objetividad. Para este año, el subcomandante ya no se reconocía (a diferencia de los primeros meses de 1994) como un revolucionario, sino como un rebelde.¹⁵⁷

Mas la continuidad del protagonismo del subcomandante se convirtió en un hecho consumado. Para ilustrar lo anterior, baste decir que, a principios del año 2003 seguía poniéndose en duda la fidelidad del papel de *Marcos* como vocero pues, con motivo de la iniciativa de *solidaridad* con el pueblo vasco, la prensa nacional e internacional volvió a cuestionar si las posturas políticas del subcomandante correspondían a las de los neozapatistas en general, o si éstos sólo otorgaban el respaldo a las conjeturas y decisiones de *Marcos*. A tal grado llegó la situación que el CCRI-CG del EZLN se vio precisado a refrendar el cargo del subcomandante como un vocero “de acero inoxidable” de los neozapatistas.¹⁵⁸

Cuando nacieron los *Caracoles*, el subcomandante aseguró: “[...] desde ahora ya no seré vocero de los municipios autónomos rebeldes zapatistas. Ellos ya tienen quien hable, y bien, por ellos [...]”;¹⁵⁹ esto pareció que sería una retardada medida para coartar el

¹⁵⁶ **Entrevista al Subcomandante Marcos por Julio Scherer.** Op. Cit.

¹⁵⁷ Este asunto tiene consonancia con el proceder neozapatista durante las elecciones federales del año 2000.

¹⁵⁸ Véase: Discursos del *comandante Mister* y del *Comandante Tacho* en San Cristóbal de las Casas del 1º de enero de 2003.

¹⁵⁹ **Discurso del Subcomandante Marcos en Oventik, Chiapas.** 9 de agosto de 2003.

protagonismo de *Marcos*; sin embargo, ante la llegada anticipada del clima electoral del año 2006, el comportamiento del subcomandante refrendaría la “sobredimensión” de su figura.

Un *Marcos* físicamente distinto al “sex symbol” de los primeros años públicos del neozapatismo, seguiría siendo el centro de los reflectores dedicados al EZLN. La liberación de sus funciones como vocero neozapatista debió de haberlo dejado en un papel mucho más modesto y al margen del liderato del EZLN; sin embargo, el lanzamiento de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y la puesta en marcha de *La Otra Campaña*, volvieron a colocarlo en una posición privilegiada, tal como había sido desde doce años atrás;¹⁶⁰ por supuesto, la figura del subcomandante no sólo estaba desgastada físicamente, también lo estaba en cuestión de legitimidad y credibilidad ante su “amada señora”, la sociedad civil.

...

De entre los símbolos del EZLN, acaso el más conocido es el propio subcomandante Marcos. La preeminencia de su figura no fue una medida deliberada desde el inicio de la historia pública del neozapatismo; sin embargo, cuando fue adquiriendo una notable relevancia, el EZ fomentó la mitificación del portavoz y líder neozapatista.

A través de un amplio número de documentos neozapatistas, la presencia de los personajes literarios creados por el subcomandante Marcos ocupó un notable espacio en el discurso del EZLN. La interacción de *El Viejo Antonio* y *Marcos* ha otorgado discursivamente a éste la legitimidad del mundo ancestral de los indígenas mayas, al tiempo en que ha significado las elucubraciones del líder rebelde en cuanto a la ética del movimiento chiapaneco. *Don Durito de la Lacandona* ha sugerido el sentido quijotesco de la

¹⁶⁰ En el acto de conmemoración del XII aniversario del EZLN y del comienzo oficial de *La Otra Campaña*, el *Delegado Zero* fue vitoreado en lo que sería el inicio de su campaña alternativa a la de los candidatos presidenciales a las elecciones de julio de 2006: “[...] Viva el compañero Sup Comandante Insurgente Marcos. Viva el EZLN [...]”. Vítoreos pronunciados al final del **Discurso de la Junta de Buen Gobierno, “El camino del futuro”**. Chiapas, 31 de diciembre de 2005.

incomprendida labor *Marcos*, el líder connotado del EZLN cuyas “hazañas” se justifican a través de una “lúcida locura” caballeresca. Labor equilibrada por la presencia del *Votán Zapata*, símbolo del sincretismo del componente indígena y el componente patriótico revolucionario.

El subcomandante Marcos, a través del discurso y en la conducción política del EZLN se convirtió en el principal caudillo del movimiento; el único que reconocidamente adquirió “poses de payaso, vedetismo o protagonismo”, el principal sujeto del interés de los intelectuales y periodistas, el símbolo polisémico cuya popularidad inicial generó simpatizantes a granel, del mismo modo en que su desgaste los perdió.

CONCLUSIONES

El surgimiento del neozapatismo en México a fines del siglo XX, sugirió la presencia de una esperanzadora alternativa a la práctica política *formal* en el país. La aparición del EZLN parecía haberse dado por *generación espontánea*, pero estaba lejos de ser tal cosa. La formación y aparición pública de los neozapatistas en 1994 fue posibilitada por un conjunto de factores de carácter nacional e internacional, siendo los principales la Revolución Mexicana y la guerrilla en Latinoamérica.

El conflicto chiapaneco que acompañó la entrada en vigor del TLC entre México, Canadá y Estados Unidos, fue una de las tantas respuestas a las contradicciones gestadas desde que la Revolución mexicana fue institucionalizada y constituida como la base ideológica estructural del Estado mexicano. El régimen que sustituyó al porfirismo se preocupó por hacer de México “un país organizado”, por tanto, el discurso que acompañó el proceso de institucionalización y legitimación del nuevo *statu quo* debió echar mano de variados recursos.

La visión estatal, sugerida como sinónimo de la voluntad nacional, mitificó el proceso revolucionario empleando instrumentos didácticos como las pinturas murales, el cine mexicano y el sistema educativo, sentando las bases del discurso histórico-político oficial y su interpretación. Los medios para ello fueron elegidos con deliberación pues, al mismo tiempo, debieron constituirse como eficaces mecanismos de control que coartaran la potencial beligerancia de los espacios de expresión para la disidencia; lo cual, a la larga, profundizó el sentido del sacrificio y la legitimidad de las aspiraciones de quienes se reconocían como miembros de la resistencia.

Los espacios vedados para la resistencia, sin embargo, no fueron impedimento para su supervivencia y crecimiento. La razón de su existencia fue fomentada por las propias

inconsistencias del sistema político reconfigurado tras la Revolución mexicana. No obstante, los problemas que enfrentaron las distintas expresiones de izquierda fueron muchos y variados. El sectarismo, el dogmatismo, el oportunismo, las purgas, el protagonismo, la indecisión entre radicalismo y reformismo, la susceptibilidad a la cooptación, la incapacidad para evaluar su propia historia, la profunda fragmentación y dispersión, la insensibilidad para responder a las necesidades de las bases y el descontento social, etc., significaron pesados lastres que le impidieron un mayor crecimiento y el aprovechamiento de los momentos históricos coyunturales para conquistar un amplio e influyente espacio político.

La labor contrainsurgente del Estado mexicano, por su parte, se constituyó como un eficaz instrumento de control y mediación dentro y fuera de las organizaciones de izquierda. El caso de las expresiones guerrilleras es el más claro. Aunque nunca significaron una amenaza real para la supervivencia del régimen, debido a que nunca conquistaron una base social que les brindara sustento, la “amenaza guerrillera” propició un amplio desarrollo de los aparatos represivos del Estado mexicano. Sin embargo, aunque la amenaza subversiva armada fue prácticamente exterminada hacia fines de la década de los años setenta, las fuerzas contrainsurgentes no erradicaron por completo las células rebeldes armadas.

De igual forma, el régimen tampoco pudo contener el crecimiento de la izquierda social potenciada desde la década de los sesenta. Cuando el régimen reajustó la estructura de su dominio sin fracturarse, la izquierda social apoyó el ascenso del neocardenismo de forma efervescente. El entusiasmo que despertó la figura del hijo del general Lázaro Cárdenas del Río, fue tan profundo y vertiginoso como la incapacidad de respuesta de Cuauhtémoc Cárdenas ante el fraude electoral. Vituperar al régimen sin atender en la práctica la inconformidad social, significó el inicio de la debacle de la “esperanza cardenista”, muy a pesar del nacimiento del PRD.

La izquierda radical no exterminada, superviviente en pequeñas células en el estado de Chiapas, y la izquierda social endémicamente desatendida, harían del surgimiento del neozapatismo un hecho trascendental en la historia reciente de México. El crónico envejecimiento del régimen fue un escenario idóneo para la aparición del EZLN en 1994. Al evidenciar las condiciones de pauperismo y martirio en que vivían los indígenas chiapanecos, los neozapatistas apelaron exitosamente a la sensibilidad de la “sociedad civil”. La romántica figura heroica de su vocero, el uso de un lenguaje político ameno y capaz de apelar las fibras más sensibles del tejido social, el rencor, el descontento y la inconformidad social fueron sólo una pequeña parte de los factores que hicieron un fenómeno del surgimiento del EZLN y lo dotaron de un lugar especial dentro del panorama político nacional, e incluso, internacional.

La apelación a la historia y el empleo de un nutrido simbolismo, también apoyaron la identificación con los “hilos sensibles” del tejido social mexicano. La interpretación neozapatista recuperó elementos de la historia patria y los adaptó a la memoria del “martirologio indígena”. Aunque en apariencia pudo parecer lo contrario, el neozapatismo no planteó una ruptura respecto al discurso histórico-político oficial. El tono beligerante de sus pronunciamientos fue usado como un recurso discursivo que después del 12 de enero de 1994, nunca más se tradujo en acciones armadas; haciendo de su carácter “militar” un símbolo más.

El neozapatismo ha interpretado la historia como la eterna lucha entre las fuerzas de “el bien” contra las de “el mal”; lo cual ha dado cabida a una concepción cargada de misticismo, donde los neozapatistas y sus simpatizantes se asumen como los representantes de las fuerzas de “el bien”, siempre victoriosas al final de los tiempos. En ese sentido, han recuperado importantes elementos del muralismo, el cine y la enseñanza de la historia, empleados como instrumentos del discurso oficial.

El EZLN no planteó cambios importantes en el panteón de héroes y la periodización de la historia de México, sino que sólo resignificó los existentes para hablar a nombre de ellos. Los nuevos zapatistas, los de “el sagrado deber de escribir la historia” entienden ésta como una que se repite en cuanto a la injusticia de “los poderosos” y la nobleza, la persistencia y los sacrificios de “los rebeldes”, pero no una que retorna como el irremediable y fatídico destino de “los desposeídos”.

Esta concepción sobre la historia es inseparable del lenguaje simbólico. La presencia de imágenes, música, banderas, efigies, etc., ha servido como un conjunto iconográfico cuyas referencias apelan la legitimidad de notables personajes, tiempos históricos, prominentes gestas heroicas, etc. Ya sea para exaltar el sentimiento de amor a la Patria, la pertenencia al prestigio histórico de las izquierdas mexicanas y latinoamericanas, o el fervor religioso, los neozapatistas han promovido la identificación simbólica con estos tres rubros.

De entre los símbolos del EZLN, el subcomandante Marcos se convirtió en el rostro más conocido del movimiento. Sin embargo, aún cuando el singular carisma del líder rebelde se tornó en un evidente caudillismo y protagonismo narcisista, advertido rápidamente por políticos, periodistas e intelectuales, los neozapatistas han dicho no haberlo advertido a tiempo. No obstante, aunque la preeminencia de la figura de *Marcos* no fue una medida deliberada desde un inicio, cuando fue adquiriendo notable relevancia, el EZ fomentó la mitificación del portavoz y líder neozapatista.

De esta forma, el subcomandante Marcos se convirtió en “el elegido” entre “los elegidos”; es decir, si el discurso neozapatista tiene de por sí un importante elemento de mesianismo, la figura de su líder fue sugerida como la encarnación de “el bien” legitimado por los ancestros indígenas a través de *El Viejo Antonio*, por los partidarios de la izquierda a través de *Don Durito de la Lacandona* y por los “verdaderos” autores de la Revolución mexicana a

través del *Votán Zapata*. Desafortunadamente para el EZLN, la figura del caudillo del movimiento con sus “poses de payaso, vedetismo o protagonismo”, conquistó simpatizantes a granel, del mismo modo en que su desgaste los perdió.

Incomprensiblemente, a pesar de que la historia es un eje central en el discurso neozapatista, sólo lo ha sido como elemento discursivo y no como guía de evaluación constante de su proceder. A través de sus años de existencia, el EZLN reprodujo las carencias y limitaciones de las izquierdas mexicanas y latinoamericanas. Su discurso ha plasmado los vicios no superados como el sectarismo y el caudillismo. El EZLN no supo capitalizar la popularidad conquistada durante sus primeros años de existencia y se limitó a ser un actor político más, sujeto a los ritmos de la agenda política nacional.

A pesar de ser un tema estudiado bastante, el análisis y balance de la política neozapatista aún requiere la atención de los investigadores. En base a lo anteriormente expuesto, aún resulta aventurado emitir juicios acerca del devenir político e histórico del EZLN, pero es inevitable percatarse de ciertos yerros en la conducción política de sus miembros, especialmente del subcomandante Marcos. Como claro ejemplo, baste recordar el desafortunado episodio protagonizado por el líder neozapatista y algunos personajes involucrados en el conflicto del País Vasco.

De más en más, el EZLN fue adquiriendo las características que tanto criticó a las izquierdas mexicanas. En tanto que su lenguaje simbólico, plagado de metáforas e iconos, buscó el sustento que le proporcionara el “elixir de la eterna juventud” que mantuviera vigentes sus demandas, sus propuestas y su legitimidad como actor político en México y el mundo, el neozapatismo se fue alejando de la posibilidad de articular los esfuerzos de izquierda y por fin traspasar las barreras que tanto daño han causado al interior de las filas de la resistencia en México.

FUENTES DE INFORMACIÓN

HEMEROGRAFÍA

REVISTAS (Electrónicas)

AUTOR	TÍTULO	PUBLICACIÓN	FECHA DE CONSULTA	DIRECCIÓN
Andrés Roig, Arturo	“Arte impuro y lenguaje. Bases teóricas e históricas para una estética motivacional”	Revista <i>Utopía y Praxis Latinoamericana</i> . Vol.9, N° 24, Maracaibo, 2004. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina	Consultado el 28 de septiembre de 2008	http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php?pid=S1315-52162004003000007&script=sci_arttext&tlng=es
Arnal, Ariel	“Construyendo símbolos-fotografía política en México: 1865-1911”	Estudios Interdisciplinarios de América Latina y El Caribe. Vol. 9. N° 1. Enero-Junio de 1998. Universidad Autónoma de Puebla	Consultada el 19 de diciembre de 2007	http://www.tau.ac.il/eial/IX_1/arnal.html
Bartra, Roger	“Discusión. La transición de esa metáfora calva”	<i>Fractal</i> . N°12, Enero-Abril, 1999, Año 3, Volumen IV, pp. 151-167	Consultado el 02 de noviembre de 2007	http://www.fractal.com.mx/F12vario.html
Baschet, Jérôme	“(Re) discutir sobre la historia”	<i>Chiapas</i> . 2000.	Consulta del 21 de Marzo de 2006	http://www.ezln.org/revistachiapas/No10/ch10baschet.html
Colectivo Neosaurios	“La rebelión de la historia”	<i>Chiapas</i> . 2000.	Consulta del 25 de marzo de 2006	http://www.ezln.org/revistachiapas/No9/ch9neosaurios.html
Collin Harguindeguy, Laura	“Mito e historia en el muralismo Mexicano”	Revista <i>Scripta Ethnológica</i> . Año/Vol. xxv, N° 025, CONICET, Centro Argentino de Etnología Americana. Buenos Aires, Argentina, 2003, p. 25-47	Consultado el 27 de septiembre de 2008	http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/148/14802502.pdf
Cordera Campos, Rolando	“El 68 y el desarrollo: Los laberintos del cambio”	Revista <i>Nexos</i> No. 323. Noviembre de 2004	X	X
Cordera Campos, Rolando	“Gilberto Guevara y la memoria límite del 68”	Revista <i>Nexos</i> No. 325. Enero de 2005	X	X

Espinasa, José María	"Roger Bartra, gramática de la melancolía",	<i>Fractal</i> . N° 18, Julio-Septiembre, 2000, Año 4, Volumen V, pp. 69-85	Consultado el 19 de diciembre de 2007	http://www.fractal.com.mx/F18espin.html
García Ramírez, Fernando	"Muertos incómodos de Paco Ignacio"	<i>Letras Libres</i> . Agosto de 2005	Consultado el 1° de octubre de 2008	http://www.letraslibres.com/index.php?art=10639
Gusmán, Alenka	"Los pasos de López y la novela histórica"	Revista <i>Topodrilo. Sociedad, ciencia y arte</i> . N° 6. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Agosto, 2008. p. 79-85.	Consultado el 28 de septiembre de 2008	http://www.izt.uam.mx/topodrilo/pdfs6/guzman.pdf
Imaginario Bingre, Andrea	"El muralismo mexicano, una revolución artística, una arte para la revolución"	Revista electrónica <i>Análítica</i> . Venezuela, 2000	Consultado el 28 de septiembre de 2008	http://www.analitica.com/va/hispanica/5713376.asp#Era
Monsiváis, Carlos	"El 68 y Gilberto Guevara"	Revista Nexos. No. 327. Marzo de 2005	X	X
Monsiváis, Carlos	"La izquierda mexicana: lo uno y lo diverso"	<i>Fractal</i> . N° 5, Abril-Junio, 1997, Año 2, Volumen II, pp. 11-28	Consultada el 17 de octubre de 2007	http://www.fractal.com.mx/F5monsiv.html
Montemayor, Carlos	"El EZLN y Chiapas"	<i>Fractal</i> . N° 8. Enero-Marzo, 1998, Año 2, Volumen III, pp. 95-104	Consultada el 19 de diciembre de 2007	http://www.fractal.com.mx/F8monte.html
Montemayor, Carlos	"La guerrilla en México hoy"	<i>Fractal</i> . N° 11, Octubre-Diciembre, 1998, Año 3, Volumen III, pp. 11-44	Consultada el 19 de diciembre de 2007	http://www.fractal.com.mx/F11monte.html
Nacher M., Giancarlo	"Muralismo mexicano"	Revista electrónica <i>Laberintos</i>	Consultada el 27 de septiembre de 2008	http://www.laberintos.com.mx/muralismo.html
Ovando, Claudia	"El Movimiento Muralista Mexicano"	Revista electrónica <i>Contacto Chiapas</i> . 1996.	Consultado el 27 de septiembre de 2008	http://www.contactomagazine.com/muralmex.htm
Rajchenberg S. y Catherine Héau-Lambert	"Historia y simbolismo en el movimiento zapatista"		Consulta del 06 de abril de 2006	http://www.ezln.org/revistachiapas/No2/ch2heau-rajch.html
Alemán, Ricardo	"¿Domesticado?"	<i>Etcétera</i> , 10 de mayo de 2006	Consultado el 18 de julio de 2008	http://www.etcetera.com.mx/pagaleman1ne67.asp
Pozas Horcasitas, Ricardo	"Los sesenta: del otro lado del tiempo"	<i>Fractal</i> . N° 20, Enero-Marzo, 2001, Año 5, Volumen VI, pp. 77-105	Consultado el 19 de diciembre de 2007	http://www.fractal.com.mx/F20Pozas.html
Rincón Gallardo, Gilberto	"La fracción que yo soñé"	El Buscón 2.	Consultado el 19 de Diciembre de 2007	http://www.fractal.com.mx/BU2Rincon.html
Ríos Quiroz, M. Graciela	"El impacto de José"	Revista Universitaria <i>Episteme</i> .	Consultado el 13 de	http://www.upncelaya.edu.mx/epi

	Vasconcelos en la educación”	Universidad Pedagógica Nacional, Celaya. Marzo de 2007.	septiembre de 2008	steme/index.php?option=com_content&task=view&id=34&Itemid=46
Rivera Marín, Guadalupe	“Política y arte en la Revolución Mexicana”	Conferencia dictada en la Universidad Simon Fraser, Vancouver, BC. <i>La Guirnalda Polar-Neoclassic E-Press</i> . 01 de septiembre de 1997	Consultado el 28 de septiembre de 2008	http://www.vcn.bc.ca/spcw/gpemar.htm
Rivera Tapia, Nadya	“La verdad y la ficción: el discurso historiográfico en <i>Los años con Laura Díaz</i> de Carlos Fuentes”	Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica de la Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla	Consultado el 28 de septiembre de 2008	http://www.filosofia.buap.mx/Graffylia/5/131.pdf
S / A	“Símbolos anarquistas”	<i>Wikipedia, la enciclopedia libre</i>	Consultada el 25 de octubre de 2008	http://es.wikipedia.org/wiki/S%C3%ADmbolos_anarquistas
S / A	“Diego Rivera (1886-1957)”	Revista electrónica <i>Arte Selección</i>	Consultado el 28 de septiembre de 2008	http://www.arteseleccion.com/venetas/autor/autor.php?idioma=es&id=112&autor=Diego
Semo, Enrique	“El PRD, entre la izquierda y el populismo”	<i>Fractal</i> . N° 14, Julio-Septiembre, 1999, Año 4, Volumen IV, pp. 11-24	Consultado el 19 de diciembre de 2007	http://www.fractal.com.mx/F14Semo.html
Silva Castañeda, Sergio	“Tres miradas a la historia de eso que llamamos izquierda mexicana”	Revista <i>Farsa</i>	Consultada el 17 de octubre de 2007	http://www.revistafarsa.net/argumento.php
Urrero Peña, Guzmán	“Pintura, revolución e indigenismo”	<i>Cuadernos de Cine y Letras</i> . Madrid, España. 2007	Consultado el 28 de septiembre de 2008	http://www.guzmanurro.es/index.php/Arte/El-muralismo-mexicano.html
Vivero Marín, Cándida Elizabeth	“El oficio de escribir: la profesionalización de mexicanas (1850-1980)”	Revista de estudios de género. <i>La ventana</i> . 2006. Universidad de Guadalajara, México, p. 175-200	Consultado el 28 de septiembre de 2008	http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/884/88402407.pdf
X	“Breve historia del PRI”	X	Consultado el 19 de octubre de 2006	http://www.pri.org.mx/ReconstruccionXXI/NuestroPartido/HistoriadelPRI/HistoriaPRI.aspx
Garrido, Luis Javier	“La ruptura (1982-1988)”	<i>Proceso</i> . Agosto del 2000.	X	X

PERIÓDICOS

AUTOR	TÍTULO	PUBLICACIÓN-FECHA
1994	Gil Olmos, José	<i>La Jornada</i> . 10 de octubre de 1994
	Bellinghausen, Hermann	<i>La Jornada</i> . 15 de octubre de 1994
1996	Guerrero Chiprés, Salvador	<i>La Jornada</i> . Martes 27 de agosto de 1996
	Hermann Bellinghausen.	<i>La Jornada</i> . Sábado 12 de octubre de 1996.
1997	Bellinghausen, Hermann y Juan Balboa	<i>La Jornada</i> . 24 de diciembre de 1997
1998	Andrea Becerril y Elio Henríquez	<i>La Jornada</i> . 23 de noviembre de 1998
1999	[Primera plana]	<i>La Jornada</i> . 15 de octubre de 1999
	[Primera plana]	<i>La Jornada</i> . 28 de marzo de 2001
2001	X	<i>La Jornada</i> . 29 de marzo de 2001
	Hernández López, Julio	<i>La Jornada</i> . 29 de marzo de 2001
	Andrea Becerril y Víctor Ballinas	<i>La Jornada</i> . 26 de abril de 2001
	[Primera plana]	<i>El Universal</i> . 6 de diciembre de 2002
2002	[Primera plana]	<i>La Jornada</i> . 15 de diciembre de 2002
	[Primera plana]	<i>La Jornada</i> . 25 de noviembre de 2002
2003	Bellinghausen, Hermann	<i>La Jornada</i> . 2 de enero de 2003
	[Primera plana]	<i>La Jornada</i> . 6 de enero de 2003
	[Primera plana]	<i>La Jornada</i> . 16 de febrero de 2003
	X	<i>La Jornada</i> . 5 de abril de 2003

	X	X			<i>La Jornada</i> . 13 de abril de 2003
	Castillo García, Gustavo		“El general Díaz Escobar dirigió actos de provocación el 2 de octubre de 1968”		<i>La Jornada</i> . 21 de julio de 2003
	X		“Anuncia el EZLN cambios internos y en su relación nacional e internacional”		<i>La Jornada</i> . 22 de julio de 2003
	Ernesto Martínez Elorriaga		“Exigen aclarar desapariciones en Michoacán durante los setenta”		<i>La Jornada</i> . Viernes 25 de julio de 2003
2004	Daniel A. Morales		“Impedir que los horrores del pasado se repitan, lucha de la familia Guzmán Cruz”		<i>La Jornada Michoacán</i> . 19 de julio de 2004
	Subcomandante Marcos		“Abajo a la izquierda”		<i>La Jornada</i> . 2 de marzo de 2005
	Martín Pérez, Fredy		“Compara ‘Marcos’ a AMLO con Salinas”		<i>El Universal</i> . 20 de junio de 2005
	Fredy Martín y Óscar Gutiérrez		“Se declara el EZLN en ‘alerta roja”		<i>El Universal</i> . 21 de junio de 2005
	Olvera, Francisco		“Fox: ‘estoy a sus órdenes, señor Marcos”		<i>La Jornada</i> . 29 de junio de 2005
2006	Bellinghausen, Hermann		“Ahora hay esperanza y dignidad para seguir luchando con rebeldía”		<i>La Jornada</i> . 2 de enero de 2006
	Padilla, Tanalís		“Rubén Jaramillo: el muerto incómodo”		<i>La Jornada</i> , 19 de mayo de 2007
2007	Morales Pérez, Salvador E.		“¡Izquierda! ¡Izquierda! Siempre izquierda”		<i>La Jornada</i> . Domingo 2 de diciembre de 2007

ENTREVISTAS

	ENTREVISTADOR	ENTREVISTADO	MEDIO DE COMUNICACIÓN	FECHA DE APARICIÓN
	X	<i>Subcomandante Marcos</i>	Revista <i>Proceso</i>	10 de enero de 1994
	Blanche Petrich y Elio Henríquez, I.	CCRI-CG del EZLN	<i>La Jornada</i>	4 - 5 de febrero de 1994
	Blanche Petrich y Elio Henríquez, I.	<i>Subcomandante Marcos</i>	<i>La Jornada</i>	5 - 8 de febrero de 1994
1994	Vicente Leñero	<i>Subcomandante Marcos</i>	<i>Proceso</i> (Aparecida también en: <i>El Financiero</i> y <i>The New York Times</i>)	21 de febrero de 1994
	Ricardo Alemán, Víctor Ballinas y Julio Moguel	<i>Subcomandante Marcos</i>	<i>La Jornada</i>	27 y 28 de febrero de 1994
	David Vázquez, José Luis Vázquez, Joaquín Fuentes y Fernando	CCRI-CG del EZLN	<i>Radio UNAM</i>	8 de marzo de 1994

	Chamizo				
	Matilde Pérez U. y David Aponte	CCRI-CG del EZLN		<i>La Jornada</i>	15 de marzo de 1994
	David Vázquez, José Luis Vázquez, Joaquín Fuentes y Fernando Chamizo	<i>Subcomandante Marcos</i>		<i>Radio UNAM</i>	18 de marzo de 1994
	Elena Poniatowska	<i>Subcomandante Marcos</i>		<i>La Jornada</i>	30 de julio-03 de agosto de 1994
	Hermann Bellinghausen	<i>Subcomandante Marcos</i>		<i>La Jornada</i>	21-24 de octubre de 1994
	Carmen Lira Sade	<i>Subcomandante Marcos</i>		<i>La Jornada</i>	Agosto de 1995
1995	Samuel Ruiz y Carlos Fazio	<i>Subcomandante Marcos</i>		<i>Brecha</i> (Uruguay)	28 de octubre de 1995
1999	Diego Bernabé y Rubén Cotelo	Carlos Fuentes		<i>El Espectador</i> (Estación de Radio de Uruguay)	5 de marzo de 1999
	Carlos Monsivais y Hermann Bellinghausen	<i>Subcomandante Marcos</i>		<i>La Jornada</i>	8 de enero de 2001
	Marco Lara Klahr y Mario Cerrillo	<i>Subcomandante Marcos</i>		<i>El Universal</i>	29 de enero de 2001
	Ginger Thompson	<i>Subcomandante Marcos</i>		<i>The New York Times</i>	30 de enero de 2001
	Guadalupe Loeza	<i>Comandante Tacho</i>		<i>Reforma</i>	11 de febrero de 2001
	Guadalupe Loeza	<i>Subcomandante Marcos</i>		<i>Reforma</i>	14 de febrero de 2001
	Guiomar Rovira	<i>Comandantas Susana y Yolanda</i>		<i>El Mundo</i>	19 de febrero de 2001
	Julio Scherer	<i>Subcomandante Marcos</i>		Revista <i>Proceso</i>	10 de marzo de 2001
	Fernando Tetes	<i>Subcomandante Marcos</i>		<i>El Espectador</i> (Estación de Radio de Uruguay)	15 de marzo de 2001
	Campodónico y Eduardo Blasona	<i>Subcomandante Marcos</i>		<i>El Observador</i> , Uruguay	16 de marzo de 2001
	Roberto Pombo y Gabriel García Márquez	<i>Subcomandante Marcos</i>		Revista <i>Cambio</i> (Colombia)	25 de marzo de 2001
2003	Gloria Muñoz	<i>Subcomandante Marcos</i>		<i>La Jornada</i>	16 de septiembre de 2003

DISCURSOS

ORADOR	LUGAR	EVENTO	FECHA
<i>Comandante Tacho</i>	Chiapas	Aniversario del EZLN (Entrega del Bastón de Mando a <i>Marcos</i>)	17 de noviembre de 1994
<i>Subcomandante Marcos</i>	Chiapas	Visita de Cuauhtémoc Cárdenas	17 de mayo de 1994
<i>Subcomandante Marcos</i>	Guadalupe Tepeyac, Chiapas	<i>Convención Nacional Democrática</i>	3 de agosto de 1994
CCRI-CG del EZLN	Tlatelolco, Ciudad de México	Mensaje enviado para la manifestación por el XXVI aniversario del 2 de octubre de 1968	2 de octubre de 1994
<i>Subcomandante Marcos</i>	Guadalupe Tepeyac, Chiapas	Sesión de la CND	14 de octubre de 1994
<i>Comandante Tacho</i>	San Andrés Larrainzar, Chiapas	Palabras a los <i>Cinturones de Paz</i>	21 de abril de 1995
<i>Subcomandante Marcos</i>	San Cristóbal de las Casas, Chiapas	<i>Clausura del Foro Nacional Indígena</i>	9 de enero de 1996
<i>Subcomandante Marcos</i>	<i>La Realidad</i> , Chiapas	Inauguración de la reunión preparatoria americana del Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo	4 de abril de 1996
<i>Subcomandante Marcos</i>	San Cristóbal de las Casas, Chiapas	Foro Especial para la Reforma del Estado [Ponencia de <i>Durito de la Lacandona</i>]	Julio de 1996
<i>Subcomandante Marcos</i>	San Cristóbal de las Casas, Chiapas	Foro Especial para la Reforma del Estado	6 de julio de 1996
<i>Subcomandante Marcos</i>	Ciudad de México	Mensaje enviado para ser leído a los asistentes del Congreso de Fundación del EZLN	13 de septiembre de 1997
<i>Subcomandante Marcos</i>	San Cristóbal de las Casas, Chiapas	Encuentro Sociedad Civil-EZLN	20 de noviembre de 1998
<i>Subcomandante Marcos</i>	<i>La Realidad</i> , Chiapas	Encuentro con maestros de la UPN y Normales Rurales	11 de agosto de 1999
<i>Subcomandante Marcos</i>	<i>La Realidad</i> , Chiapas	Encuentro Nacional en Defensa del Patrimonio Cultural	13 de agosto de 1999
<i>Subcomandante Marcos</i>	<i>La Realidad</i> , Chiapas	Encuentro con las Coordinadoras de Contacto de la Provincia Mexicana	31 de octubre de 1999
<i>Subcomandante Marcos</i>	<i>La Realidad</i> , Chiapas	Clausura del Encuentro con las Coordinadoras de Contacto de la Provincia Mexicana	1º de noviembre de 1999
<i>Comandante Tacho</i>	Tuxtla Gutiérrez, Chiapas	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	25 de febrero de 2001
<i>Comandante Yolanda</i>	Oaxaca, Oaxaca	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	26 de febrero de 2001
<i>Subcomandante Marcos</i>	Tehuacán, Puebla	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	27 de febrero de 2001

<i>Comandante Abel</i>	Actopan, Hidalgo	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	28 de febrero de 2001
<i>Comandante Mister</i>	Tlaxcala, Tlaxcala	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	28 de febrero de 2001
<i>Comandante Tacho</i>	Querétaro, Qro.	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	1° de marzo de 2001
<i>Subcomandante Marcos</i>	Acámbaro, Guanajuato	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	1° de marzo de 2001
<i>Subcomandante Marcos</i>	Querétaro, Qro.	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	1° de marzo de 2001
<i>Comandante Esther</i>	Nurío, Michoacán	Tercera Asamblea del CNI	3 de marzo de 2001
<i>Subcomandante Marcos</i>	Toluca, Estado de México	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	5 de marzo de 2001
<i>Subcomandante Marcos</i>	Temoaya, Estado de México	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	5 de marzo de 2001
<i>Subcomandante Marcos</i>	Tepoztlán, Morelos	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	6 de marzo de 2001
<i>Subcomandante Marcos</i>	Cuautla, Morelos	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	7 de marzo de 2001
<i>Subcomandante Marcos</i>	Iguala, Guerrero	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	7 de marzo de 2001
<i>Subcomandante Marcos</i>	Milpa Alta, Ciudad de México	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	8 de marzo de 2001
<i>Subcomandante Marcos</i>	Milpa Alta, D. F.	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	9 de marzo de 2001
<i>Subcomandante Marcos</i>	Xochimilco, D. F.	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	10 de marzo de 2001
<i>Subcomandante Marcos</i>	Plaza de la Constitución, D. F.	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	11 de marzo de 2001
<i>Comandante Zebedeo</i>	Plaza de la Constitución (Zócalo), D. F.	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	11 de marzo de 2001
<i>Comandante Tacho</i>	Plaza de la Constitución, Ciudad de México	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	11 de marzo de 2001
<i>Comandante Tacho</i>	Politécnico, Ciudad de México	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	16 de marzo de 2001
<i>Subcomandante Marcos</i>	Politécnico, Ciudad de México	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	16 de marzo de 2001
<i>Subcomandante Marcos</i>	UAM-Azcapotzalco	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	20 de marzo de 2001
<i>Subcomandante Marcos</i>	Ciudad Universitaria de la UNAM	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	21 de marzo de 2001
<i>Comandante Tacho</i>	Afuera del Palacio de San Lázaro, D. F.	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	22 de marzo de 2001
<i>Comandante David</i>	Tribuna del Congreso de la Unión	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	28 de marzo de 2001
<i>Comandante Tacho</i>	Tribuna del Congreso de la Unión	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	28 de marzo de 2001
<i>Comandante Esther</i>	Tribuna del Congreso de la Unión	<i>Marcha del Color de la Tierra</i>	28 de marzo de 2001
<i>Subcomandante Marcos</i>	Oventik, Chiapas [Municipio Autónomo 17 de noviembre]	Informe del Subcomandante Marcos a las Bases de Apoyo del EZLN- <i>Marcha del Color de la Tierra</i>	1° de abril de 2001
<i>Comandante Mister</i>	San Cristóbal de las Casas, Chiapas	<i>Toma de San Cristóbal de las Casas</i>	1° de enero de 2003
<i>Comandante Omar</i>	San Cristóbal de las Casas, Chiapas	<i>Toma de San Cristóbal de las Casas</i>	1° de enero de 2003
<i>Comandante Brus Li</i>	Oventik, Chiapas	Nacimiento de las Juntas de Buen Gobierno	9 de agosto de 2003
<i>Subcomandante Marcos</i>	Oventik, Chiapas	Nacimiento de las Juntas de Buen Gobierno	9 de agosto de 2003
<i>Mayor Moisés</i>	Chiapas	<i>Campaña EZLN: 20 y 10, el fuego y la palabra</i>	8 de diciembre de 2003
<i>Subcomandante Marcos</i>	Museo Universitario del Chopo, Ciudad de México	Mensaje a la exposición fotográfica colectiva "69 Miradas contra Polifemo".	25 de noviembre del 2003

2003

	<i>Comandante Javier</i>	Chiapas	<i>Campaña EZLN: 20 y 10, el fuego y la palabra</i>	27 de noviembre de 2003
2004	<i>Subcomandante Marcos</i>	Estadio Víctor Jara, de Santiago de Chile	Mensaje enviado por <i>Marcos</i> , leído en el homenaje a Miguel Enríquez	8 de octubre de 2004
2005	<i>Subcomandante Marcos</i>	La Garrucha, Chiapas	2ª Reunión Preparatoria. La Otra Campaña	13 de agosto de 2005
	<i>Subcomandante Marcos</i>	La Garrucha, Chiapas	Primera Reunión Plenaria de "La Otra Campaña"	16 de septiembre de 2005
	Junta de Buen Gobierno, "El camino del futuro"	Chiapas	Inicio de "La Otra Campaña"	31 de diciembre de 2005

COMUNICADOS

	TÍTULO	FECHA	REMITENTE
1994	“Sobre el EZLN y las condiciones para el diálogo”	6 de enero	CCRI-CG del EZLN
	“Sobre el PFCRN y la ofensiva militar del gobierno”	11 de enero	CCRI-CG del EZLN
	“A nuestros hermanos indígenas de otras organizaciones”	20 de enero	CCRI-CG del EZLN
	“Respuesta a Manuel Camacho”	31 de enero	CCRI-CG del EZLN
	“Al: Consejo Estudiantil Universitario”	6 de febrero	<i>Subcomandante Marcos</i> ¹
	“Sobre el inicio del diálogo”	16 de febrero	CCRI-CG del EZLN
	Comunicado conjunto de las Jornadas de Diálogo en la Catedral de San Cristóbal de las Casas	26 de febrero	Manuel Camacho Solís, Samuel Ruiz, Subcomandante Marcos
	“A las organizaciones indígenas y campesinas...”	19 de marzo	CCRI-CG del EZLN
	“CCRI otorga grado militar”	10 de abril	<i>Subcomandante Marcos</i>
	“Votán Zapata”	10 de abril	CCRI-CG del EZLN
	“A las bases de apoyo del EZLN: 75 años del asesinato del general Emiliano Zapata y 100 días de nuestra justa guerra contra el mal gobierno”	10 de abril	CCRI-CG del EZLN
	“Sobre la consulta: para todos todo, nada para nosotros”	10 de junio	CCRI-CG del EZLN
	“Réplica a las propuestas del gobierno”	10 de junio	CCRI-CG del EZLN
	“Hoy venimos a levantar nuestras armas para recordarle a todos que somos el Ejército Zapatista de Liberación Nacional”	15 de septiembre	CCRI-CG del EZLN
	“502 años después de que el poder invadió nuestros suelos”	12 de octubre	CCRI-CG del EZLN
“Campaña militar Paz con Justicia y Dignidad”	8 de diciembre	CCRI-CG del EZLN	
1995	“Saludo a las tropas zapatistas que rompieron el cerco”	1° de enero	CCRI-CG del EZLN
	“Respuesta al ultimátum del señor Ernesto Zedillo dado el día 5 de febrero de 1995”	9 de febrero	CCRI-CG del EZLN
	“Respuesta a la actual campaña de mentiras, desatada por algunos medios masivos de comunicación en contra del EZLN”	19 de febrero	CCRI-CG del EZLN
	“Sólo una democratización profunda de la vida nacional permitirá salir de la crisis a un menor costo social”	Junio	CCRI-CG del EZLN
	“Convocatoria del EZLN para la Consulta Nacional por la Paz y la Democracia”	8 de junio	CCRI-CG del EZLN
	“Doce años del nacimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional”	17 de noviembre	CCRI-CG del EZLN
	“En el mes de enero de 1996 iniciarán su viaje nuevas embarcaciones para la paz”	22 de diciembre	CCRI-CG del EZLN
1996	“Estos tres años de guerra que hoy se cumplen, lo han sido porque el poderoso no tiene más palabra que la mentira”	1° de enero	CCRI-CG del EZLN
	“A los asistentes al Foro Nacional Indígena: les pedimos que tengamos respeto y tolerancia al que piensa diferente en el camino pero tiene el mismo anhelo de vida”	3 de enero	CCRI-CG del EZLN
	“Celebración del día de la mujer que lucha, de la mujer digna”	8 de marzo	CCRI-CG del EZLN
	“Para nosotros es muy importante, y nos interesa mucho, que haya un verdadero cumplimiento de los acuerdos y desconfiamos de que el gobierno vaya a cumplir”	11 de marzo	CCRI-CG del EZLN
	“Llamado a todos los que no tienen tierra ni libertad”	10 de abril	CCRI-CG del EZLN
	“Sobre la suspensión del Diálogo de San Andrés”	29 de agosto	CCRI-CG del EZLN
	“La delegación del EZLN ha decidido esperar el mensaje	6 de diciembre	CCRI-CG del EZLN

¹ “Por el CCRI-CG del EZLN...”

	personal que le envió el señor Zedillo Ponce de León”		
1997	“Saludo de la delegación del EZLN, II Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo”	12 de enero	CCRI-CG del EZLN
	“El retiro de la contrapropuesta gubernamental no es suficiente...”	29 de noviembre	CCRI-CG del EZLN
	“Respuesta a Gobernación: entre el palabrerío gubernamental, el Ejército prepara el siguiente golpe”	29 de diciembre	<i>Subcomandante Marcos</i>
1998	“Después de haber ordenado el asesinato masivo de 45 indígenas en la comunidad tzotzil de Acteal, el gobierno mexicano ha decidido romper el diálogo con el EZLN”	5 de enero	CCRI-CG del EZLN
	“La delegación del CCRI-CG del EZLN le manifestamos a la COCOPA su falta de seriedad, de respeto y de responsabilidad con sus compromisos...”	20 de noviembre	CCRI-CG del EZLN
1999	“Al atacar San Andrés, el gobierno ha dejado claro que no abandona su idea de una acción violenta como respuesta a nuestras justas demandas”	8 de abril	CCRI-CG del EZLN
	“Fue y es el general Emiliano Zapata el símbolo de los que no se rinden ni bajan banderas”	10 de abril	<i>Subcomandante Marcos</i>
2000	“Sobre el próximo proceso electoral”	19 de junio	CCRI-CG del EZLN
	“Llamado a una gran movilización...”	2 de diciembre	CCRI-CG del EZLN
	“Frente al nuevo titular del Poder Ejecutivo federal, el EZLN define su posición respecto a las posibilidades de solución pacífica de la guerra”	2 de diciembre	CCRI-CG del EZLN
2001	“No somos muro. Puente somos”	1° de enero	CCRI-CG del EZLN
	“El arquitecto Fernando Yáñez Muñoz será la persona encargada de servir de puente...”	24 de febrero	CCRI-CG del EZLN
	“En San Cristóbal de las Casas. Comienza la Marcha de la Dignidad Indígena, la Marcha del Color de la Tierra”	24 de febrero	CCRI-CG del EZLN
	“Por la cerrazón de la clase política, el EZLN ha decidido dar por terminada su estancia en la ciudad de México e iniciar el retorno a las montañas del sureste mexicano”	19 de marzo	CCRI-CG del EZLN
	“El crimen cometido contra Digna Ochoa ensombrece el andar de todos esos hombres y mujeres que han hecho de la defensa de los derechos humanos su camino y meta”	Octubre	CCRI-CG del EZLN
2005	“Resultado de la consulta zapatista”	26 de junio	CCRI-CG del EZLN

DECLARACIONES DE LA SELVA LACANDONA

No.	FECHA	REMITENTE
<i>[Primera] Declaración de la Selva Lacandona</i>	1° de enero de 1994	CCRI-CG del EZLN
<i>Segunda Declaración de la Selva Lacandona</i>	Junio de 1994	CCRI-CG del EZLN
<i>Tercera Declaración de la Selva Lacandona</i>	Enero de 1995	CCRI-CG del EZLN
<i>Segunda Declaración por la Humanidad y contra el Neoliberalismo</i>	3 de agosto de 1996	CCRI-CG del EZLN
<i>Cuarta Declaración de la Selva Lacandona</i>	1° de enero de 1996	CCRI-CG del EZLN

CARTAS DEL SUBCOMANDANTE MARCOS

	TÍTULO	FECHA
99	“Sobre la paz que algunos piden”	13 de enero

	“¿De qué nos van a perdonar?”	18 de enero
	“De pasamontañas y otras máscaras. Sobre la posición de Marcos en el EZLN”	20 de enero
	“Sobre las demandas centrales y las formas de lucha”	20 de enero
	“Sobre la vida cotidiana en el EZLN”	26 de enero
	“Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía”	27 de enero
	“Al señor Gaspar Morquecho: la valentía también está detrás de una máquina de escribir”	2 de febrero
	“A las organizaciones que forman la Coordinación Nacional de Acción Cívica para la Liberación Nacional (Conacln)”	14 de febrero
	“Informe del Diálogo para la Paz”	23 de febrero
	“Al niño Miguel. Nuestra profesión: la esperanza”	5 de marzo
	“Problemas (poema de 1987)”	15 de marzo
	“La historia de Durito”	10 de abril
	“El Viejo Antonio: ‘En la montaña nace la fuerza, pero no se ve hasta que llega abajo’”	28 de mayo
	“Carta a Voz Pública: este país tiene mucho que aprender de sí mismo”	2 de junio
	“Los zapatistas no se rinden”	10 de junio
	“A Eduardo Galeano: anécdotas que sirven para sonreír”	Julio
	“A Enrique Krauze: invitación a la CND”	Julio
	“Formato para entrevista ‘exclusiva’ con el Sup”	27 de julio
	“El centro nos critica por haber convocado a una Convención de ultras...”	27 de julio
	“El viejo Antonio cazó un león de montaña...”	24 de agosto
	“La larga travesía del dolor y la esperanza”	22 de septiembre
	“La historia de la noche y las estrellas”	6 de octubre
	“Carta a Adolfo Gilly: ¿porqué botaron el materialismo histórico al bote de la basura?”	22 de octubre
	“La historia de los colores”	27 de octubre
	“La historia de las nubes y la lluvia”	2 de noviembre
	“Los siete mensajes con que el comandante Tacho entrega a Marcos, a nombre del CCRI, el bastón de mando en el aniversario del EZLN”	17 de noviembre
	“XI Aniversario del EZLN”	17 de noviembre
	“Carta a Zedillo: Bienvenido a la pesadilla”	3 de diciembre
	“Invitación a formar un gran movimiento: alternativa a las posiciones claudicantes que hoy reinan en la oposición legal en México”	4 de diciembre
	“La historia de las preguntas”	13 de diciembre
1995	“El alzamiento zapatista hizo que aumentara el precio de la sangre indígena mexicana”	9 de febrero
	“Carta a Zedillo: usted señor Zedillo cree que matando indígenas y otros luchadores de nuestra patria va a poder acabar con el zapatismo”	10 de febrero
	“Pareciera que al señor Zedillo sólo le interesa quedar bien con los eternos amos del norte”	19 de febrero
	“A pesar de todo y de todos, las montañas del sureste mexicano seguirá siendo territorio rebelde en contra del mal gobierno”	19 de febrero
	“La muerte, vestida de verde olivo”	20 de febrero
	“A pesar de todo y de todos, las montañas del sureste mexicano seguirá siendo territorio rebelde en contra del mal gobierno”	20 de febrero
	“DURITO II (El neoliberalismo visto desde la Selva Lacandona)”	11 de marzo
	“Grande es su fuerza de ustedes si una se hace”	12 de marzo de 1995
	“La flor será para todos o no será”	17 de marzo
	“La luna tiene ganas”	24 de marzo
	“Durito: La Espada en la Piedra”	4 de abril
	“Votán-Zapata, Guardián y Corazón del Pueblo”	10 de abril

	“DURITO III (El neoliberalismo y el movimiento obrero...)”	15 de abril
	“A Eduardo Galeano: me enseñó el Viejo Antonio que uno es tan grande como el enemigo que escoge para luchar”	2 de mayo
	“Un gran diálogo nacional donde se discuta y acuerde un nuevo pacto social y político”	2 de mayo
	“Una postal de Durito”	5 de mayo
	“Sobre las condiciones para asistir a la consulta sobre la última propuesta gubernamental”	24 de mayo
	“Trece medidas del gobierno contra la distensión”	24 de mayo
	“La historia de los espejos. Durito IV (el neoliberalismo y el sistema de partido de Estado). Durito V”	9 de junio
	“La ora de la palabra y la Consulta Nacional es un lugar para hablar y escuchar”	25 de agosto
	“La Conferencia Nacional por la Paz nos recuerda que la Patria vive y es nuestra”	27 de agosto
	“Carta al pueblo de Estados Unidos”	13 de septiembre
	“Y después de la Consulta qué. La historia de la espada, el árbol, la piedra y el agua”	29 de septiembre
	“Hoy, 12 de octubre, hace 503 años que nuestra palabra y nuestro silencio empezaron a resistir”	12 de octubre
	“Demanda de juicio histórico contra Carlos Salinas de Gortari y sus cómplices”	14 de diciembre
	“A Cuauhtémoc Cárdenas: sobre demanda del EZLN contra Carlos Salinas de Gortari y sus cómplices”	14 de diciembre
	“La historia de los sueños”	23 de diciembre
1996	“La historia de los caminos y los caminadores”	Abril
	“Tres definiciones para días tan aciagos: libertad, lucha, historia”	18 de mayo
	“Inauguración del Foro para la Reforma del Estado. La historia del principio y del fin”	30 de junio
	“Carta del Subcomandante Marcos al EPR”	29 de agosto
	“El amor y el calendario”	18 de septiembre
1997	“Abecedario para escarabajos”	Diciembre
	“7 preguntas a quien corresponda (Imágenes del neoliberalismo en el México de 1997)”	24 de enero
	“A los Comités de Solidaridad con la lucha zapatista en todo el mundo: anuncio de nuevo encuentro de rebeldías y resistencias”	8 de marzo
	“12 mujeres en el Año 12 (segundo de la guerra)”	11 de marzo
	“A la Comisión Promotora del Frente Zapatista de Liberación Nacional”	18 de mayo
	“Sobre el asesinato de los rebeldes de Tupac Amaru”	25 de abril
	“7 piezas sueltas del rompecabezas mundial”	Junio
	“Cristina y Carlos Payán: con la dignidad como guía y el recuerdo como ingrediente”	Julio
	“Esta es nuestra palabra y nuestra posición sobre la coyuntura electoral”	1º de julio
“La sociedad civil y su proyecto de país, ahora ya no sólo una intuición, sino una posibilidad, enfrentada al poder y su proyecto de destrucción”	19 de septiembre	
“Envío de comunicados”	8 de septiembre	
1998	“Perseguidos en esta nueva campaña de exterminio que inició en Acteal y que ahora se disfraza de ‘desarme indiscriminado’. El cuento de la lima con crisis de identidad”	9 de enero
	“La lucha por la paz y por la humanidad, es intercontinental. La historia de los otros”	20 de enero
	“Los tres ejes del discurso gubernamental...”	29 de enero
	“Un periscopio invertido (o la memoria, una llave enterrada)”	24 de febrero
	“Tres mesas para la cena de fin de siglo”	26 de febrero
	“La Mesa de San Andrés. Entre los Olvidos de Arriba y la Memoria de Abajo”	27 de febrero
	“A la COCOPA: la postura intransigente de la Secretaría de Gobernación...”	1º de marzo

	“México 1998. Arriba y abajo: máscaras y silencios”	17 de julio	
	“La historia de la medida de la memoria”	28 de agosto	
	“Aceptación de invitación a un diálogo EZLN-Sociedad Civil”	7 de septiembre	
1999	“A Guadalupe Loaeza: el sobre puente que une el cerebro con el corazón”	Enero	
	“Viene ya el Papa Juan Pablo II, y en Gobernación y Los Pinos apuran cosméticos y maquillajes”	17 de enero	
	“Por la voz de los delegados habla el EZLN...”	1º de marzo	
	“Historia para los niños de los estados de Morelos y de Guerrero que nos escribieron a nosotros, los niños zapatistas”	9 de abril	
	“Mediante una movilización pacífica, los zapatistas hemos recuperado el municipio de San Andrés”	9 de abril	
	“Los zapatistas y la manzana de Newton”	10 de mayo	
	“La historia del calendario”	10 de mayo	
	“Las jóvenes y los jóvenes son la base del movimiento social más importante actualmente en México”	10 de junio	
	“A la Relatora Especial de la ONU...”	19 de julio	
	“Los maestros democráticos y el sueño zapatista”	31 de julio	
	“7 veces 2. Carta tres. Dos acosos, dos rebeldías (y, claro, algunas preguntas)”	25 de septiembre	
	“Los otros de abajo. Carta 4b”	Octubre	
	“Los otros estudiantes. Carta 4x: Carta a una foto”	Octubre	
	“La hora de los pequeños. Durito, Carta 4a”	Octubre	
	“Lo otro. Carta 4d”	Octubre	
	“P. D. Bis bis a la Carta 3 bis”	8 de octubre	
	“La "H" tiene la palabra (y, como es muda, la cede a la Huelga). Carta 3 bis”	8 de octubre	
	“Chiapas: la guerra. I. Entre el satélite y el microscopio, la mirada del otro (Carta 5.1)”	20 de noviembre	
	2000	“A Fernando Benítez: Siempre habrá para usted una rendija en nuestra memoria (Carta 6.b)”	24 de febrero
		“Envío de comunicados ”	24 de febrero
“¡Insurgentas! La Mar en marzo (carta 6.e). La historia del aire de la noche”		8 de marzo	
“A Pablo González Casanova”		21 de marzo	
“¡Oximoron! La derecha intelectual y el fascismo liberal”		Abril	
“El caballo de Zapata”		10 de abril	
“A Vicente Fox: es mi deber informarle que a partir de hoy ha heredado una guerra en el sureste mexicano”	2 de diciembre		
2001	“El gobierno de Fox ha recurrido a una estrategia publicitaria para construirse una imagen de pacificador y para dar la imagen de un EZLN intransigente”	27 de enero	
	“El EZLN responde a preguntas que han llegado a través de la página web y correo electrónico”	9 de febrero	
	“A la Representación General de Bienes Comunales de Milpa Alta y Pueblos Anexos”	23 de febrero	
	“A la comunidad de la ENAH”	23 de febrero	
	“¡Insurgentas! La Mar en marzo (carta 6.e). La historia del aire de la noche”	8 de marzo	
	“Desde la calle Emiliano Zapata, CCRI-CG: Siete veces te damos la palabra”	22 de marzo	
“Saludo a los niños, niñas, ancianos, ancianas, jóvenes, jóvenes, hombres, mujeres de la Argentina”	24 de marzo		
2002	“Al arquitecto Fernando Yáñez Muñoz: sobre el proyecto de la revista Rebeldía”	Septiembre	
	“A Ángel Luis Lara, alias El Ruso: sobre la inauguración del Aguascalientes en Madrid”	12 de octubre	
	“Los zapatistas y las manzanas”	Noviembre	
	“A la organización político-militar vasca Euskadi Ta Askatasuna (ETA): invitación al	7 de diciembre	

	encuentro El País Vasco: caminos”	
	“A todas las fuerzas políticas, sociales, culturales y religiosas del País Vasco: invitación a la movilización “Una oportunidad a la palabra”	7 de diciembre
	“A la Sociedad Civil Española y Vasca: convocatoria a la movilización ‘Una oportunidad a la palabra’”	7 de diciembre
	“A las organizaciones políticas, sociales y culturales vascas de izquierda (abertzales): invitación a la movilización ‘Una oportunidad a la palabra’”	7 de diciembre
	“A Baltasar Garzón: sobre debate público”	7 de diciembre
2003	“Respuesta a Cuauhtémoc Cárdenas...” y “Respuesta a Pablo Gómez: Hemos dicho, y lo repetimos, que el PRD ya no es un partido de izquierda”	Febrero
	“Noviembre: Morelos, la undécima estela (La historia, cansada de andar, se repite arriba y abajo)”	Febrero
	“Abril: Tlaxcala, la cuarta estela (Los rebeldes de siempre)”	Febrero
	“Durito y una de Llaves y Puertas”	Febrero
	“Otra geografía”	Marzo
	“Durito y una de falsas opciones”	Marzo
	“Durito y una de estatuas y pájaros”	Mayo
	“El mundo: Siete pensamientos”	Mayo
	“Chiapas: la treceava estela. Tercera parte: un nombre. La historia del sostenedor del cielo”	Julio
	“Subcomandante Marcos: Prólogo al libro <i>EZLN: 20 y 10, el fuego y la palabra</i>”	26 de octubre
	“A Ángel Luis Lara, alias El Ruso: sobre la inauguración del Aguascalientes en Madrid”	12 de octubre
2004	“Durito y una de paredones”	Noviembre
	“Leer un video. Sexta Parte: Seis avances”	25 de agosto
	“La velocidad del sueño. Segunda parte. Zapatos, tenis, chanclas, huaraches, zapatillas”	2 de octubre
	“El ridículo en horario triple a”	28 de octubre
	“En (auto) defensa de las jirafas”	29 de octubre
2005	“El bolsillo roto”	17 de noviembre
	“Abajo a la izquierda”	Febrero
	“Carta al Inter de Milán”	30 de marzo

DOCUMENTOS OFICIALES DEL GOBIERNO FEDERAL

DOCUMENTO
IV Informe de Gobierno del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos Plutarco Elías Calles. 1° de septiembre de 1928, p. 239, en: Informes presidenciales. Plutarco Elías Calles. México. 2006. Cámara de diputados, LX legislatura. Centro de documentación, información y análisis. Dirección de servicio de investigación y análisis. Subdirección de referencia especializada. 466 pp.
Manifiesto del presidente Lázaro Cárdenas sobre la transformación del PNR en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM). 18 de diciembre de 1937. Citado en: “Breve historia del PRI” <i>Nuestro partido</i> , Consultado el 19 de octubre en: http://www.pri.org.mx/ReconstruccionXXI/NuestroPartido/HistoriadelPRI/HistoriaPRI.aspx
III Informe de Gobierno del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos Lázaro Cárdenas del Río 1° de septiembre de 1937, p. 125, en: Informes presidenciales. Lázaro Cárdenas del Río. México. 2006. Cámara de diputados, LX legislatura. Centro de documentación, información y análisis. Dirección de servicio de investigación y análisis. Subdirección de referencia especializada. 291 pp.
Contestación al Sexto Informe de Gobierno del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos Lázaro Cárdenas del Río, por parte del Diputado Manuel Martínez Sicilia. XXXVIII Legislatura. 1° de septiembre de 1940, p. 259, en: Ídem.
Diario Oficial de la Federación. 1 de octubre de 1919. Reglamento de Censura Cinematográfica. Secretaría de Gobernación. Consultado el 2 de septiembre de 2008 en: http://www.dof.gob.mx/index.php?year=1919&month=10&day=01

Mensaje a la Nación por el Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, Carlos Salinas de Gortari. 6 de enero de 1994. Versión estenográfica de las palabras del presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari, en su mensaje al pueblo de México, emitido desde Palacio Nacional, el 6 de enero de 1994. Consultado el 11 de noviembre de 2008, en: <http://www.bibliotecas.tv/chiapas/ene94/06ene94g.html>

Comunicado de Prensa de Manuel Camacho Solís [Comisionado para la paz y la reconciliación en Chiapas]. 4 de febrero de 1994. *Ibíd.*

MATERIALES AUDIOVISUALES

EZLN: 20 y 10. El Fuego y la Palabra. Comunicados [Material Multimedia, 2 cd, Textos, audio y fotografías]. 2ª ed., México, 2006. Revista *Rebeldía*.

Acosta, Fernando. *Rubén Jaramillo, 1900-1962, una historia mexicana.* (Documental) 1ª ed., México, 1999, Editorial de la Rana del Sur, Ediciones Pentagrama, Cooperativa Salvador Toscana de Cine y Video scl. Duración 1:08.

CONFERENCIAS DE PRENSA, CONVOCATORIAS, ESCRITOS DEL EZLN

DOCUMENTO	REMITENTE	LUGAR	FECHA
Conferencia de prensa	<i>Subcomandante Marcos</i>	Guadalupe Tepeyac, Chiapas	9 de agosto de 1994
<i>Convocatoria a la Consulta por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio</i>	CCRI-CG, EZLN	X	11 de diciembre de 1998 / 17 de enero de 1999
“Leer un video” (ocho partes)	<i>Subcomandante Marcos</i>	X	20-28 de agosto de 2004
“La (imposible) ¿geometría? del Poder en México”	<i>Subcomandante Marcos</i>	X	Junio de 2005
“Octubre: Guerrero, la décima estela (los presos y desaparecidos políticos: la memoria rebelde).”	<i>Subcomandante Marcos</i>	X	Febrero de 2003
“Noviembre: Morelos, la undécima estela (La historia, cansada de andar, se repite arriba y abajo)”	<i>Subcomandante Marcos</i>	X	Febrero de 2003
<i>Convocatoria del EZLN para la Consulta Nacional e Internacional</i>	CCRI-CG del EZLN		8 de junio de 1995
“Editorial”	<i>El Despertador Mexicano</i> , Órgano Informativo del EZLN, No.1	Chiapas, México	Diciembre 1993
“Ley Revolucionaria de Mujeres”	<i>El Despertador Mexicano</i> , Órgano Informativo del EZLN, No.1	Chiapas, México	Diciembre 1993
“Poema en dos tiempos y un final subversivo”	<i>Subcomandante Marcos</i>	Chiapas, México	22 de septiembre de 1994
Informe del subcomandante Marcos	<i>Subcomandante Marcos</i>	Chiapas, México	24 de febrero de 1994
“México 2000: ventanas	<i>Subcomandante Marcos</i>	X	2 de diciembre de 2000

BIBLIOGRAFÍA

- AGRASÁNCHEZ Jr., Rogelio. *Carteles de la Época de Oro 1936-1956. Cine mexicano*. 1ª ed., México, 2001, Chronicle Books, 132 pp.
- AGUILAR García, Javier. *Historia de la CTM. 1936-1990*. Vol. 1/2. 1ª ed., México, 1990, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Economía, 359 pp.
- AGUILAR Mora, Manuel. *La crisis de la izquierda en México*. 2ª ed., México, 1983, Juan Pablos Editor, 192 pp.
- AGUILAR Zínser, Adolfo. *La pugna de Cuauhtémoc Cárdenas por el poder*. 1ª ed., México, 1995, Ed. Océano, 481 pp.
- AGUIRRE Rojas, Carlos Antonio; Bolívar Echeverría; Carlos Montemayor; Immanuel Wallerstein. *Chiapas en perspectiva histórica*. 2ª ed., España, 2002, Ediciones de Intervención Cultural, 179 pp.
- ALONSO, Antonio. *El movimiento ferrocarrilero en México. 1958-1959*. 1ª ed., México, 1972, Ed. Era, 196 pp.
- ALONSO, Jorge (coord.). *El Estado mexicano*. 1ª ed. México, 1982, Ed. Nueva Imagen. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 437 pp.
- ANDERSON, Benedict. “El efecto tranquilizador del fratricidio: O de cómo las naciones imaginan sus genealogías”, p. 95, en: Noriega Elio, Cecilia (editora). *VIII Coloquio de Antropología e Historia Regionales: El Nacionalismo en México*. 1ª ed., México, 1992, El Colegio de Michoacán, 770 pp.
- ANGUIANO, Arturo. *Entre el pasado y el futuro. La izquierda en México, 1969-1995*. 1ª ed., México, 1997, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 214 pp.
- ANTOLOGÍA. *Historia Socioeconómica de México II*. 1ª ed., México, 1994, Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica, 492 pp.
- BARTRA, Roger. *La jaula de la melancolía*. 1ª ed., México, 1987, Editorial Grijalbo, 233 pp.
- BENJAMÍN, Thomas. *La revolución mexicana: memoria, mito e historia*, 1ª ed., México, 2003, Ed. Taurus, 309 pp.
- BOBBIO, Norberto (dir.), et al. *Diccionario de política*. Tomo 1/2. 13ª ed., México, 2002, Siglo Veintiuno Editores, 852 pp.
- BOBBIO, Norberto/ Traducción Alessandra Picone. *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*. 2ª ed., España, 1998, Ed. Taurus, 187 pp.
- BOLAÑOS Martínez, Víctor Hugo. *Compendio de historia de la educación en México*. 1ª ed., México, 1998, Editorial Porrúa, 315 pp.
- CARDOZA y Aragón, Luis. *Pintura contemporánea de México*. 1ª ed., México, 1974, Ed. Era, 324 pp.
- CARLOS Tello Díaz, *La rebelión de las Cañadas. Origen y ascenso del EZLN*. 1ª ed., México, 1995, Ediciones Cal y Arena, 347 pp.
- CARPISO, Jorge. *El presidencialismo mexicano*. 15ª ed., México, 2000, Siglo Veintiuno Editores, 240 pp.
- CARR, Barry. *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, 1ª ed., México, 1996, Ed. Era, 423 pp.
- CASANOVA, Pablo. *El Estado y los partidos políticos en México*. 3ª ed., México, 1986, Ed. Era, 257 pp.

- CASTAÑEDA Hernández, Pavel Alejandro. *Democracia y guerrilla. La Asociación Cívica Guerrerense y la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria*. Tesis de Licenciatura, Morelia, Michoacán, México. 2004, Facultad de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 111 pp.
- CASTAÑEDA, Jorge G. *La utopía desarmada*. 2ª ed., México, 1995, Ed. Joaquín Mortiz, 506 pp.
- CLEMENTE Orozco, José. “El artista en Nueva York (cartas a Jean Charlot, 1925-1929, y tres textos inéditos)”. Prólogo de Luis Cardoza y Aragón. 1ª ed., México, 1971, Ed. Siglo XXI, 200 pp.
- CLEMENTE Orozco, José. “El artista en Nueva York (cartas a Jean Charlot, 1925-1929, y tres textos inéditos)”. Prólogo de Luis Cardoza y Aragón. 1ª ed., México, 1971, Ed. Siglo XXI, 200 pp.
- COMISIÓN Nacional de Ideología del CEN. *La gira del general Lázaro Cárdenas*. 1ª ed., México, 1986, Partido Revolucionario Institucional, 260 pp.
- CÓRDOVA, Arnaldo. *La ideología de la Revolución Mexicana*. 1ª ed., México, 1973, Ed. Era, 508 pp.
- CÓRDOVA, Arnaldo. *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*. Serie popular. 1ª ed., México, 1979, Ed. Era, 131 pp.
- CÓRDOVA, Arnaldo. *La revolución y el Estado en México*. 1ª ed., México, 1989, Ed. Era. 393 pp.
- DE LA GRANGE, Bertrand y Maité Rico. *Marcos, la genial impostura*, 1ª ed., México, Ediciones Aguilar, 1997, 420 pp.
- DELGADO DE CANTÚ, Gloria M. *Gran historia de México*. Vol. 4/5. 1ª ed., México, 1996, Ed. Alambra Mexicana, 210 pp.
- DELGADO DE CANTÚ, Gloria M., et al. *Historia de México. México en el siglo XX*. Vol. I y II. 4ª ed., México, 2002, 625 pp.
- DURAND Ponte, Víctor Manuel (coord.). *La construcción de la democracia en México*. 1ª ed., México, 1994, Siglo Veintiuno Editores-Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, 332 pp.
- El nacionalismo y el arte mexicano*. 1ª ed., México, 1986, Universidad Nacional Autónoma de México, 410 pp.
- Fuentes Mares, José y otros. *Historia ilustrada de México*. 2ª ed., México, 2001, Ed. Océano, 688 pp.
- GALINDO, Alejandro. *Verdad y Mentira del Cine Mexicano*. 2ª ed., México, 1981, Editorial Katún, 210 pp.
- GARCÍA DE LEÓN, Antonio (Prólogo). *EZLN, documentos y comunicados. Vol. II*. 1ª ed., México, 1995, Ed. Era. 472 pp.
- GARCÍA Naranjo, Francisco Alejandro. *Dos Movimientos Político-Militares en la Historia de Chile, 1965-1988*. Tesis de Licenciatura, Morelia, Michoacán, México. 1994, Escuela de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 278 pp. / p. 100.
- GARRIDO, Luis Javier. *El Partido de la Revolución Institucionalizada (medio Siglo de poder político en México): La formación del nuevo estado (1928-1945)*. 9ª ed., México, 2000, Siglo Veintiuno Editores, 380 pp.
- GILLY, Adolfo (coord.). *Cartas a Cuauhtémoc Cárdenas*. 1ª ed., México, 1989, Ed. Era, 255 pp.
- GILLY, Adolfo, Subcomandante Marcos, Carlo Ginzburg. *Discusión sobre la historia*. 1ª ed., México, 1995, Ed. Taurus, 142 pp.

- GILLY, Adolfo. *Chiapas, la razón ardiente. Ensayo sobre la rebelión del mundo encantado*. Colección Problemas de México. 1ª ed, México, 1997, Ed. Era, 126 pp.
- GINZBERG, Eitan. *Lázaro Cárdenas. Gobernador de Michoacán (1928-1932)*. 1ª ed., México, 1999, El Colegio de Michoacán-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 331 pp.
- GÓMEZ, Pablo. *La izquierda y la democracia*. 1ª ed., México, 1984, Ediciones de Cultura Popular, 206 pp.
- GONZALBO Aizpuru, Pilar. *Historia y nación. I. Historia de la educación y enseñanza de la historia*. 1ª ed., México, 1998, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, 262 pp.
- GONZÁLEZ Casanova, Manuel (coordinador). *Historia del Cine Mexicano*. 1ª ed., México, 1987, Coordinación de Difusión Cultural / Dirección de Actividades Cinematográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México, 311 pp.
- GONZÁLEZ Casanova, Pablo (coord.). *América Latina: Historia de medio siglo. 1. América del Sur*. 5ª ed., México, 1985, Siglo Veintiuno Editores, 557 pp.
- GONZÁLEZ Casanova, Pablo (coord.). *La clase obrera en la historia de México. Del avilacamachismo al alemanismo (1940-1952). Tomo 11/17*. 2ª ed., México, 1996, Siglo Veintiuno Editores-Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 291 pp.
- GONZÁLEZ Casanova, Pablo y Héctor Aguilar Camín. *México ante la crisis*. 4ª ed., México, 1990, Siglo XXI Editores, 425 pp.
- GONZÁLEZ Casanova, Pablo. *El Estado y los partidos políticos en México*. 3ª ed., México, 1997, Ed. Era, 257 pp.
- GONZÁLEZ Casanova, Pablo. *Imperialismo y liberación. Una introducción a la historia contemporánea de América Latina*. 9ª ed., México, 1991, Siglo Veintiuno Editores, 297 pp.
- GONZÁLEZ Casanova, Pablo. *La democracia en México*. 1ª ed., México, 1991, Ed. Era, 333 pp.
- GONZÁLEZ Moreno, Edith. *Sendero Luminoso. La encrucijada entre el discurso y la realidad (1964-1992)*. Tesis de Licenciatura, Morelia, Michoacán, México. 2006, Facultad de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 329 pp.
- GUEVARA Niebla, Gilberto. *La educación socialista en México (1934-1945)*. 1ª ed., México, 1985, Secretaría de Educación Pública, 159 pp.
- GUEVARA Niebla, Gilberto. *La libertad nunca se olvida. Memoria del 68*. 1ª ed., México, 2004, Cal y arena, 333 pp.
- GUZMÁN, Martín Luis. *La sombra del caudillo*. 21ª ed., México, 1999, Editorial Porrúa, 254 pp.
- HARNECKER, Marta. *América Latina: Izquierda y crisis actual*. 1ª ed., México, 1990, Siglo Veintiuno Editores, 305 pp.
- Historia general de México*. 1ª ed., México, 2000, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, 1103 pp.
- IBARRA, Pedro y Benjamín Tejerina (editores). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. 1ª ed., España, 1998, Editorial Trotta, 391 pp.
- IX Coloquio de Historia del Arte. *El nacionalismo y el arte mexicano*. 1ª ed., México, 1986, Universidad Nacional Autónoma de México, 410 pp.
- JARAMILLO, Rubén M. y Froylán C. Manjares. *Autobiografía y asesinato*. 3ª ed., México, 1978, Ed. Nuestro Tiempo, 167 pp.

- JARDÓN, Raúl. *1968, el fuego de la esperanza*. 1ª ed., México, 1998, Siglo Veintiuno Editores, 335 pp.
- KAY Vaughan, Mary. *La política cultural en la Revolución. Maestros, campesinos y escuelas en México, 1930-1940*. 2ª ed., México, 2001, Fondo de Cultura Económica. 405 pp.
- KRAUZE, Enrique. *Biografía del poder. Caudillos de la Revolución Mexicana (1919-1940)*. 9ª ed., México, 2001, Fábula Tusquets Editores, 545 pp.
- KRAUZE, Enrique. *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*. 7ª ed., México, 2001, Tusquets Editores, 557 pp.
- KRAUZE, Enrique. *Post scriptum del 10 de enero de 1994 a Siglo de Caudillos*. 1ª ed., México, 1993, Tusquets Editores.
- LASO de la Vega, Jorge. *La Corriente Democrática. Hablan los protagonistas*. 1ª ed., México, 1987, Ed. Posada. 326 pp.
- Lázaro Cárdenas. Ideario político*. 1ª ed., México, 1972, Editorial Era, 378 pp.
- LEÓN, Samuel y Germán Pérez. *De fuerzas políticas y partidos políticos*. 1ª ed., México, 1988, Ed. Plaza y Valdes, 159 pp.
- LEVARIO Turcott, Marco. *Chiapas. La guerra en el papel*. 1ª ed., México, 1999, Editorial Cal y Arena, 279 pp.
- LOYOLA Díaz, Rafael. *La crisis Obregón-Calles y el estado mexicano*. 5ª ed., México, 1998, Siglo Veintiuno Editores, 169 pp.
- LOZOYA, Jorge Alberto. *El ejército mexicano*. 3ª ed., México, 1984, El Colegio de México, 156 pp.
- MARTÍNEZ Nateras, Arturo. *Punto y seguido ¿crisis en el PCM?* 1ª ed., México, 1980, Edición del autor, 169 pp.
- MEDIN, Tzvi. *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*. 18ª ed., México, 2003, Siglo Veintiuno Editores, 237 pp.
- MEJORADO Reyes, Hortencia. *Salvador Allende y América Latina, 1908-1973*. Tesis de Licenciatura, Morelia, Michoacán, México. 1988, Facultad de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 224 pp.
- MENDOZA Molina, Ana Lilia. *La Trascendencia Socio-Educativa de las Misiones Culturales en México (1923-1938)*. Tesis de Maestría, Morelia, Michoacán, México. 2007, Facultad de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 232 pp.
- MONROY Huitrón, Guadalupe. *Política educativa de la Revolución 1910-1940*. Colección Cien de México, 1ª ed., México, 1985, Dirección General de Publicaciones y Medios, SEP, 157 pp.
- MONTANER, Carlos Alberto. *Las raíces torcidas de América Latina*. Col. Así fue: La historia rescatada. 1ª ed., España, 2001, Editorial Plaza & Janés, 216 pp.
- MONTEMAYOR, Carlos. *"Chiapas. La rebelión indígena en México"*. 2ª ed., México, 1998, Ed. Joaquín Mortiz. p.237 pp.
- MONTEMAYOR, Carlos. *La guerrilla recurrente*. 1ª ed., México, 2007, Editorial Debate, 250 pp.
- MONTEMAYOR, Carlos. *Las armas del alba*. 1ª ed., México, 2003, Ed. Joaquín Mortiz, 212 pp.
- MUSACCHIO, Humberto. *Gran diccionario enciclopédico de México. Tomo III*. 1ª ed., Colombia, 1989, Ed. Sector de Orientación Pedagógica, 2240 pp.
- NAVA Nava, Carmen. *Ideología del Partido de la Revolución Mexicana*. 1ª ed., México, 1984, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas", A. C., 356 pp.
- NORIEGA Elio, Cecilia (editora). *VIII Coloquio de Antropología e Historia Regionales: El Nacionalismo en México*. 1ª ed., México, 19992, El Colegio de Michoacán, 770 pp.

- NUDELMAN, Ricardo. *Diccionario de política latinoamericana del siglo XX*. 1ª ed., México, 2001, Editorial Océano de México, 441 pp.
- OIKIÓN Solano, Verónica y Marta Eugenia García Ugarte. *Movimientos armados en México, siglo XX*. 3 vols., 1ª ed., México, 2006, El Colegio de Michoacán-CIESAS. 846 pp.
- OROZCO, José Clemente. *Autobiografía*. [Originalmente: 1ª ed., México, 1945, Ediciones de Occidente] Colección Imágenes, 1ª ed., México, 1970, Ediciones Era, 126 pp.
- PASQUINO, Gianfranco, *et al* / Traducción Edgardo Mocca. *La oposición en las democracias contemporáneas*. 1ª ed., Argentina, 1997, Ed. Universitaria de Buenos Aires, 226 pp.
- PAZ, Octavio. *El laberinto de la soledad. Posdata. Vuelta a El laberinto de la soledad*. 3ª ed., México, 1999, Fondo de Cultura Económica, 351 pp.
- PAZ, Octavio. *México en la obra de Octavio Paz. Los privilegios de la vista*. 1ª ed., México, 1987, Fondo de Cultura Económica.
- PÉREZ Montfort, Ricardo. *Expresiones populares y estereotipos culturales en México. Siglos XIX y XX. Diez ensayos*. 1ª ed., México, 2007, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 324 pp.
- PINI, Ivonne. “Fragmentos de memoria: Los artistas latinoamericanos piensan el pasado”. 1ª ed. Colombia, 2001, Ed. Unibiblos, 184 pp.
- PINI, Ivonne. *En busca de lo propio: Inicios de la modernidad en el arte de Cuba, México, Uruguay y Colombia. 1920-1930*. 1ª ed., Colombia, 2000, Ed. Unibiblos, 253 pp.
- PONIATOWSKA, Elena y Carlos Monsiváis. *EZLN, documentos y comunicados. Vol. I*. 1ª ed., México, 1994, Ed. Era. 332 pp.
- PONIATOWSKA, Elena y Carlos Monsiváis. *EZLN, documentos y comunicados. Vol. III*. 1ª ed., México, 1997, Ed. Era. 471 pp.
- PONIATOWSKA, Elena. *La Noche de Tlatelolco: testimonios de historia oral*. 52ª ed., México, 1994, Ed. Era, 282 pp.
- POWASKI, Ronald E. *La Guerra Fría : Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*. 1ª ed., España, 2000, Editorial Crítica, 427 pp.
- REYNA, José Luis y Raúl Trejo Delarbre. *De Adolfo Ruiz Cortines a Adolfo López Mateos (1952-1964), Tomo 12/17*. 188 pp.
- ROBLES, Martha. *Educación y sociedad en la historia de México*. 16ª ed., México, 2000, Siglo Veintiuno Editores, 261 pp.
- RODRÍGUEZ Araujo, Octavio. *La reforma política y los partidos en México*. 12ª ed., México, 1997, Siglo Veintiuno Editores, 404 pp.
- SAIZ, Juan Manuel. *El movimiento urbano popular en México*. 2ª ed., México, 1999, Siglo Veintiuno Editores, 224 pp.
- SANTOS Azuela, Héctor. *El sindicalismo en México*. 1ª ed., México, 1994, Ed. Porrúa, 336 pp.
- SEMO, Enrique (coord.). *México un pueblo en la historia*. 1ª ed., México, 1989, Alianza Editorial, 284 pp.
- SEMO, Enrique. *Entre crisis te veas*. 1ª ed., México, 1988, Ed. Nueva Imagen, 173 pp.
- SEMO, Enrique. *La búsqueda. 1. La izquierda mexicana en los albores del siglo XXI*. 1ª ed., México, 2003, Ed. Océano de México, 209 pp.
- SERRANO Migallón, Fernando. *Toma de posesión: El rito del poder*. 1ª ed., México, 1995, Editorial Porrúa, 177 pp.
- SIERRA Campuzano, Claudia. *Historia de México. A la luz de los especialistas*. 2ª ed., México, 2003, Ed. Esfinge, 647 pp.

- SOLANA, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños. *Historia de la educación pública en México*. 2ª ed., México, 2001, Secretaría de Educación Pública, Fondo de Cultura Económica, 645 pp.
- TAIBO II, Paco Ignacio. *Cárdenas de cerca*. 1ª ed., México, 1994, Ed. Planeta, 157 pp.
- TELLO, Carlos. *La nacionalización de la banca en México*. 4ª ed., México, 1989, Siglo Veintiuno Editores, 222 pp.
- UZETA, Jorge: *El Diablo y la Santa: Imaginario religioso y cambio social en Santa Ana Pacheco, Guanajuato*. 1ª ed., México, 1997, El Colegio de Michoacán, 223 pp.
- VALADÉS, José C., *Historia General de la Revolución Mexicana*. Tomo 4/5. 7ª ed., México, 2000, Editorial del Valle de México, 734 pp.
- VÁZQUEZ Montalbán, Manuel. *Marcos: El señor de los espejos*. 1ª ed., México, 2000, Ed. Aguilar, 285 pp.
- VERDUGO, Arnoldo. *Historia del comunismo mexicano*. 1ª ed., México, 1983, Ed. Grijalbo, 501 pp.
- VERGARA Anderson, Luis. *La producción textual del pasado I: Paul Ricoeur y su teoría de la historia anterior a la memoria, la historia, el olvido*. 1ª ed., México, 2004, Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. 271 pp.
- VIÑAS, Moisés. *Índice general de cine mexicano*. 1ª ed., México, 2005, CONACULTA : IMCINE, 587 pp.
- WODAK, Ruth y Michael Meyer. *Métodos de análisis crítico del discurso*. 1ª ed, España, 2003, Ed. Gedisa, 286 pp.
- ZEMELMAN, Hugo (coord.) *Cultura y política en América Latina*. 2ª ed., México, 2004, Siglo Veintiuno Editores, Editorial de la Universidad de las Naciones Unidas, 378 pp.
- ZORAIDA Vázquez, Josefina, et al. *Ensayos sobre la historia de la educación en México*. 2ª ed., México, 1985, El Colegio de México, 187 pp.
- ZORAIDA Vázquez, Josefina. *Nacionalismo y educación en México*. 2ª ed., México, 1975, EL Colegio de México, 331 pp.